PBT

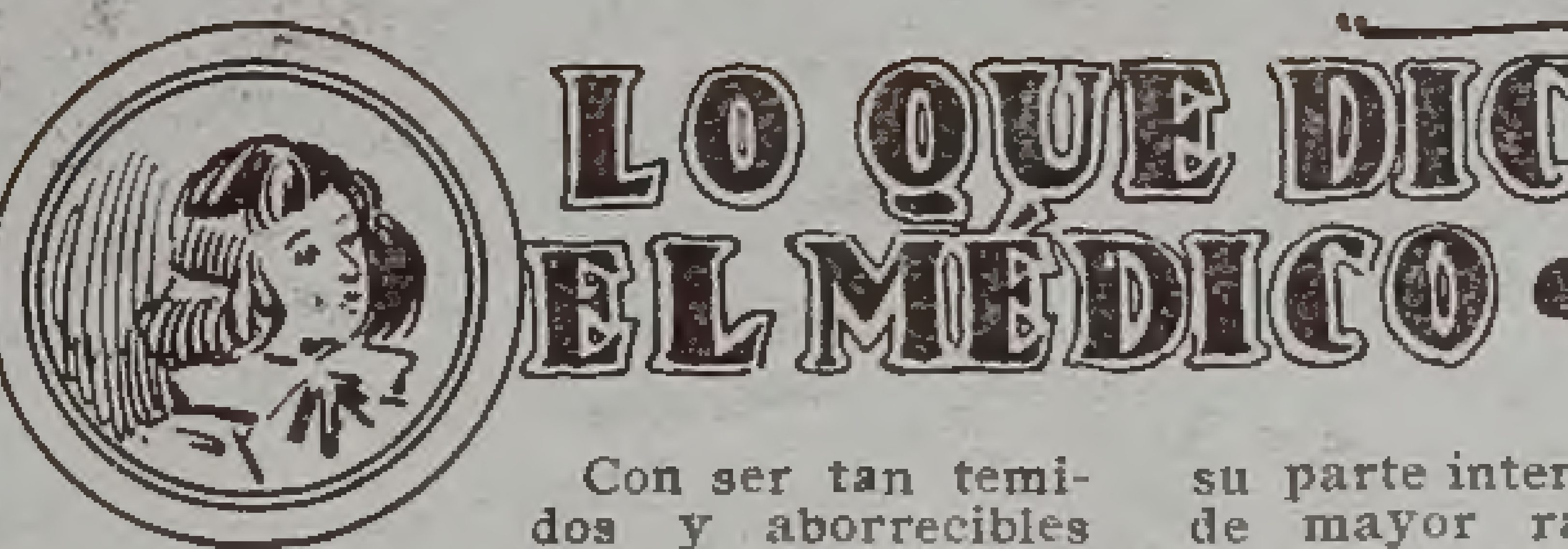


SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

EXPOSICION FRUTICOLA

—¡¡Lo que somos!!...



LO QUE DICE EL MÉDICO

Con ser tan temidos y aborrecibles todos los dolores que afligen al género humano, no se explica la indiferencia, mejor, el estoicismo con que la humanidad desdeña la práctica de procedimientos que pueden evitarle molestias ó dolores.

Prueba bien clara de ello tenemos en lo que ocurre con los pies y con el calzado. Numerosos y crueles son los sufrimientos que padece el adulto por el calzado ya directamente en el pie mismo, ya á distancia, en otros órganos que con el malestar del pie se relacionan. Desde la opresión por un zapato estrecho ó corto, que dificulta la articulación del pie y la marcha, hasta la caída y fractura de algún hueso, por un tacón alto y suela estrecha, existe una serie de sufrimientos, de afecciones dolorosas, como el uñero ó uña enclavada, los callos, las ampollas, las ulceraciones, los dolores de las piernas, etc., que pueden y deben evitarse. Increíble parece que siendo tan atroces los males de los pies y siendo «evitables», se vean tan concurridas las clínicas de pedicuros y callistas. Una regular previsión en la elección de calzado, ahorraría aquellos suplicios y estos dispendios.

La moda y la costumbre han impuesto al calzado formas que se apartaban en absoluto de la forma del pie, y han violentado la naturaleza, obligando al pie á adaptarse al zapato, cuando debe hacerse todo lo contrario, adaptar el zapato al pie. Algo se ha conseguido con el tacón bajo á la inglesa y con la suela ancha á la americana.

En el estado normal el pie se apoya principalmente sobre tres puntos: sobre el talón por detrás, sobre el dedo gordo y el quinto dedo por delante; si se usa un tacón Luis XV que eleva demasiado el talón, disminuye ó desaparece ese punto de apoyo posterior y hace que todo el peso del cuerpo gravite sobre la punta. Si se usa una suela muy estrecha que comprime el pie, además de hacer que unos dedos cabalguen sobre otros, aproxima los dos puntos anteriores y reduce mucho el perímetro de sustentación; el equilibrio es difícil de sostener y la caída inmediata. Acaso la influencia de la moda ha sido tan despótica por el desconocimiento que los zapateros tienen de la arquitectura del pie y de la bóveda osea del mismo. El eje longitudinal del pie no está en su línea media, en la mitad de su extremo anterior ó punta; éste no arranca de la mitad equidistante de la tibia y del peroné, sino que es prolongación del eje de la tibia de su apófisis inferior, sigue por el borde externo del dedo gordo y termina en el intersticio del primero y del segundo dedo.

Ese mismo debe ser el eje longitudinal del calzado; entonces el pie descansa al natural aplomado. A partir del extremo anterior de ese eje el calzado debe describir por su parte externa una curva grande para recorrer el perímetro que marcan los cuatro dedos restantes y en su parte interna otra de mayor radio para adaptarse á la bóveda plantar.

Esta exposición demuestra cuán absurda y perjudicial es la costumbre del calzado mixto, haciendo que el del pie izquierdo sirva para el derecho y viceversa.

Con esta promiscuidad hay que ser intransigentes.

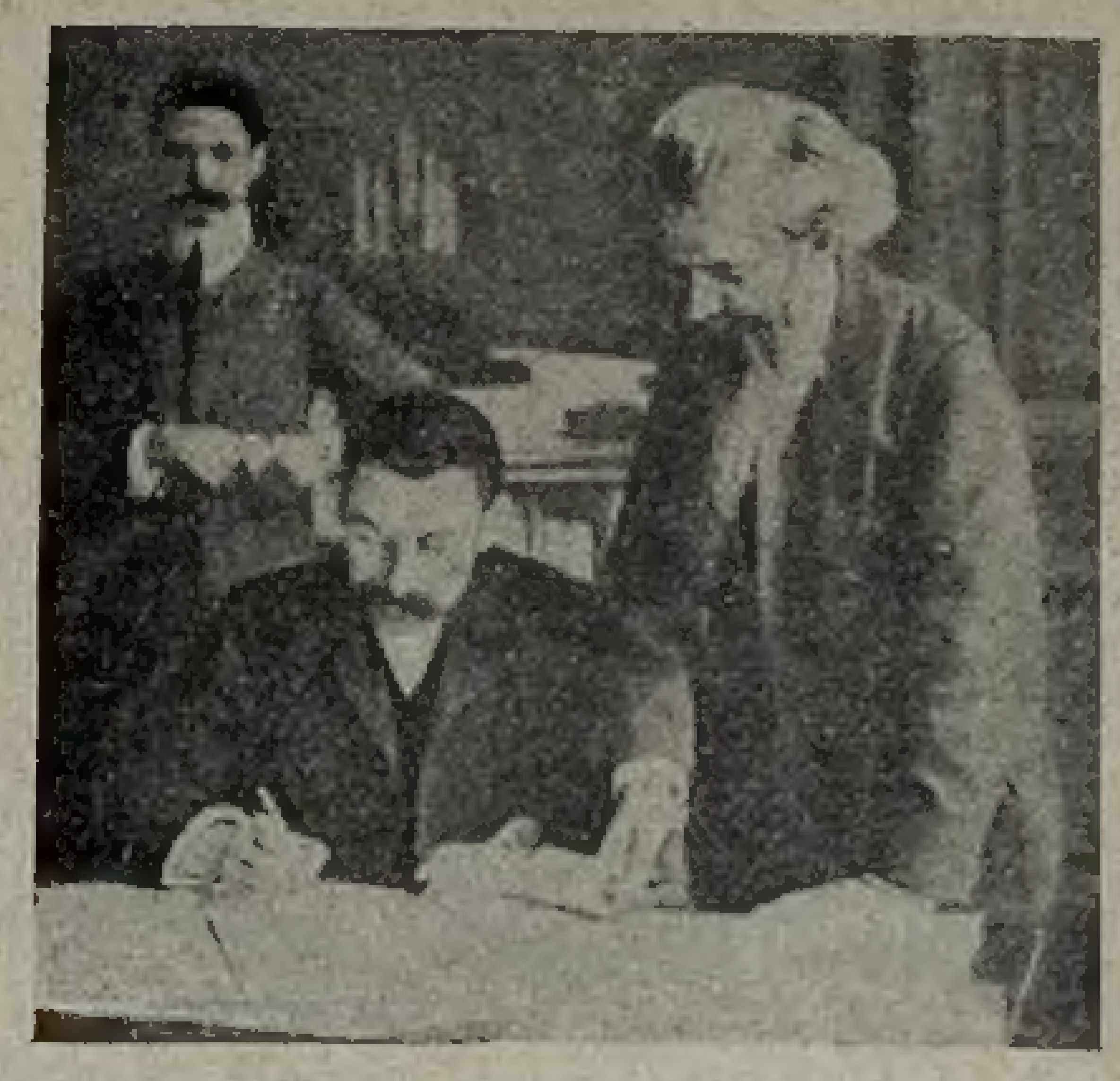
La niñez es la edad en que el calzado defectuoso causa mayores estragos. La blandura de sus tejidos, el crecimiento constante del pie son parte á que el sufrimiento se haga más intenso que en el adulto y las consecuencias más graves, toda vez que los sufrimientos y defectos de los pies del adulto dependen de la falta de cuidado durante la juventud.

En los primeros años de la vida debe atenderse mucho á la forma del calzado para que éste no entorpezca el desarrollo del pie, de sus huesos, de sus articulaciones complejas y de su bóveda especialmente. De otro modo se desarrollan deformidades que son irremediables; ejemplo bien patente tenemos en los pies de los chinos.

Mientras el niño no empiece á andar, si va vestido á la inglesa, se le calzará con unas botitas de punto de lana, sin diferencia entre el dorso y la planta del pie; su objeto, el de abrigar los pies, se cumple perfectamente. Cuando el niño deba dar los primeros pasos, se le pondrán zapatitos de suela plana y ancha en la punta á fin de que los pies se desarrollen y los dedos no se compriman unos contra otros; á nivel del talón se pondrá una chapita para que la suela se eleve algo más, pero sin dejar los bordes y los ángulos del tacón libre que sirven para que el niño tropiece ó se enrede con los objetos y desigualdades del suelo. Esos zapatos de suela dura, de punta aguda que se eleva más que el tacón, son detestables; retrasan la marcha del niño y la hacen dolorosa por la compresión de los dedos.

Para que el empeine del pie no sufra compresiones, que deformen el desarrollo de los siete huesecillos del tarso, es indispensable cierta holgura en la tapa superior del calzado; el sistema de borceguí que oprime poniendo en gran tensión los cordones, es perjudicial. Es preferible la tapa de cartera con botones, á condición de que aquélla sea de tela ó de cabritilla fina; pero es indudablemente superior á ésta, una forma nueva, especie de sandalia. Ese zapato que me ha mostrado una distinguida dama italiana, y que trajo consigo de su país, es por lo plano de la suela, por la curva del borde externo, por la anchura de su punta, el mejor zapato para niños, porque protege el pie, sin deformarle, sin estorbar su desarrollo y prepara al hombre una base de sustentación amplia, sólida y libre de torturas. Niño calzado con él no sufrirá de adulto los angustiosos males de pies.

LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO



El ministro Mr. Briand firmando los decretos para inventariar en los obispados



El abate Soulange-Bodin dando la mano á todos los fieles, á la salida de la misa, en Nuestra Señora de Plaisance.



Mons. Turinaz, obispo de Nancy, á quien se acusa de haber abofeteado á un agente de policía que empujaba á una mujer en la manifestación frente á su palacio.



El arzobispo de París en la calle Grenelle



El general de Charette, acompañado del teniente coronel d'Elbé, llegando al palacio arzobispal de París para tomar parte en la manifestación.



El conde de Maillé, representante de don Carlos de Borbón en París, paseándose por el patio del palacio arzobispal, llevando en el pecho un Corazón de Jesús.


LICOR ANGÉLICA
Steffens
Me ofrecerás una copita de «ANGÉLICA», te miraré al través de ella y me parecerás rubio !...
LUIS DUFAUR 630 CUYO
BUENOS AIRES.



El califa Cherquí, jefe insurrecto, hecho prisionero por las tropas del sultán



La «Mehalla» marroquí procedente de Fez y comandada por el Guebbas, ministro de la Guerra, acampada en las puertas de Tánger

Marruecos continúa siendo una incógnita que tiene que despejar la política europea, para resolver de una vez el problema planteado desde hace tanto tiempo.

A los sucesos que allí se están desarrollando actualmente, se refiere la información gráfica que acompaña estas líneas.

Junto con las fotografías del califa Cherquí, prisionero de las tropas del sultán, y las que reproducen la «Mehalla», el estado mayor y la escolta del ministro de la Guerra, publicamos el último retrato del sultán Muley Abd-el-Azis, jinete en su caballo favorito.



El estado mayor y la escolta del ministro marroquí



Último retrato del sultán de Marruecos en su caballo favorito

Este número contiene **432** grabados.



EL ÚLTIMO REWSE

(POR ARTHUR MORRISÓN)
(Continuación)

Pasó un minuto largo antes que se pudiera reponer lo suficiente para intentar disuadirme de lo que tenía intención de hacer y cuando pudo lo hizo por medio de cuanto argumento se le ocurrió; en fin, me suplicó, casi desesperadamente, que desistiera de mi propósito. Esto me decidió y le contesté que después de lo que acababa de decirme, y en vista de sus maneras y modo de obrar, insistiría por todos los medios á mi alcance, para que examinaran convenientemente el cadáver. Dicho esto salí y me encaminé á Cullanin á enterarme de qué autoridades debían hacerse cargo del asunto. Cuando volví, á la tarde, Stanley Main había hecho la valija y desaparecido. Desde entonces, nada he sabido ni oido de él. Me quedé allí aquel día y el siguiente, y á la noche partí para Londres. Por intermedio de mi abogado, expuse debidamente el caso en el ministerio del interior y en vista, especialmente, de la huida de Main, se dió orden de hacer una pronta inspección médica del cadáver, como primera medida para la investigación del caso. Ahora estoy esperando el telegrama comunicándome el resultado de la exhumación. Lo que quiero, en primer lugar, es encontrar á Main. Los polizontes irlandeses son, sin duda, hermosos tipos de hombres, insuperables para apaciguar cualquier barullo ó para dar caza á un asesino vulgar; pero dudo de su eficacia para cualquier cosa que requiera más penetración. Tal vez pueda Vd. también descubrir algo de los medios de que se han valido para cometer el crimen; pues no hay duda que ha habido crimen. Es muy probable que Main se haya arreglado de modo de dar al cuerpo la apariencia, hasta para un médico, de haber muerto de viruela.

--Eso--dijo Hewitt--es poco probable; pues de haberlo hecho, hubiera tenido la precaución de que otro médico viera el cadáver antes de enterrarlo, lo que hubiese constituído una prueba en su favor. Pero en eso no se puede engañar á un doctor. Por supuesto, que, en las circunstancias actuales, una exhumación es indispensable; pero si el caso ha sido realmente de viruela, no envidio la suerte del médico que tenga que hacer el reconocimiento. De todos modos, me parece que el asunto no será largo y puedo tomarlo á mi cargo. Partiré esta noche para Irlanda en el tren que sale de Euston á las 6.30.



—Muy bien; yo, como es natural, le acompaño. Entre tanto, si tengo noticias de algún nuevo acontecimiento, se lo haré conocer.

Una hora ó dos más tarde, un *cab* se detuvo á la puerta y una joven vestida de negro dió su nombre, siendo al poco tiempo introducida en la oficina de Hewitt. Era la señorita María Rewse.

Llevaba la cara cubierta con un espeso velo y las palabras que profería denotaban una gran aflicción. Hewitt hizo lo que pudo para calmarla y esperó tranquilamente.

—Sentí la necesidad, señor Hewitt —dijo al fin la joven—de venir á verle, y sin embargo, ahora que me encuentro en su presencia, no sé qué decirle. El caso es que el seño Bowyer le ha comisionado á usted para que haga una investigación sobre las circunstancias de la muerte de mi pobre hermano y para descubrir el paradero del señor Main.

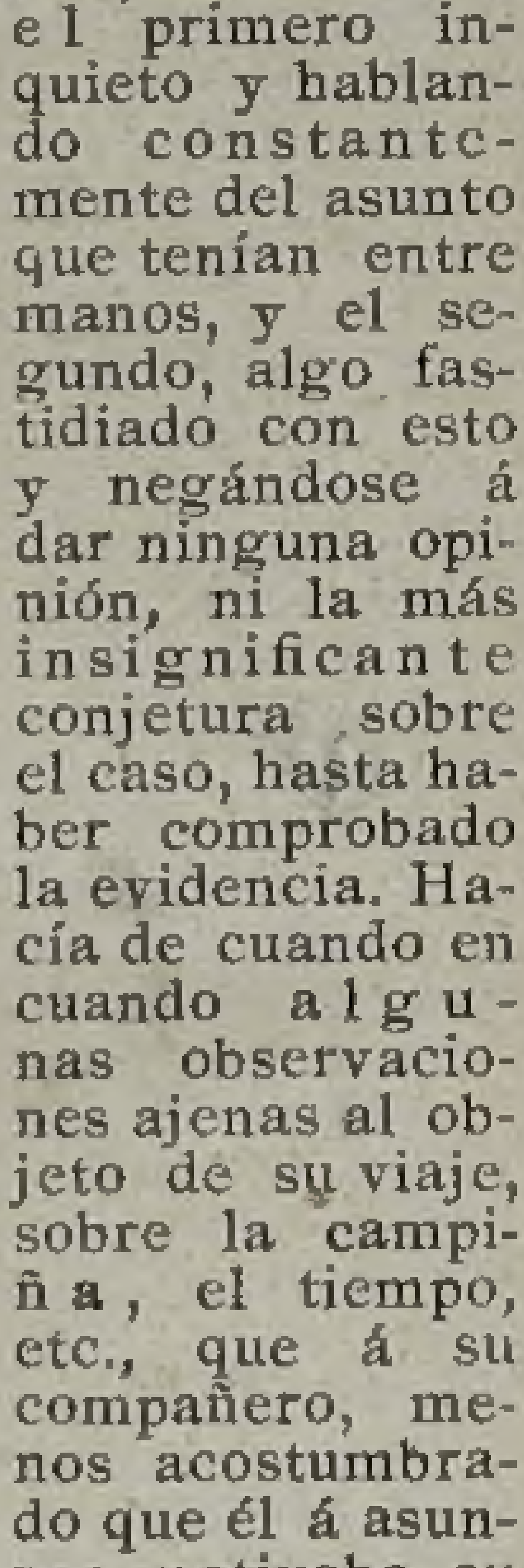
—Sí, señorita, así es. ¿Tiene usted algo que decirme que me puede servir de ayuda?

—No, no señor, me temo que no; pero es una coincidencia tan fatal y el señor Bowyer está tan prevenido contra el señor Main, que creí que debía hacer algo... decirle algo á usted

para impedir que intervenga en el caso, con la creencia de que es culpable de semejante infamia. Le aseguro á usted que es completamente incapaz de ello.

—Tenga la bondad, señorita, de no temer nada á ese respeto. Si el señor Main es, como usted dice, incapaz de una acción semejante, puede estar usted segura de que no le ocurrirá nada. En lo que á mí me concierne, entro en el caso con una perfecta lucidez de espíritu. Un hombre de mi profesión, que participara de las aprensiones y prevenciones de alguna de las dos partes, no llegaría nunca á buen término. Yo todavía no tengo formada ni teoría, ni opinión, ni nada, en fin, más que un simple bosquejo de los hechos, y no haré ninguna deducción; sino meramente un examen, sobre el terreno, de las particularidades é indicios que se me presenten. Estoy enterado de la clase de relaciones que existen entre el señor Main y su familia de usted. Ahora dígame: ¿no ha recibido usted, estos días, ninguna carta del señor Main?





—Ninguna, desde la noticia de la muerte de mi hermano.

—¿Antes, entonces?

La señorita Rewse dudó por un momento.

—Sí, nos escribíamos—dijo—pero... pero no había nada realmente... las cartas eran de un carácter puramente personal y privado... eran...

—Sí—dijo Hewitt con los ojos fijos en el velo que la señorita Rewse conservaba siempre echado sobre la cara. Sí, entiendo; entonces ¿no hay nada más que me pueda usted decir?

—Creo que no. Lo único que me resta hacer, es pedirle que, vea lo que vea, y oiga lo que oiga, y aunque la evidencia esté contra el pobre Stanley, siga creyéndome, segura de que él no puede hacer semejante cosa.—Y la señorita Rewse sepultó la cabeza entre las manos.

Hewit miraba siempre á la dama y sonreía ligeramente; después preguntó:

—¿Desde cuando conocía usted al señor Main?

—Desde hace cinco ó seis años. Mi pobre hermano le conoció en el colegio, aunque, como es natural, estaban en diferentes años; pues el señor Main era algo mayor.

—¿Estuvieron siempre en buena armonía?

—Siempre fueron como hermanos.

No se habló mucho más. Hewitt consoló como pudo á la señorita Rewse, y ésta se fué enseguida. No hacía un minuto que se había ido, cuando se presentó un mensajero con una carta del señor Bowyer incluyendo un telegrama recién recibido de Cullanin.

El telegrama decía:

«Cadáver exhumado. Herida de bala. Ninguna señal de viruela. No se sabe nada de Main.—*O. Reilly*».

II

El señor Bowyer y Hewitt, se pusieron en camino juntos, hacia Mayo; el primero inquieto y hablando constantemente del asunto que tenían entre manos, y el segundo, algo fastidiado con esto y negándose á dar ninguna opinión, ni la más insignificante conjetura sobre el caso, hasta haber comprobado la evidencia. Hacía de cuando en cuando algunas observaciones ajenas al objeto de su viaje, sobre la campiña, el tiempo, etc., que á su compañero, menos acostumbrado que él á asuntos de la clase del que motivaba su excursión, le chocaban por su extraña indiferencia.

Se habían dado las órdenes telegráficas necesarias para que no se tocara nada de lo que había en la villa, hasta que llegaran ellos; así que Hewitt sabía que nada más era posible hacer, hasta llegar al sitio.

En Ballymaine, donde dejaron, por fin el tren, se quedaron toda la noche, partiendo á la mañana siguiente para Cullanín, en cuyo cementerio habían quedado en verse con el doctor O'Reilly.

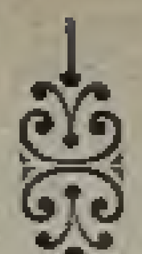
Allí yacía el cuerpo, despojado de su mortaja, inmóvil y frío, y empezando á descomponerse; tenía una brecha, casi imperceptible en el lado izquierdo del pecho.

—La herida ha sido perfectamente cerrada y entaponada con una mecha empapada en ácido bórico,—dijo el doctor O'Reilly.

Este era un hombre, ni viejo, ni joven, con una cara en las que varias

(Sigue en la pág. 145).

"La Inglaterra"

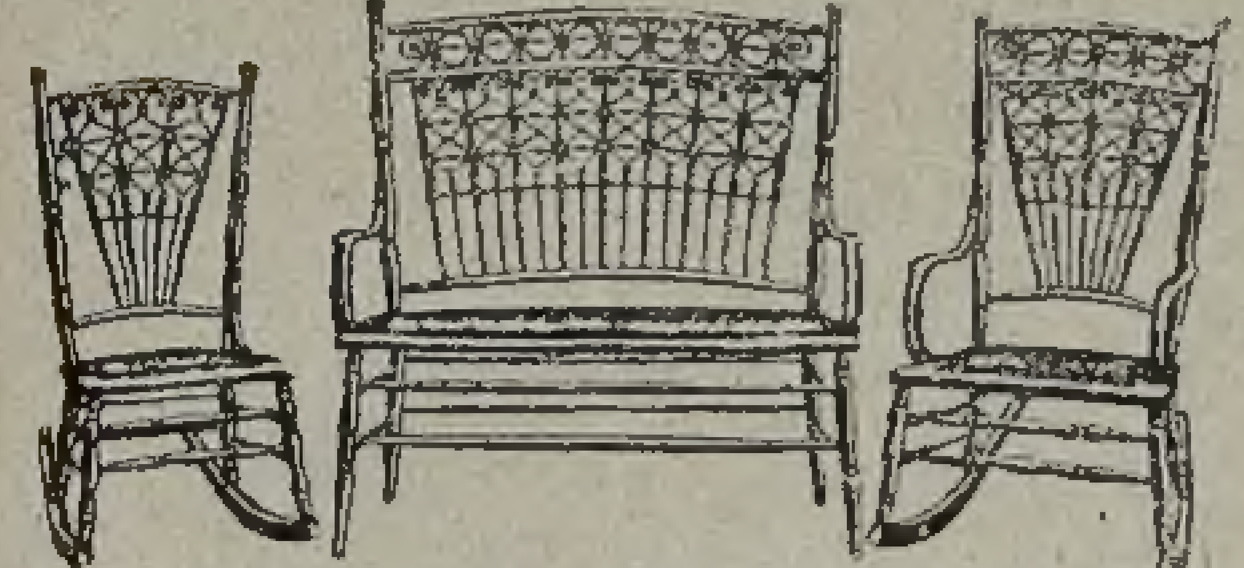


170-PERU-176
U. T. 2212 (Avenida)

MACARIO MARTINEZ

Única CASA ESPECIAL y la mejor surtida en

ALFOMBRAS
TAPICERIA
Y MUEBLES



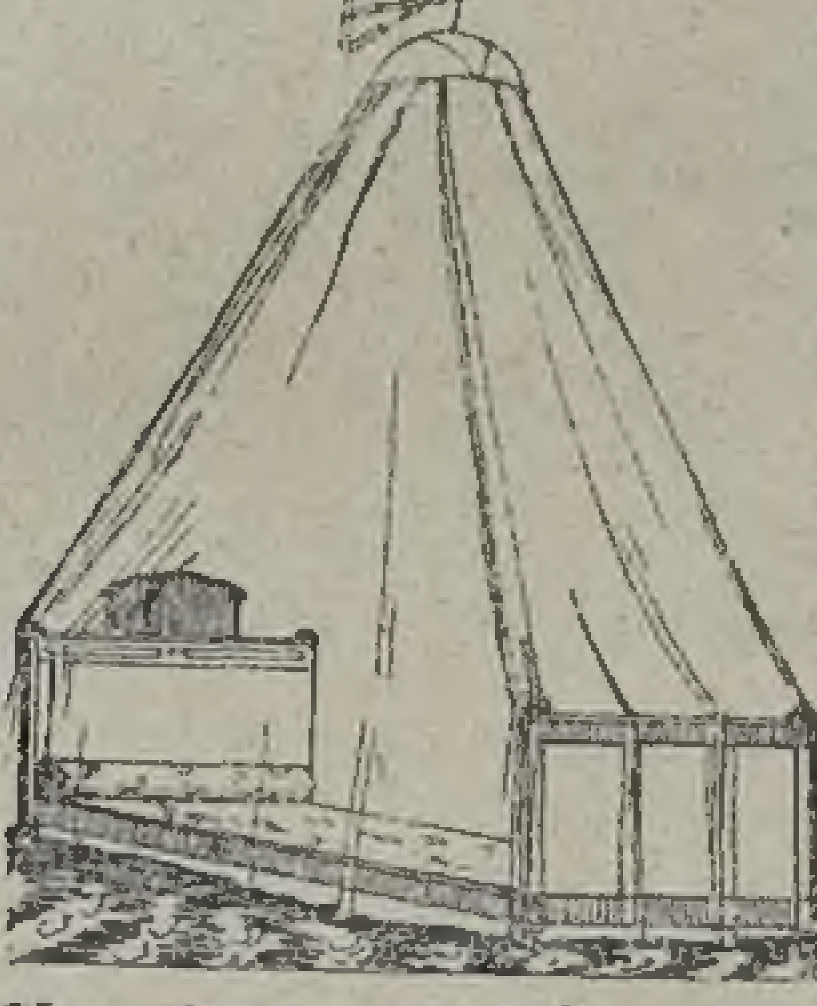
Juego para vestíbulo, compuesto 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillas y 1 mesa, asientos de esterilla, respaldos bejuco, á pesos 90



1.000 Biombos japoneses, en todos colores y tamaños, de 4 hojas, $ 14
De 5 hojas $ 20 De 6 hojas $ 25



Silla-coche, roble, para niños, color natural y roble viejo, ps 14 y 16



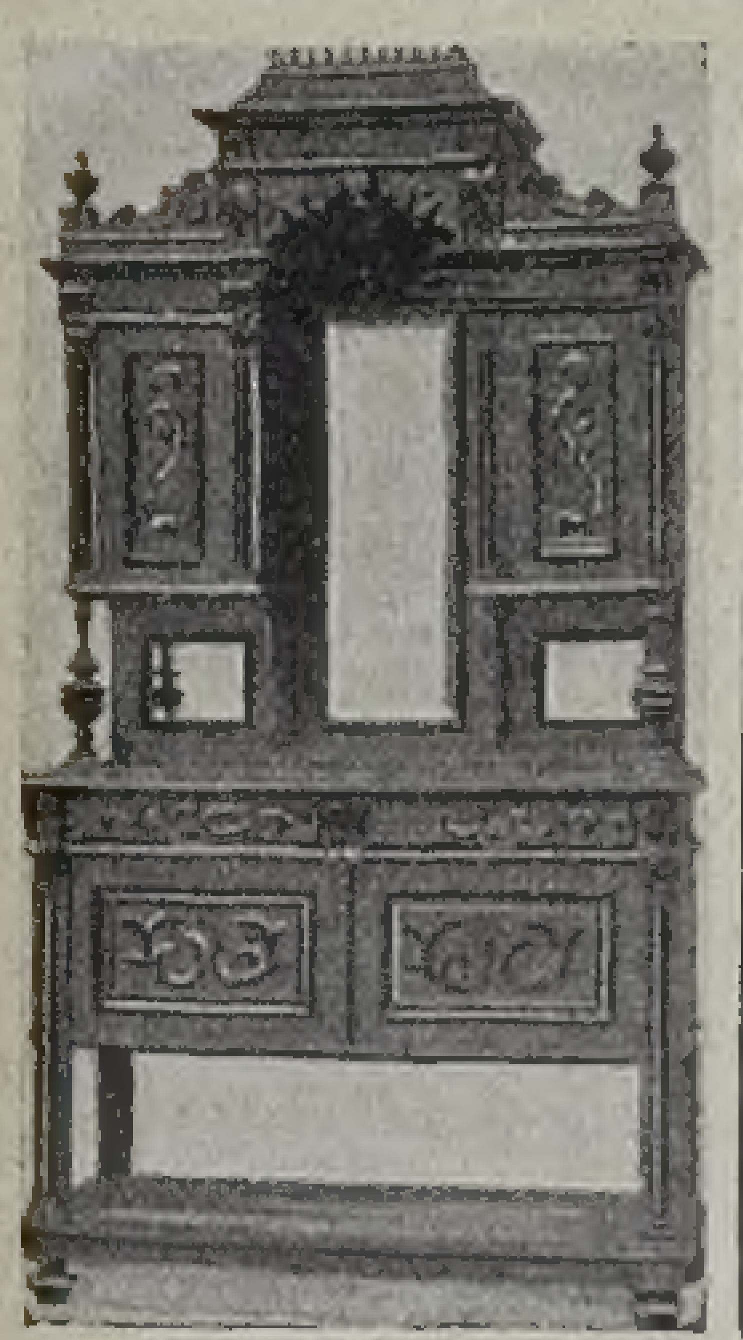
Mosquiteros de tul fino, para cama chica, 7 m. vuelo, en color blanco, á pesos 5.40
Id. en rosa y celeste... 6.40
Id. para cama camera, de 8 m. vuelo, color blanco.. 6.90
Id. en rosa y celeste... 7.90



Silla para viaje y campo, bambú, muy fuerte, á pesos 28

Gran liquidación de esteras por metro, desde pesos............ ... 1
Carpetas estera, desde 2

Alfombritas para delante cama, de lana, á pesos.................... 5
Id. de terciopelo 3.50

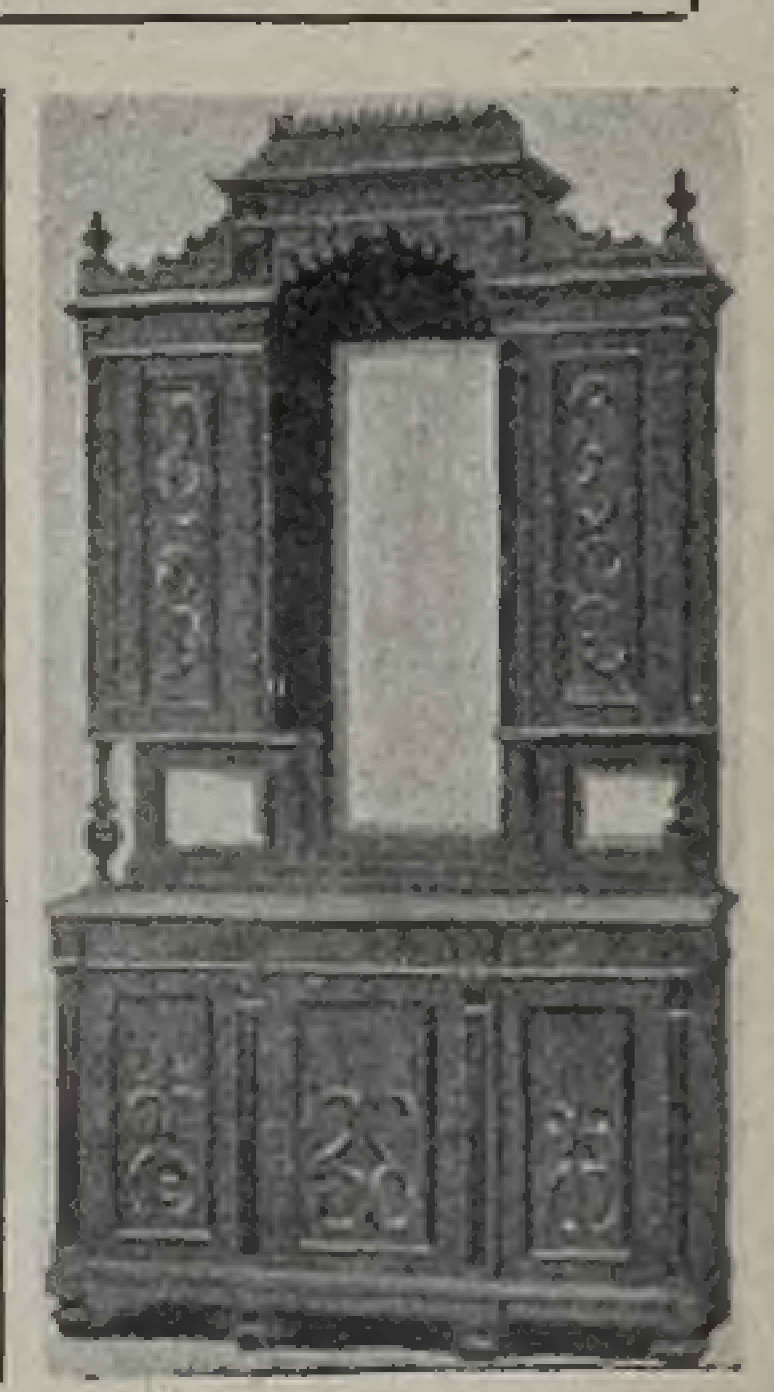


PIDAN EL GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO
— SE REMITE GRATIS



Silla de nogal y vaqueta con doble refuerzo ..... $ 190

CASA ESPECIAL en adornos para fiestas con materiales de primer orden - PRECIOS MÓDICOS



Juegos de comedor de todos estilos y clases, desde pesos **310**



El túnel bajo el Paso de Calais

Después de haber dormido durante un cuarto de siglo, surge de nuevo el proyecto del túnel bajo el Paso de Calais, con el cual se establecería una rápida comunicación entre Inglaterra y Francia.

La historia de este proyecto se remonta al año 1867. Entonces, una comisión anglo-francesa expuso sus opiniones al respecto á Napoleón III quien se mostraba favorable á la idea. La correspondencia sobre ese asunto entre Francia é Inglaterra continuó hasta 1883, en que una compañía inglesa y otra francesa empezaron á trabajar de común acuerdo é iniciaron las obras.



Mr. Thomé de Gamond, antiguo sostenedor del proyecto del túnel



Barón D'Erlanger, presidente de la compañía inglesa



Mayor general Sir Alfred Turner, miembro del directorio

Los trabajos en Inglaterra se debieron á la compañía del ferrocarril del S. E., cuyos ingenieros abrieron un socavón á unas dos millas hacia el mar, del barranco de Shakespeare (Dover).



Vicealmirante Sir Charles Campell, del directorio

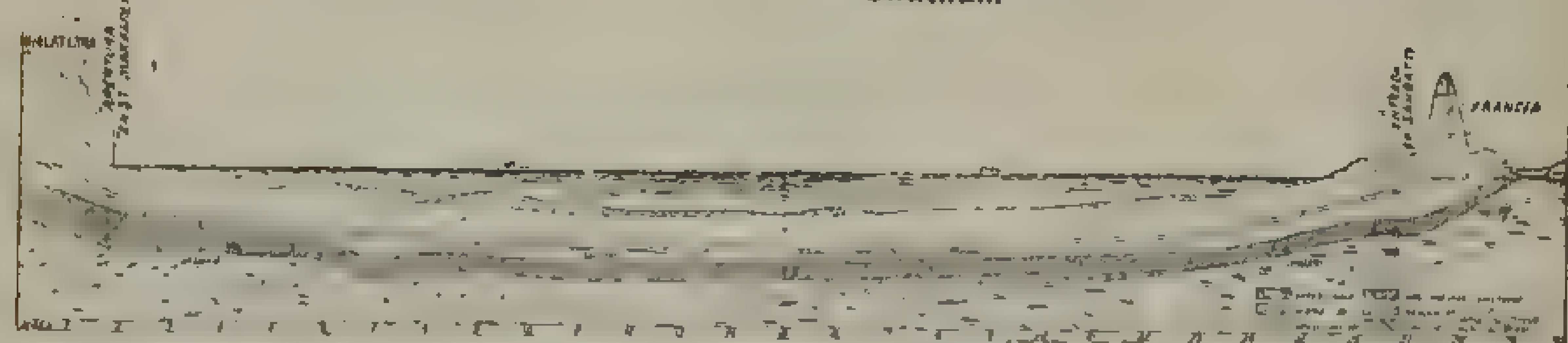


Vizconde Ridley, del directorio



Lord Burton, del directorio, representante del ferrocarril del S. E. y Chatham

Muy honorable Arnold Morley, del directorio



Sección del canal que muestra la línea del túnel proyectado por la caliza gris de Dover, que se extiende de una costa á otra

Los franceses dieron también un avance por Sangatte.

Sin embargo, los obstáculos que opusieron las autoridades fueron de tal naturaleza que las obras se tuvieron que suspender.

Sir Cooper Key, del Almirantazgo, y Lord Wolseley (entonces Sir Garnet) consideraron que el túnel ofrecía un grave peligro nacional.

Una comisión científica del ministerio de la Guerra británico se declaró contra el proyecto y aunque una comisión parlamentaria lo aprobó sin restricciones, prevaleció la opinión de los militares.



Punto desde el cual, hace 25 años, se abrió un túnel que avanzó bajo el lecho del mar

Sigue en la pág. 13

Actualmente, los proyectos franceses son dos: el de la compañía y el del Mr. Bunau-Varilla, que en cuanto á la línea vienen á ser la misma cosa. Mr. Bunau-Varilla es partidario del sistema mixto, es decir, de que avance el tren todo cuanto sea posible por un largo muelle.

El proyecto que presenta la compañía francesa, después de maduro estudio, establece dos túneles, de perfil cilíndrico, de 5 metros y 50 cmts. de diámetro, distantes 15 metros y, á trechos, reunidos por galerías transversales.



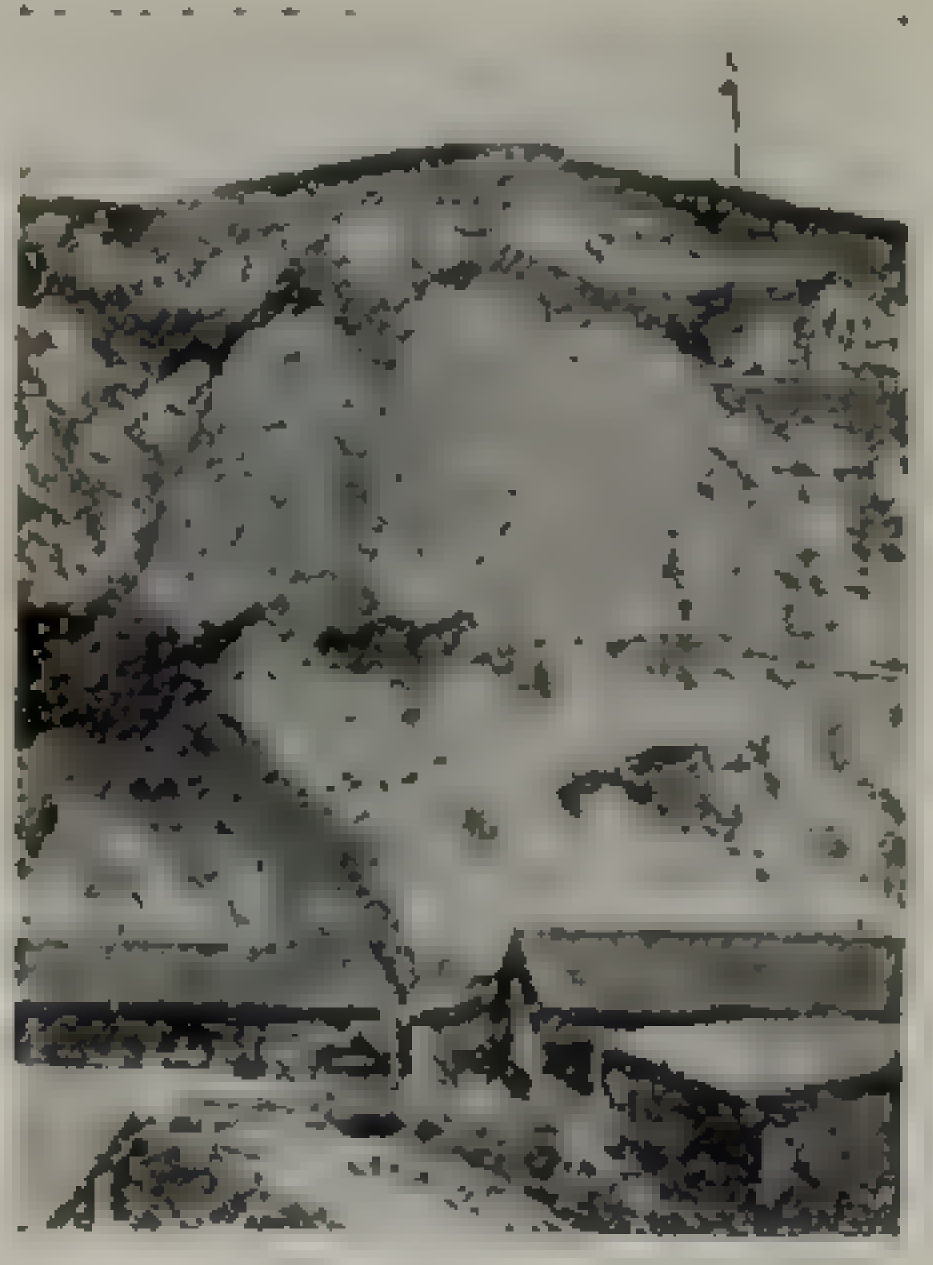
Cómo se resguarda la salida del túnel por el lado inglés. La salida está cerca de la estación del túnel y se halla dominada por los tres fuertes de Dover.

La longitud total de vía es de 50 á 60 kilómetros, casi tres veces la del Simplón, y su profundidad máxima bajo el nivel del mar, cerca de 100 metros.

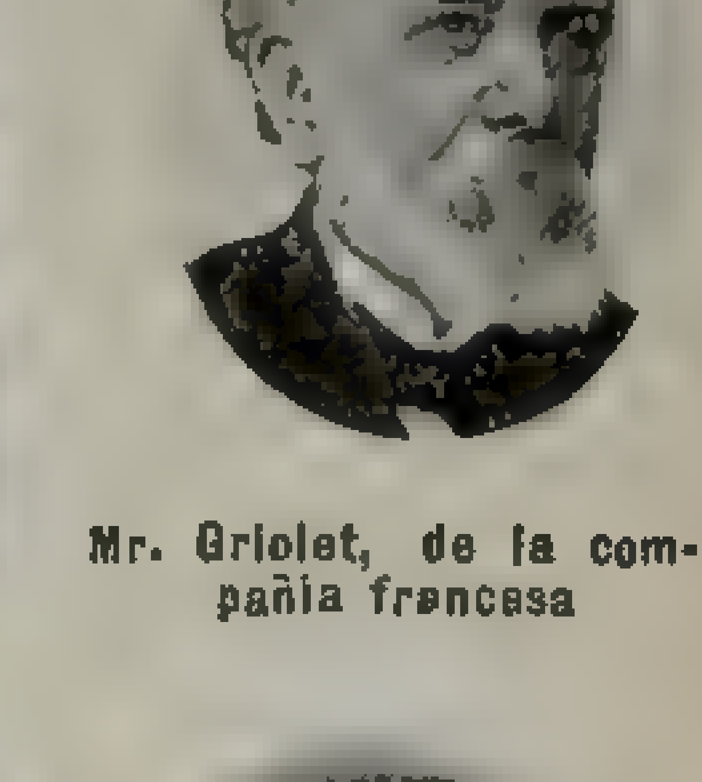
En una obra de esta clase, el problema de evacuar las aguas de filtración debía crear á los técnicos graves preocupaciones; pero Mr. Ludovic Breton, ingeniero de la compañía francesa, ideó una disposición especial para conseguir fácilmente el objeto. Las condiciones geológicas reveladas por los sondeos



Mr. H. Cosmo Bonoor, presidente de la compañía del ferrocarril del S. E. y Chatham.



El sitio del socavón original del túnel, marcado por una cruz



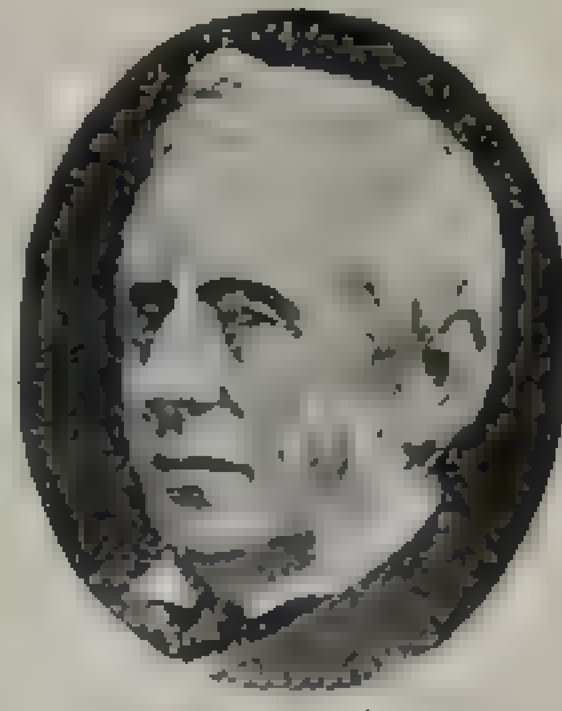
Mr. Griolet, de la compañía francesa



El finado Sir Edward Watkin, que comenzó el túnel en 1881.



Mr. Albert Sartiaux, gerente general de la compañía del ferrocarril del Norte de Francia.



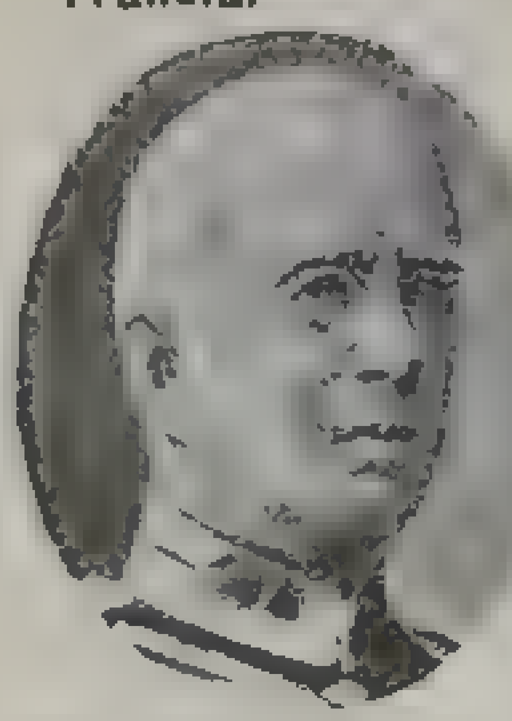
Sir Douglas Fox, ingeniero de la compañía inglesa.



Mr. Ludovic Breton, ingeniero y gerente de la compañía francesa.



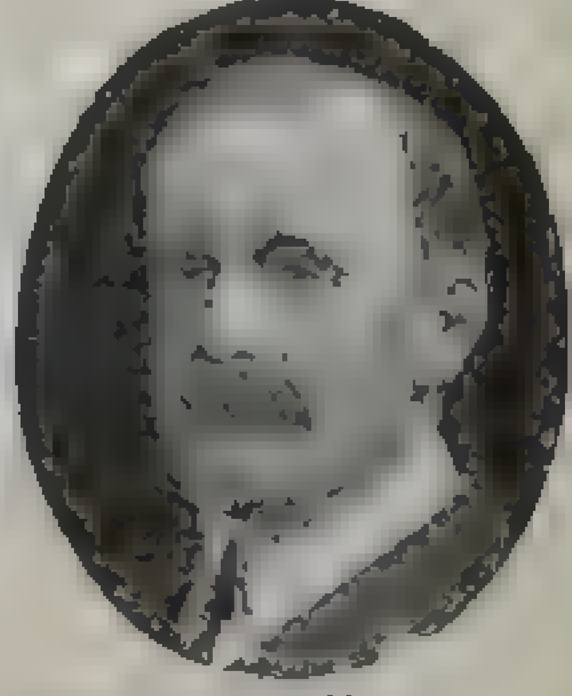
Mr. Raúl Duval, del directorio de la compañía francesa.



Mr. Francis Brady, que hizo unos planos del túnel.



Mr. de Lapparent, francés de autoridad sobre la materia.



Sir William H. Holland, notable defensor del proyecto.

Sigue en la pág. 15

efectuados en el fondo del canal son excelentes. Como dice Mr. Albert Sartiaux, debe creerse que se encuentre á todo lo ancho del estrecho, una capa espesa, dura é impermeable, conveniente para la explotación y la construcción del túnel, sin tener que temer las sorpresas ofrecidas por el túnel del Simplón.



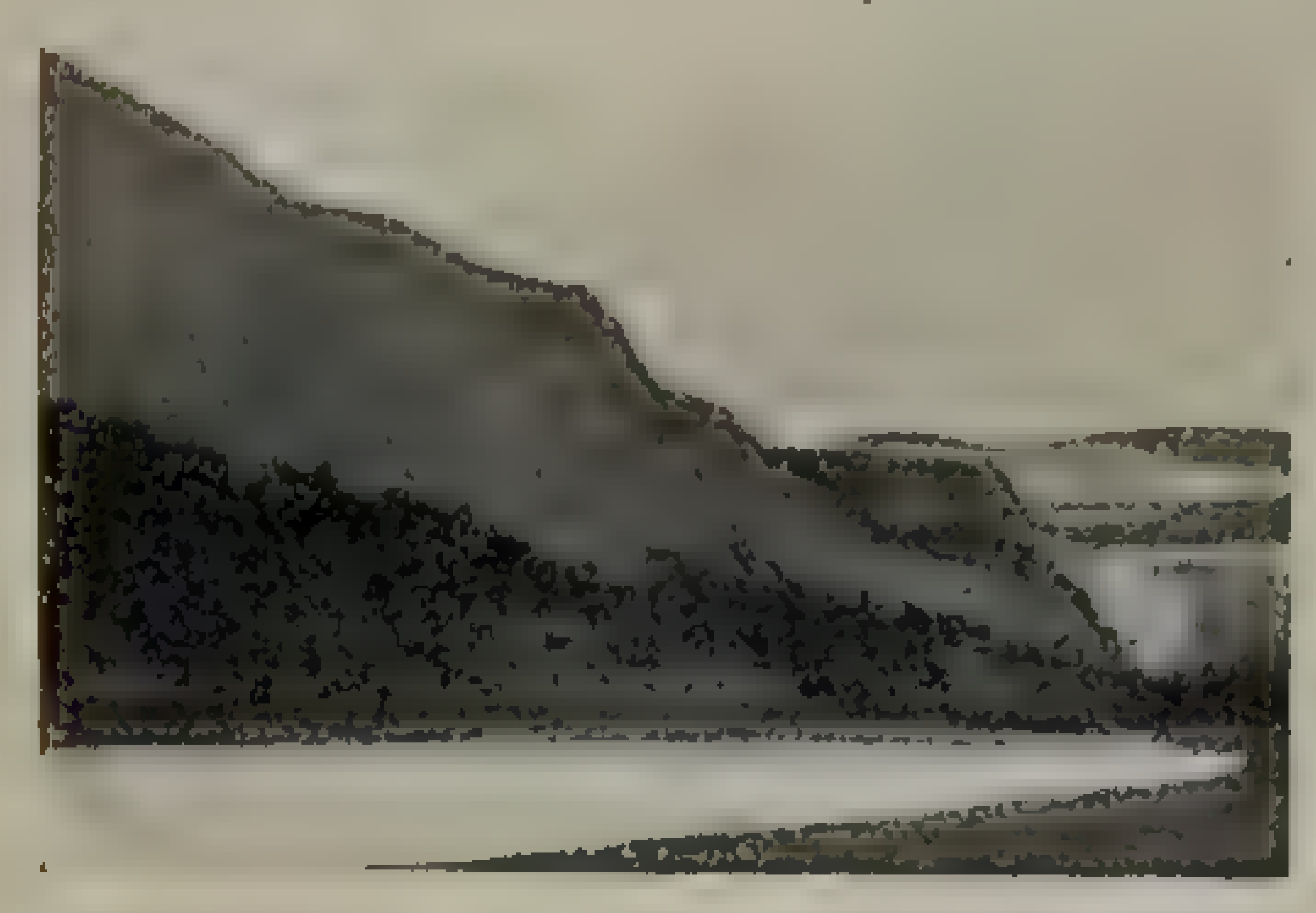
Las obras del túnel francés en Sangatte, á seis millas al oeste de Calais. Desde este sitio en 1881, se abrió una galería bajo el mar por una distancia de 2.093 metros

El gasto se elevaría probablemente á 50 millones de pesos oro.

Los telegramas de estos días nos anuncian que vuelve á aparecer en Inglaterra la antigua oposición al túnel por parte de las autoridades militares celosas de la defensa del país. Sin embargo, para calmar todas las inquietudes, la compañía francesa ha adoptado una disposición muy ingeniosa; establece á cada lado un viaducto en arco de círculo por donde los trenes deberán correr antes de pasar al túnel abierto en los costados de las rocas. Sólo en dos horas uno ú otro de esos viaductos puede ser destruído, no siendo ya posible la invasión. Sobre la utilidad del túnel no se escribe ahora más por ser cosa bien demostrada. Asombra pensar que las relaciones entre Francia é Inglaterra se traducen en un movimiento de 1.200.000 viajeros por año, mientras que entre Francia y Bélgica el número de viajeros llega á 3.500.000.

Ahora bien, en el Reino Unido, hay 43.000.000 de habitantes y según las estadísticas, el inglés hace, término medio, treinta viajes al año.

Mucha gente retrocede ante las dificultades del viaje marítimo, ante el mareo y otras incomodidades, y los ingleses que tanto viajan pasarían sin duda á Francia en número mucho mayor el día en que, hallándose construido el túnel, desapareciesen esos inconvenientes. Entonces, Londres sólo estaría á cinco horas de París. ¡Qué hermosa perspectiva y qué vínculo entre ambos pueblos, mucho más eficaz que todas las inteligencias cordiales preparadas por los políticos!



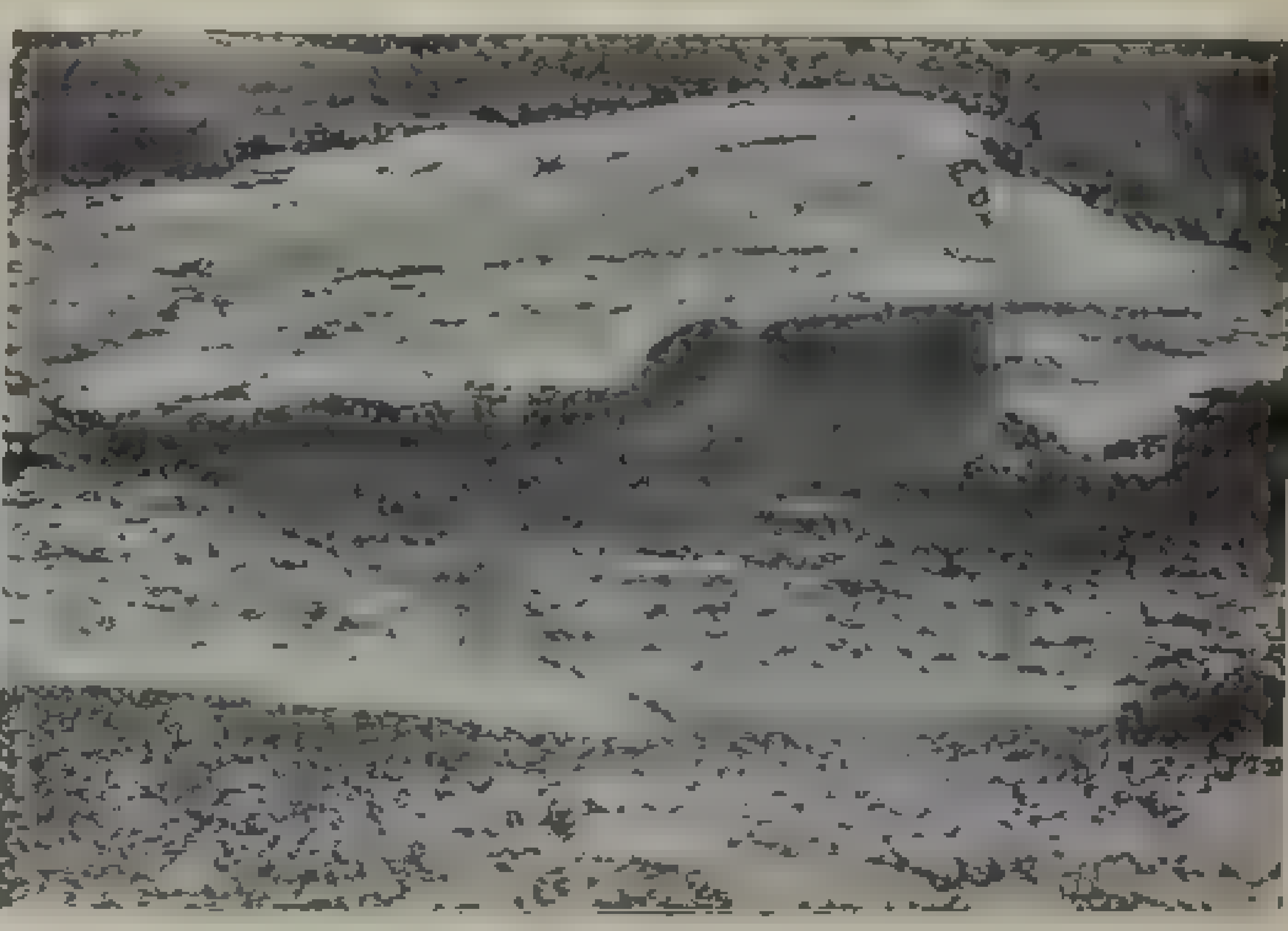
La caliza en las pendientes cerca de Sangatte



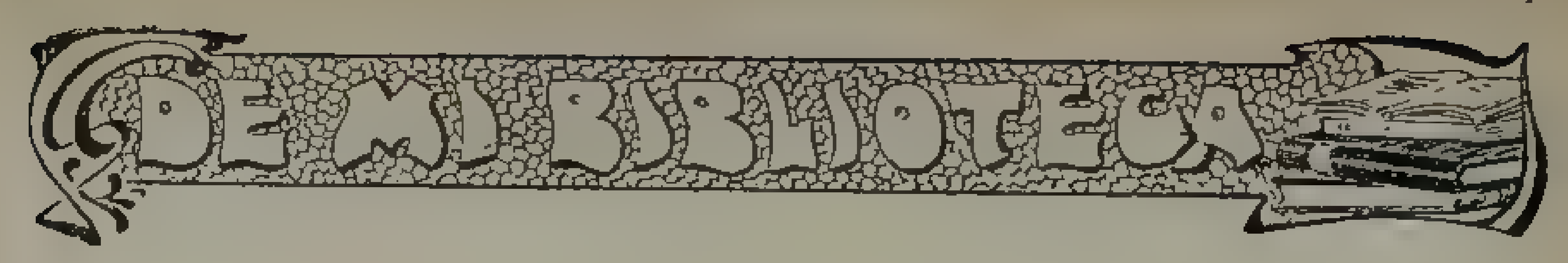
El socavón en Sangatte desde el cual se construyó el túnel



Donde el ferrocarril del S. E. cruza la línea del túnel



El estrato del túnel, como se ve al oeste de Dover. La caliza pasa bajo el nivel del mar cerca de Shakespeare Cliff.



LOS PERIÓDICOS

Creen algunos, que con respecto á los países donde está en vigor la libertad de imprenta, no es muy difícil encontrar la verdad, porque teniendo todo linaje de intereses y opiniones algún periódico que les sirve de órgano, los unos desvanecen los errores de los otros, brotando del cotejo la luz de la verdad. «Entre todos lo saben todo y lo dicen todo; no se necesita más que paciencia en leer, cuidado en comprar, tino en discernir, y prudencia en juzgar». Así discurren algunos. Yo creo que esto es pura ilusión; y lo primero que asiento es que ni con respecto á las personas ni á las cosas, los periódicos no lo dicen todo, ni con mucho, ni aun aquello que saben bien los redactores, hasta en los países más libres. Estamos presenciando á cada paso que los partidarios de lo que se llama una notabilidad, la ensalzan con destemplados elogios; mientras sus adversarios le regalan á manos llenas los dictados de ignorante, estúpido, inhumano, sanguinario, tigre, traidor, monstruo, y otras lindezas por este estilo. El saber, los talentos, la honradez, la amabilidad, la generosidad y otras cualidades que le atribuían al héroe los escritores de su devoción, quedan en verdad algo ajados con los cumplimientos de sus enemigos; pero al fin, ¿qué sacáis en limpio de esta barahunda? ¿Qué pensará el extranjero que ha de decidirse por uno de los extremos, ó adoptar un justo medio á manera de árbitro arbitrador? El resultado es andar á tientas, y verse precisado ó á su pender el juicio ó á caer en crasos errores. La carrera pública del hombre en cuestión no siempre está señalada por actos bien caracterizados: y además lo que haya en ellos de bueno ó malo, no siempre es bien claro si debe atribuirse á él ó á sus subalternos. Lo curioso es que á veces entre tanta contienda, la opinión pública en ciertos círculos, y quizás en todo el país, está fijada en el personaje; de suerte que no parece sino que se miente de común acuerdo.



En efecto, hablad con los hombres que no carecen de noticias, quizás, con los mismos que le han declarado más cruda guerra: «lo que es talento, oiréis, nadie se lo niega; sabe mucho y no tiene malas intenciones; pero ¿qué quiere usted?... se ha metido en eso y es preciso desbancarle; yo soy el primero en respetarle como persona privada; y ojalá que nos hubiese escuchado á nosotros; nos hubiera servido mucho, y habría representado un papel brillante». ¿Véis á ese otro tan honrado, tan inteligente, tan activo y enérgico, que al decir de ciertos periódicos, él y solo él, puede apartar la patria del borde del abismo? Escuchad á los que le conocen de cerca y tal vez á sus más ardientes defensores: «Que es un infeliz ya lo sabemos; pero al fin es el hombre que nos conviene, y de alguien nos hemos de valer. Se le acusa de impuros manejos; esto ¿quién lo ignora? En el banco A tiene puestos tales fondos, y ahora va á hacer otro tanto en el banco B. En verdad que roba de una manera demasiado escandalosa; pero mire usted, esto es ya tan común... y además, cuando le acusan nuestros adversarios, no es menester que uno le deje en las astas del toro. ¿No sabe usted la historia de ese hombre? pues yo le voy á contar á usted su vida y milagros...» Y se os refieren sus aventuras, sus altos y bajos, y sus maldades ó miserias, ó necedades, y desde entonces ya no padecéis ilusiones, y juzgáis en adelante con seguridad y acierto. Estas proporciones no las disfrutan por lo común los extranjeros, ni los nacionales que se contentan con la lectura de los periódicos; y así creyendo que la comparación de los de opuestas opiniones les aclara suficientemente la verdad, se forman los más equivocados conceptos sobre los hombres y las cosas.

El temor de ser denunciados, de indisponerse con determinadas personas, el respeto debido á la vida privada, el decoro propio y otros motivos semejantes, impiden á menudo á los periódicos el descender á ciertos pormenores, y referir anécdotas que retratan al vivo al personaje á quien atacan; sucediendo á veces que con la misma exageración de los cargos, la destemplanza de las invectivas y la crueldad de las sátiras, no le hacen ni con mucho el daño que se le podría hacer con la sencilla y sosegada exposición de algunos hechos particulares.

Los escritores distinguen casi siempre entre el hombre privado y el hombre

público. Esto es muy bueno en la mayor parte de los casos, porque de otra suerte la polémica periodística, ya demasiado agria y descompuesta, se convirtiera bien pronto en un lodazal donde se revolverían inmundicias intolerables. Pero esto no quita que la vida privada de un hombre no sirva muy bien para conjeturar sobre su conduta en los destinos públicos. Quien en el trato ordinario no respeta la hacienda ajena, ¿creéis que procederá con pureza cuando maneje el erario de la nación? El hombre de mala fe, sin convicciones de ninguna clase, sin religión, sin moral, ¿creéis que será consecuente en los principios políticos que aparenta profesar, y que en sus palabras y promesas pueda descansar tranquilo el gobierno que se vale de sus servicios? El epicúreo por sistema, que en su pueblo insultaba sin pudor el decoro público, siendo mal marido y mal padre, ¿creéis que renunciará á su libertinaje cuando se vea elevado á la magistratura, y que de su corrupción y procacidad nada tendrán que temer la inocencia y la fortuna de los buenos, nada que esperar la insolencia y la injusticia de los malos? Y nada de esto dicen los periódicos, nada pueden decir, aunque les conste á los escritores sin ningún género de duda.



Hasta en política, no es verdad que los periódicos lo digan todo. ¿Quién ignora cuánto distan por lo común, las opiniones que se manifiestan en amistosa conversación de lo que se expresa por escrito? Cuando se escribe en público hay siempre algunas formalidades que cubrir, y muchas consideraciones que guardar; no pocos dicen lo contrario de lo que piensan; y hasta los más rígidos en materia de veracidad se hallan á veces precisados, ya que no á decir lo que no piensan, al menos á decir mucho menos de lo que piensan. Conviene no olvidar estas advertencias, si se quiere saber algo más en política de lo que anda por ese mundo como moneda falsa de muchos reconocida, pero recíprocamente aceptada, sin que por esto se equivoquen los inteligentes sobre su peso y ley.

JAIME BALMES.

Un nuevo sport



Yo, como todo hombre chic, practico un sport: la pesca, con la que me gano la subsistencia también.

¡Ah! ¿pero no crean que pesco como este tipo que se está 17 horas seguidas con los pies en el agua para atrapar un zurubí flaco y un resfrío gordo.



Ni como este otro, que practica la pesca de interior al abrigo de los accidentes atmosféricos. Reconozco, no obstante, que esta pesca tiene sus ventajas, porque cuando los peces no muerden, lo que suele suceder...



... se puede zampar todo el contenido del acuario en una cacerola, con aire de estratégico victorioso.



Nada de eso. Yo pesco con la hermosa barba que me embellece. Cuelgo anzuelos y flotadores de algunos pelos y...



...¡zas! retirándome de pronto, saco un almuerzo abundantísimo. El dia que me afeitase, dejaría de ser sportsman y ayunaría ¡Que no me afeiten, por Dios!

DE F

INAUGURACIÓN DEL T



Mlle. Lantelme en el papel de Mme. Durand



«Una soirée en las Tullerias» (escena del segundo acto de «La Savelli». El emperador Napoleón III (Mr. Ch. Burguet) atravesando la sala de los Mariscales, se detiene delante de la Savelli y recoge su abanico.



El «Tout-Paris» de los estrenos llenando la sala, la noche de la inauguración del teatro Rejane

...ANCIA

...—INUNDACIÓN EN FIGEAC



En Argel. Entierro de Behanzin, el ex rey del Dahomey

... costumbres, ni la presencia de sus compañeras ni de su hijo Uanilo, podían hacerle olvidar la tierra lejana en que reinó. Hace un año obtuvo por fin, á fuerza de instancias, que se le permitiera residir en suelo africano, en Blida, pero este paliativo era, sin duda, insuficiente; su incurable nostalgia le roía agravando algún mal orgánico, por lo que se decidió trasladarlo á Argel, donde ha muerto á los 64 años de edad.

Behanzin quería que sus restos yacieran bajo el suelo del Dahomey, pero el ministro de las Colonias se negó á cumplir ese deseo, temiendo que de las cenizas reales pudiese brotar allí una chispa.

El cadáver fué inhumado en el cementerio de San Eugenio de Argel, en una sepultura provisional, á la espera de la definitiva y de las exequias oficiales.

El cortejo fúnebre se componía de algunos coches de alquiler que ocuparon la familia y los representantes de la autoridad.

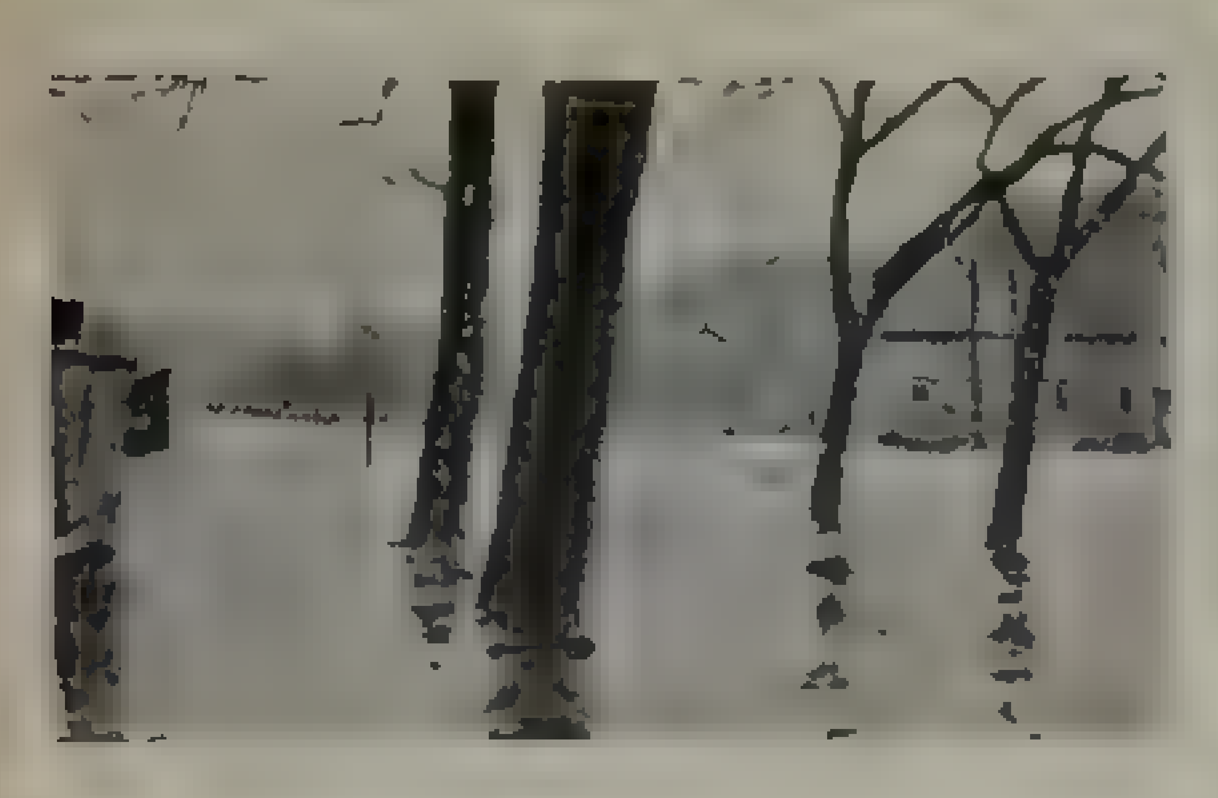
— El mediodía de Francia ha sufrido inundaciones causadas por las abundantes lluvias.

El Garona y sus afluentes se desbordaron en muchos puntos y el Lot fué uno de los ríos que entraron en las poblaciones.

Las fotografías que reproducimos tomadas en Figeac, muestran la ciudad transformada en una pequeña Venecia, pintoresca, ciertamente, pero muy poco agradable para los vecinos.



El muelle Legendre en Figeac



Vista del muelle Colom



La calle Gambetta



Importadores: BERNASCONI y Cía.—Buenos Aires.
Agentes en Rosario: OTTO GRIEBEN y Cía.

RIBOT EN LA ACADEMIA. — DESASTRE FERROVIARIO. — EL GLOBO DIRIGIBLE «PATRIE»

La Academia Francesa que va admitiendo en su seno á todos los escritores ilustres de Francia, acoge ahora al célebre filósofo Ribot, uno de los espíritus más notables de nuestra época, que ha llevado ya sus investigaciones más lejos aún que los filósofos modernos de mayor fama.

Teódulo A. Ribot, nació en Guingamp en 1839.

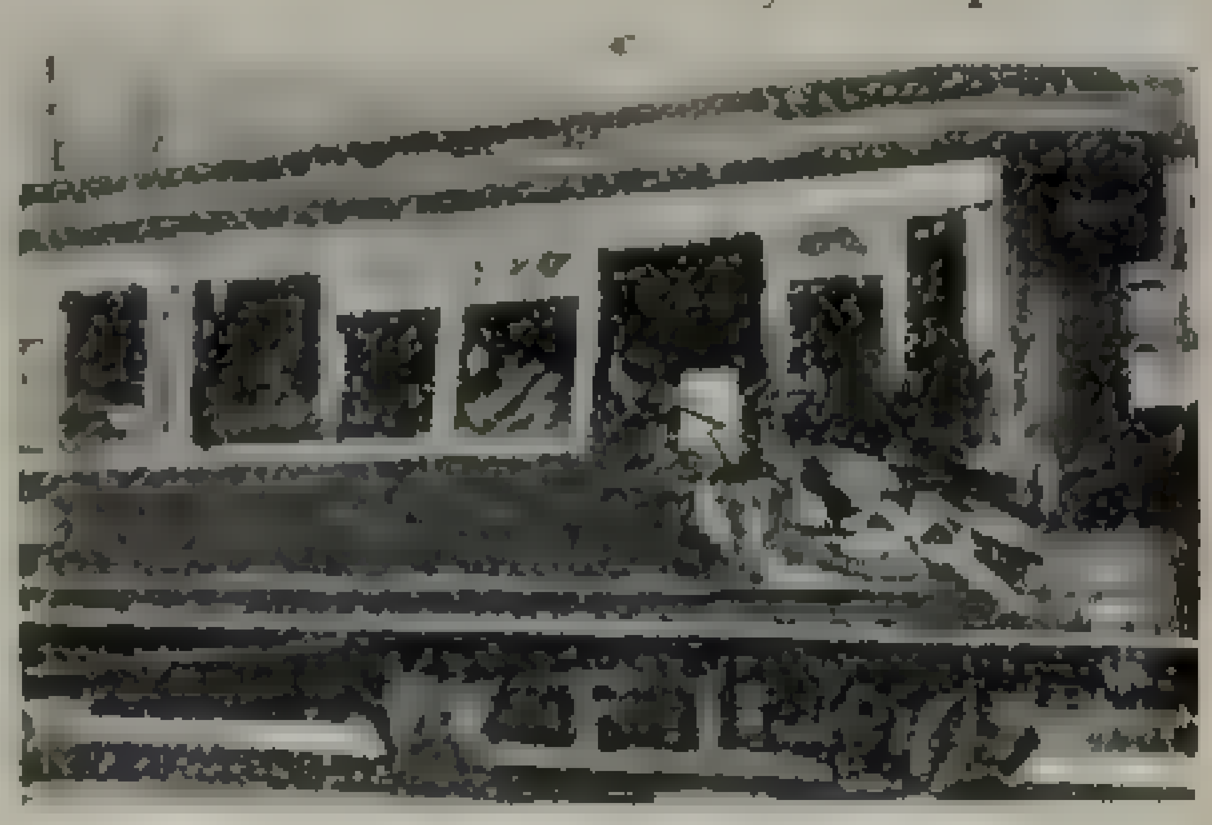
Al frente de la «Revue Philosophique», Mr. Ribot ha estudiado los más grandes problemas y seguido el movimiento de las ideas, dando muestras de su profunda inteligencia y saber.



Mr. Ribot, nuevo miembro de la Academia Francesa



El tren de Calais á Marsella después del desastre



Coche en que hubo un viajero muerto y seis heridos

—El 7 de diciembre, el tren de lujo de Calais á Marsella se cruzó en las cercanías de Montélimar con un tren de mercancia, cargado de tirantes y planchas de hierro, algunas de éstas de tres centímetros de grueso, tres metros de longitud y dos de anchura. Una de las planchas estaba fuera de su lugar y chocó con el rápido que llevaba una velocidad de 90 kilómetros por hora.

El coche-restaurant fué rozado, la plancha volvió un instante á su sitio, pero saliendo inmediatamente entró en un coche-cama é hirió de gravedad á seis viajeros. Entre los heridos estaban Mr. Robert Hanna y señora, casados hacía quince días que regresaban de Irlanda y dirigíanse á Bombay en viaje de nupcias. Mr. Hanna sucumbió más tarde á sus heridas.

Este accidente, que es de los raros, hará recordar á los viajeros observadores que los sitios de los coches situados al lado de la vía, ofrecen menos seguridad que los otros.



La plancha de hierro A, dentro del coche-cama destrozado

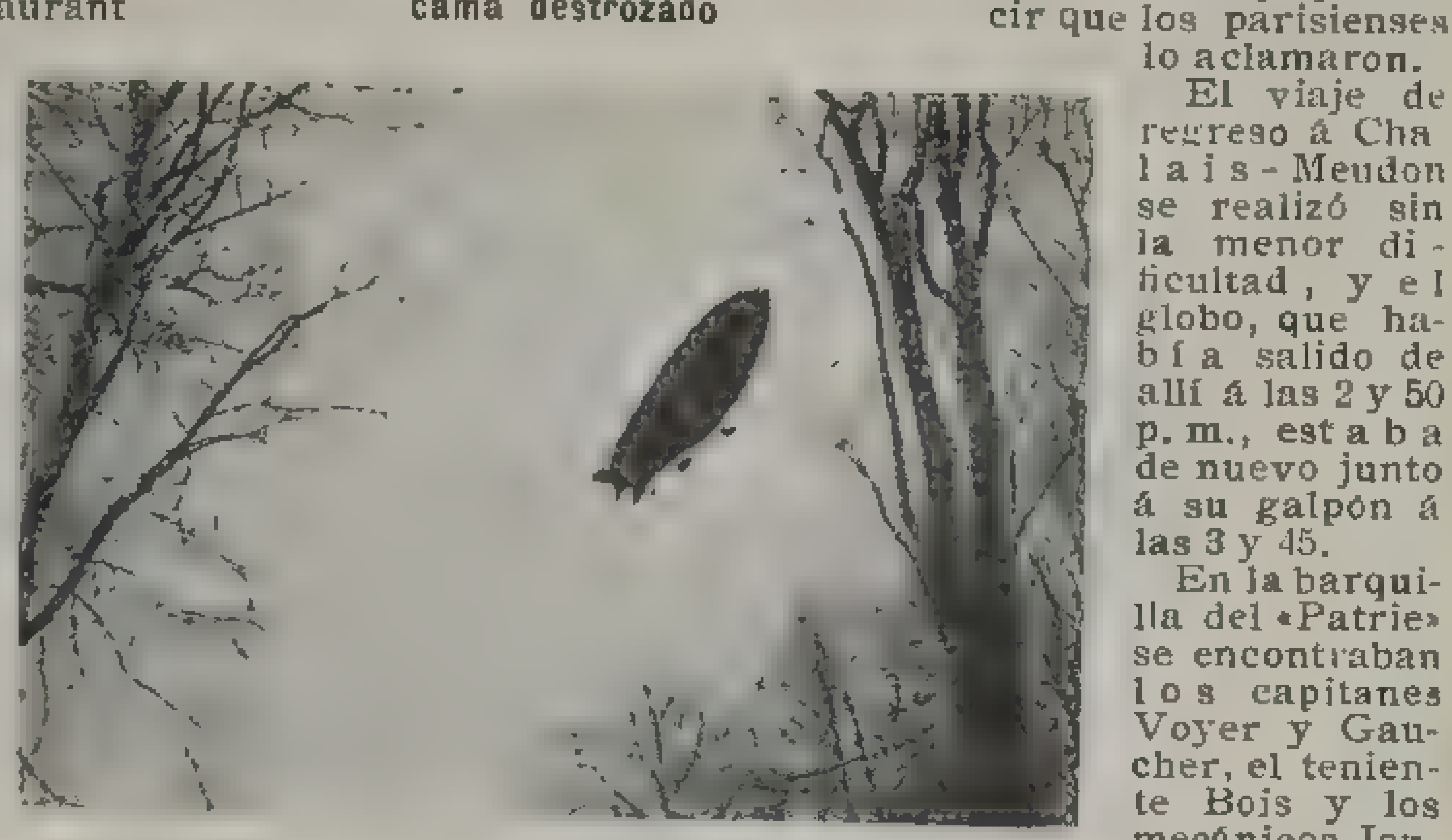
—El globo dirigible «Patrie», del que hemos tratado en uno de nuestros números anteriores, hace frecuentes salidas desde el galpón en que se halla depositado en Chalais-Meudon, salidas en las cuales se demuestran una vez más las buenas condiciones que posee y que le harán muy útil para las operaciones militares.

El 17 de diciembre, este globo estuvo evolucionando sobre París, con gran facilidad, no obstante soplar una ligera brisa.

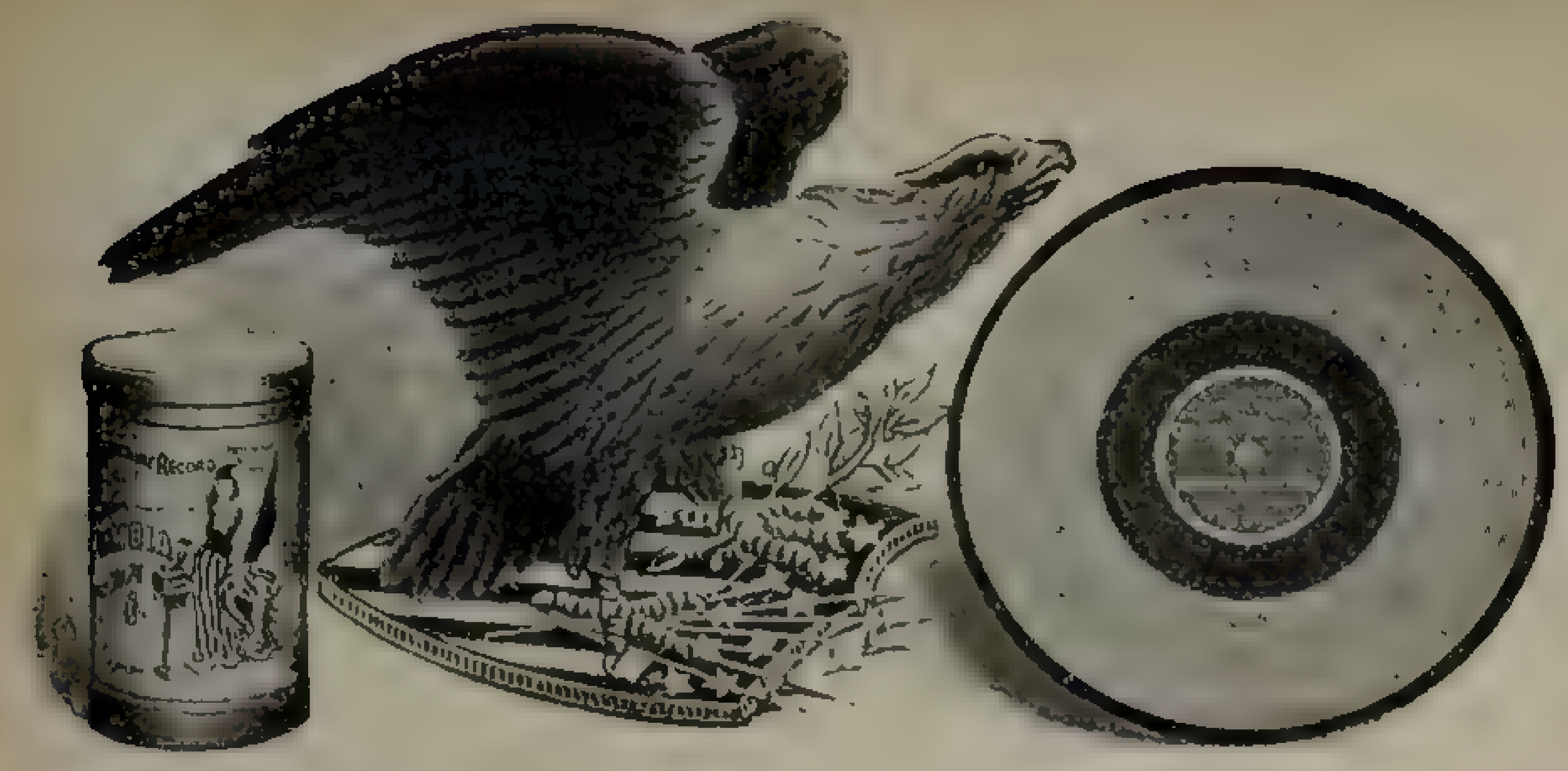
La altura media de su viaje fué 300 metros. Desde tierra se distinguía claramente la marcha de las dos hélices en los costados de la barquilla metálica y también se oía su sirena que dominaba los ruidos de la calle. No hay que decir que los parisienses lo aclamaron.

El viaje de regreso á Chalais-Meudon se realizó sin la menor dificultad, y el globo, que había salido de allí á las 2 y 50 p. m., estaba de nuevo junto á su galpón á las 3 y 45.

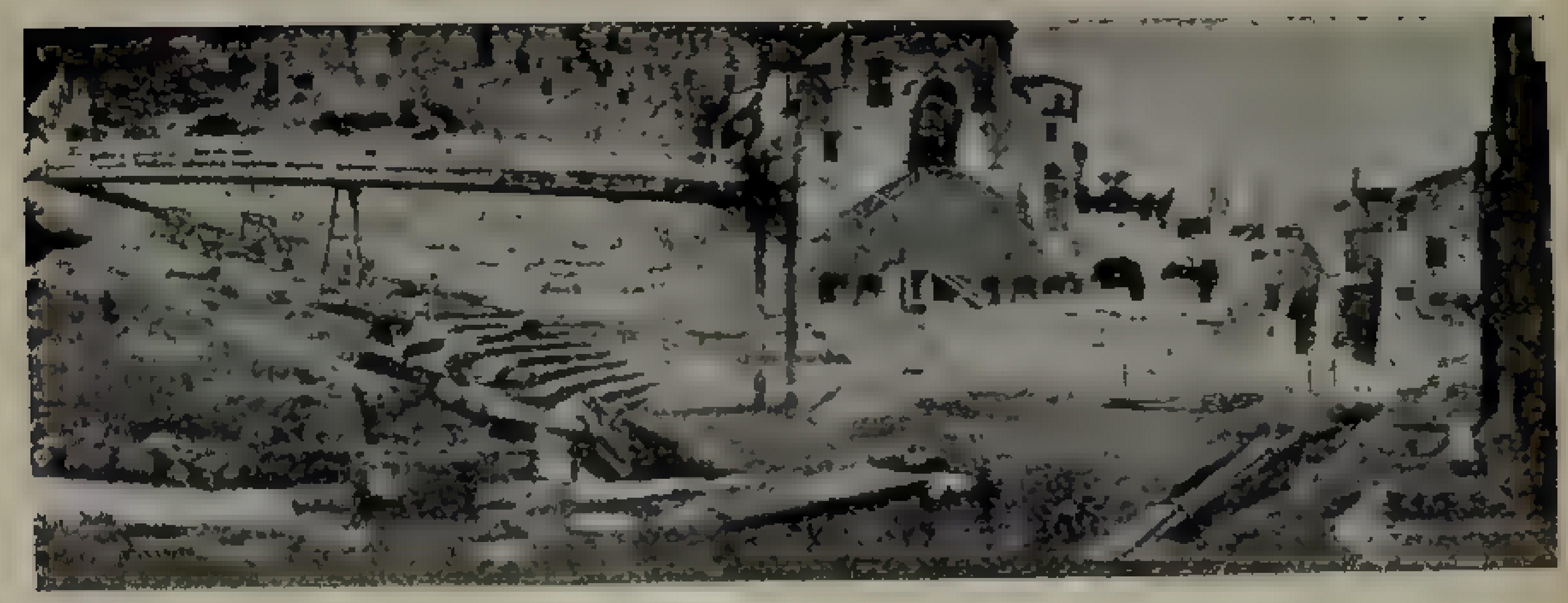
En la barquilla del «Patrie» se encontraban los capitanes Voyer y Gaucher, el teniente Bois y los mecánicos Jouffray y Rey.



El dirigible «Patrie» sobre el bosque de Boulogne



El teatro romano de Verona



Las excavaciones vistas en su conjunto

Verona, una de las más bellas ciudades de Italia desde el punto de vista artístico y pintoresco, rica en monumentos maravillosos que atestiguan todos los momentos de su historia, ve ahora resurgir, después de larguísimo período de abandono, su teatro romano, obra grandiosa digna de todo honor en la ciudad que se enorgullece con la Arena y la puerta de los Borsari.

Andrés Monga, que vivió del 1794 al 1861 y que era uno de los enamorados de la grandeza romana, inició con munificencia de príncipe estas excavaciones reanudadas ahora por cuenta de la municipalidad, con el concurso de la Caja de Ahorros y del ministerio de Instrucción Pública, bajo la dirección del profesor G. Ghirardini, superintendente de los museos y excavaciones en el Véneto, y del ingeniero Tulio Donatelli, director de la oficina técnica municipal.



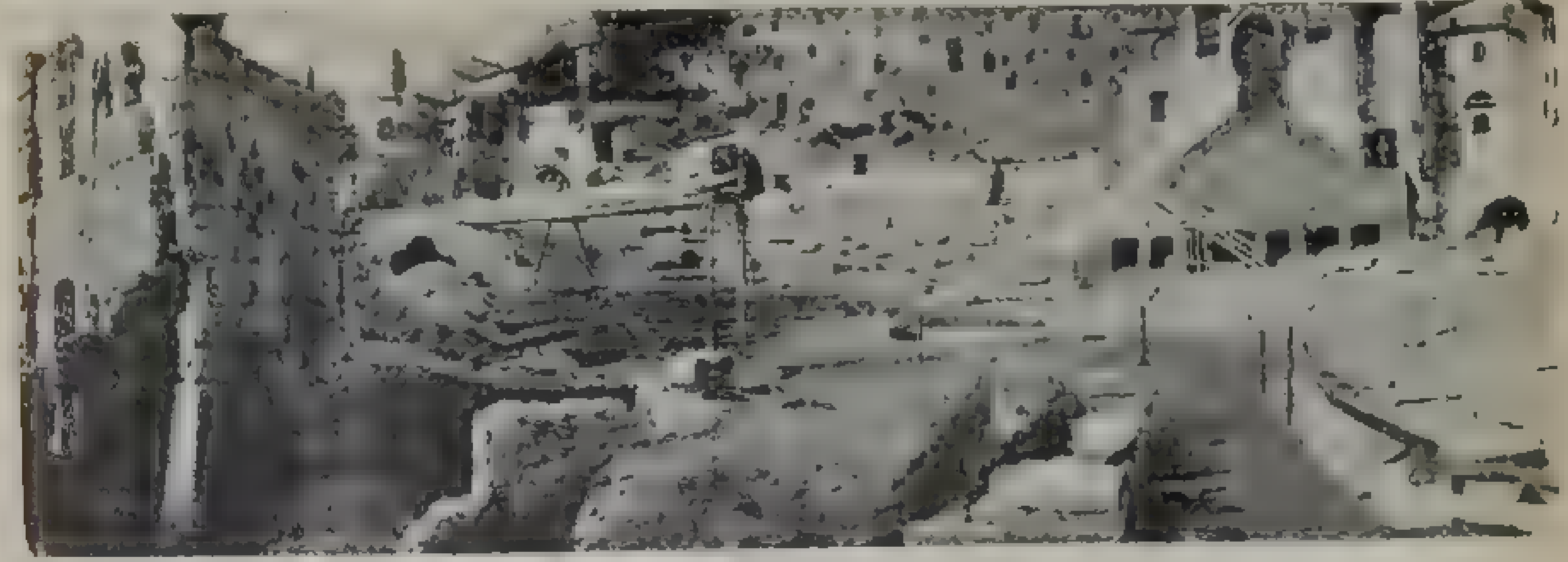
Las gradas del teatro romano bajo la iglesia de San Siro y Santa Libera

El teatro elegante ocupa una superficie casi de 15.000 metros cuadrados y debió tener capacidad para más de 10.000 personas; se extiende bajo la colina en que surge el castillo de San Pedro. Por debajo de éste corría un «ambulacrum pensile», desde donde la vista dominaba los «navalia» en el río Adige. También para estas exigencias de situación, la retroescena que corre paralela al río en una longitud de 111 metros, tenía una elegante fachada arruinada hoy casi enteramente.

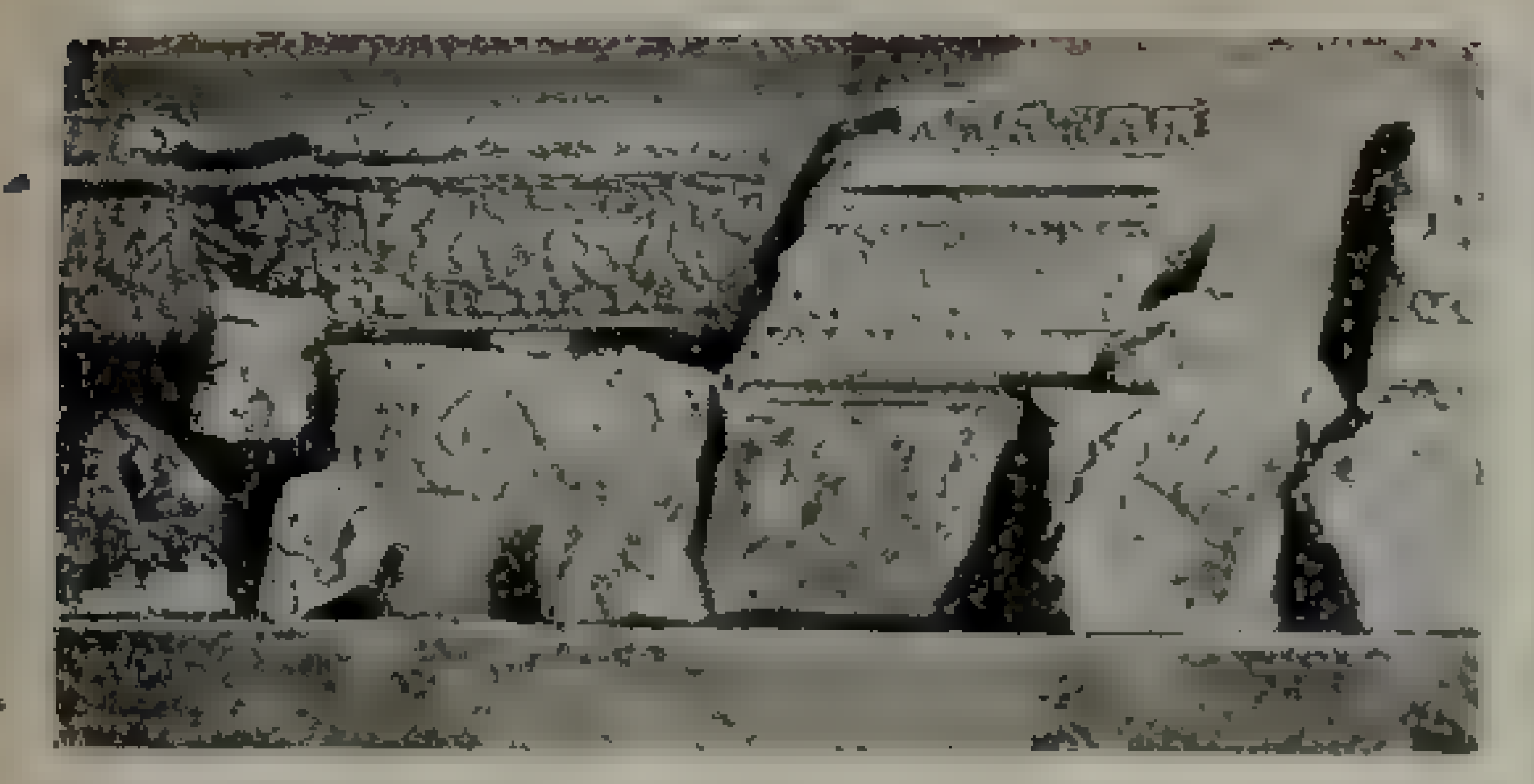
El escenario se puede ahora reconstituir, gracias á las actuales excavaciones. Un detalle nada común es que la pared del fondo del escenario no es rectangular, sino semicircular.

Desgraciadamente, el teatro ha sufrido por diversas causas, daños irreparables. Un decreto de Berengario, del año 895, ordenó que, para evitar la repetición de una catástrofe en que habían perecido cuarenta personas, se demolieran todas las partes del teatro que amenazasen ruina. Este deplorable sistema de destruir duró casi hasta nuestra época.

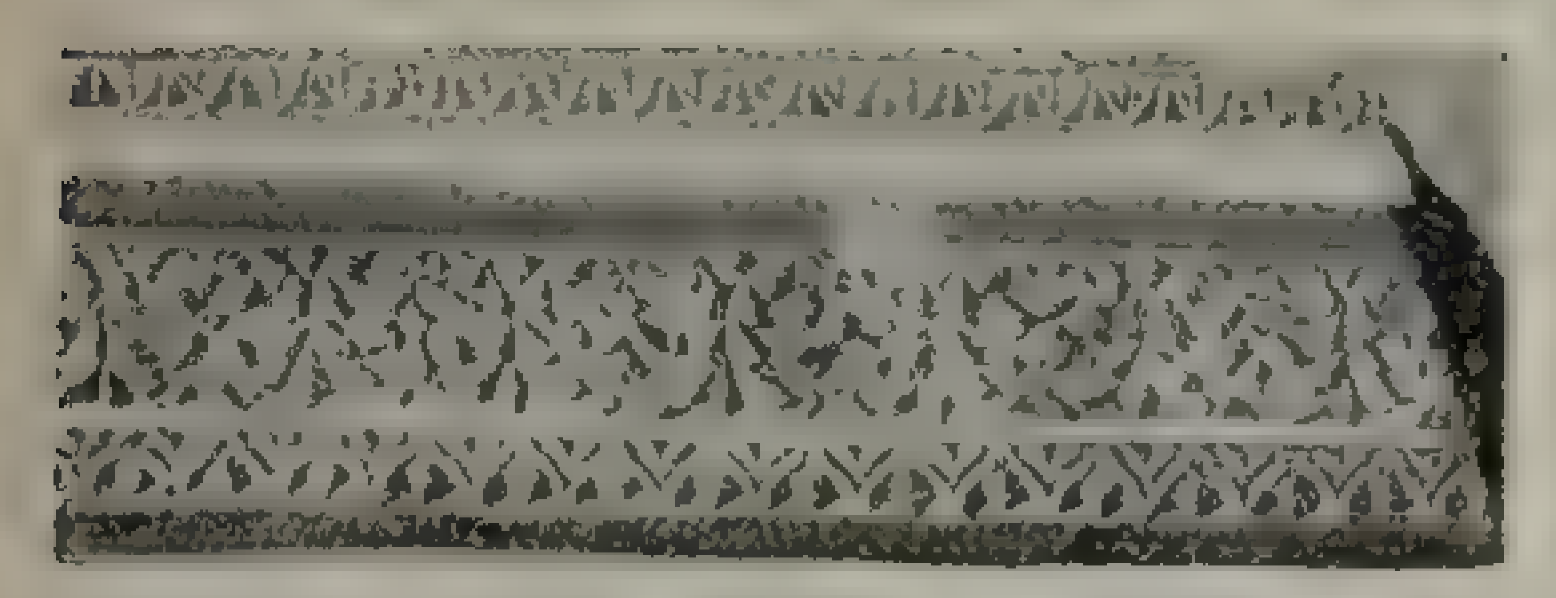
Por otro decreto del 913, parece que el teatro se encontraba aun en estado de relativa conservación, porque se determinaban su espacio y los límites de cada



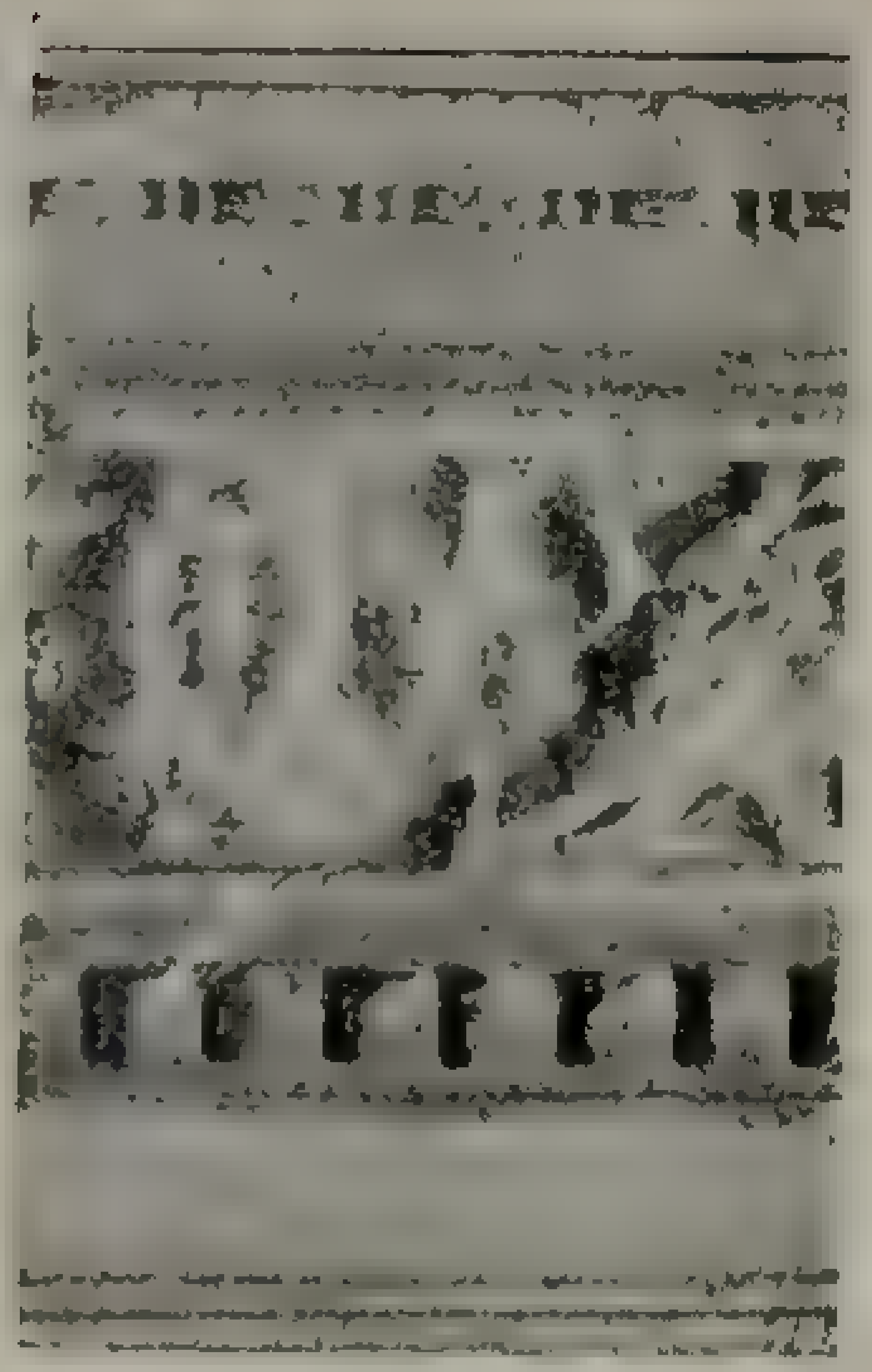
Vista panorámica de las excavaciones



Fragmentos arquitectónicos



Cornisa de mármol



Gran friso

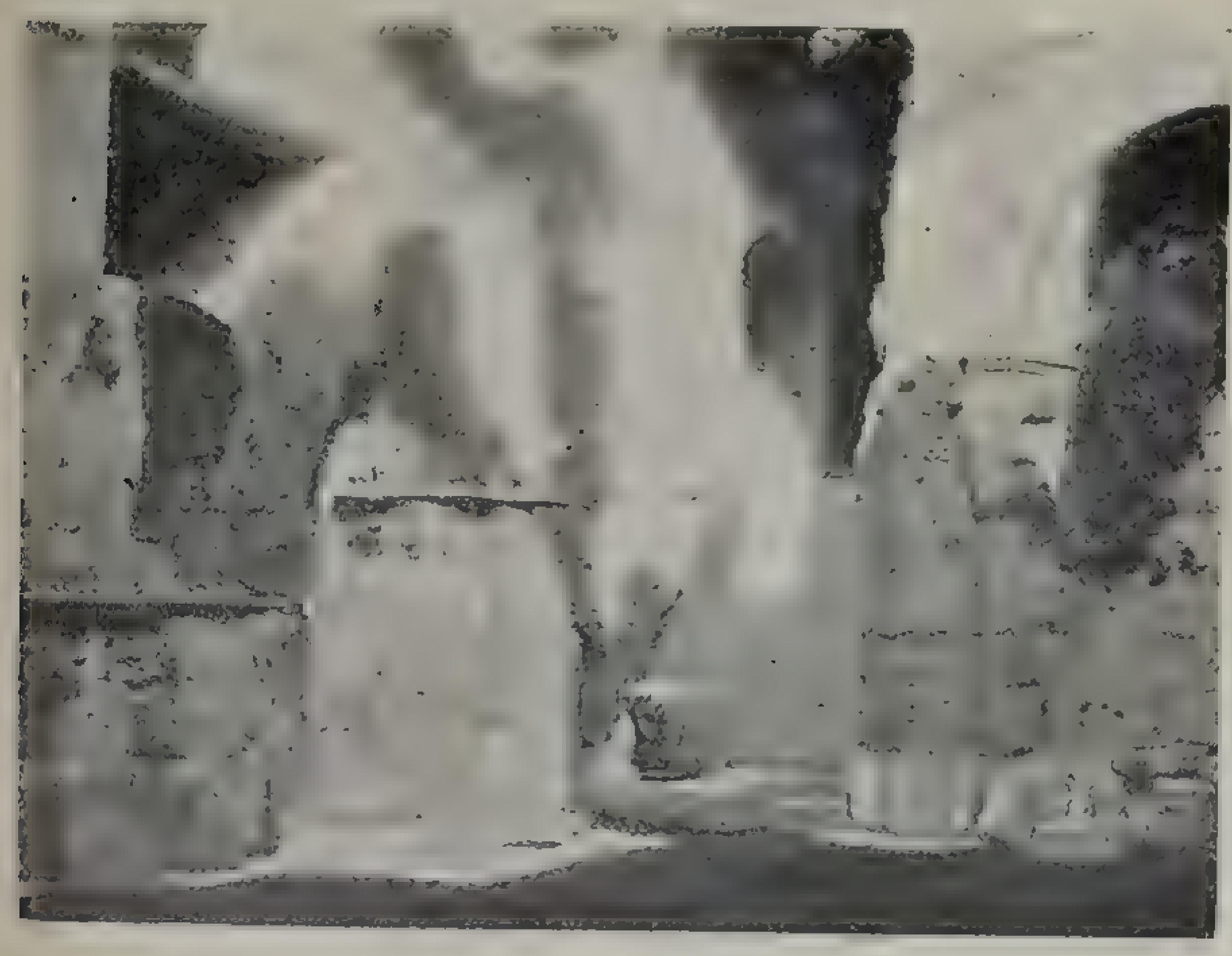
una de las propiedades particulares y de los edificios sobrepuestos que lo sepultaron durante siglos.

Con las recientes excavaciones, comenzadas en septiembre de 1904, van desapareciendo todas las miserables construcciones que invadían aquel sitio, menos la iglesia de San Siro y Santa Libera y el claustro de San Jerónimo que surgieron en edad lejana y son probablemente transformaciones de un antiguo edificio construido sobre las ruinas del teatro.

Durante el mes de marzo último, el rey Víctor Manuel hizo una visita á las excavaciones, hecho que contribuyó en gran manera al progreso de los trabajos, pues á dicha visita y en vista de las razones que expuso el profesor Ghirardini, siguió otra de varios delegados de la comisión central de monumentosy la concesión de créditos.

Los delegados reconocieron con admiración la importancia del antiguo teatro, que resulta el más notable por la grandiosidad y suntuosidad arquitectónica, ofreciendo atractivo, no sólo para los estudiosos, sino para el público profano.

La Caja de Ahorros de Verona que, como hemos dicho, contribuye con fondos á la continuación de las excavaciones, ha sido muy felicitada por su actitud.



Entrada oriental y escalinata

Corrida de toros



Aquí les presento al gran torero Marrajillo, primer espada por cuyas venas corre no sangre, sino aguardiente puro ¡Olé!



Esta es su novia Encarnación Caracoles, que lo mira con tanta mayor fijeza cuanto que tiene un ojo de vidrio.



Vean á su primer picador Mojicones, amigo del ron y de las peleas, cuya nariz colorada atrae á los toros.



Empieza la corrida. Todos huyen perfectamente del cornúpeto, incluso los banderilleros Caradelata y Escamón.



Pero Marrajillo se adelanta intrépido, agarra por los cuernos al fiero animal, se los destornilla y...



... aquellos cuernos se convierten en cuernos de la abundancia. Eran de celuloide y estaban rellenos.

En la ciudad de Wagner

La grave enfermedad que, según telegramas recientes, aqueja á la viuda del ilustre compositor Wagner, da interés de actualidad á la siguiente reseña de una representación de *Parsifal* en Bayreuth.

Bayreuth es una ciudad neutra, sin nacionalidad definida. Allí ó uno se es nada ó se es wagneriano. Cuando se baja del tren se experimenta la sensación de una agitación loca y una extraordinaria actividad en calles desiertas. Es como una visión de sueño. Los hoteles rebosan de gente, á la que apenas se ve por lado alguno. A pesar de su aspecto engañoso de animación, Bayreuth es una ciudad melancólica y como abandonada los días en que no hay representación.

La viuda de Wagner. Al salir de su casa, le presenta sus respetos uno de su familia. A la derecha la Srta. Eva Wagner.

Sólo en un punto de la villa se observa casi siempre algún movimiento: es hacia Wahnfried, el castillo de Ricardo Wagner. Todo el que llega á Bayreuth con intenciones artísticas pregunta donde se hallan Wahnfried y el teatro, como en otra población preguntaría por el mejor hotel ó por los baños termales.

Wahnfried está situado, como por azar, en Richard Wagner-Strasse. Llégase á esa propiedad por una sombría avenida, bordeada de céspedes; al extremo de la avenida, delante de la casa, se alza el busto del rey Luis III de Baviera, el infortunado amigo del inmortal compositor. En ese jardín, ante la casa, gracias á la cortés gentileza de Mad. Wagner, se pasea una muchedumbre de *touristes* que va y viene sin franquear el límite de las verjas.



En familia—Este grupo íntimo comprende, de izquierda á derecha, á la Srta. E. Wagner; el profesor Enrique Thode, yerno de Wagner, el niño Guido Gravina, su nieto, y Sra. Thode.



La condesa Gravina, hija de Ricardo Wagner

Sigue en la pág. 35.

Gonzalez & Hno



Gran Cochería

2970 - BELGRANO - 2974

ESPLÉNDIDOS

CARRUAJES DE PASEO

SERVICIO IRREPROCHABLE, DESDE EL MÁS LUJOSO
HASTA EL MÁS MODESTO

SE ATIENDEN PEDIDOS DÍA Y NOCHE

Precios Reducidísimos

NO LOS CONSULTEN ANTES DE VER Á TODOS

Pidan Unión Telefónica 131 (Once)

NOTA—Los empleados públicos podrán solicitar servicios por cuotas.—Los empleados de otras reparticiones y los particulares serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción.—Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.

Sin cesar la puerta de la casa se abre, dando entrada y salida á los visitantes privilegiados, á los que muchos contemplan con envidia. En mi calidad de representante de la prensa fuí conducido á un lindo salón violeta, en que no tuve tiempo de hacer muchas reflexiones, pues casi inmediatamente apareció, llena de distinción encantadora, Mme. Henry Thode, una de las hijas de Wagner.

Me presenté á ella en nombre de mi revista y después la expuse el motivo de mi viaje y mi visita.

—Señor, nos pide un verdadero imposible. Hemos negado siempre á todos los fotógrafos, incluso á los alemanes, el permiso de sacar vistas de Wahnfried.

Insisto en términos casi conmovedores, haciendo observar que esa prohibición me pondrá en el caso desesperado de tomar acá y allá instantáneas, en las que los movimientos sorprendidos, rara vez son felices. Esta observación impresiona á Mme. Thode, que me promete una respuesta definitiva, después de haber consultado á su hermana y á su hermano.

—Pero, Mad. Wagner...



Guido y la condesita Gravina, nietos de Wagner

—Mamá! Casi nunca está en casa. A las 9 de la mañana va al Festspielhaus, á inspeccionar los ensayos, cuando no los hay aquí. Vuelve al anochecer y además, debo ser franca, no puede ver á los fotógrafos. En la calle, cuando pasea en coche, oculta el rostro bajando el ala de su sombrero, en cuanto sospecha que puede ser blanco de un objetivo...

Me despido, expresando á la hija de Wagner la admiración que los franceses profesan al gran maestro y vuelvo á la mañana siguiente, antes de las 9; obteniendo de Mr. Siegfried Wagner el permiso de tomarle varios retratos. Debo proceder sin pérdida de tiempo, porque se acerca el momento de las visitas.

Por fortuna, encuentro reunidos en grupo íntimo á los hijos y nietos de Ricardo Wagner y no hay que decir que no desaprovecho tan buena ocasión. Allí están Mme. Thode y su esposo el profesor Enrique Thode, cuya notoriedad es grande: Mlle. Eva Wagner, la condesa Gravina, con sus dos niños, María y Guido También caen bajo el objetivo dos espléndidos perros de Escocia, Erla y Wolff, que, á su modo, forman también parte de la familia.

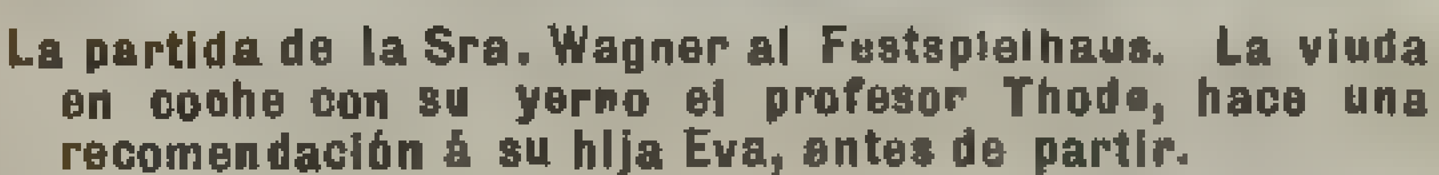
Y mientras funciona la máquina fotográfica, á petición de esas damas que, esquivas al principio, han tomado gusto á la cosa, que las divierte, tengo la satisfacción de conversar con el profesor Thode, que me habla de la actividad devoradora de Mme. Wagner y de la vida sin reposo que lleva y hace llevar á sus hijas.

Es que, en efecto, Mme. Cosima Wagner administra, dirige y arregla todo por sí misma, cuidando las representaciones, no sólo en Alemania sino en el extranjero. Jamas, salvo en América, á propósito de *Parsifal*, representado contra su deseo, ha dejado de ocuparse de la obra colosal de su ilustre marido. No tolera el menor descuido en la ejecución, y en este mismo momento en la gran sala inmediata á la que ocupamos, se ensaya al piano y Mme. Wagner está allí, no dejando pasar nada que no se ajuste al pensamiento del maestro.

Sigue en la pág. 37.

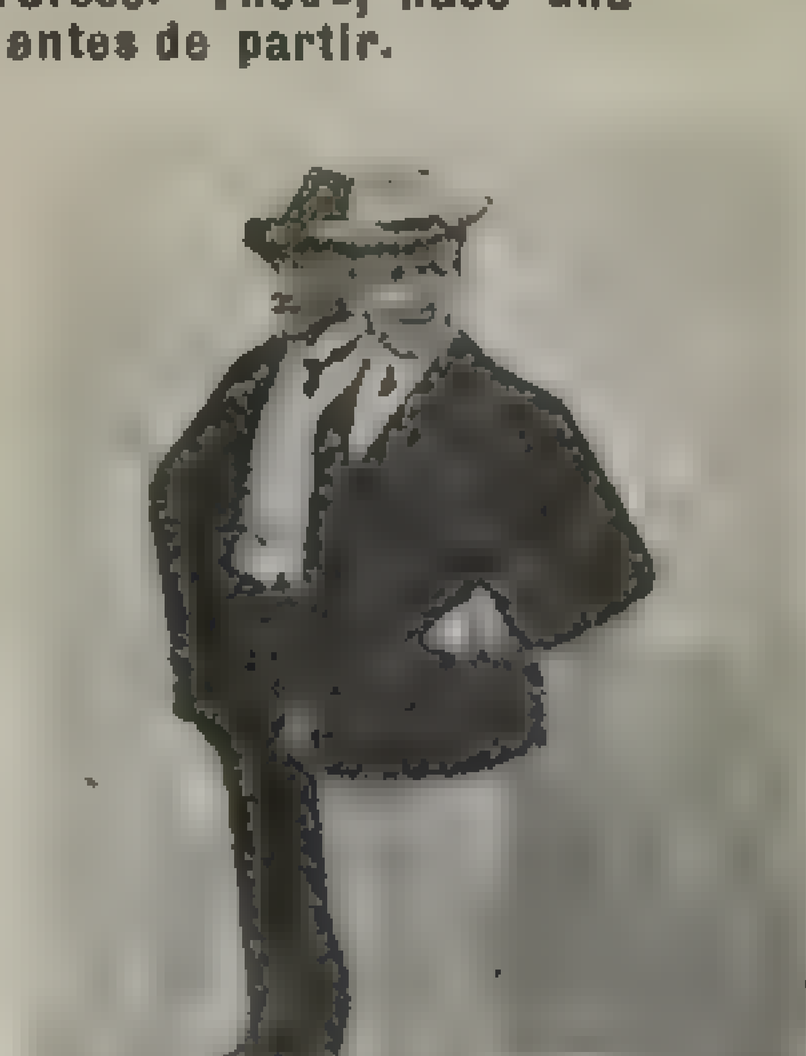






La partida de la Sra. Wagner al Festspielhaus. La viuda en coche con su yerno el profesor Thode, hace una recomendación á su hija Eva, antes de partir.

Sigfrido Wagner, hijo del gran músico (á izquierda) y la Sra. Thode.



Sigfrido Wagner y su cuñado Enrique Thode



—¡Qué aderezo tan divino!
¡Qué precioso!... ¡Qué monada!
¡Qué brillantes tan enormes!...
¿Lo has comprado?
—¡Qué esperanza!
Me lo ha regalado Luis
junto con esa canasta
de flores. Me quiere mucho....
—Ya lo sé; pero me extraña
que un muchacho que no es rico
te regale esas alhajas.
—El amor hace milagros.
—¡Bah! Dejate de pavadas!
Para hacerte ese regalo
ó ha robado Héctor la plata
ó se ha sacado el millón.
—¡No seas exagerada!
—No exagero; no es posible
que un hombre que apenas gana
cuatrocientos nacionales
pueda gastar en alhajas
como ésta que de seguro
vale una fortuna.
—¡Calla!
Y no digas disparates.
¿Qué dice aquí?
—«La Esmeralda»
—Pues ya me lo explico todo.
—Pues yo, no.
—¡No seas pava!
—Existe una joyería
en la calle de Esmeralda
cuatrocientos veinte y uno
donde venden las alhajas
por la mitad de los precios
que venden en otras casas.
Este precioso aderezo
que te gusta y te entusiasma
valdrá cinco ó seis mil pesos;
mas, comprado en «La Esmeralda»
con su estuche, y garantía
en toda regla firmada,
costará dos ó tres mil
todo lo más. —¡Qué bolada!

Justamente, el ensayo acaba de terminar. Una verja se abre y Mme. Cosima Wagner se dirige rápidamente hacia su coche, que aguarda ante el vestíbulo y se aleja enseguida como un relámpago, conduciendo al teatro á esa mujer admirable, guardiana celosa del más precioso y noble de los tesoros artísticos.



Durante el entreacto. Las gentes se reconocen y cambian impresiones

Hacía ese teatro se encaminará pronto, desde las 2 1/2, en interminable serie de carruajes, la multitud de los peregrinos. Aunque el espectáculo está anunciado para las 4 se llega con mucha anticipación. El desfile de victorias, hechas para dos caballos y tiradas por uno solo es curiosísimo y lo presencia otra muchedumbre de gentes que van sin más objeto que comentar las *toilettes*.



La hora del te. La multitud asalta los buffets donde se sirve un excelente café con leche



Tres intérpretes de Wagner. Instantánea tomada durante un entreacto.

«A las señoras—dice un aviso—se las suplica respetuosamente que se quiten el sombrero. El portero no debe, en ningún caso, permitirles la entrada, sino con la cabeza descubierta».

¡Excelente disposición, con la que no hay más remedio que conformarse y contra la que nadie protesta!

Mas, he aquí que un toque de clarín anuncia la representación. En menos de 10 minutos todo el mundo está dentro y el vacío más completo se hace en los alrededores del teatro. Se penetra en el monumento, vasta sala en la cual se ve y se oye bien desde todas partes, ¿os dáis por aludidos, teatros parisienses? ¿A que no?

El teatro está enteramente iluminado, por la electricidad. Pero una atmósfera de sombra flota, religiosa, y poco á poco las luces se apagan; algunos *chut* imponen un silencio absoluto y la orquesta ataca la *overtura*...

Yo no he de explicar la impresión inolvidable, única, que produce la audición en Bayreuth, de una obra de Wagner, una emoción grandiosa é intensa se apodera de los espectadores que, al final del acto, á pesar de su entusiasmo, no osan aplaudir, para conservar, todo el tiempo posible, la ilusión del misterio.

Las 6. Ha terminado el primer acto de *Parsifal*; el auditorio se esparce ante el Festspielhaus, bañado por los rayos del sol tanto más vívidos cuanto se acaba de salir de la oscuridad.



Avenida que conduce al teatro. Fila de carruajes dirigiéndose al teatro desde dos horas antes de la representación.

Las gentes se reconocen, se saludan, aquello es una peregrinación de notabilidades de los más variados países.

Los *buffets* son literalmente asaltados; y no es más que la hora del te ó mejor dicho, del

café con leche! ¿Qué sucederá á la hora de la cena? Mas ante el teatro sigue la animacion, se comenta la llegada de grandes personajes y aún del Kronprinz, que guardan el incógnito.

Suena de nuevo el clarín y el público vuelve á llenar las localidades.

En el próximo entreacto se verificará la cena, que ofrece un golpe de vista muy divertido.

A uno y otro lado del teatro se dispone una serie de construcciones provisionales, parecidas á mesas; y allí nadie se conoce, ni se da cuartel; aquello es la lucha de la vida en toda su crudeza.

Todos los estómagos delicados tienen apetito y reclaman.

El hombre tiene que buscar su alimento como puede. En ciertos sitios se despachan canastillas de víveres surtidos, en otros cerveza.

Se creería asistir á una gigantesca partida de campo; se habla á gritos; la batahola es infernal.

Pero el clarín anuncia el tercer acto; entonces todo se apacigua, á la expansión sucede la calma. Los que han tenido la fortuna de terminar su colación, ocupan tranquilamente sus localidades; los que llegaron tarde al reparto, no precisamente gratuito, renuncian á seguir comiendo, aunque estén en esos momentos críticos en que por nada se cambiaría tan positivista ocupación. Pero ¿quién puede resignarse á perder un solo compás de la excelsa música wagneriana? Se abandona todo y se acude al teatro, renunciando á las satisfacciones gástricas para sumergir el alma en un mundo de armonías arrobadoras, lenguaje misterioso de otro planeta de vida mucho más alta y depurada que la del nuestro.

Termina, al fin la representación, y la salida se efectúa en la calma de la noche, volviendo á sus hoteles por la amplia y poética avenida los peregrinos con el alma llena de misterio y de religión.

J. B. OFFENBACH.



Una dama quitándose el sombrero para entrar en el teatro

Marconi en Venecia

UNA NOTA DISCORDANTE

Yo no me atrevería nunca á juzgar con criterio hostil las frases inoportunas de Marconi en Venecia. Marconi, embriagado por la luz del Adriático, lleno el corazón de gratitud y los labios de palabras efusivas, quiso decir algo trascendental á la altura de su gloria y de la gloria de Venecia.—«Cuando la guerra estalle en estos mares, mi invento dirá al mundo entero la victoria de Italia.»—¿Por qué se detuvo estupefacto el noble síndico veneciano que, en nombre del pueblo de los Dux, acababa de ofrecerle una medalla de oro? ¿Por qué la indignación en Budapest y en Viena? ¿Qué fundamento pueden tener los comentarios de toda la diplomacia austriaca é italiana, sobresaltada é inquieta ante la explosión de ese entusiasmo discordante?



El entusiasmo de un sabio, de un inventor, tiene que ser por fuerza inconveniente.

Marconi ha vivido para su invento, ha pasado muchas noches desvelado de angustia, con la inquietud torturadora de una gran alegría que va á llegar muy pronto y que no llega. La zozobra de tantos días le ha preparado mal para la hora del triunfo. Los nervios están en tensión. La fantasía desborda. Su invento llena el mundo, y no es ya un simple progreso, una página más en la historia de las conquistas humanas. La solución de todos los problemas está en esas ondas invisibles que él ha acertado á dominar, maravillándose antes que nadie de su propio descubrimiento.

Y cuando llega una ocasión como ésta, ¿por qué extrañarse de que Marconi se atribuya la honra de anunciar la victoria de su patria, si en el fondo le queda la idea de que el único vencedor ès él?

¡Si los sabios dejaran desbordar su corazón!... El sabio es exclusivista, porque está acostumbrado á encerrar el mundo en las cuatro paredes de su biblioteca ó de su laboratorio. Ponedle al más discreto enfrente de un pueblo que le victorea y que proclama la gloria de su nombre y no hará falta que caldee sus venas el sol de Italia para que prorrumpa en una inconveniencia máxima como la de Marconi á orillas del Adriático.

Lo extraordinario es el efecto causado por las palabras del belicoso inventor en los círculos diplomáticos. De creerlos á ellos, la paz peligra, los esfuerzos hechos por parte de las dos naciones para conservarse en buena amistad han sido inútiles; los delegados austriacos erizan todas sus suspicacias y los embajadores italianos interpretan la frase de Marconi como buenamente pueden. Pero esto es un olvido de la más elemental de todas las leyes económicas: la ley de la división del trabajo. ¿Desde cuándo se han encargado los inventores de hacer política internacional?

En esta confusión de atribuciones y de actitudes iniciada por el omnisciente Kaiser alemán, puede que le sea lícito á Marconi declarar la guerra á Austria, y al príncipe Lobkervitz, presidente de la delegación austriaca en Budapest, terminar los estudios acerca del origen, causa y esencia de las ondas hertzianas.

Las exhibiciones de los sabios inventores han dado siempre el mismo resultado. ¡Desconfiad de su modestia! ¡Negadles en absoluto aquel sexto sentido, aquella utilísima facultad de hacerse cargo! Cuando se habló en Francia de la candidatura de Berthelot para la presidencia de la República, la primera crítica salió de la Sorbona. ¡Nada de hombres de ciencia! ¡Los hombres de ciencia tienen el don de la inoportunidad! Y Mr. Fallières, sin la aureola del genio de la química, no se ha visto hasta ahora obligado á resbalar sobre ninguna palabra inconveniente.

Animado con su éxito, es posible que el insigne Marconi avance ahora por el camino de la oratoria. Para todas las discordancias, como para todas las viejas y arrumbadas modas, llega algún día la hora de salir á luz, llega el momento de encontrarse á tono. Entonces, es decir, cuando la guerra estalle en el Adriático, se dirá de él que fué un profeta. Lo único lamentable es que como Marconi es dueño de su invento, pero no de la victoria, las ondas hertzianas no le darán á Italia ni un cañón más, ni un solo acorazado.

LUIS BELLO.

Hombres y Cosas

UN CONCURSO ARTÍSTICO

Roma, 30 de noviembre

Gracias al espíritu de iniciativa del editor de música Eduardo Sonzogno, Italia acaba de aprender que en el número, nada escaso, de sus mejores poetas, merece figurar también, el nombre hasta hoy desconocido del Fausto Salvatori.

En efecto, así como Sonzogno hubo de abrir en 1890 un concurso entre los compositores nacionales, ofreciendo un buen premio al autor de la mejor ópera en un acto—premio ganado entonces por Mascagni, con su ya famosa «Cavalleria Rusticana»—organizó el año pasado otro concurso, entre los poetas italianos, esta vez, prometiendo dos premios de 25.000 y de 10.000 liras, respectivamente, á los autores de los dos mejores libretos para ópera, en tres ó cuatro actos.

Pues bien: el jurado nombrado al efecto por Sonzogno (jurado que se componía de cinco eminentes poetas y literatos, presidido por el ilustre Arrigo Boito, autor de «Mefistofele») acaba de hacer público su fallo sobre los 562 libretos presentados al concurso; y, con arreglo á ese fallo, ha sido adjudicado el primer premio de 25.000 liras á Fausto Salvatori, por un poema lírico en cuatro actos titulado «La fiesta del trigo».



El poeta Fausto Salvatori

En cuanto al segundo premio, el jurado no ha encontrado, en los demás libretos sometidos á su competentísimo y concienzudo juicio, ninguno que le pareciese merecedor de ello; lo cual contribuye, implícitamente, á hacer más lisonjero aún el triunfo alcanzado por Salvatori.

Hasta hace poco, el nombre y el valer de Fausto Salvatori no eran conocidos más que en el círculo de sus amigos, quienes se hacían lenguas de las poesías por él publicadas en diferentes revistas literarias. Tan sólo en los últimos meses pasados habían hablado de Salvatori las crónicas teatrales, con ocasión de su libreto «Las Euménides», musicado—con éxito dudoso—por el maestro Guglielmi. En aquel libreto, la crítica no dejó de encontrar méritos y cualidades artísticas poco frecuentes en ese género de obras. Por lo visto, la crítica tenía razón. Arrigo Boito y sus insignes compañeros del jurado lo han proclamado así, con su fallo, inesperado generalmente.

Fausto Salvatori nació en Roma el 20 noviembre de 1870, y pertenece á una familia aristocrática, pero que, á consecuencia de dolorosos reveses de fortuna, ha venido muy á menos. No sin grandes dificultades, el inteligente muchacho pudo licenciarse en derecho, y luego en filosofía y letras; mas tan pronto como hubo conseguido los títulos de abogado y profesor, se dedicó única y exclusivamente á la literatura, para la que sentía una inclinación profunda.

Efectivamente, en el transcurso de unos cuantos años escribió sucesivamente una serie de cuatro poemas, numerosas novelas y muchos artículos y, por último, compuso el libreto de «Las Euménides». Pero aun cuando todas estas pruebas de su talento le merecieron infinidad de elogios, ninguna de ellas fué bastante para darle la celebridad. Afortunadamente para el genialísimo poeta, la celebridad con la que él soñaba se la ha proporcionado por fin—¡y de golpe!—su libreto premiado que, para mayor ventura de su autor, será puesto en música por Mascagni, quien á ello se ha formalmente comprometido, después de asistir á la lectura que de «La fiesta del trigo» dió Salvatori en casa del editor Sonzogno, ante un reducidísimo número de artistas.

«La fiesta del trigo» es la historia de un redentor moderno. El protagonista es un Cristo obrero, quien siempre, aun ante las mayores violencias y ante la muerte, lleva en sus labios palabras de fe y de paz.

La acción se desarrolla en la campiña romana. Los personajes del drama representan el antiguo tipo latino, tal como se nos aparece todavía entre los actuales moradores del Lacio, y el drama dimana del choque entre las eternas pasiones humanas, bajo sus formas más características: es decir, el amor, el odio, la ambición, la avaricia, la lujuria, la envidia...

El protagonista de la obra—que es un segador—inicia un idilio ternísimo con una encantadora aldeana. Mas la desdicha de la emigración trunca ese idilio de repente; y, mientras el segador está lejos, su sueño de amor se desvanece, pues otro hombre le sustituye en el corazón de su amada. Pero el joven regresa á su patria; sabe conquistar de nuevo á la muchacha, y, con ello, su amor triunfa. Tal,—contado en dos palabras—es el argumento del drama, que consta de unos 3.000 versos.

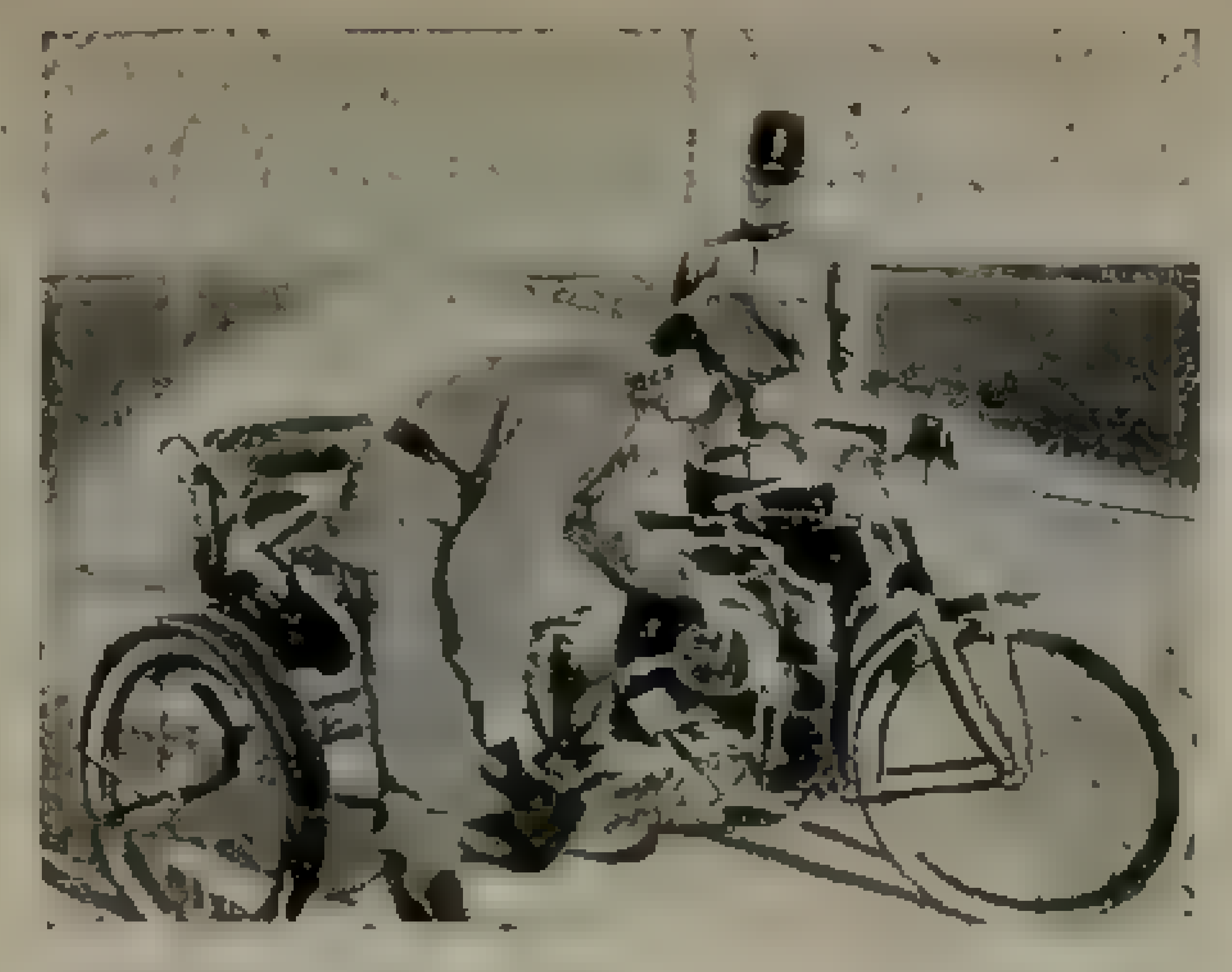
ENRIQUE TEDESCHI.

El telégrafo de campaña en Austria

En el ejército austriaco, se ha hecho una nueva aplicación de la motocicleta al servicio militar, relativa álapronta colocación de los alambres telegráficos y telefónicos.

La parte delantera de la motocicleta lleva un carrete en que está arrollado el alambre. Un hombre que va en el vehículo pone los hilos, por medio de un largo palo, ya en lo alto de los árboles ó en otros sitios convenientes.

El nuevo aparato permite colocar 4.800 metros de alambre en doce minutos.



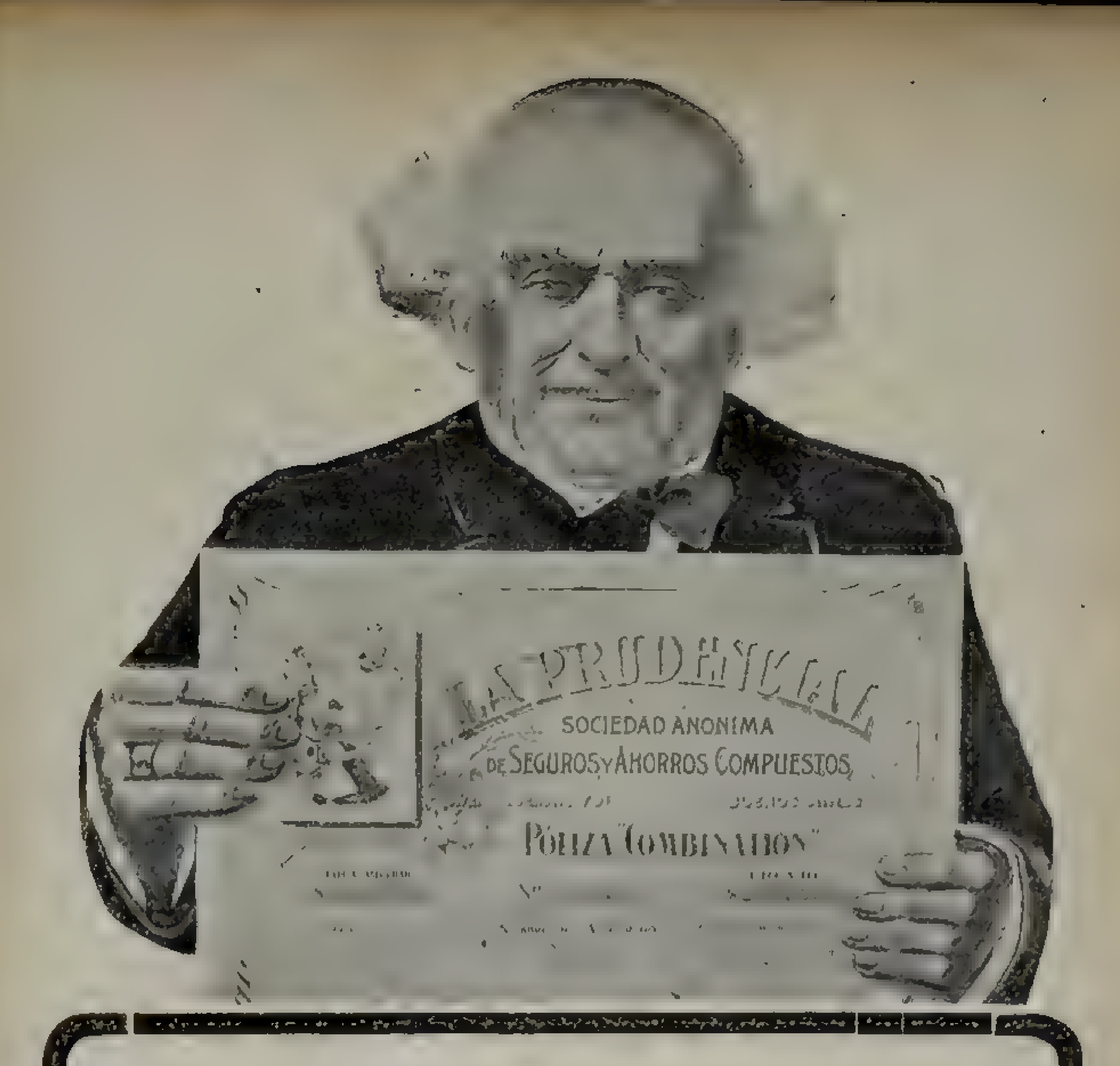
El carrete en que va arrollado el alambre



Colocando el alambre



Los árboles como postes telegráficos



La mejor coraza

para protegerse contra las vicisitudes de la vida y para defenderse á la vejez de las penurias y sinsabores ocasionados por la falta de recursos, se encuentra en la póliza

"Combination" de "LA PRUDENCIAL"

Esta póliza, no sólo protege á la familia en caso de fallecer el asegurado (eso lo hacen muchas compañias) sino que además protege al asegurado mismo, pues, al cabo de 15 ó 20 años, se le entrega el monto total del seguro, á más los intereses que le correspondan, dotándole así con un capital que quizás de otro modo jamás hubiese podido conseguir.

"LA PRUDENCIAL" no exige examen médico

Los folletos y las explicaciones no cuestan nada. Solicítenlos hoy mismo.

LA PRUDENCIAL

Av. de Mayo 791 — BUENOS AIRES

FALLECIMIENTO DEL PRIMADO DE POLONIA

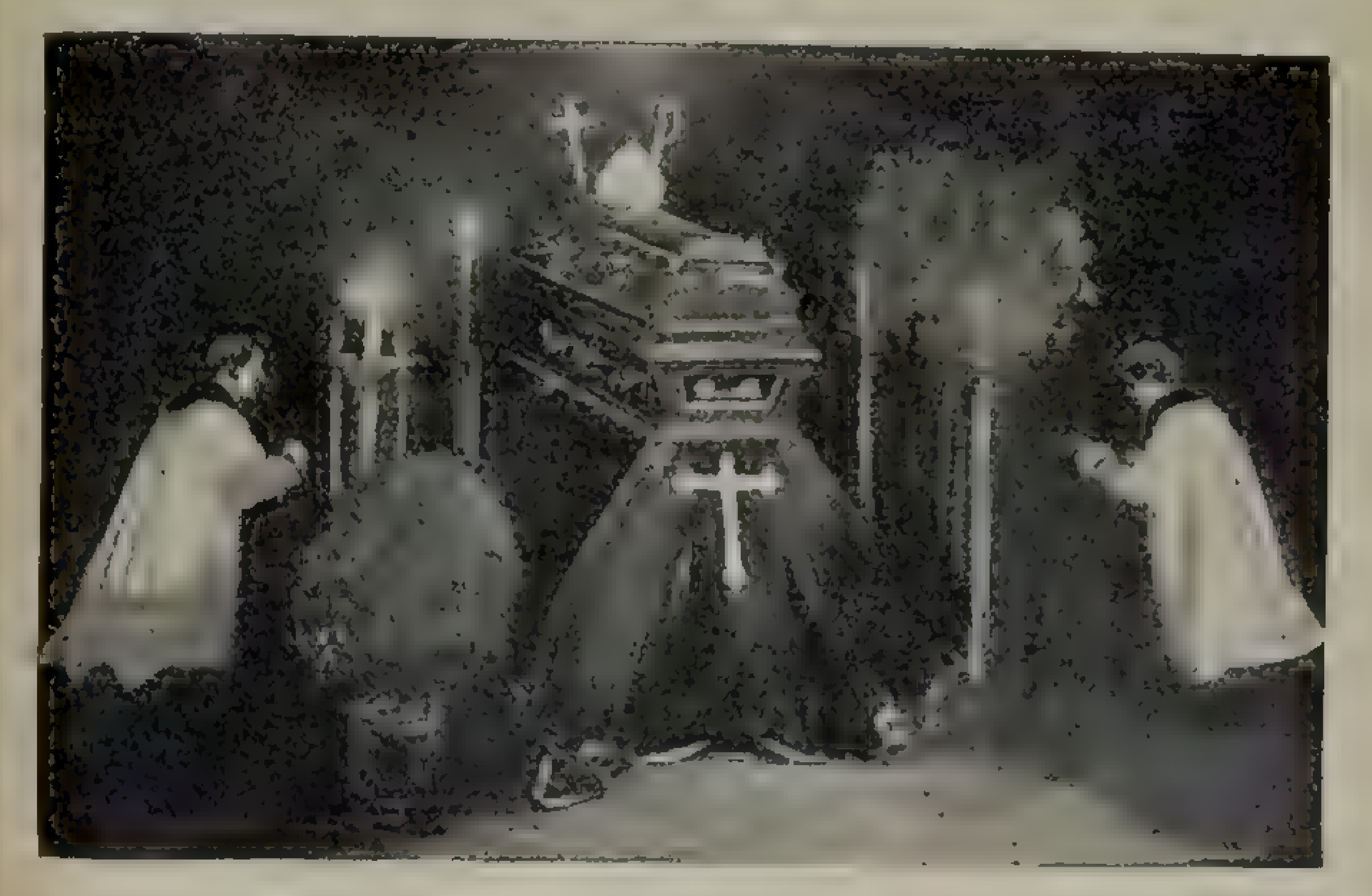
Pocas semanas ha que expiró en Posen el doctor Floriano Alejandro de Stablewski, arzobispo de Guesen-Posen y primado de Polonia. Este prelado, notable entre los católicos del imperio alemán, había nacido el 16 de octubre de 1841 y tomado las órdenes sagradas en 1865. Ascendió al arzobispado en 1891, pero ya desde hacía años gozaba de gran renombre que conquistó en la Cámara de Diputados de Prusia, donde distinguióse entre los miembros de la fracción polaca.



El Dr. Floriano Alejandro de Stablewski, arzobispo de Guesen-Posen y primado de Polonia

Sus funerales se han celebrado en Posen con toda solemnidad, habiendo tomado parte en ellos un numerosísimo público.

Para los polacos, según reconoce la prensa el fallecimiento de este arzobispo católico, significa una pérdida grave.



El túmulo funerario



El clero que tomó parte en los funerales

El maestro del diablo



Lucifer, rey de los diablos, no encontrando en su diabólico cerebro el medio de hacer una buena diablura, fué á pedir consejos á Quiquí Cocó.



Quiquí Cocó le explicó cómo hacía él para impedir que el perrito de su papá consumiese su comida.



Cómo otra vez organizó una carrera de caracoles en la pelada del abuelo dormido.
Le mostró con qué facilidad, metiendo una anguila de la cocina dentro de una media...



... hizo que se moviera ágilmente su abuelita que se sintió naufragar en un oceáno de espanto.



Le refirió también cómo poniéndole una careta japonesa á un gallo de la quinta y soltándolo al anochecer, había dado un tremendo susto á un heroico general.



Lucifer se fué muy agradecido, diciéndole:—Muchas gracias por todas tus diabluras.
No sabía el pobrete que llevaba la diablura última colgada del rabo.

Madame Curie íntima

Una colaboradora del *Monde Illustré* tuvo, recientemente, una entrevista con Madama Curie, refractaria siempre á este medio de publicidad; y da cuenta de sus impresiones en la siguiente forma:

Mme Pierre Curie acababa de dar su primera conferencia de física general en la Sorbona, donde su actitud excitó no sólo la admiración del numeroso y selecto auditorio, sino también el entusiasmo de las almas verdaderamente feministas.

Experimenté profunda emoción al llamar á la puerta que oculta la impersonalidad tan querida de una personalidad gloriosa, que en el retiro de su gabinete de trabajo ha sabido abrir nuevos horizontes á la ciencia.

Acababan de sonar las ocho y media. La noche era lluviosa y glacial. ¡Mal momento para visitas! Esperaba, es decir, temía una despedida cortés. Mas no siempre aciertan las corazonadas pesimistas. Una criada me condujo al salón y me rogó esperase á su señora.

La habitación, sencilla y austera, estaba iluminada por discreta claridad en que parecía flotar una tristeza punzante y cuando, dos minutos después, vi entrar á Mme. Curie sentíme tan conmovida que no pude articular palabra, mis ojos se humedecieron, levantéme y saludé, mientras que la dama tomaba asiento cerca de mí.

¿Quién ha pretendido que esta noble mujer, tan duramente probada por la desgracia, sublime de energía y abnegación, era, en la intimidad, fría y poco benévola? La tarea que asume es harto pesada, pero esas delicadas manos que tan hábilmente manejan la probeta, sabrán mantener los hilos de la gloria y el éxito.

Lo que aumentaba mi turbación era que yo fuí uno de los testigos del terrible accidente. Seis meses antes, en una fría y lluviosa mañana de abril, caminaba tras de Mr. Curie á quien conocía por haberle visto algunas veces en la Sorbona, cuando de pronto, sobre el suelo resbaladizo al volver el puente, un coche, un carro... yo no sé... un grito sale de mi pecho: «¡Atención»! pero otro grito terrible responde al mío. Yo veo caer al desgraciado, su sombrero rueda hasta mis pies, lo levanto y... el más maldito de los azares acababa de destruir, en pleno trabajo, una gloria naciente.

—¡Qué grande ha de haber sido vuestra emoción, señora, al subir hoy á la cátedra en que teníais la costumbre de verle, de oirle!...

—Sí, sí... murmura, con la mirada perdida en un infinito de tristeza, yo le veía, estaba á mi lado, hasta en el sonido de mi voz creía reconocer el de la suya...

—Ha debido ser un momento terrible.

—Terrible, esa es la palabra; una condenada marchando al suplicio, no habría estado más conmovida. He creído que me sería imposible hablar. Pero, felizmente, he hallado en mi auditorio una simpatía tan grande, una atención tal, que, no obstante mi dolor y mis amargos recuerdos, he podido reponerme pronto. Mas la prueba fué muy dura.

Un doloroso silencio, lleno de ideas, sucede á estas palabras; la puerta se entreabre; dos deliciosas niñitas, de grandes ojos profundos y dulces, se arrojan en los brazos de su mamá, mirándola con ternura y cubriendo sus manos de besos.



Madame Curie en su laboratorio

Revelación, para mí, cien veces más interesante que todos los descubrimientos científicos; Mme. Curie en la intimidad, es una mujer exquisita, una madre de familia en toda la extensión de la palabra; un ejemplo de la «verdadera» mujer.

Es necesario que tenga en el hogar las dos representaciones, la del padre desaparecido, el gran hombre que se regocijaba tanto viendo, al volver de sus áridas tareas, los rostros sonrientes de las dos angelicales criaturas, y la de la madre, dulce consejera y consuelo de sus hijas. Esos dos papeles Mme. Curie los desempeña admirablemente, sosteniendo su valor, desfalleciente alguna vez, con férrea voluntad.

Otros en mi lugar, ávidos de penetrar en esa vida tan cerrada, habrían tratado de investigar sus proyectos; pero yo sé hasta qué punto la disgustan las exhibiciones; yo conozco su deseo absoluto de no ocupar la atención de las gentes, su desdén real de los honores, su aversión hacia la publicidad y el reclamo. Con una modestia igualada sólo por su talento, ha evitado siempre hablar de sus métodos de trabajo y de sus investigaciones.

—Yo no hago más que mi deber, me dice con severidad, adivinando mis pensamientos; ¿por qué ocuparse tanto de mí?

—Eso es demasiada modestia, señora, exclamé yo; se han insinuado sobre vos rumores envidiosos; yo sé que estáis muy por cima de tales miserias; pero ahora nos pertenecéis un poco; queremos guardaros y defenderos, el interés de la ciencia lo ordena así y revelándoos tal como sois al mundo entero, tenemos el orgullo de colaborar en vuestra obra.

Una sonrisa indulgente vagó por sus labios; pero la hermosa frente permaneció impenetrable y severa.

Me despedí de esta noble y austera mujer, aun más conmovida que cuando entré á verla.

VIVIANE LULLE.


EDELWEISS DEODORANT
PARA AXILAS (SOBACOS)
CUERO CABELLUDO Y PIES

La ruleta en las minas

Parece que la ruleta oliera donde se encuentra la plata, porque surge donde quiera que abunda el numerario, lo mismo en el balneario elegante donde su existencia es fácil de sospechar, que en los llanos desiertos y las montañas abruptas donde generalmente reina la pobreza.

Allá en un rincón del mundo, se descubre una mina, afluyen á ella los obreros, se forma un pueblo en cortos días y antes que aquellos habitantes cuenten con los servicios necesarios para la vida social, se organiza en una carpa la timba adonde acuden los trabajadores á perder lo ganado á costa de tantos sacrificios.



Obreros de las minas de oro de Méjico, jugando á la ruleta

Precisamente los pueblos de los mineros son los más combatidos por la ruleta y los juegos de azar de todas clases, porque el obrero de la mina gana mucho más que el del campo, y siente ansia de gozar de todas las emociones.

Viviendo en muchos casos al día, por no garantizarle la existencia su ruda faena, se entrega al vicio sin reparo. ¿Para qué guardar, si una explosión de grisú, uno de los mil accidentes de la mina, puede acabar de una vez con todo? ¿Por qué no ver de ganar una cantidad considerable para escapar de aquella horrible vida?...

INSTANTANEAS

RAZÓN DE SER DEL SUICIDIO

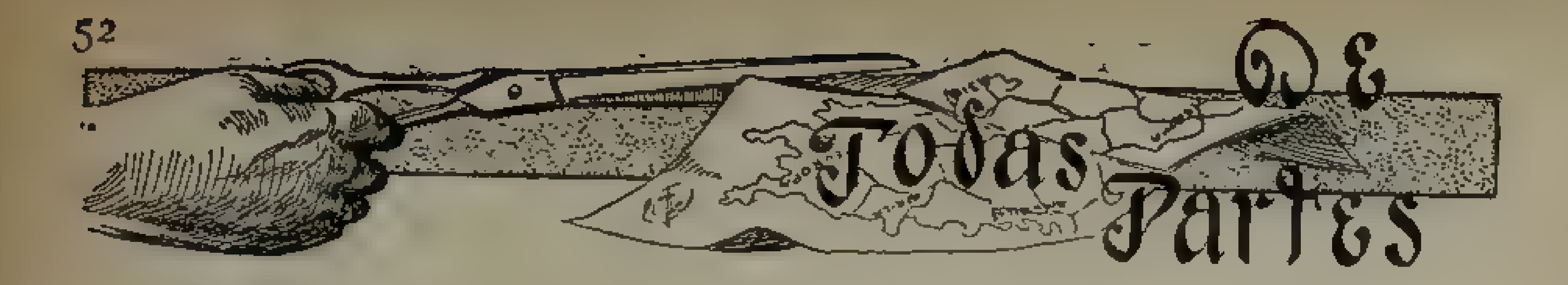
Un derecho que aún no está reconocido es el de matarse cuando á uno le venga en ganas. Es de suponer que en lo futuro lo inscriba algún partido en el programa de sus reivindicaciones, y que se aparee con el amor libre la libertad del suicidio. Hasta se le buscarán á éste visos estéticos, porque, realmente, nada más antiartístico que un hombre con el cráneo hecho papilla ó retorciéndose de modo grosero merced á un tósigo cualquiera. La única objeción formal que hoy por hoy pueden hacer al suicidio es su carencia de poesía. Lo demás suele tenernos sin cuidado. El progreso le robó toda su hermosura y la costumbre todo el interés. Un muerto no interesa á nadie, como no haya sabido avivar nuestra atención con alguna atrocidad propiamente humana. Somos egoístas, virtud que nos honra mucho; pero nosotros, que hemos sabido extinguir la compasión de nuestra alma y con la compasión el ocioso apego al prójimo, no logramos desprendernos de la curiosidad. Por ella nos cuidamos de las desdichas ajenas, y cuando son interesantes nos servimos hablar de ellas un poco.

Así lo comprendió ese avisado flamenco que acaba de librarse de la existencia con un cartucho de dinamita. La inteligente barbarie del hecho obligará á los señores que tienen la compasión almacenada en el tintero á insultarle en nombre de la humanidad. Tal vez hagan bien. La dinamita sólo está humanamente empleada en las guerras. El revólver y la cuerda bastan á satisfacer todas las necesidades de la desesperación. Un individuo que despierta la curiosidad, produciéndonos alteraciones de nervios, es indigno de simpatía. Sin embargo, aunque sea mal, hablamos de él.

Yo no habré de insultarle. Creo que cada cual tiene perfectísimo derecho á hacer lo que le plazca, siempre que sea á costa de su pellejo. El que yo no me mate no es razón para que me parezca absurdo que se maten otros. Cada amargura tiene su lógica especial, que suele ser muy aceptable. Si el que rabió por acá abajo ha de seguir rabiando luego, con su pan se lo coma.

Lo único que me parece puedo exigir á los suicidas es que si se arrojan por un balcón ó si se dan un tiro, lo hagan de modo que no pague yo sus desdichas. No tengo opción á más. Las desdichas humanas no son obra nuestra; obedecen á causas inevitables, que no remediarán los hombres por muchas lindas tonterías que ideen para convencernos de que la eterna sumisión es patrimonio de todas las bestias de carga.

AUGUSTO VIVERO.



Jarrones de precio fabuloso.—Varias veces se han anunciado los altos precios que obtienen en Londres ciertos objetos artísticos ó de gran antigüedad.

El mes pasado, se señalaron unos precios en ese mercado especial que constituyen un «record».



Vasos de porcelana vendidos en remate por 19.425 pesos oro



Jarrones que se remataron en 15.080 pesos oro

Las preciosidades rematadas fueron unos jarrones chinos, un par perteneciente al período de Hang-Ke comprados en la suma de 19.425 pesos oro, y otros dos, del período de Yung-Chin, vendidos por 15.080 pesos.

Todos fueron adquiridos por Mr. Hodgkins, pero parece que los primeros han ido á poder del famoso millonario Mr. Pierpont Morgan.

Jura de cadetes de marina rusos.—Una fotografía nos hace asistir al solemne acto de la jura de los cadetes de marina rusos, efectuado en el salón de la Academia de Marina de San Petersburgo y en presencia del ministro del ramo Birjulof.

Después de la derrota de la escuadra, se trata de organizar las fuerzas navales y de infundir en la armada un nuevo espíritu.



San Petersburgo. Jura de los nuevos cadetes de marina ante el ministro de Marina Birjulof

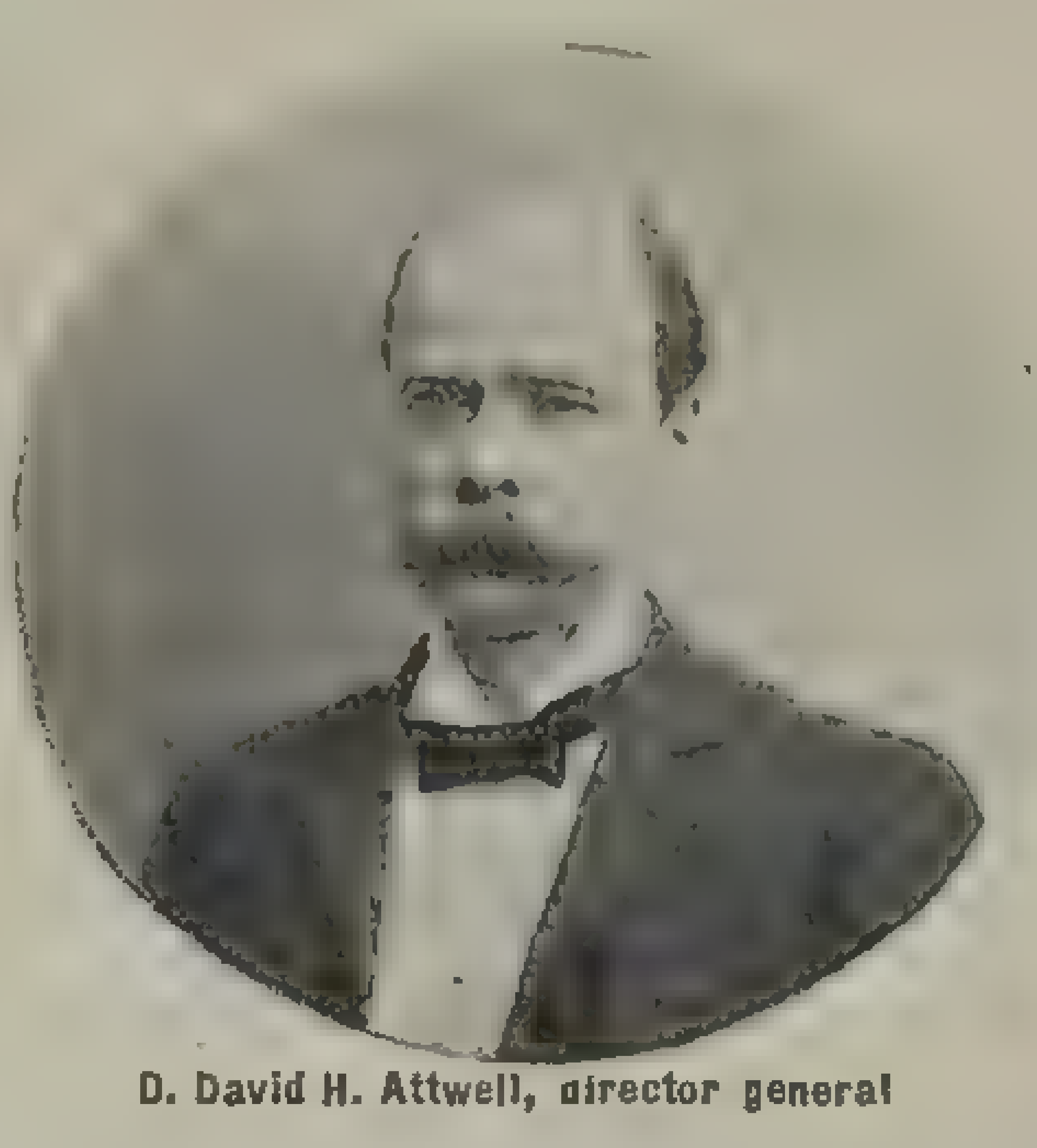
El Banco del Bien Raíz

Esta joven institución, que es la nota resaltante del momento, que absorbe la atención de Buenos Aires por su hermosa propaganda, que ha logrado también despertar nuestra curiosidad, es un coloso naciente de enorme prestigio que tiene por sólidas bases su preciosa organización y su plausible oportunidad, pues viene á oponerse, á la manera de un dique poderoso, á esa ola, hasta hoy creciente, del alquiler! Su creación ha llevado, á los hogares, rumores de próximas bienandanzas, augurios de mejores días, porque las incomparables facilidades que da para el pago de sus préstamos han hecho que, desde el primer momento, hayan acudido á ella cuantos anhelan vivir en su propia casa. Así es que, implantada para el bien del país, resulta altamente simpática esta Institución y no dudamos que, dentro de muy poco tiempo, ocupará uno de los puestos principales entre las más importantes de las de su índole.



D. Lucio Parmeggiani, presidente

En oportunidad hemos visitado al señor Lucio Parmeggiani, presidente del Directorio, para conocer sus impresiones respecto á la marcha del Banco y con el fin preconcebido de hacerlo conocer de nuestros lectores. El señor Parmeggiani, hombre de grandes negocios, pues además de su gran casa de importación fundada el año mil ochocientos noventa y tres, es socio principal de las salinas del Puerto de Cabo Blanco, territorio de Santa Cruz, nos atendió gentilmente manifestándonos su gran complacencia por el incomparable desenvolvimiento de la institución, y nos hizo presente que tiene la perfecta seguridad de un gran éxito. Trátase de la opinión de un hombre inteligente y reposado, lo cual bastaría para esta nota, si la curiosidad de entrevistarnos con el Director General don David H. Attwell, de quien la crónica diaria hace tantos elogios, no la hiciera doblemente interesante.



D. David H. Attwell, director general

El señor Attwell, fundador del Banco del Bien Raíz é iniciador de algunas otras importantes empresas de la República, es una revelación descollante en materia financiera, es una personalidad superior que no solamente se descubre por sus creaciones, sino también por esa modestia singular que caracteriza á los hombres de gran talento. Empezó la carrera comercial siendo muy joven y conquistó siempre los mejores puestos. En 1884, época en que los artículos de consumo alcanzaron altos precios, fundó la primera sociedad Cooperativa de Almacenes conocida en el país, siendo, pues, el fundador del sistema

en la República. La sociedad se llamó «Sociedad Cooperativa de Almacenes» y prosperó vertiginosamente durante el período de cinco años, bajo su administración. Luego hubo de retirarse á Europa y los que quedaron á su frente se vieron envueltos en las dificultades financieras del año 1890 que hizo necesaria su liquidación. En 1886 se fusionaron las sociedades telefónicas é impusieron, á sus abonados, tarifas y condiciones exorbitantes que levantaron una grita y protesta general y, en tal situación, el señor Attwell concibe el proyecto de fundar la «Sociedad Cooperativa Telefónica» que tuvo un éxito tan grande que á los quince días quedaba definitivamente constituída y aún sigue próspera.


Sr. Dionisio Muñiz, secretario

Con una amabilidad distinguida el señor Attwell nos explicó el mecanismo del Banco del Bien Raíz, del cual pasamos á dar un detalle sucinto.

Sus principales objetos son: Proporcionar crédito á sus asociados sobre propiedades en toda la República, á largos plazos, pequeñas amortizaciones y reducidos intereses. Ocuparse de toda clase de operaciones sobre propiedades, como ser: administración de propiedades, sobre cuyas operaciones cobra del 3 % al 5 %. Garantía sobre Alquileres, con grandes ventajas para el inquilino que sea socio del Banco. Remates, por los cuales los propietarios encontrarán mayores ventajas que en as casas particulares. Ventas particulares, hipotecas, tasaciones y dinero para órdenes de compras ó hipotecas.


Sr. Alfredo J. Underwood, Jefe de propiedades

También tiene su caja de ahorros con libretas, sobre las cuales se puede depositar sumas desde un peso ó mayores cantidades, hasta veinte mil pesos. Abónase un interés de 5 por ciento anual, capitalizándose cada seis meses, y el interés empieza desde el primer día del mes siguiente al depósito. Las sumas al haber de los depositantes pueden retirarse en cualquier momento con aviso previo de 30 días; pero en cualquier tiempo pueden mover fondos, cuando sea para pagos al mismo Banco.

Los socios tienen el derecho de depositar sumas á la vista, desde cinco pesos hasta cinco mil, las cuales podrán retirar en cualquier momento. Ganan el interés del 1 %.

Pero la piedra angular de este gran edificio está en los préstamos sobre propiedades; por eso nos ocuparemos de ellos con más detenimiento. El Banco cobra, por ahora (en la Capital y demás ciudades principales que el Directorio estime conveniente, así como para campos que den rentas, en las Provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, etc.), por cada mil pesos, incluso capital é intereses, diez pesos cincuenta centavos, á ciento veinte meses; y siete pesos cincuenta centavos á doscientos diez

meses. Se comprende que el crédito es para Edificar ó Adquirir propiedades. Es indispensable subscribirse á tantos Bonos de Propietarios de quinientos pesos como sean necesarios para cubrir la cantidad que ha de solicitarse en préstamo, abonar, al subscribirse, 2 % por ingreso, para gastos, que no se devuelven, y tantas mensualidades como deseen los interesados, pero antes de pedir crédito tienen que tener abonadas diez cuotas para el primer plazo y catorce cuotas para el segundo. El adelanto mínimo son ciento veinticinco pesos por cada mil.

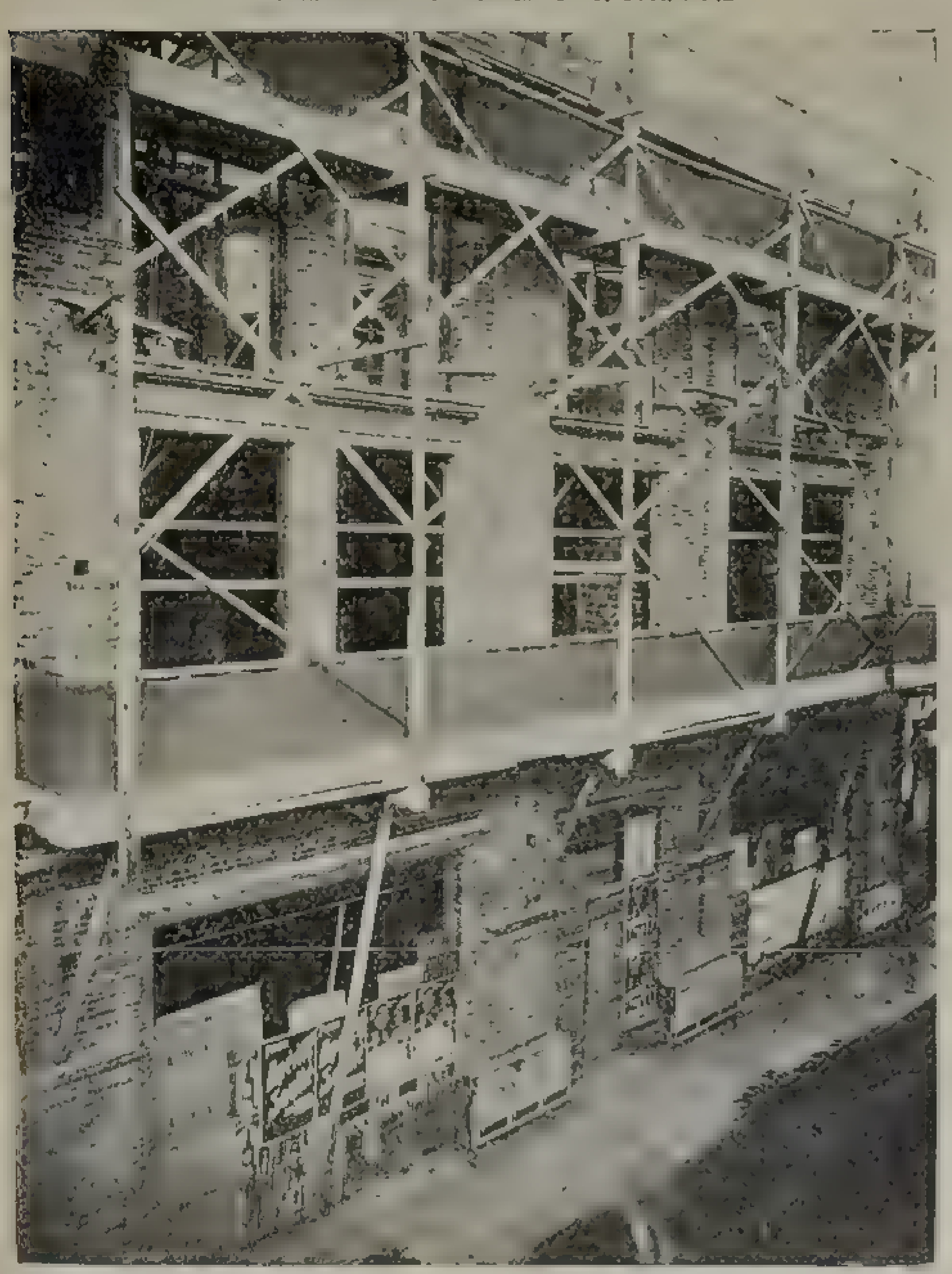
Al acordarse el crédito y como prueba de confianza y deseos de contribuir al adelanto de la Empresa, deben subscribirse también, por separado, á una Acción Fundadora de cien pesos por cada cinco mil pesos de préstamo.

Como éstas se abonan en cuotas de 10 % por mes, no les será molesto y tendrán un Título de primer orden que subirá mucho de precio, pues rentará el doce por ciento al año. Hermosa combinación mediante la cual los mismos clientes serán los principales accionistas de la Compañía. Nos olvidábamos de hacer notar que se pueden amortizar varios meses á la vez, ó establecerse pagos trimestrales, pudiendo chancelar la deuda en cualquier momento, en cuya época se les hará la liquidación final, según resulte de la combinación de intereses en favor ó en contra. De modo que abonarán el saldo del Capital sin interés. No olvide el lector este último detalle, muy importante: el cliente puede elegir el plazo á que desea obtener el crédito y abonará de acuerdo.

Explicado el mecanismo, no se necesita mayores luces para comprender la gran importancia de esta Compañía. Por tal motivo, resultan muy recomendables sus acciones, sus Bonos de Ahorros y sus Bonos de propietarios.

Las acciones son de dos clases: las «Fundadoras» y las «*Preferidas*». Estas últimas son de cien pesos cada una, con 7% fijo, al año. (El Banco abona los intereses cada tres meses sobre cupones que lleva acompañado cada título).

Local definitivo del Banco del Bien Raiz



Casa en construcción para el Banco, Reconquista 321 al 327



Casa comprada por el Banco para sucursal de Boca y Barracas, Patricios 1414

Las *«Fundadoras»*, cuya emisión es limitada, se pagan: 10 % al subscribirse y el resto en cuotas de 10 % con previo aviso de treinta días.

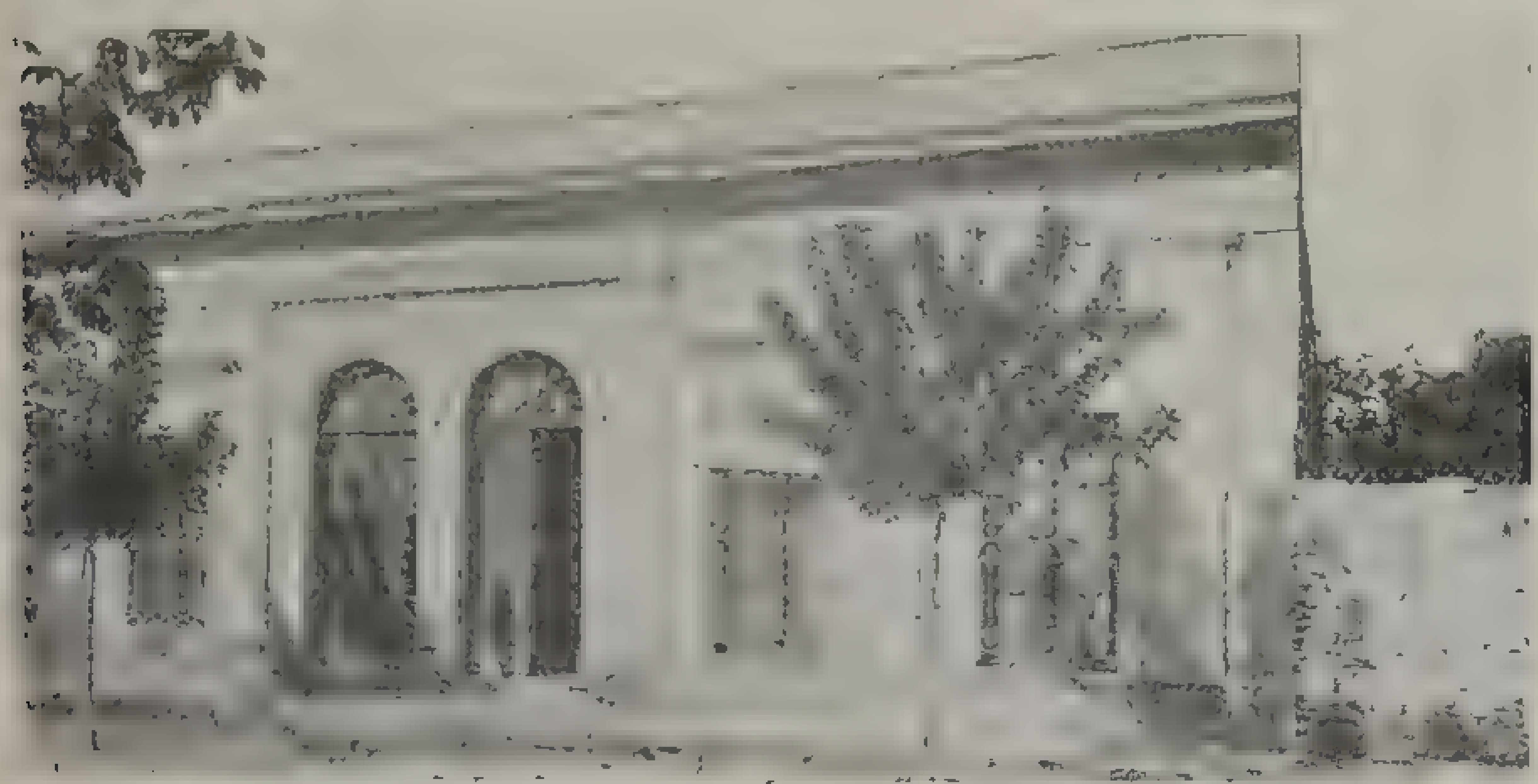
Los Bonos de Ahorros son muy solicitados. Valen cien pesos cada uno y se cobra dos pesos por cada bono por derecho de ingreso, y no menos de un peso mensual por amortización, pudiendo aumentar las cuotas cuando quieran.

Los Bonos de Propietarios, de quinientos pesos, cada uno, se cobran diez pesos al contado por cada uno por derecho de ingreso, que no se devuelven, y se amortizan á razón de tanto por mes, como corresponda al préstamo. Dan derecho á obtener préstamos sobre propiedades hasta su valor escrito, en las condiciones que se estipulen entre el subscritor y el Directorio.

Es honrosísima para el Sr. Attwell la marcha triunfal del Banco del Bien Raíz pues habiéndose iniciado su fundación el siete de Agosto del año próximo pasado, alcanzaba ya la subscripción, el día diecisiete del corriente, á dos millones seiscientos cincuenta y cuatro mil pesos.

Desde la aprobación de los estatutos por el Superior Gobierno, que fué el día 21 de Diciembre pasado, ha aumentado el movimiento, acrecentándose con él el progreso de la institución.

REPÓRTER.



Casa adquirida por el Banco, calle Moldes núm. 2429.

CAMPAÑA MORALIZADORA EN FILADELFIA. — Las autoridades de Filadelfia están atacando el juego de azar con gran brío. Han llevado á cabo varias irrupciones en garitos y no contentas con secuestrar las mesas de juego y demás material «de la suerte» han hecho con todo ello un auto de fe. No es la primera vez que se recurre á este procedimiento en los Estados Unidos.


Quemando material de juegos de azar en Filadelfia

EL HEREDERO DE LA CORONA DE NORUEGA. — El rey Haakon y la reina Maud partieron de Inglaterra el 14 de diciembre con el pequeño príncipe Olaf.


El pequeño príncipe Olaf de Noruega á su partida de Inglaterra

Sus Majestades y el heredero pasaron de Dover á Calais en el vapor de turbina «Onward» y se dirigieron á Berlín, por vía de Bruselas, con objeto de visitar al emperador Guillermo.

LA TUMBA DE IBSEN EN CRISTIANÍA. — El 12 de diciembre último se colocó en la tumba de Henrik Ibsen un obelisco de roca negra del Labrador, al pie del cual luce una corona de laurel de bronce, regalo de los autores italianos.


La tumba de Ibsen en Cristiania

Sobre el obelisco aparece el martillo del dios Thor.

Al acto asistieron representantes de sociedades literarias y una multitud de admiradores del insigne dramaturgo noruego.

CARNEGIE, ENEMIGO DEL FOOT-BALL. — El distribuidor de millones Mr. Carnegie presidió el 5 de diciembre la entrega del lago y puente de su nombre á la universidad de Princeton. Era un regalo que él hacía á dicha universidad.

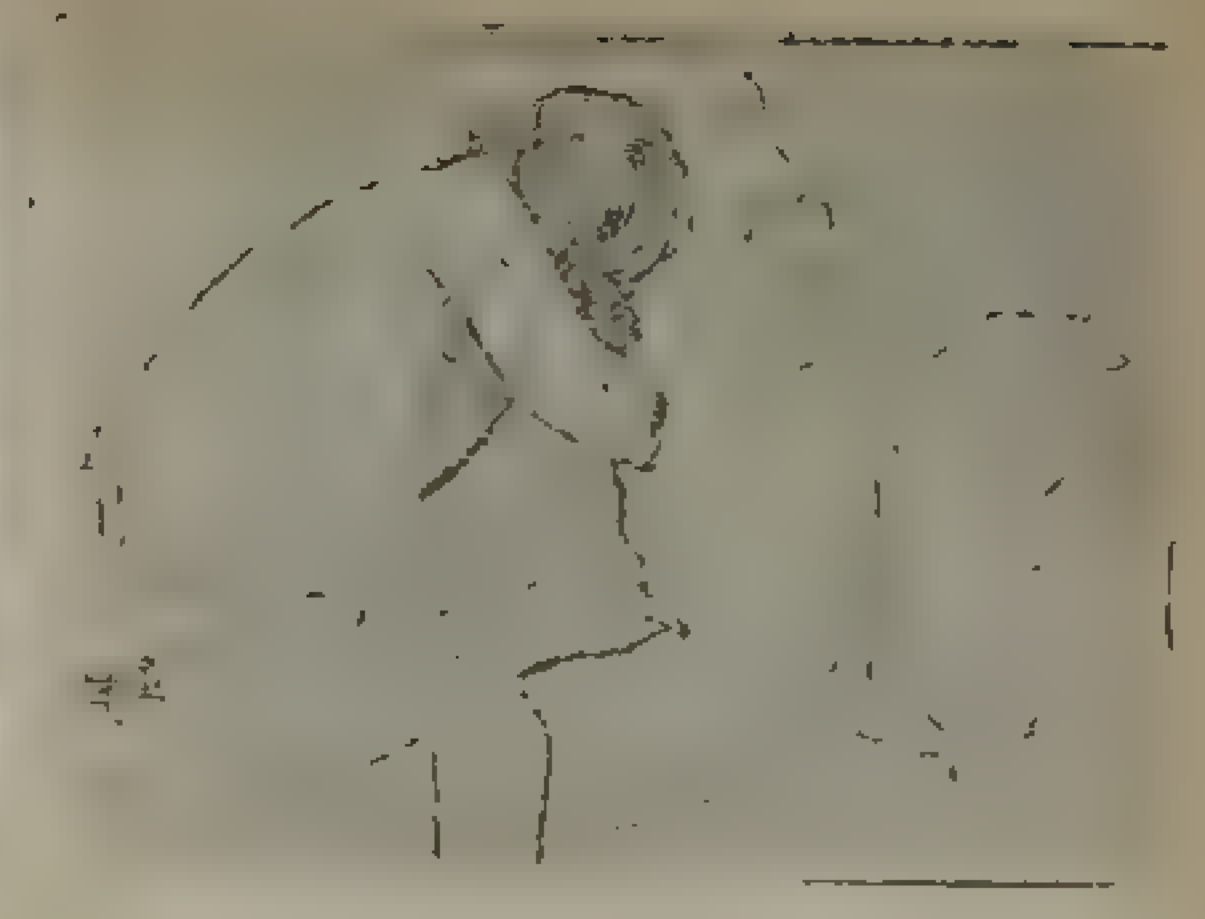

El enemigo del foot-ball, Mr. A. Carnegie. en la universidad de Princeton

Al hablar á los estudiantes, el filántropo elogió los estudios, pero combatió la afición al foot-ball que domina en los centros de enseñanza.



CHOCOLAT
SUCHARD





Inesperada visita. Mark Twain y... la muchachita en su almohada

UNA PEQUEÑA MUSA DE MARK TWAIN.—De todas las fotografías que han circulado del humorista norteamericano Mark Twain, quizás sea la que publicamos ahora la llamada á hacerse más popular. Como observará el lector, aparece en la almohada, á manera de figura de rompecabezas, una niña á la que un poeta ha llamado la musa del escritor.

DE AMICIS FESTEJADO EN SICILIA.—El popular escritor italiano Edmundo de Amicis ha hecho una jira por Sicilia, donde lo han recibido en todas partes con entusiasmo.

Las fiestas á De Amicis en Sicilia

En Catania, la gente del pueblo y los estudiantes hasta intentaron arrastrar el coche en que regresaba de una excursión por las cercanías del Etna. Banquetes, recepciones y discursos de saludo ha encontrado allí en abundancia el famoso autor de «Cuore» y del «Idioma gentile».

RECEPCIÓN DEL EXPLORADOR AMUNDSEN EN CRISTIANÍA.—La capital de Noruega ha festejado el regreso del capitán Roald Amundsen, jefe de la expedición polar del «Gjöa», y de sus compañeros de viaje, que llegaron á bordo del buque de guerra «Norge».

Los miembros de la expedición del paso del noroeste fueron acogidos por una multitud entusiasta. En el desembarcadero se encontraban para felicitar al capitán el presidente del Storthing, altos representantes del gobierno, el alcalde de Cristianía y la junta directiva de la Sociedad Geográfica noruega.

A los expedicionarios, se les ofreció un banquete.



El regreso del explorador capitán Amundsen á Cristianía



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV | Buenos Aires, Enero 26 de 1907 | Núm. 115

EL 80.° CUMPLEAÑOS DE GUIDO Y SPANO

Las rosas han florecido nuevamente coronando la cabellera de plata del anciano trovador argentino. El bardo ilustre y querido ha visto llegar á su morada la peregrinación cariñosa llevando floridos ramos con que rodear el sacro laurel de Apolo.

En la morada donde reina un silencio sólo interrumpido por las armoniosas notas de caramillo pastoril, por un momento el bullicio mundanal ha entrado á saludar al viejo poeta en su estancia de flores.

Desde las primeras horas del día, Guido Spano empezó á verse rodeado de gentiles afectos. El lecho en que la enfermedad l tiene rendido desde hace ocho años, er trono á donde se acercaban con respet y cariño las nuevas generaciones. Todo el día hubo gente en aquella modest casa de la calle Canning, y allí han vibrado en cariñosas frases traducidos, los sentimientos de cariño que el escritor ha sabido inspirar.

Este año no han ido en corporación la escuelas; pero en grupos han acudido lo niños á visitar á su querido poeta, llevándo su tributo de flores al vate, que en sus obras ha perpetuado la primavera.



El poeta en su lecho, rodeado de algunos de los niños y damas que fueron á felicitarle

Charlas del pebete



Hay que convenir en que la vida es dura. Se trabaja desesperadamente y con la ilusión de vivir, sin caer en la cuenta de que se está viviendo para trabajar. El medio se convierte en fin, resultando que se puede alcanzar una edad avanzada sin haber *vivido* un solo día.

Porque vivir es algo más que apretar los tornillos al cerebro para que destile ideas más ó menos ingeniosas, ó manejar las herramientas de sol á sol á cambio de un poco de pan, una tirilla de carne y unos puñados de legumbres, ó permanecer muchas horas al día en un escritorio sumando columnas de números. Vivir es conocer el mundo, apurar los placeres y dolores que encierra, visitar países recorrer la gama de las sensaciones, luchar y vencer ó ser derrotado y mejor aún, probar de todo, alegrías y decepciones, éxitos y fracasos; en una palabra, convertirse en protagonista de una novela forjada con los recuerdos de su propia historia.

Pero ¿qué historia podrá tener el forzado de la civilización contemporánea, tornillo de una máquina gigantesca cuyo objeto no se le alcanza, aferrado al yunque de la producción implacable, sin tiempo para pensar en sí mismo y cifrando la felicidad en dormirse como un leño para reponerse á medias de la fatigosa jornada, ó en *hacer sebo*, recurso miserable, que hace de la existencia un engaño y una sucursal del limbo? Eso no es vivir, sino vegetar y gracias.

Discurriendo sobre este tópico, de actualidad eterna para el 99 por 100 de los hombres, experimento á veces cierta involuntaria consideración hacia los *vivos* que se las ingenian para vivir. Dice un refrán que «el vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo», y esto es amargo como la hiel, aunque resulte muy verdadero.

Conste, pues, que si en tesis general me indignan los pícaros que sudan mientras los inocentes trabajan, fuman mientras los demás «aliven y consumen lo que los laboriosos crean hay ratos en que les admiro y ahora me encuentro en uno de esos cuartos de hora, no sé si de abatimiento ó de lucidez intelectual.

No le demos vueltas: la piedra filosofal es un sueño, la varita de virtudes, una ilusión infantil; pero el cuento del tío existe y es una institución social más vigente y útil que todas las leyes fundamentales que se imprimen para que algunos las lean y nadie las aplique.

El *cuentero* es un intelectual de altura; á su lado los teorizantes y filósofos no son más que papanatas de cacumen lleno de vaguedades y bolsa vacía.

Recientemente se ha detenido á un prójimo que, aprovechando la carestía de los alquileres en Buenos Aires, se dedicaba á la ingeniosa industria de cobrar los arrendamientos de las casas desocupadas, haciéndose pasar por el dueño. Se conformaba con precios muy razonables, cobraba dos ó tres meses anticipados como garantía y se hacía humo, dejando al inquilino que se las arreglara luego con el propietario efectivo del inmueble.

En este cuento, como en los del cambiazo, el entierro, la agencia de colocaciones y otros del repertorio clásico, hay tal imbecilidad ó avidez por parte de los engañados, que se siente uno tentado á creer que no hay derecho para ser demasiado zonzo impunemente y que es justa la existencia de esos impuestos extralegales sobre la tilinguez crónica é incorregible.

Al fin y al cabo ¿qué es la política con sus plataformas, programas, mensajes, profesiones de fe, alardes de abnegación é incorruptibilidad y protestas de patriotismo delirante y de civismo inmoderado, sino un colosal cuento del tío?

Hay cuenteros privilegiados como los que, teniendo la sartén por el mango, contratan empréstitos, hipotecan la fortuna ó el infortunio público, inventan industrias nacionales, defienden la moral callejera, impiden la valorización de los billetes ó se aumentan las dietas «charlamentarias» en medio de la inerte estupefacción de las víctimas, que cierran la boca precisamente cuando debían abrirla para clamar al cielo contra tamaño manotón al fondo común. ¿Qué de extraño tiene que el éxito de tanto cuentero diplomado estimule ardientes emulaciones?

Yo estoy por que se tire de la cuerda para todos ó para ninguno. Si el cuento del tío es pecado, que lo sea en todos los terrenos y no se convierta en monopolio de unos cuantos. Y si constituye una industria lícita, á los individuos toca no ser otarios y á los pueblos renunciar á su pava inocencia, principal instigadora y cómplice de los falsos caseros y de los patriotas apócrifos.

P B T.



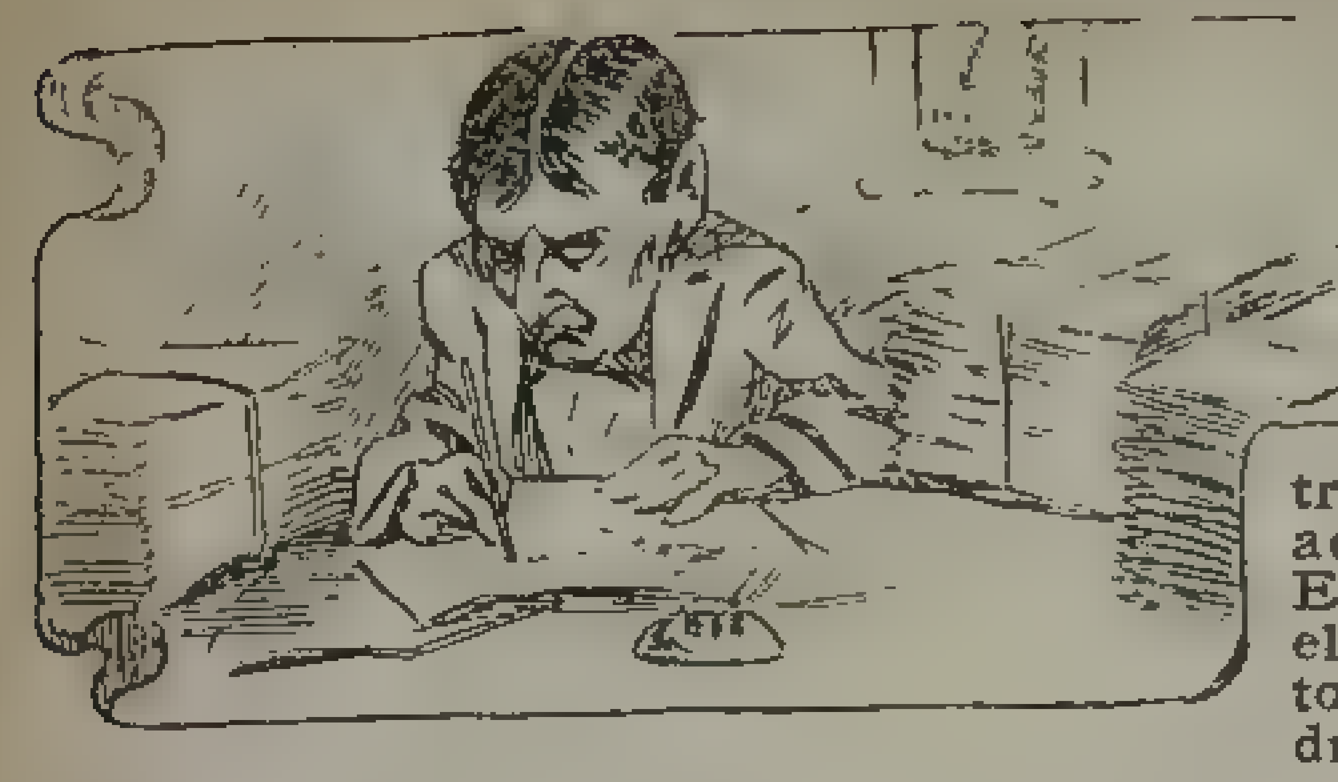


Faustino M. Parera



Parera ha de procurar
que, del gobierno al bajar,
diga en su elogio cualquiera
que Entre Ríos con *par era*
una provincia sin par.

Con cursos teatrales



Reina el descontento entre los que escriben para el teatro. Reina y no gobierna. No es un descontento absoluto, sino constitucional únicamente y cada vez que se representa alguna obra son generales las quejas, protestas y censuras contra el *régimen representativo.* En vano se intenta que los derechos de propiedad sean de *derecho divino.* Esto significaría un retroceso y *en las tablas* hay que jugar por tabla. Además, á ello se oponen de consuno los boleteros (¡qué bolada!) los actores, «el credo de la democracia» y «el pan nuestro de cada día» que piden á Dios en sus oraciones los empresarios. ¿Qué quieren los autores? ¿Pretenden ganar dinero? ¿No les basta con ganar indulgencias? Son unos pretenciosos.

Haber nacido con destino á la literatura y sin ningún destino del gobierno, en un país ganadero y burocrático, es desgracia horrible que se debe atribuir á una imprudencia temeraria de los padres. No hay daño intencional. Eso le ocurre á cualquier matrimonio, y es legítimo. También puede ser natural, en otras casas. ¡No! Los que se dedican á dar á luz obras para el teatro no tienen derecho, la noche en que se las silban, á maldecir el día en que ellos también la vieron por vez primera. La culpa cuando no es del autor es de los actores, en último caso y como último consuelo. ¡Todos los hombres somos seres de la creación. El caso es que lo sea el autor dramático ó cómico. El caso es que cree. ¡Créame á mí ¡criatura!

Compadezcamos y no envidiemos á los escritores de allende los mares, los que somos escritores de acá ó de aquende. En la vieja Europa, el teatro es viejo. Aquello no es escribir. Es echar canas al aire. Aquí somos jóvenes. Aquí nos salen las obras sin una arruga, porque las escribimos en papel satinado. En cambio tenemos á cada paso un tropiezo. Como todo el que empieza á andar. Nuestro teatro es naciente, pero ya pide subvenciones y premios al gobierno. Ya dice *papá, mamá* y lo otro. Hemos venido al mundo ¡sí! pero en el *Nuevo Mundo*, que es donde todo se puede *estrenar.* Cansado estoy de decir estas cosas, pero mis contemporáneos no quieren hacerme caso. Mi siglo no me comprende. ¿Seré yo acaso una de esas obras dramáticas con ó sin premios, armadas ó sin armar? ¿Dónde está el tabaco? ¡digo! ¿dónde está el argumento?.

¡Meditemos! Hubo un concurso. Se estrenaron veintisiete producciones en un acto. No eran de un solo productor. Eran de veintisiete. A cada uno se le dió el título. El título de la obra. El de autor todos lo tenían. Eran, pues, comedias ó dramas escritos con pie forzado y con las manos. Copiados á máquina, después. Los argumentos, las situaciones, el diálogo, las escenas, todo fué original, todo sacado de la cabeza. Se convino en que los premios serían tres. Tres eran también las hijas de Elena y ninguna era buena, según las crónicas. Para adjudicar los premios se nombró un jurado. ¡Otra condición! ¡Quince días de plazo para escribirlas! Tenemos, pues en resumen que las obras eran quincenales, y los premios uno de mil *nales*, otro de quinientos *nales* y otro de doscientos cincuenta. Actores, los de una de las compañías de los Podestá, que también son tres. Estrenos, no sabemos si fueron dos ó tres por noche. Llegó el momento supremo. La noche en que el jurado debía dar su fallo. Suponemos que recibiría muchas cartas. Tal vez tuvo en su mano las cuarenta. Pero no se las dejaron cantar. Fué un desastre. Casi, casi un tute arrastrado. Aquella noche había «teatro lleno», como suele decirse por hipérbole. Estaban allí, el público pagano, y creo que el señor José León del mismo apellido, cómicos de otros teatros, periodistas, críticos, amigos, enemigos y los veintisiete autores, algunos de ellos con veintisiete miembros de su familia. Cuando se supo cuál era el fallo, hubo protestas y silbidos. Dijeron que no se había fallado con triunfos. El primer premio al *Presente Griego.* Según algunos, estaba indicado. ¿Por quién? Por el presente de indicativo. «No es mal presente», gritaron otros.—«¿Cuál?»—«El de los mil pesos».—Había muchos partidarios del genial autor Florencio Sánchez.—Pero ¿cómo hacer para que recayeran los mil pesos en *Moneda Falsa?* Segundo premio: *Ganador y Placé.* De manera que llegó comiendo cola. *El Piano de Cola.* Tercer premio: *Fuego Fatuo.* «¿Dónde estaba,—decían,—la fogosidad de esta obra? ¡Qué fatuidad!» En suma, todos se creían con derecho á los premios en aquel concurso. Todos acreedores.



Yo creo que los descontentos no tienen razón. Nada valen las quejas. Nada las críticas. Tienen que acatar el fallo todos los que fueron á catarlo.

Además, téngase en cuenta que este fracaso estaba previsto. Se sabía de antemano, que aquella noche asistiría á la función el presidente de la República. ¡Era fatal, inevitable! ¡Milagro que no hubo más desgracias!

El del Verde Gabán.

Elasticidad financiera



Como tenía la criatura
junto á los gastos poca estatura
y hallaron cutis donde estirar,
llegar lo hicieron casi á la altura
del *superavit* ¡que ya es llegar!



Estimado director,
á contarle á usted no acierto
lo mucho que me divierto...
¡Esta playa es un primor!
¡Cuánto *chic*! ¡Qué balneario!
Aunque á ninguno le importe,
me estoy aquí dando un corte
estupendo, extraordinario!...
Mansa, tranquila, serena,
la ola viene y se desmaya
de la veraniega playa
sobre la dorada arena;
después vuelve en sí la ola
y surge con gracia suma
de su penacho de espuma
un ritmo de barcarola!
Cuánta bañista coqueta,
que gracias mil atesora,
en la playa á toda hora
luce la grácil silueta!
Aquí, bajo el sol que brilla,
he visto en mil ocasiones
en tierra, los tiburones
burlando á los de la orilla!
Y ninguno pone en duda
juzgándolo cosa extraña
que la bañista se baña
y el pobre bañero suda!
¡Qué de formas primorosas!
¡Cuánto encanto abraza el mar!
¡Chitón! es mejor no hablar
porque se ven ciertas cosas...
¿Qué sería el mar sin ellas
que lo llenan de rumores?
Un verde jardín sin flores
y un cielo azul sin estrellas!
Son estrellas y lo creo
y lo afirmo sin sonrojos...
¿Va desprovisto de anteojos
á la playa el sexo feo?...
Yo celebro tal porfía
y á fe que no le hallo mal...
¡Es un modo original
de estudiar astronomía!

La ola sus tules desata,
y hacia el mar retorna inquieta...
Ya funciona la ruleta;
ya funciona en Mar del Plata!
¿Que es incierto? ¡Qué embromar!
¿Que es mentira? ¡Vaya, vaya!
«Prohibida» escribí en la playa
¡Las letras las borra el mar!
Y en verdad que fuera extraño
que tanta gente pudiente,
aquí acuda ingenuamente
por los placeres del baño!...
Aquí me encontré á Piñero
á sus tropos dando curso
y mascullando un discurso
con ribetes de pampero!
Y al mirarle, febriciente,
al oleaje dar la lata,
parecía, hablando en plata,
un Neptuno sin tridente,
y las olas por temor
de tan peregrino encuentro
veloces, y mar adentro
huían del orador!..
Oh, del *chic* fieles amantes
aquí ninguno se inquieta...
¡Las olas y la ruleta
son los temas palpitantes!
Mucho ataque á los bolsillos,
muchos niños en la playa
bajo el gobierno del aya
alzando endebles castillos!
Oh mar tranquilo y salobre,
que me llenas de embeleso,
aunque sepa que al regreso
me iré fresco y sin un cobre!...
Y aquí doy fin á la *lata*,
mi estimado director;
¡Mar del Plata es un primor...
que cuesta la *mar de plata*!

MANUEL J. SUMAY.

El veraneo marplatense



El traje adoptado por los bañistas en la temporada actual.



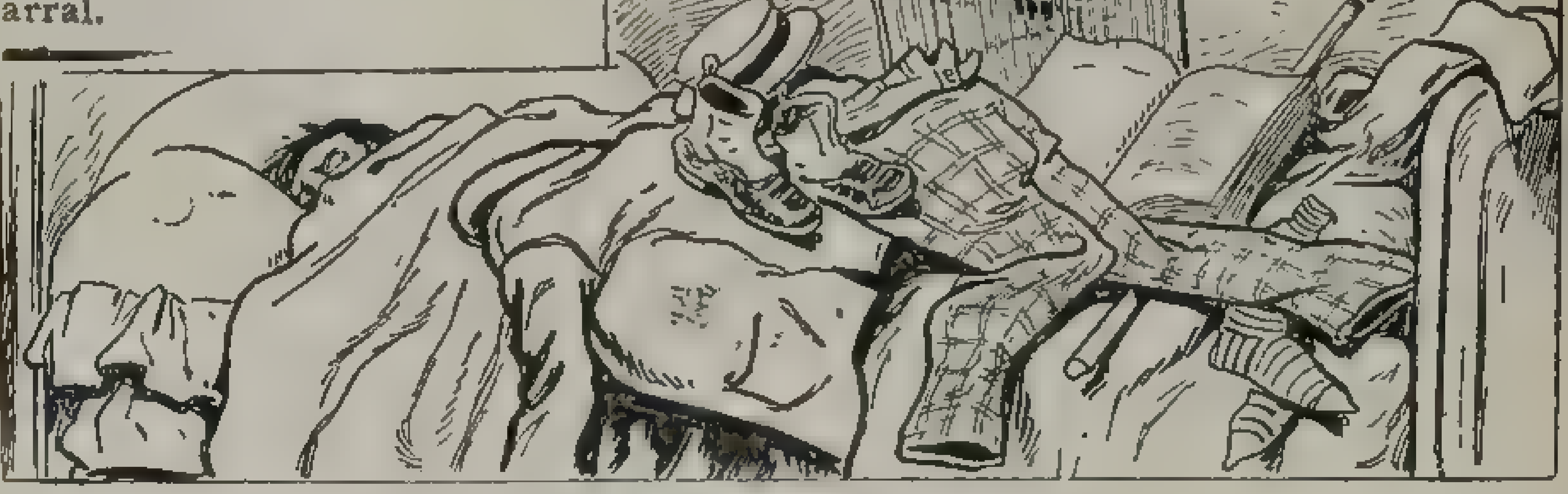
Único modo de pasar la ve...helada



El sport predilecto



Instantánea de una brisa catarral.



Para dormir caliente
no hay en las camas ropa suficiente



A falta de los *negros y colorados*,
son para entretenerse
buenos los dados.



En boca abierta no entran propinas.

EN LA CAPITAL
Y SUBURBIOS
GRATIS
para los lectores
del semanario

The Makana Zeitung

Suplemento informativo de P B T y órgano parcial del P. E.

EN EL INTERIOR
Y EXTRANJERO
El mismo precio
que para los lectores
de la capital

AÑO de la *jetta.* | Dias 21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Enero de 1907 | NÚMERO fatal.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA. — *San Gria,* abogado de la exacciones, dietas y otros incisos. Cuarenta horas para el placer y cinco minutos para el trabajo.

Sale el sol-vente con las manos en la cabeza y el insolvente con las manos en los bolsillos.

ESPECTÁCULOS

GRAN CINEMATÓGRAFO.—(Salón cordobés), Plaza Victoria, *A la Maison Rosée.*—Espectáculo variadísimo. Todos los días vistas políticas nuevas. Todos los meses nuevos vistas de aduana. Muchas vistas y poco tacto. Estreno de cintas, con ó sin féretro. Hoy sábado. A las 8. *¿Nos vamos ó nos quedamos?* cinta coaligada. *¿Se irán ó se quedarán?* celuloide del Presidente mal impresionado. Ambas cómicas. *El gobernante transformista*, y por último, *El alpinista Gonzáles ascendiendo á sus montañas entre dos piedras feroces.*

TEATRO DE MAYO-NESA.—Empresa Gramajo. Melodramas melan-cólicos. Próximamente debut de esta compañía con obras de sensación, en que se encargará de hacer muchos papeles el primer galán, señor Julio A. Roca, actor genérico de su hijo, volviendo á presentarse en escena después de haberse retirado de las tablas. Se están ensayando activamente las aplaudidas obras de *repertorio. Los dos Pilletes* y *La Abadía de Castro* (*Andrónico*).

AVISOS

¡VENTILADORES ECONÓMICOS!—En los nuevos coches de primera clase del Ferrocarril del Sud, puestos al mal servicio de los trenes urbanos y de mala crianza, se han instalado unos ventiladores eléctricos que tienen sobre todos los conocidos la ventaja de no gastar fluido. Verdad es que no dan aire, porque están inmóviles, casi como sus trenes en marcha, pero este inconveniente es pequeñísimo para la empresa, comparado con la gran economía que proporciona.

MUCAMAS.— Sin camas. Para la ciudad Ocampo. Saben hilvanar discursos, y zurcir voluntades. Tam bien planchan. Piden buen sueldo, pero harían rebaja Iriondo á Mar del Plata.

ESPECIFICOS. — Cuando quiera usted píldoras, fáciles de tragar, por grandes y amargas que sean, pida en la desacreditada farmacia de *Al Par lamento,* la caja de *Partidas del Presupuesto.* Además de estas píldoras se darán otras, de no menores gastos, pero las nuestras son las que abren más el apetito.

El terremoto de Kingston



Vaso que puede haber contenido rom procedente de Jamaica, isla donde se ha producido el fenómeno sísmico.

JOYERÍA DEL CARO-SALE ¡HERMANOS!—Avisamos á nuestra distinguida clientela que en breve llegará de Europa nuestro corredor General.

Trae un nuevo surtido de buenas alhajas. Brillantes promesas, primera agua del Brasil, esmeradas, y perlas dudas.

TELEGRAMAS

(SIN INSUFLACIÓN)

AGENCIA HABAS, CHAUCHAS Y POROTOS
Via Galvez tonto

LONDRES. — Astrónomos observatorio Greenwich atribuyen terremoto Jamaica y cataclismos futuros á insistencia Zeballos en hacerse levitas claras, por ser evidentemente de sastres. Anuncian próximos maremotos y terrymotos dejando chiquito al de Jamaica otro que será de *Jamás calla.*

SAN PETERSBURGO.—Terroristas insisten hacer revolución desde abajo. Czar pidió Presidente esa República receta revolución desde arriba para hacerles *pendant.* Robaron de un fuerte cañones tiro rápido. ¡Es fuerte cosa! Riccheri ofreció por telégrafo, cañones sistema suyo, imposible llevárselos. Tiro pesado.

SOCIALES

LAW TENNIS.—La agradable temperatura que se siente con toda el alma á las dos de la tarde, ha vuelto á poner en moda los ejercicios al aire libre, como el sufragio, llevando á los *grounds* de la calle Ayacucho (á la que llama Cernadas *Haiga* cucho) numerosos aficionados al *law tennis* ó *lo tenés* en criollo.

Al terminar, los concurrentes y ocurrentes se reunen en la carpa y una buena taza de *té five* se saborea. Asisten muchas familias inglesas y no pocas traducidas.

COMIDA.—Un grupo fotográfico de amigos de Montes de Oca ofreció á este un almuerzo de fiambres discursos del mismo para despedirle de la vida de las ilusiones. Al llegar la hora del champagne no llegó este, casi para nadie. Fué lo único chispeante.

PRÓXIMA FIESTA.—En el nuevo salón de espectáculos, próximo á inaugurarse, proyecta dar una velada, la *Sociedad de Caridad bien entendida* etcétera, formada con fines de beneficencia presupuestívora bajo el lema *«deficit for ever».*

Asistirán todos los ministros y altos funcionarios. Habrá ascensores para los altos sueldos. Los atractivos que se ofrecerán han de ser originalísimos. Baste decir que se asistirá á la catástrofe de Kingston y al derrumbamiento de todos los planes de la coalición. Completará estos encantos el biógrafo, que hará la biografía de todos los ministros con proyecciones luminosas, la galería de tiro la plata, y por último para las personas ávidas de emociones fuertes, en

una cámara oscura desfilarán los espectros de los contribuyentes, mientras en la contigua, que será la cámará parlamentaria, un coro de risas se burlará del terror de los espectadores. De la rifa estarán encargados los ministros y en las tiendas venderán juguetes de los republicanos, los autonomistas. Llamará la atención el kiosko de orquídeas y crisantemas adornado con guirnaldas á cargo del Dr. Zeballos.

ADMINISTRACION

NUEVO PAQUETE. — El ministro del Interior ha concedido al de Relaciones Exteriores la patente de paquete, porque es cosa patente. Zeballos hará la carrera, llevándose la correspondencia.

GASTO DE ESTAMPILLAS. —En once meses del año anterior el ministerio de Agricultura ha gastado 45.353 pesos en timbres postales, lo que equivale á 2748 estampillas diarias, de á cinco centavos.

Esta partida podrá parecer exorbitante, pero tiene su explicación. No queriendo aquellos empleados que se les vean las cartas, las meten en un sobre y las echan al correo.

CORREO

A UN LECTOR.—A la primera pregunta le contestamos, que el presidente es Figueroa Alcorta. A la segunda: Que sí, que tiene un programa, siempre que va al teatro.

A UN MINISTRO. — Para resolver su consulta hemos consultado el diccionario Larrouse y dice así. «La palabra viene del latín *minister* que significa *servidor*. En lenguaje figurado, es ministro lo que que sirve de instrumento». Déjese usted tocar. Otra cosa es con guitarra.

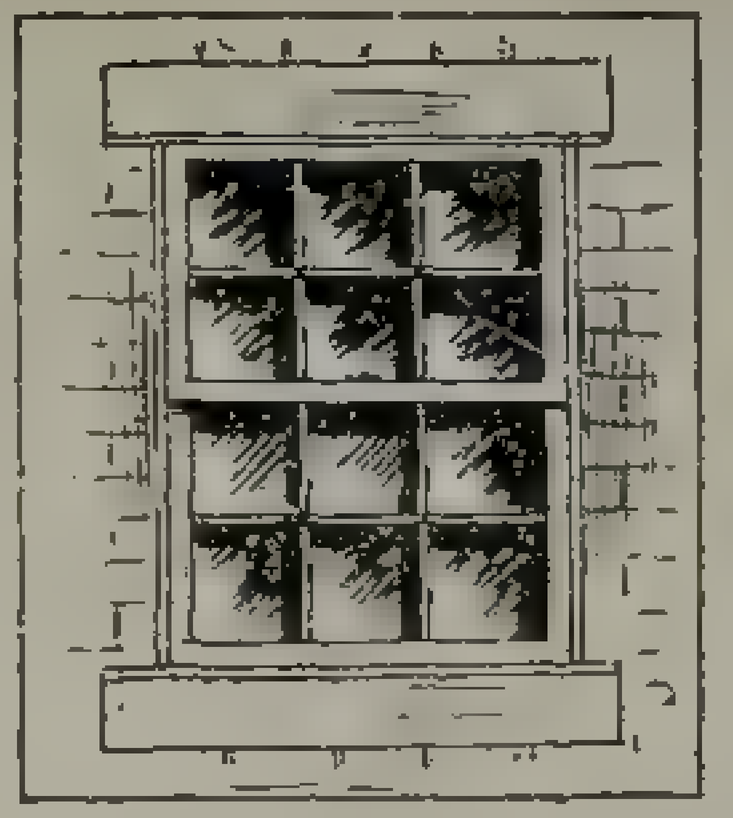
EL DIPUTADO X.—Puede usted tomar sin escrúpulo los mil quinientos pesos. Todos los médicos opinan que esa dieta no hace daño.

PREDICCIÓN DEL TIEMPO

La oficina mete... oro... ilógica á cargo del doctor Lobos, anuncia grandes chubascos de anexos.

Coinciden en esta predicción otros observatorios, con la diferencia de anunciar que van á llover palos, profecía que adelantaron y ya vieron en parte cumplida los astrónomos del Pergamino.

Las huelgas del Rosario



Ventana de la casa que habita en Barracas al Sur el primo hermano de un cochero del Rosario de Santa Fe, á quien se cree tomando parte en la huelga.

POLICÍA

LA MORAL EN LA CALLE. —A petición del doctor Estanislao S. Zeballos, ayer fué detenido y llevado á la comisaría, un sujeto que al pasar el ministro exclamó parodiando á don Juan Tenorio *«¡Qué gallardo y calavera»!* y se atrevió á pedirle la flor que llevaba en el ojal, para ponérsela en el pelo. En la comisaría, al ser preguntado, declaró su profesión, que es la de empleado en el ministerio de Relaciones.

Obló los cincuenta del ala, haciendo constar que no había sido su propósito arrastrar la misma, sino congraciarse con su distinguido superior jerárquico,

ATENTADO Á LA AUTORIDAD.— Todos los gobernadores de provincias que empiezan á venir á la capital federal, conferencian con el Presidente de la República un par de horitas por lo menos. El de Santa Fe iba días pasados por la calle contando á uno de los amigos de Benito (Villanueva) su entrevista cordial y declarando alta la frente y en voz alta que había terminado abrazando al doctor Figueroa Alcorta al despedirse. El vigilante de facción que estaba en la esquina y tenía muy malas facciones, pudo oirlo y preso de la mayor sorpresa lo llevó preso «¿Qué ha hecho este Echagüe?» le preguntó el comisario, contestando el subalterno *«¡Ha tentado á la autoridad!»*

El interinato presidencial



Retrato del vicepresidente de la república señor Benito Villanueva, hecho de oído por un joven zurdo y huérfano de padre.

TEATROS Y ARTISTAS

NACIONAL.—*El concurso dramático.*—Este periódico, por razón de su título y con más derecho que ninguno de sus colegas, debe ocuparse de las veintisiete obras estrenadas á pares para disputarse los premios del concurso dramático. Lo del Nacional *no ha sío ná*, como se dice en Andalucía. Se ha discutido mucho acerca del fallo. Apresurémonos á decir que el jurado no es el mismo que se nombra para la distribución de premios de la Exposición Rural, aúnque lo parezca visto á distancia. Para recompensar con mil pesos *Presente Griego*, ¿que razón hubo? La de que, en la función, Figueroa Alcorta estaba presente y exclamaba á cada momento: ¡Ya somos dos!. En cuanto á *Ganador y Placé*, no es original; es un arreglo de *Presidente y Vice. Fuego Fatuo* es un plagio de Zeballos. Los que opinan que correspondía la más alta recompensa á *Música di Camera* se olvidan de que esa música no es del autor sino que se la estamos oyendo todos los días á los diputados y senadores y que es conocida con el nombre de «música celestial». A que se concediera un premio á *Moneda Falsa*, se opuso la Caja de Conversion. Otro merecía *Villa Laura*, pero se hubiera disgustado Villa-nueva que está estrenado mucho antes.

El 8 de Marzo, del señor Lopez, se consideró obra peligrosa por estar muy cerca del 4 de Febrero. *Carta Blanca* dijo Ugarte que la tenía para todo desde hace mucho tiempo. *Uno más* no hace falta. Con los ocho ministros tenemos de sobra, y en cuanto á *El Refugio* ninguno mejor que el Presupuesto. Por este criterio fueron pues desechadas las dos docenas de producciones ¡No hay que hacerle al dolor!

Impuesto al chicoleo

Dicen del Rosario que un individuo se presentó al juez de primera instancia, doctor Bravo (más bravo es el otro) pidiéndole autorización para visitar el asilo del Buen Pastor y elegir una de las recluidas para casarse, sin consultar la voluntad de la elegida.

Todo *candidito* al matrimonio, es un héroe.

El del caso presente es un temerario.

A menos que vaya á tiro hecho, es decir, sabiendo de antemano la que va á elegir y el pie ó pies de que cojea.

De todos modos, adquirir la propiedad de una mujer por este nuevo método ó por cualquier otro de los sistemas de compraventa puestos en *abuso*, no es juguete.

Ya sea primeriza, ora se tome de segunda ó tercera mano, según el grado de viudez de la *interesada* (lo cual viene á ser una adquisición en remate... de fiesta ó cambalache), el postor puede salir estafado de varios modos:

Con el *cuento del tío* millonario, que no existe, ó existe siempre. Vamos, que no *deja de existir* nunca, con grave perjuicio del yerno calculador.

Con el procedimiento del *toco mocho*, alterando las cifras componentes de la edad; por ejemplo: 23 por 32.

Por la ocultación de bienes *semimostrencos*, ó sean menores, huérfanos de padre, que más tarde reclaman derechos á la dote.

Por el revoque, ocultador del estado ruinoso de la finca semoviente que se trata de adquirir. Y etc., etc.

El que compra una casa, puede nombrar un arquitecto que la examine; y aún así, suele suceder que, cuando el trato está *cerrado*, se *abren* las goteras.

De ahí vino el inventar la compra de inmuebles por mensualidades. Para que el aspirante á propietario pueda abandonar el *clavo*, ofreciendo á los santos inocentes las mensualidades abonadas en caso necesario.

Ahora bien; como no hay ninguna Facultad que dé la ídem á sus licenciados, peritos ó doctores para ejercer el papel de arquitecto en las transacciones matrimoniales, ni aun se permite al mismo interesado semejante función previa, resulta que un marido recibe la cruz del himeneo á carga cerrada.

Hay, por consiguiente, más razones para establecer la venta por cuotas mensuales, ó algo parecido, en la transmisión de la propiedad de una mujer, que en la venta de una finca urbana, aunque la primera tenga más urbanidad. Puede darse también el caso contrario.

Y así lo entienden en los Estados Unidos, según la siguiente noticia de uno de nuestros principales diarios:

«Una mujer de letras, muy conocida, que pertenece al mundo parlamentario, propaga la teoría del matrimonio provisional. Se trataría de que los cónyuges ensayasen sus caracteres, sus costumbres, sus encantos físicos, durante un término, pasado el cual, la unión se haría definitiva ó podría disolverse, según fueran los resultados de la experiencia.»

¡Ya es candor suponer que la unión llegaría alguna vez á ser definitiva, después de la prueba!

Esta idea debía surgir del hombre y no de la mujer, la cual lleva siempre la mejor parte en el matrimonio; pero no hay que olvidar que la mujer yanqui es *media-macho*.

Contrastando con este movimiento, nosotros hemos inventado una cortapisa más, que hemos dado en llamar «atentado contra la moral en las calles.»



Yo estaba resuelto á quebrantar mi voto de soltería, animado por el ejemplo de las misses norteamericanas, contrayendo un matrimonio provisional, después otro y así sucesivamente.

Pero, ¿cómo me dirijo á una mujer sin exponerme á dar con mis huesos en la *cafúa* ó pagar los consabidos cincuenta nacionales?

La tarifa es demasiado alta y mayor aún el inconveniente de ser llevado á la comisaría en el momento psicológico (amor platónico) ó fisiológico (amor... aristotélico) en que se comienza el *afile*.

Hay casos en que uno pagaría con gusto la multa á cambio del derecho de faltar al respeto á una dama, y entiendo que en las comisarías debieran venderse boletas que diesen aquel derecho al ciudadano que las solicitara, estableciendo una tarifa de lujo para faltar á la moral con damas de buena posición; otra más modesta cuando se tratase de señoritas de la clase media; y otra más inferior para poderse dirigir á las sirvientas, solicitando sus servicios domésticos.

Cabría también ajustar el monto de las multas al monto de la falta; pues no sé por qué ha de pagar lo mismo el que se limita á decir un chicoleo inocente ó una pavada insubstancial, que el que disfruta de un pellizcón.

Serían muchos los que solicitasen estas boletas para poder faltar á las damas impunemente por haber pagado la debida multa. Y hasta algunos tomarían abonos mensuales si se les hacía una rebaja en la tarifa. Siempre sería una íntima satisfacción poder decir al vigilante cuando llegara el caso:

Tengo abono. Vea el recibo.

Medite el asunto nuestro jefe de policía y tal vez hallará una fuente de recursos en este novísimo impuesto al chicoleo, para aumentar las *dietas* al personal de su repartición.

José M.ª SIERRA.

Impuesto al chicoleo

Dicen del Rosario que un individuo se presentó al juez de primera instancia, doctor Bravo (más bravo es el otro) pidiéndole autorización para visitar el asilo del Buen Pastor y elegir una de las recluidas para casarse, sin consultar la voluntad de la elegida.

Todo *candidito* al matrimonio, es un héroe.

El del caso presente es un temerario.

A menos que vaya á tiro hecho, es decir, sabiendo de antemano la que va á elegir y el pie ó pies de que cojea.

De todos modos, adquirir la propiedad de una mujer por este nuevo método ó por cualquier otro de los sistemas de compraventa puestos en *abuso*, no es juguete.

Ya sea primeriza, ora se tome de segunda ó tercera mano, según el grado de viudez de la *interesada* (lo cual viene á ser una adquisición en remate... de fiesta ó cambalache), el postor puede salir estafado de varios modos:

Con el *cuento del tio* millonario, que no existe, ó existe siempre. Vamos, que no *deja de existir* nunca, con grave perjuicio del yerno calculador.

Con el procedimiento del *toco mocho*, alterando las cifras componentes de la edad; por ejemplo: 23 por 32.

Por la ocultación de bienes *semimostrencos*, ó sean menores, huérfanos de padre, que más tarde reclaman derechos á la dote.

Por el revoque, ocultador del estado ruinoso de la finca semoviente que se trata de adquirir. Y etc., etc.



El que compra una casa, puede nombrar un arquitecto que la examine; y aún así, suele suceder que, cuando el trato está *cerrado*, se *abren* las goteras.

De ahí vino el inventar la compra de inmuebles por mensualidades. Para que el aspirante á propietario pueda abandonar el *clavo*, ofreciendo á los santos inocentes las mensualidades abonadas en caso necesario.

Ahora bien; como no hay ninguna Facultad que dé la ídem á sus licenciados, peritos ó doctores para ejercer el papel de arquitecto en las transacciones matrimoniales, ni aun se permite al mismo interesado semejante función previa, resulta que un marido recibe la cruz del himeneo á carga cerrada.

Hay, por consiguiente, más razones para establecer la venta por cuotas mensuales, ó algo parecido, en la transmisión de la propiedad de una mujer, que en la venta de una finca urbana, aunque la primera tenga más urbanidad. Puede darse también el caso contrario.

Y así lo entienden en los Estados Unidos, según la siguiente noticia de uno de nuestros principales diarios:

«Una mujer de letras, muy conocida, que pertenece al mundo parlamentario, propaga la teoría del matrimonio provisional. Se trataría de que los cónyuges ensayasen sus caracteres, sus costumbres, sus encantos físicos, durante un término, pasado el cual, la unión se haría definitiva ó podría disolverse, según fueran los resultados de la experiencia.»

¡Ya es candor suponer que la unión llegaría alguna vez á ser definitiva, después de la prueba!

Esta idea debía surgir del hombre y no de la mujer, la cual lleva siempre la mejor parte en el matrimonio; pero no hay que olvidar que la mujer yanqui es *media-macho*.

Contrastando con este movimiento, nosotros hemos inventado una cortapisa más, que hemos dado en llamar «atentado contra la moral en las calles.»

Yo estaba resuelto á quebrantar mi voto de soltería, animado por el ejemplo de las misses norteamericanas, contrayendo un matrimonio provisional, después otro y así sucesivamente.

Pero, ¿cómo me dirijo á una mujer sin exponerme á dar con mis huesos en la *cafúa* ó pagar los consabidos cincuenta nacionales?

La tarifa es demasiado alta y mayor aún el inconveniente de ser llevado á la comisaría en el momento psicológico (amor platónico) ó fisiológico (amor... aristotélico) en que se comienza el *afile*.

Hay casos en que uno pagaría con gusto la multa á cambio del derecho de faltar al respeto á una dama, y entiendo que en las comisarías debieran venderse boletas que diesen aquel derecho al ciudadano que las solicitara, estableciendo una tarifa de lujo para faltar á la moral con damas de buena posición; otra más modesta cuando se tratase de señoritas de la clase media; y otra más inferior para poderse dirigir á las sirvientas, solicitando sus servicios domésticos.

Cabría también ajustar el monto de las multas al monto de la falta; pues no sé por qué ha de pagar lo mismo el que se limita á decir un chicoleo inocente ó una pavada insubstancial, que el que disfruta de un pellizcón.

Serían muchos los que solicitasen estas boletas para poder faltar á las damas impunemente por haber pagado la debida multa. Y hasta algunos tomarían abonos mensuales si se les hacía una rebaja en la tarifa. Siempre sería una íntima satisfacción poder decir al vigilante cuando llegara el caso:

Tengo abono. Vea el recibo.

Medite el asunto nuestro jefe de policía y tal vez hallará una fuente de recursos en este novísimo impuesto al chicoleo, para aumentar las *dietas* al personal de su repartición.

José M.ª SIERRA.



La banda de policía ejecutando la marcha fúnebre «Mitre», á la entrada del templo



Mons. Echagüe y el ingeniero Mitre, saliendo de la Merced



Los doctores Uriburu y Udaondo



Damas de la familia Mitre



El doctor Piñero y señora



El ingeniero E. Mitre, el Sr. Alberto Caprile y demás miembros de la familia, dirigiéndose á la Bolsa para asistir á la inauguración del busto de Mitre.



En el acto de inaugurarse el busto del general, en la Bolsa de Comercio



La casa del general (hoy «Museo Mitre») en el día del aniversario



La pieza y lecho donde expiró Mitre



Visitantes en el despacho del general



En la biblioteca



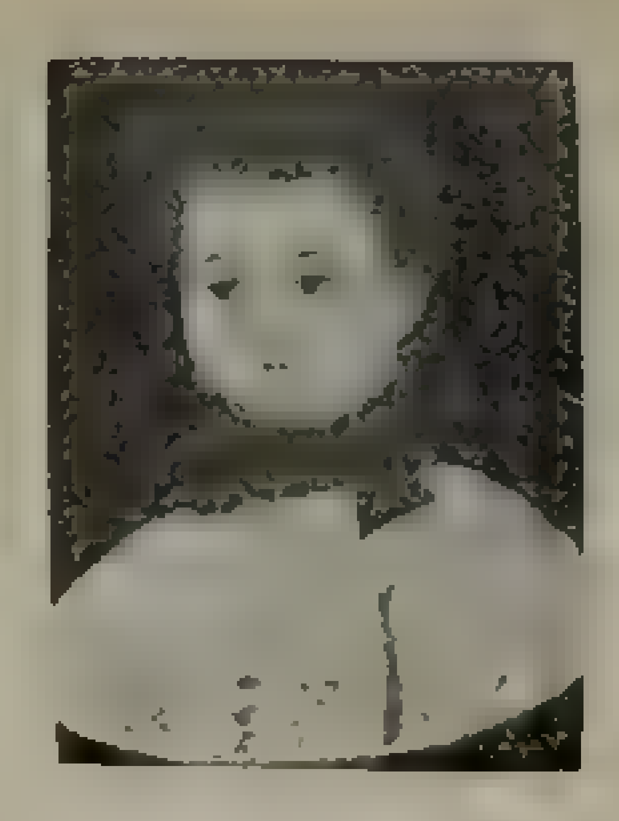
El maestro Arturo Beruti, autor de la marcha fúnebre de Mitre, el señor Jorge Drago, nieto del general, el coronel Falcón, jefe de policía, su secretario señor Oliver, comandante Closas y comisarios señores Pita, Godoy, Picabea, Franco y Carlevarino, saliendo del departamento, después de asistir al ensayo general de la marcha fúnebre.



Medalla conmemorativa del aniversario de Mitre, con que el señor Juan Center obsequió á los concurrentes al funeral.

Once años han transcurrido desde que inopinadamente bajó á la tumba el tribuno argentino, Aristóbulo del Valle. En ese tiempo se han verificado notables hechos. Han surgido personalidades eminentes en el campo de la política; han desaparecido otras entidades mas ó menos queridas para el pueblo. Muchas de aquellas han caído; muchas de estas han sido olvidadas y sobre sus sepulcros crecen frondosas hierbas que ocultan las inscripciones pomposas.

Pero cada vez que el 29 de enero se presenta nuevamente en el ciclo anual de las siderales revoluciones, reverdecen los laureles, resucitan los vivos matices en las coronas de siemprevivas, y el pueblo acude en santa peregrinación á recordar ante el mausoleo el nombre ilustre y los preclaros hechos del caudillo inolvidable.



El Dr. Aristóbulo del Valle á la edad de 7 años

El partido radical, que se llamó intransigente, considerándose depositario de los principios absolutos y de los puros ideales que inspiraron al doctor del Valle, nunca se olvida de rendir el homenaje respetuoso al orador insigne, que en momentos de lucha sostuvo la bandera del partido, cautivando al pueblo con el encanto mágico de su inspirada palabra; no olvida el culto patriótico debido á la memoria del político sincero, inspirado en las necesidades de la patria, al incansable luchador por toda causa en que él veia reflejarse la luz de la verdad y el noble aspecto de la justicia.



El Dr. del Valle á los 35 años



Sr. José del Valle, hermano de don Aristóbulo, y sus hijos Narciso y Aristóbulo



El Dr. del Valle á los 48 años

EXÁMENES DE COMISARIO



El auxiliar Sr. Ramón Bravo de la 4.ª dando examen para subcomisario en el Departamento de Policía



Banquete ofrecido al ingeniero marqués de Morra con motivo de su viaje á Europa

ESTRENO EN EL «APOLO»



Sr. Eduardo Facio Hébequer, autor de «El Señor Guillot» en colaboración con el Sr. Orosmán Moratorio.



Una escena del drama «El Señor Guillot»

EN LA STELLA D' ITALIA



Entrega de una bandera á la juventud radical en el salón «Stella d' Italia»



Señora Angélica Méndez de Yáñez, viuda del doctor Adolfo Mitre.



Señor Cosme Llames Massini



Señor Carlos Herrero



Señorita Juana Z. Cabrera

ACCIDENTE EN LA VÍA PÚBLICA—ATENTADO CONTRA UNA ARTISTA



El carruaje de la familia Pfeiffer volcado en la Avenida, después de chocar contra un kiosco, accidente del que resultó contusa la niña Carmen Pfeiffer.



Srta. Rosita Fortuny, artista de café concierto, que hubo de ser víctima del joven Da Chico, quien le disparó dos tiros.

EL INCENDIO DE LA CALLE BRANDZEN



Restos del grupo de viviendas incendiadas



La primera sesión del Congreso de enseñanza primaria

OFICIALES DE RESERVA DE LA CLASE DEL 86



Los primeros oficiales de reserva egresados de la clase del 86 Sres. Angel Bernáldez, José Alba, Fernando Ruiz, Angel Villaclán, Aníbal Di Stéfano, José Villegas y el profesor, teniente Antonio Farías

CÍRCULO DE OBREROS DE BELGRANO



La comisión del Círculo en el acto de inaugurar el nuevo salón de reuniones

LA ESCUELA NACIONAL DE AGRONOMÍA



Edificio de la administración y biblioteca de la escuela



La granja de la escuela



«Leal», hermano del pura sangre regalado al hijo de Mr. Root



Spécimen del plantel de animales de raza del Instituto Nacional

En Sayago, cerca de Montevideo, en la antigua quinta de don Silverio Pereira, instalóse la Escuela de Agronomía y Veterinaria y Granja Modelo que ha creado el gobierno oriental. Preside los trabajos el profesor alemán doctor Bachhaus, contratado para esta misión en Europa. La escuela posee un campo de 12 hectareas para almácigos y viveros, un gran potrero para campo de experimentación y una vastísima Granja Modelo con pozo artesiano.



El profesor Bachhaus y personal superior de la Escuela Nacional de Agronomía

LOS JUEGOS FLORALES DE LA PLATA



El público en la fiesta de los Juegos Florales



Señorita Julia Carranza, reina de la fiesta

Una de las fiestas más brillantes, que ha presenciado la sociedad de La Plata, donde las hay notabilísimas, ha sido la de los Juegos Florales, iniciados por el Club Español y celebrados en el Teatro Argentino el viernes de la semana pasada. El hermoso escenario se había convertido en un jardín amenísimo, en el centro del cual se elevaban el trono y los sitiales, que le rodeaban para la corte de amor. Constituyóse ésta después de leído el veredicto del jurado, cuando se conoció el nombre del laureado poeta señor Armando Mohando. Este condujo al trono á la señorita Julia Carranza, y otros caballeros acompañaron á las niñas, que debían completar la corte poetica, á sus sitiales respectivos, formando lucidísima comitiva. Leyéronse después algunas de las obras, entregáronse los premios por la reina de la fiesta, y los señores doctor Natalio Gil, artista de la palabra, y doctor Molla Villanueva, inspirado orador, formaron con el esplendor de su elocuencia digna aureola á la poesía y á la hermosura.



Señor Armando V. Mohando, autor de la poesía «A La Plata», premiada con la flor natural.



La reina de la fiesta con su corte de amor



Doctor Natalio Gil, iniciador de la fiesta, que pronunció el discurso inaugural.



Doctor Mariano Molla Villanueva, mantenedor de los Juegos Florales.



Señor Roberto J. Cárcamo, presidente de la comisión organizadora.



Grupo de la reina con su corte de amor y los pajes, al terminar la fiesta

LOS NUEVOS GOBIERNOS DE ENTRE RÍOS Y MENDOZA



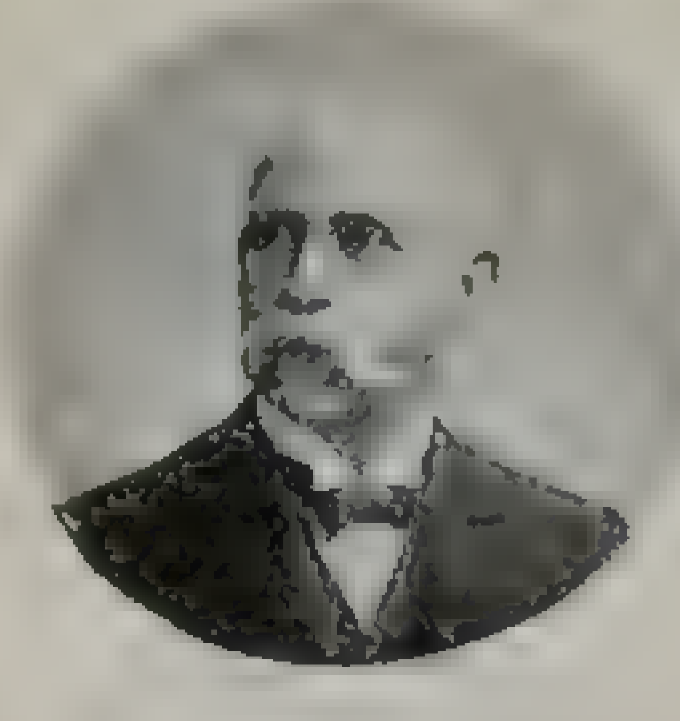
Dr. Faustino M. Parera, gobernador de Entre-Ríos

Terminado su período constitucional, el doctor Enrique Carbó dió posesión del gobierno de Entre Ríos al Dr. Faustino Parera, elegido para sustituirle. Después de jurar su cargo ante la asamblea legislativa de la provincia, con el vicegobernador, doctor Mariano López, pasaron los nuevos mandatarios al salón de actos de la casa de Gobierno, acompañados de los diputados y senadores nacionales por la provincia, de los representantes provinciales, de gran número de delegaciones de todos los departamentos y clubs y de muchos amigos particulares.



Dr. Mariano E. López, vicegobernador

Allí recibió el Dr. Parera las insignias de autoridad de manos del gobernador saliente, cambiándose entre ambos funcionarios en ese momento los discursos que son de práctica, con las fórmulas oficiales acostumbradas, y dictáronse los decretos en virtud de los cuales eran nombrados el Sr. Luis Leguizamón y el doctor Prócoro Crespo ministros de Gobierno y Hacienda, respectivamente. El doctor Carbó ha sido objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía al dejar el mando, tanto por sus amigos políticos de la ciudad de Paraná, como de los de Gualeguay, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay. El nuevo gobernador señor Parera ha sido diputado nacional y tiene larga actuación en la situación dominante en Entre Ríos.



Sr. Luis Leguizamón, ministro de Gobierno.



Dr. Prócoro Crespo, ministro de Hacienda.

—El gobierno de Mendoza también deberá cambiar en breve pasando á ocupar las altas magistraturas de aquel estado el Dr. Emilio Civit y el señor Pedro A. Guevara, electos por el colegio electoral, gobernador y vice, respectivamente.



Dr. Emilio Civit, electo gobernador de Mendoza.



Sr. Pedro A. Guevara, vicegobernador electo

LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA

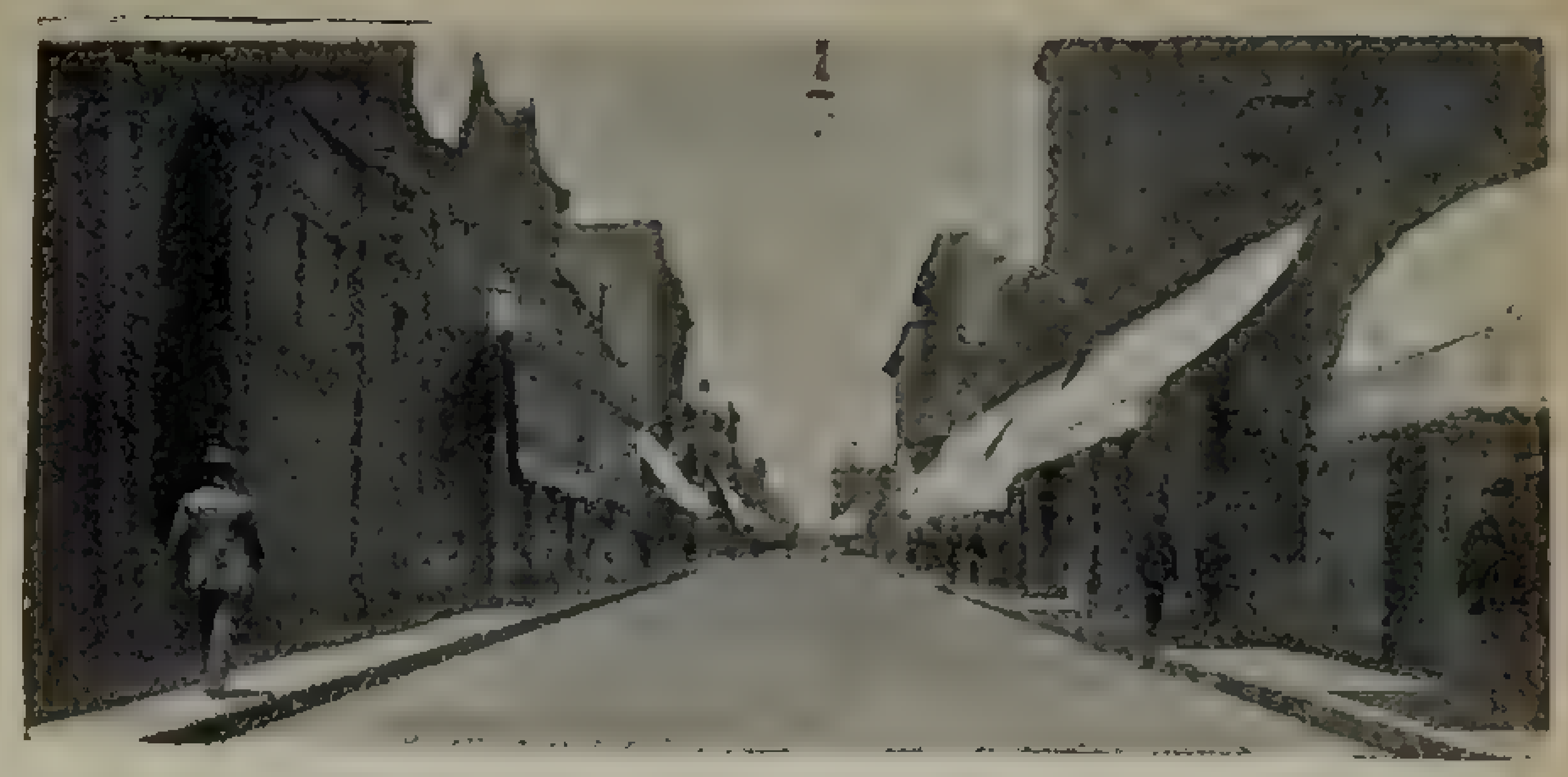


Empleados de la Defensa Agrícola, dirigiendo los trabajos de extinción de langosta con antorchas



Impidiendo el avance de una manga de langosta al local de la Defensa Agrícola

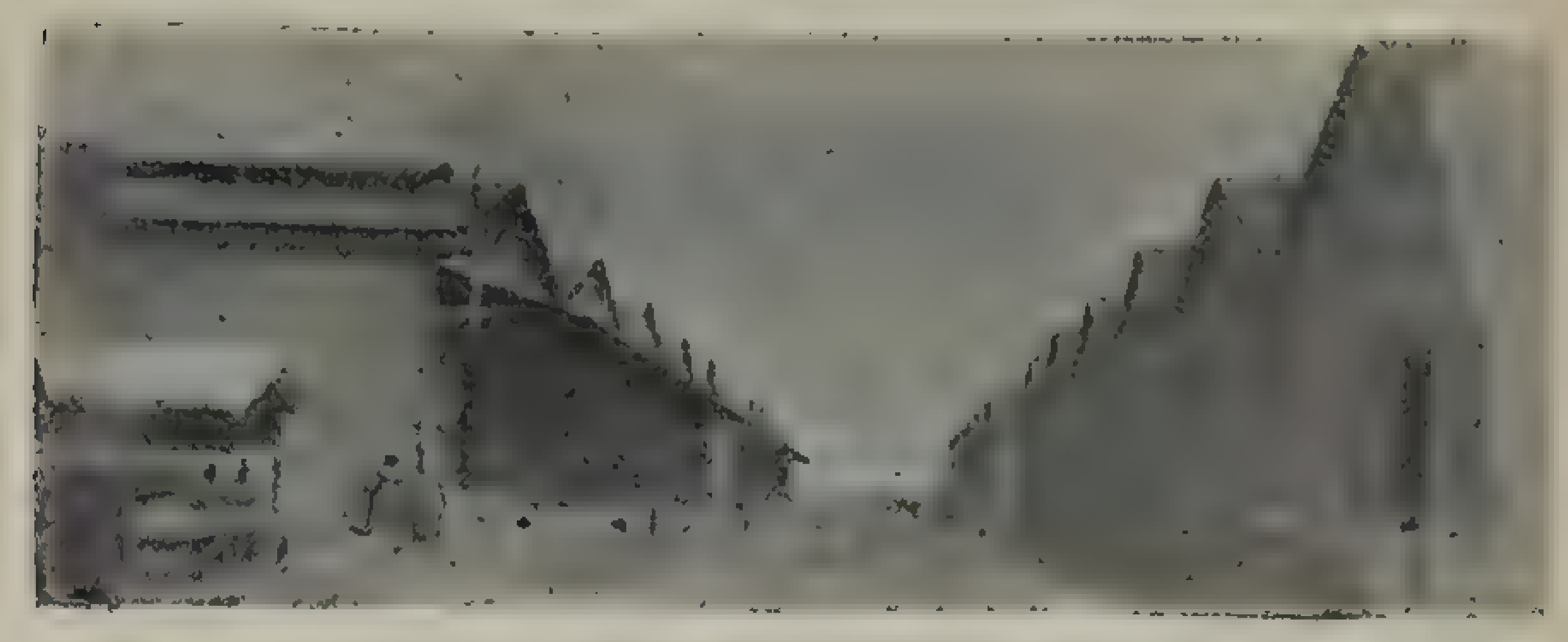
EL PARO GENERAL



La calle de San Martín á la hora de mayor movimiento comercial



La Avenida Belgrano á las 2 de la tarde



Aspecto de los depósitos de la Aduana durante la huelga



Patrullas del escuadrón de seguridad frente al local donde se reunieron los cocheros y carreros



El carruaje de un médico de la Asistencia Pública



Modo de hacer las mudanzas



El carro de la «Literaria» conduciendo bolsas de P B T bajo la custodia de la policía



Cómo trabajan los pocos carros que circulan



Llegada del regimiento 4.° de caballería al recinto de la Exposición Rural



El 4.° de caballería acampando en la Exposición Rural



Una compañía del 4.° saliendo en dirección á la ciudad

DESCUBRIMIENTO DE UN PARRICIDIO



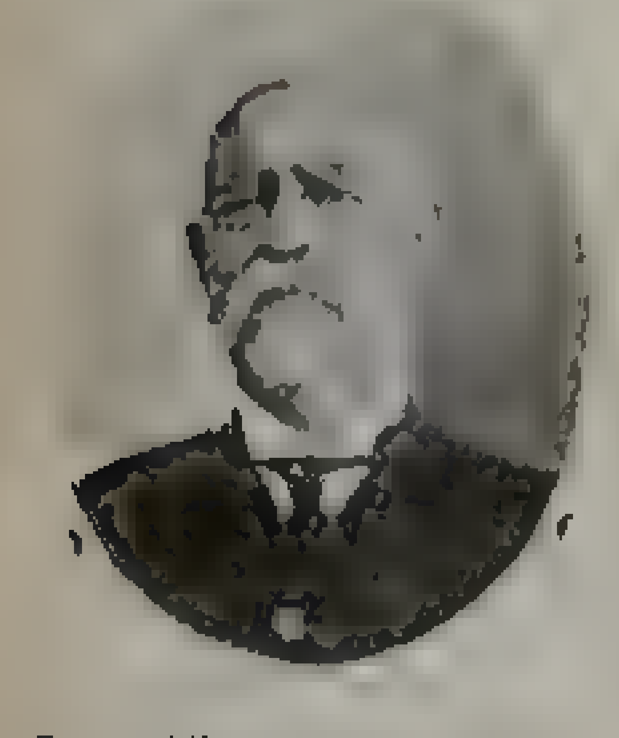
Baltasar Contreras, presunto autor del asesinato de su propia madre

Rancho en que se cometió el crimen y † pala que sirvió para dar sepultura al cadáver

Un crimen que ha horrorizado en Corrientes fué el asesinato de la anciana Panchita Contreras. El cadáver de ésta fué encontrado el 11 del corriente en una zanja próxima á la estación del F. C. N. E. A. sin la cabeza, que, separada del tronco, había sido colocada en una bolsa el día 25 de diciembre último, fecha del crimen.

Un anillo de acero que usaba la víctima, fué el hilo que sirvió á la policía para esclarecer el suceso. Dirigió personalmente la pesquisa el coronel Florencio Fredes, jefe de policía, secundado por el 2.° jefe, mayor Domingo Montiel, descubriendo el asesino que resultó ser Baltasar Contreras, hijo de la víctima. El anillo denunciador había sido empeñado por 10 centavos á una vendedora de pan.

Mayor Domingo Montiel, que llevó á cabo la pesquisa y prendió al criminal



Cnel. Florencio Fredes, jefe de policía



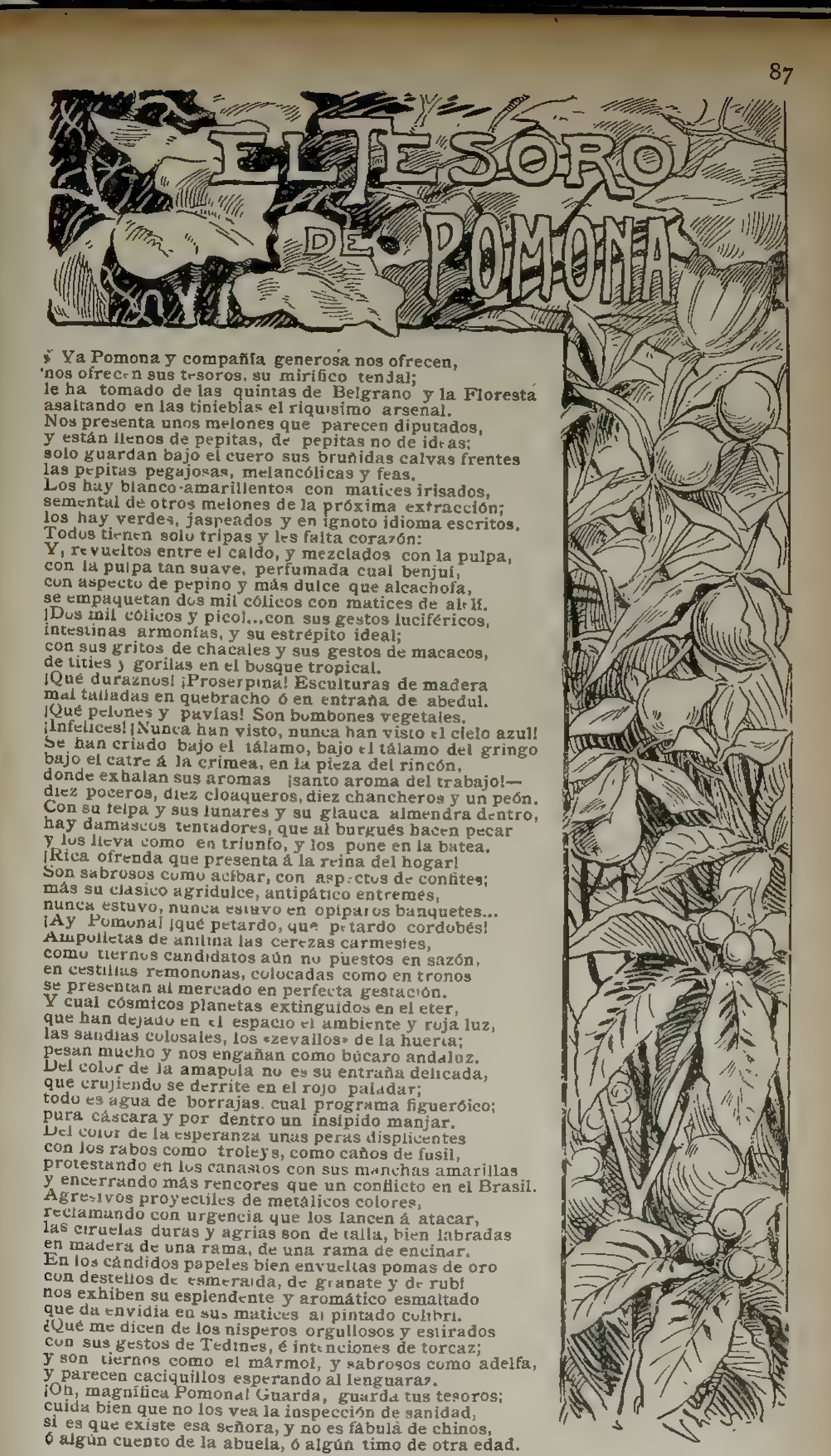
Sr. Juan J. Ortiz secretario de policía



Lugar donde fué encontrado el cadáver de la anciana



Restos de la víctima, Panchita Contreras, tal como se encontraron en una zanja



El Tesoro de Pomona

Ya Pomona y compañía generosa nos ofrecen,
nos ofrecen sus tesoros, su mirífico tendal;
le ha tomado de las quintas de Belgrano y la Floresta
asaltando en las tinieblas el riquísimo arsenal.
Nos presenta unos melones que parecen diputados,
y están llenos de pepitas, de pepitas no de ideas;
solo guardan bajo el cuero sus bruñidas calvas frentes
las pepitas pegajosas, melancólicas y feas.
Los hay blanco-amarillentos con matices irisados,
semental de otros melones de la próxima extracción;
los hay verdes, jaspeados y en ignoto idioma escritos.
Todos tienen solo tripas y les falta corazón:
Y, revueltos entre el caldo, y mezclados con la pulpa,
con la pulpa tan suave, perfumada cual benjuí,
con aspecto de pepino y más dulce que alcachofa,
se empaquetan dos mil cólicos con matices de alelí.
¡Dos mil cólicos y pico!...con sus gestos luciféricos,
intestinas armonías, y su estrépito ideal;
con sus gritos de chacales y sus gestos de macacos,
de tities y gorilas en el bosque tropical.
¡Qué duraznos! ¡Proserpina! Esculturas de madera
mal talladas en quebracho ó en entraña de abedul.
¡Qué pelones y pavías! Son bombones vegetales.
¡Infelices! ¡Nunca han visto, nunca han visto el cielo azul!
Se han criado bajo el tálamo, bajo el tálamo del gringo
bajo el catre á la crimea, en la pieza del rincón,
donde exhalan sus aromas ¡santo aroma del trabajo!—
diez poceros, diez cloaqueros, diez chancheros y un peón.
Con su felpa y sus lunares y su glauca almendra dentro,
hay damascos tentadores, que al burgués hacen pecar
y los lleva como en triunfo, y los pone en la batea.
¡Rica ofrenda que presenta á la reina del hogar!
Son sabrosos como acíbar, con aspectos de confites;
más su clásico agridulce, antipático entremés,
nunca estuvo, nunca estuvo en opíparos banquetes...
¡Ay Pomona! ¡qué petardo, qué petardo cordobés!
Ampolletas de anilina las cerezas carmesíes,
como tiernos candidatos aún no puestos en sazón,
en cestillas remononas, colocadas como en tronos
se presentan al mercado en perfecta gestación.
Y cual cósmicos planetas extinguidos en el eter,
que han dejado en el espacio el ambiente y roja luz,
las sandías colosales, los «zevallos» de la huerta;
pesan mucho y nos engañan como búcaro andaluz.
Del color de la amapola no es su entraña delicada,
que crujiendo se derrite en el rojo paladar;
todo es agua de borrajas, cual programa figueróico;
pura cáscara y por dentro un insípido manjar.
Del color de la esperanza unas peras displicentes
con los rabos como troleys, como caños de fusil,
protestando en los canastos con sus manchas amarillas
y encerrando más rencores que un conflicto en el Brasil.
Agresivos proyectiles de metálicos colores,
reclamando con urgencia que los lancen á atacar,
las ciruelas duras y agrias son de talla, bien labradas
en madera de una rama, de una rama de encinar.
En los cándidos papeles bien envueltas pomas de oro
con destellos de esmeralda, de granate y de rubí
nos exhiben su esplendente y aromático esmaltado
que da envidia en sus matices al pintado colibrí.
¿Qué me dicen de los nísperos orgullosos y estirados
con sus gestos de Tedínes, é intenciones de torcaz;
y son tiernos como el mármol, y sabrosos como adelfa,
y parecen caciquillos esperando al lenguaraz.
¡Oh, magnífica Pomona! Guarda, guarda tus tesoros;
cuida bien que no los vea la inspección de sanidad,
si es que existe esa señora, y no es fábula de chinos,
ó algún cuento de la abuela, ó algún timo de otra edad.

Alvaro de LUJAN.

Supersticiosos y vivos

He aquí, lector amigo, que yo estaba decidido á tomar el tren y á fugarme, lejos, muy lejos de la capital. Los que vivimos años y años en este ambiente artificioso y maleado, necesitamos por higiene moral y por higiene física, cambiar de aires como los niños atacados de tos convulsa; necesitamos ventilar un poco el alma y el cuerpo para combatir la polilla. Estaba, pues, decidido á salir y me era indiferente el día. ¿Un lunes? ¿Un martes?... Cualquiera, á condición de no retrasar el viaje.



Pero he aquí que un amigo, observador ducho y perspicaz, muy conocedor del pueblo, me dice: «Viaja en martes: es el día más cómodo para ir en tren. La superstición contra ese día está profundamente extendida y viaja menos gente. Irás con más holgura; tendrás menos estorbos en los andenes, te servirán en los hoteles mejor y más á tiempo...»

Ante estos argumentos y estas razones me decido por el martes, por el día aciago Mas no esperaba yo la lucha que ello me ha proporcionado. Hago varias visitas de despedida á familias de amistad probada, de afecto hondo y sincero.

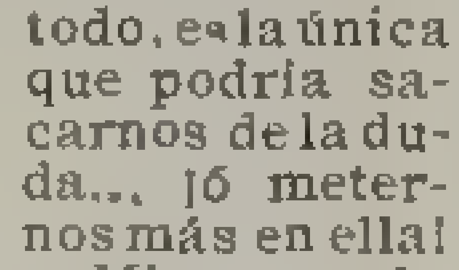
—¿Qué día se va usted?—me preguntan.

—El martes—contesto.—Y aquí vienen los aspavientos, las protestas, los consejos, las reflexiones, los casos desgraciados ocurridos en martes, las anécdotas, y en algún caso hasta las súplicas. ¡Oh, amenísima humanidad, en qué extrañas formas demuestra al mismo tiempo la inbecilidad del alma y el afecto del corazón!

Resistí á todo, y para ello hube de ser descortés; pero ví que, en efecto, la preocupación del martes tiene hondas raíces, más hondas de lo que yo creía. Comprendí también que unos pocos convencidos de esas preocupaciones pueden arrastrar á muchos escépticos é indiferentes á no viajar en martes. ¿Qué marido, qué padre, qué hermano, qué novio resisten á los requerimientos de una esposa, de una hija, de una hermana, de una novia supersticiosas, que un día y otro día le dicen: «Por Dios, no viajes en martes?» Estas pequeñas cosas son uno de tantos datos que patentizan la influencia de la mujer; que es aquí y fuera de aquí mantenedora de muchas leyendas, y de muchas supersticiones, mandadas recoger por absurdas.

Heme, pues, aquí viajando en martes, y llegando al término del viaje sin novedad alguna. Conste á los que me presagiaban una ó varias desgracias, que ha sido un viaje feliz, que he dormido tranquilamente en el tren, etcétera, etc. Pero heme aquí también, lector, metido en otro problema y en otras confusiones. ¿Hay ventaja positiva en viajar en martes? ¿Seremos ya demasiado numerosos los *vivos*, que pretendemos viajar cómodamente explotando la tontería de los supersticiosos?

Muéveme á formular estas preguntas el hecho de que yo he visto los coches llenos, y los andenes llenos, y llenos los hoteles. Muéveme también á la duda el hecho de que en este mismo coche en que yo he viajado venían treinta caballeros y no menos de diez señoras que partieron conmigo en martes, precisamente por ser martes, y porque cada uno pensaba como yo, hallarse solo ó poco menos. ¿Habéis notado, lectores, cómo al viajar en tren se siente aversión invencible á todo viajero que sube? ¿No habéis sentido nacer la antipatía, casi el odio, aunque odio pasajero, considerándolo, en el primer momento al menos, como un ser intruso, como un ser molesto, que viene á robarnos parte del espacio de los estrechos coches del tren? Pues ese sentimiento de odio, de aversión, de antipatía fugaces, nos ha reunido en este coche á unos cuantos, convertidos luego en amigos de unas horas. Mas vuelvo á mis dudas. ¿Van los coches llenos, por ser martes, ó van llenos á pesar de ser martes? Entre las gentes que viajan, ¿son más los que se retraen en martes, ó son más los que acuden ese día para aprovechar el miedo estúpido de los primeros? De otro modo, ¿son más los supersticiosos, ó somos más los *vivos* que anhelamos comodidades á costa de la superstición? Este es el problema que convendría resolver para tener una regla de conducta, para preocuparse de elegir día de tomar el tren. He preguntado á empleados del tren y opinan que los martes viaja menos gente. Pero es una opinión que no se funda en números; es una opinión sin base reflexiva, quizá producto de una inconsciente autosugestión. La estadística de los boletos expendidos diariamente, esa divina y socorrida estadística que proporciona datos para demostrarlo todo, es la única que podría sacarnos de la duda... ¡ó meternos más en ella!





Mientras la estadística no hable, seguiremos en esta duda ¿Viaja menos gente los martes ó viaja más? ¿Son más los *vivos* ó son más los supersticiosos? ¡Vaya usted á saber!

CARVIC.



—¿Y no sería muchísimo mejor
cerrar un paragüitas de los dos,
y así juntitos
y agarraditos
gobernar el país sin la ingerencia de Roca?

Paquetería veraniega



Lo esencial es huir de las playas de moda y buscarse pueblecitos ó estaciones balnearias de medio pelo. Un mozo bien y pobre puede así pasarlo perfectamente y hasta hacer relaciones y economías. El despedirse para ir á la estancia sienta muy bien, da prestigio y hasta hermosea. Con unas postales, puede luego quedarse perfectamente con las amiguitas.

El veraneo barato es una economía porque puede dar salida á los trajes de desecho y en menos de mediano uso. La campechana fraternidad en que se vive, y la necesidad que tienen de taparse todos los de la económica colonia, facilitan mucho la maniobra. Da gusto ver cómo realza el valor de algunas prendas la rusticidad del medio en que se vive. Conozco un joven que alquila unos trajes en una sala de armas, y por unos pocos pesos que da al mozo del guardarropa está perfectamente equipado sin más gasto que el de lavado y planchado.



Por eso el verano hace aparentar riqueza y da aspecto de posición social al que sabe darse vuelta. Los trajes usados se amoldan á los cuerpos con gracia exenta de rigidez y así las personas adquieren cierta distinción pasajera. Y ahora imagínense ustedes el corte que puede darse quien lleve en su valija algunas novedades.

Las niñas con unas blusitas *broderie* baratas y un par de polleras, pueden defenderse; y los mozos económicos con un traje de franela, otro de saco y pantalón fantasía, y un trajecito de brin, pasan por dandies. Si tiene un ambo de seda de la India, otro de franela y el traje de smoking, puede hacerse irresistible.

La cuestión calzado tiene facilísimo arreglo, pues para algo se han inventado los zapatos de lona y las uruguayas ilustradas. Los pantalones aunque no estén á la medida, siempre quedan bien, pues hay que llevarlos remangados. El toque consiste en hacer que esté muy marcada la raya de la plancha, y para lograrlo basta con estirarlos bien al acostarse, ponerlos entre la sábana y el colchón, y dormir encima. Esto es de un efecto asombroso.

El elegante de verano busca en el hotel de la localidad la pieza más baratita, esto si no hay alguna familia que quiera albergarlo gratis ó por lo menos á *bon marché*. El cuarto dormitorio es un recinto sagrado inaccesible á todo el mundo. Tiene mucho de taller, no poco de laboratorio y bastante de camarín. El elegante destina á su limpieza las primeras horas del día. Atiende luego al repaso de su ropa y en eso se le va la mañana.

Tiene su colección de botones en una cajita y en ellas van unos carreteles de hilo de varios colores, aguja y dedal. Tiene otra cajita con pedazos de paño, cera, betún, cepillos y tiza y allí está en su *salón de lustrar* afanándose por sacar brillo blanco, brillo negro y brillo color chocolate á sus descortezados botines, apoyándose en el baúl y convertido en una etcétera.

Cuando ya acicalado se dirige á la estación, á la misa, ó al paseo de moda, la calle es estrecha para él; su sonrisa es bondadosa, su rostro se transfigura, sus ademanes son galantes, su aire es impertinente, y cuida rigurosamente el empaque para exhibirse como se debe ante las ninfas de la población. Hay que ver aquella media con pintitas, que luce bajo el doblado pantalón, aquella cifra en la camisa, aquel ancho cinturón de seda, aquella corbata de color de crema cortada, aquella pechera de spumone con fresa, que parten los corazones.

Pero, ¿quieren ustedes ver cómo se descompone la figura? pues que se nuble un poquito el sol, y ya estará nuestro hombre convertido en astrólogo. Y si caen cuatro gotas, ya no encontrará tierra que pisar para defender el lustroso saco y el pantalón planchado.

Si el temporal sigue unas horas más, entonces la carrera no terminará hasta llegar á Buenos Aires... si es que no debe la cuenta del hotel.

Si sólo tiene para el boleto, puede dejar el equipaje, aunque á decir verdad poco puede importarle que le embarguen el baúl. Al fin y al cabo, lleva encima lo mejorcito que tiene...

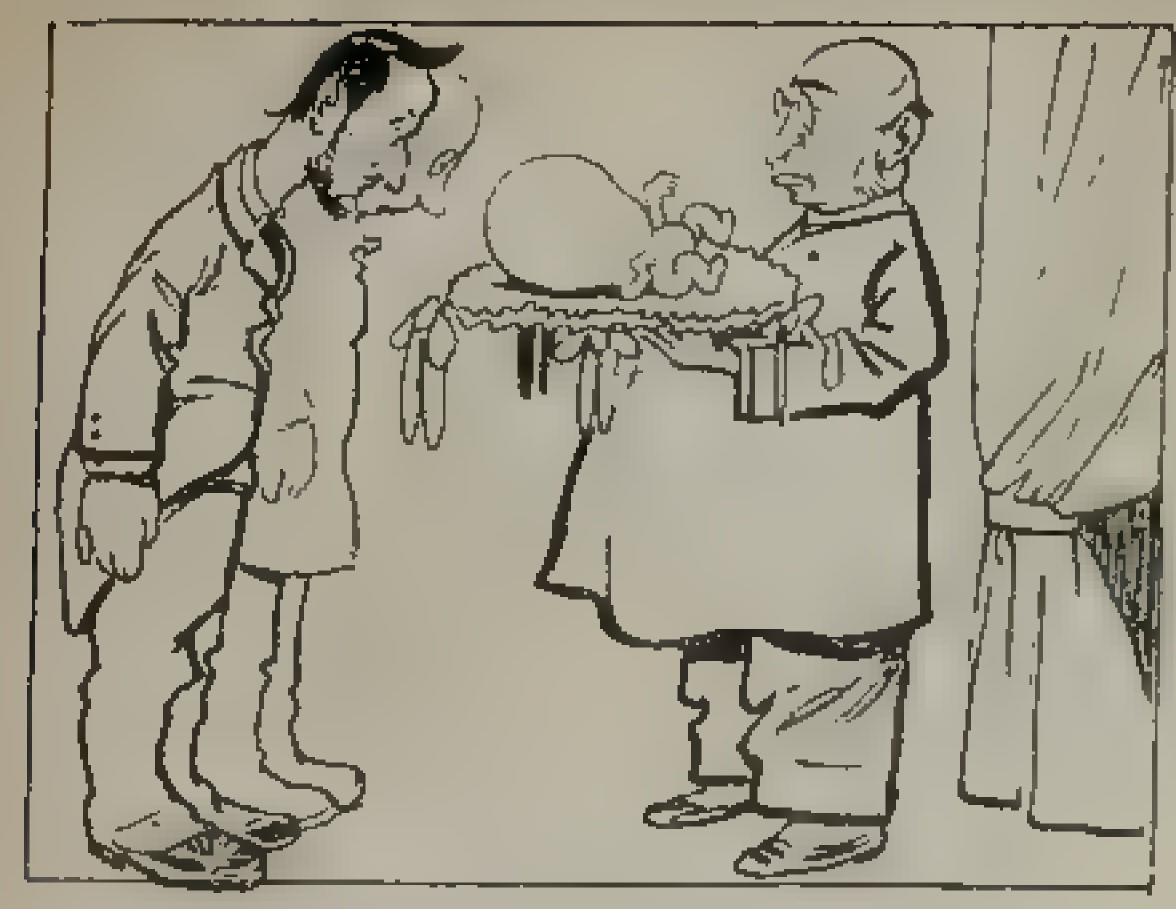
CÁNDIDO TORRICELLI.



Los peligros de la calle



Aleluyas de Cernadas



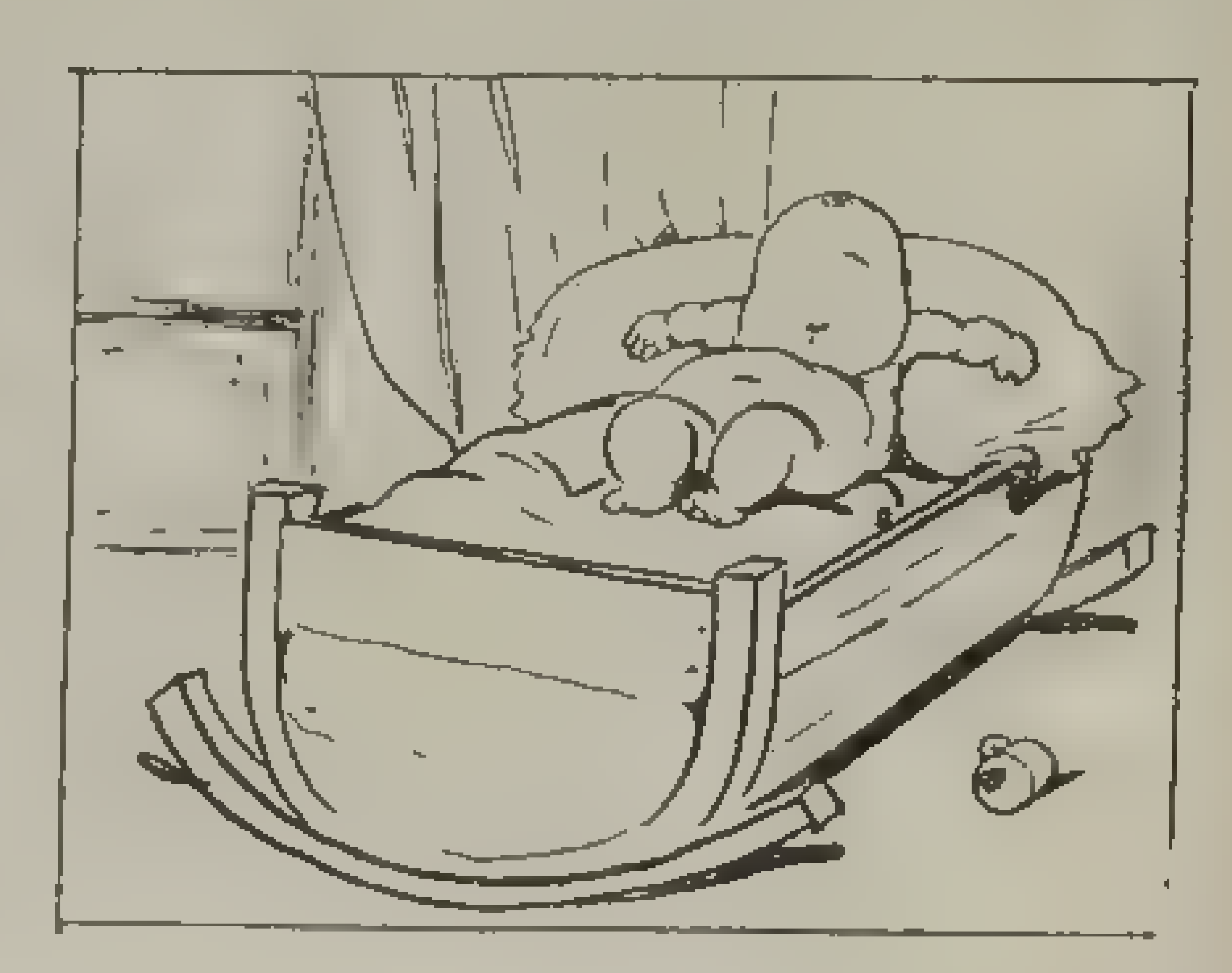
Fué Cernadas al nacer
de lo poco que hay que ver.



Lactó el nene sin parar
dos años ¡que ya es lactar!



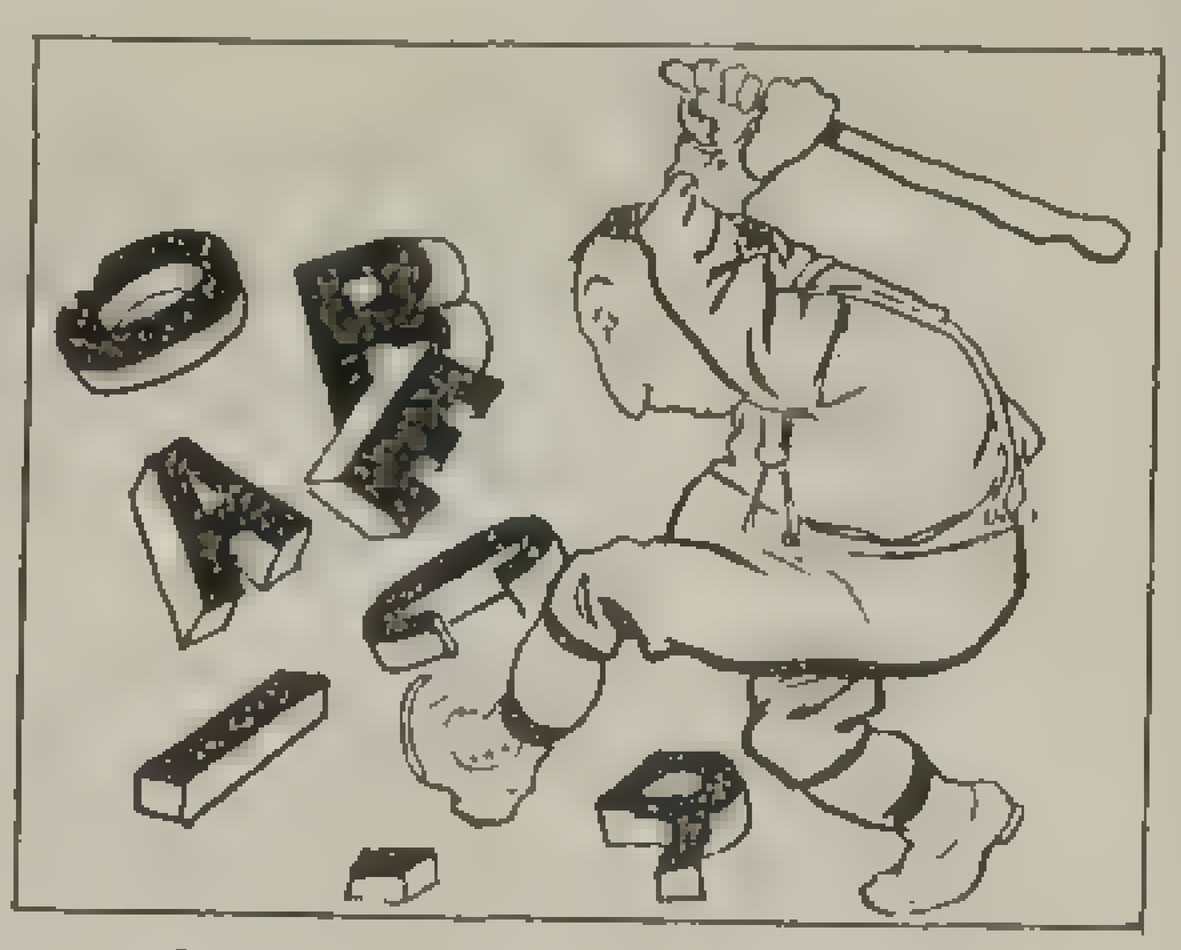
Con nutrición tan ecuánime
dejó á la nodriza exánime.



Y en cambio Pedro ¡rediez!
¡qué tez y qué robustez!



Entre churrascos y mate
se destetó ¡qué dislate!



Con furor extraordinario
se lanzó al abecedario.



Y cuando habló ¡hasta el gauchaje
criticaba su lenguaje!



Dios hizo un Adán del barro
y un Cernadas y un cacharro.



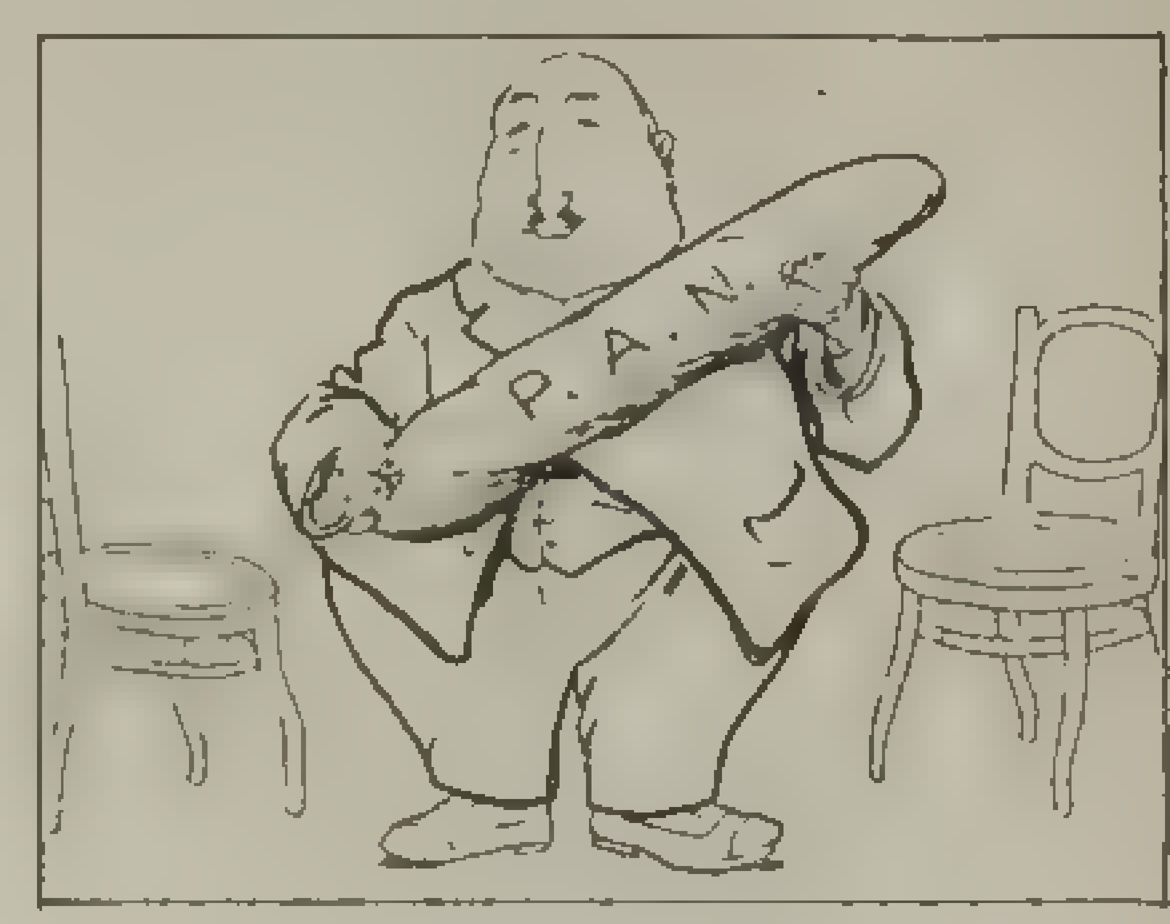
Hombre de peso es Cernadas,
pues pesa dos toneladas



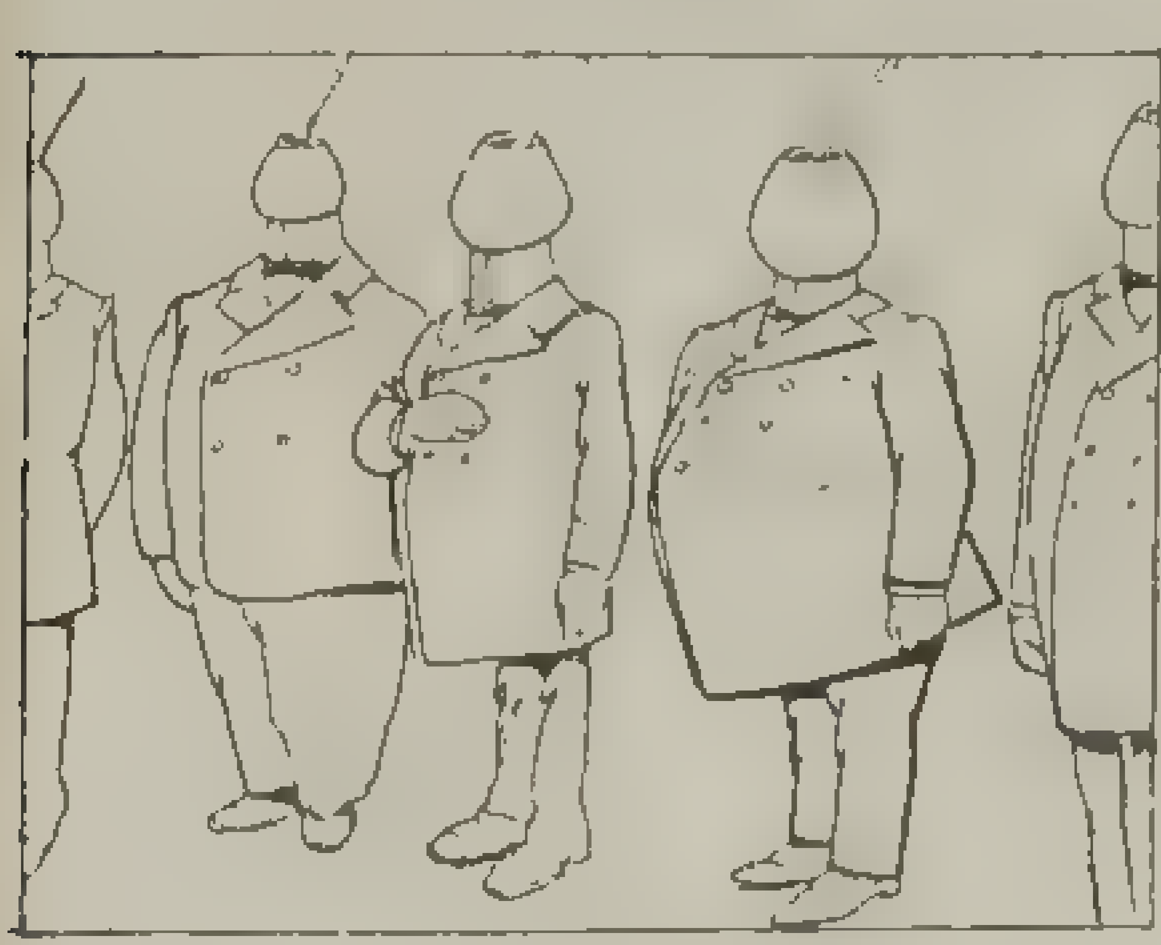
Un día con ansia loca
visitó al general Roca.



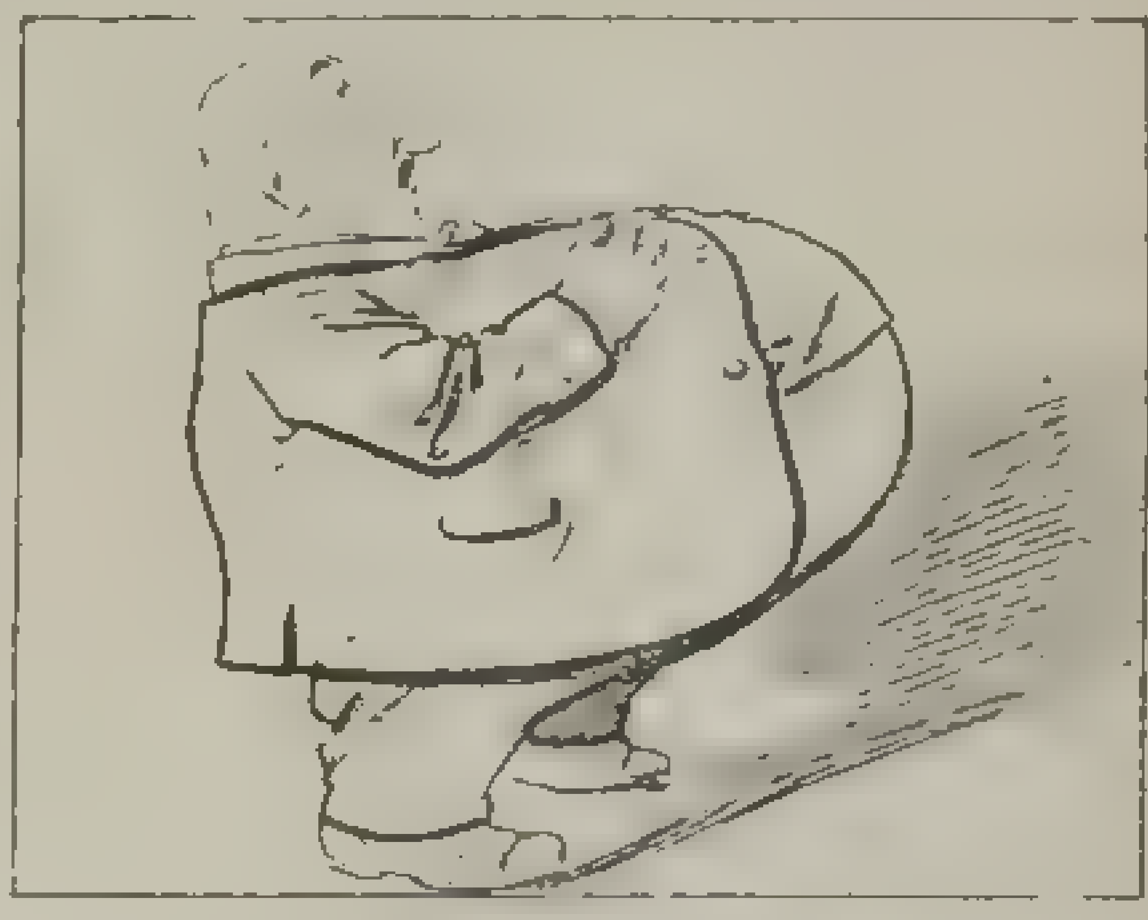
Porque estaba decidido
á ubicarse en su partido.



Podía sin gran trabajo
ser del P. A. N. como Gramajo.



Diputados de su seso
Hay muchos en el Congreso.



No es voto de calidad
pero lo es de cantidad.



Aunque no hablará en su vida
lo que oye hablar no lo olvida.



Y así acabará la historia
del rival de la oratoria.

—Mirá, m'hijo, vamos llegando al puesto é don Dolores y te pido común servisio que no te me vas á enojar; yo le ví hablar al viejo dispasito pá no haser botones, no es sufisiente que la mosa te cabrestée; conosés al tata como á tu laso y sabés que si le pegás un tirón jüerte te se va á cortar y ¡guarda qu'el chigetaso no te d'en la cara!.

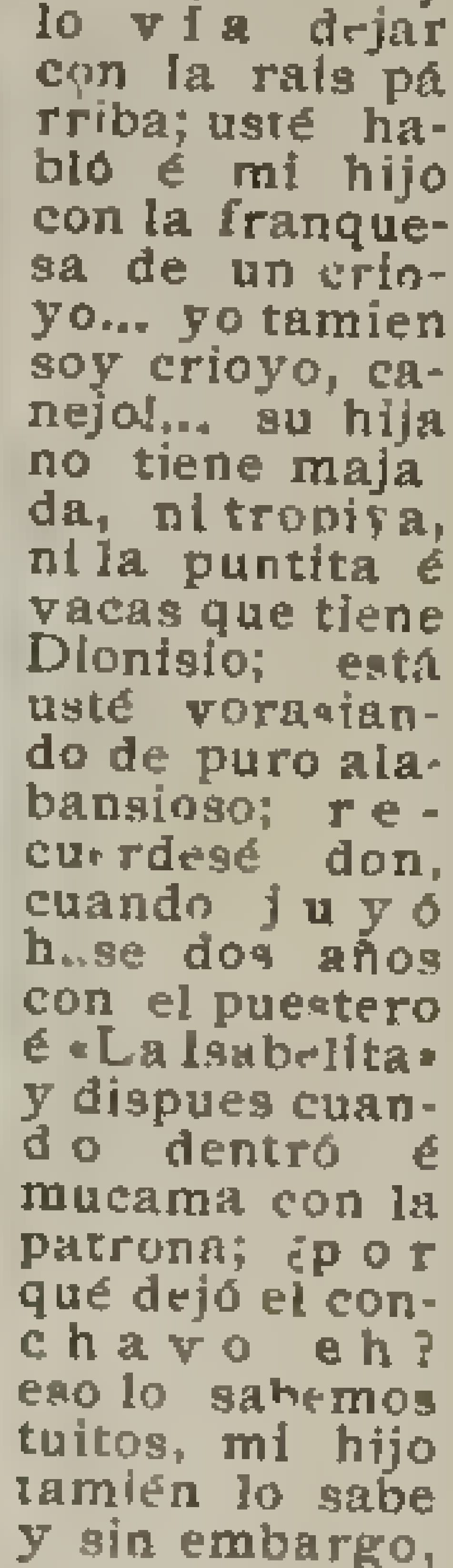
—No, tata, no me irá arroyar, li hago saber dende aura; el viejo es muy safao y engreido, acostumbrao á mirar á tuitos por abajo el s baco y en cuantito malicee que va por su hija Isidora, se le va como leche'herbida.

—Ya le haremos bajar el orguyo á los cayos, á ese maula, si no bastan rasones; me parese que Ño Talero va cair á la jugada. —

—Güenas tardes, don Dolores.

— ..las tenga usté don Hilario.... lo qu'es yo he amanecido con el recao ladiau y no aguanto bajeros... abajesé usté si gusta.





—Esto es... ¡ah! ¡ah! me abajo solo, y á m'hijo no lo convida?,

—¿Que anda nunciando ese carancho?

—¡Vea, don Dolores.. !

—Cayate, m'hijo, cayate! Atienda don; m'hijo y yo benimos á entendernos con usté de un negosio serio y dino de atención, si él no se abaja, no hasemos nada, y tiene que atendernos ¡canejo! aunque tenga usté el recau más ladiau q'un perro al trote...

—Bueno, que se abaje y que pase pa la cosina...

—... además m'hijo Dionisio no es un hombre é presente, pero tiene porvenir, sí dan, un lindo porvenir; está bien acreditao ant'el patrón que lo aprecea y distingue; tiene su majadita de rambuyeses, su tropiya de tubianos y una puntita é vacas bastante mestisonas...

—Mire, don Hilario, l'escuchao con atensión su rilato; conosco á su hijo y tamien lo conosco á usté y le digo que tal yuyo da tal semilla... Dionisio nació lunanco y lunanco morirá!...

—Sofrene don Dolores, no galope, no sea que se le abra un desocupau...

—Cayate, m'hijo, dejalo que se desembuche á gusto, como las gabiotas.

—Güeno, sigo disiendo Dionisio tiene mala fama en el pago, es jugador, carrerista y borracho... vaya don Hilario tuitos los domingos á l'esquina *El Arbolito* y lo verá tabiando é lo lindo y lo verá tamién cair á la cancha con un parejero enmantau, y mamarse como un chivo y dormir la mona en la costa el arroyo hasta el otro dia... un hombre ansina, tiene su majada llena é sarna, los alambraus pu'el suelo, las bebidas é los juageles secas, la mancarronada desecha, ¡no!... ¡no! como le vía entregar m'hija pa que la tenga com'un trapo é cosina arrumbada en un rincon, ¡no! ¡no! diande yerba... puro palo!

—No sé com'l'oido, canejo!.

—¡Cayate, m'hijo, cayate!

—Sí no gusta oir, enyenesé con lana las orejas...

— Tiene rasón m'hijo, no sé com'l'oido yo tamien; mi fariñera se raiba entre la baina y se salía sola con ganitas de cortarle esa lengua por safada; pero aura me toca á mí, vía retrucarle sus palabras: su hija Isidora nació ladiada y ladiada morirá...

—Pero vea don Hilario lo que dise, está eya presente!...

—Cayesé, se lo pido, usté habló y naides se le cruzó en el camino, déjeme aura á mí y no se me vuelva á cruzar, porque me parese que lo vía levantar deun pechaso y lo vía dejar con la rais pá rriba; usté habló é mi hijo con la franquesa de un crioyo... yo tamien soy crioyo, canejo!... su hija no tiene majada, ni tropiya, ni la puntita é vacas que tiene Dionisio; está usté vorasiando de puro alabansioso; recuerdesé don, cuando juyó hase dos años con el puestero é «La Isabelita» y dispues cuando dentró é mucama con la patrona; ¿por qué dejó el conchavo eh? eso lo sabemos tuitos, mi hijo tamién lo sabe y sin embargo, ya lo vé, quiere haser la yunta;... pero no la viaser, canejo! porque un hijo é Hilario Corrales, antiguo capataz é don José Santamarina, será un mamao como su padre que agarraba trancas en qu'el orguyo y la dinidá le andaban jediendo pu'encima el chiripá... sí, su hija es una ladiada.. juyó mas tarde con aquel galerista que se la tuvo en el Azul como sais meses, dispués volvió otra vez como mancarron á la querencia y usté le abrió los brazos; aura que m'hijo viene á yevársela en lai anda con más güeltas qu'n perro pá echarse... ¡oh, si! como estar a é miedo que te la fueses á llevar é arriba; no cayó Ño Talero á la jugada, pero cayó Ño Verdá qu'es lo mesmo.

... Vamos, m'hijo, será mejor, cairemos al boliche *El Arbolito* y á la salú d'Isidora y de su tata agarraremos un peludo d'aquellos que no s'empardan...

Adiós, don Dolores, y que Dios le conserve á su hija... en salsa é pureza.

—

— Fijandosé con cuidao, ché m'hijo, me parese que don Dolores tenía razón...

—Fijandosé con cuidao, tata, los dos tenían rasón, y fijandosé con más cuidao entuavía, la yunta no iba á risultar pareja: ¡eya ladiada y yo lunanco!...

JOSUÉ A. QUESADA.



—¿Es usted aficionado á la música?
—Sí, muchísimo; pero no importa, siga usted.



—¿De modo que á usted también le gusta el whisky?
—Sí señor, ¡mucho!
—¿Y cómo lo toma usted?
—Al principio lo tomaba con agua, después sin agua y ahora como agua.



—No comprendo cómo no adelantas en la lectura. A tu edad, ya leía yo de corrido.
—Porque tendría usted mejor maestro.



El marido.—¡Cómo! ¿Vas á tomar á tu servicio á esa muchacha? ¿No sabes que en seis meses ha servido en diez casas?
La mujer.—¡Tanto mejor! Así tendré ocasión de saber en pocas horas los secretos de muchas familias.



—¿Qué te parece la comedia de Fulánez?
—Muy mala.
Pues á mí me han asegurado que es regular, pero cuando tú lo dices...
—¡Como que me han silbado siempre! ¡Sí sabré yo lo que son comedias malas!

Un platónico

Hay hombres que nacen con la protuberancia de la riqueza y por más disparates que hagan y más derroches á que se lancen, les entra la fortuna por las puertas y hasta por las ventanas. Otros nacen para pobres y ya pueden heredar y ya les puede caer la lotería; siempre se les ve á la cuarta pregunta, sin que ni ellos ni nadie sepan por dónde se les va la plata. El que nace para sabio, aprueba los cursos sin estudiar; es doctor sin ser docto, desempeña cátedras sin saberse la lección, no obstante lo cual consigue fama y honores: á la inversa del que nace para ignorante, y no se da á conocer ni es apenas contado en el número de las gentes, aunque sepa más que una enciclopedia hecha como Dios manda.

Podemos reirnos todo cuanto queramos de las supersticiones de los antiguos, que creían en la predestinación y en el *sino* ó signo de las personas; mas lo indudable es que todo pasa en el mundo cual si eso fuera una verdad como un templo. Hoy se bautizan ideas viejas con nombres nuevos; se llama, por ejemplo, *herencia* á lo que antes se denominaba fatalidad, y con eso se da por arreglada la cuestión.

Pues bien, Celedonio Erotínez podría ser todo lo feo que ustedes quieran y un poco más, pero había nacido para enamorado y no había que hacerle. La sola vista de una mujer medio aceptable, haciale caer en arrobamientos de admiración espasmódica y desinteresada, porque no se había dado una sola vez el caso de que le hicieran *idem;* pero él erre que erre, no desistía ni á cañón; tendía al requiebro como los ríos al mar y la liga del honor y las multas, y detenciones se le daban doscominos.

La vocación del amor podrá ser muy poética, mas, en general, no resulta productiva; de manera que Celedonio, que maldito si servía para otra cosa y que para ésta resultaba poco á propósito, ya que le faltaban dinero y buena presencia, tuvo que pasar las de Caín y bajó con la gravedad del plomo á las últimas capas sociales.

El era un tanto intelectual y su lenguaje hiperbólico y florido estuvo á punto de rendir el corazón de más de una planchadora ó cocinera sensible; pero picaba mucho más alto, soñaba con princesas reales ó con estancieras ideales y naturalmente, no recibió más que desdenes y repulsas de ese sexo tan ingrato como encantador é irascible, según él decía.

La miseria negra le obligó á consagrarse á los oficios más humildes: fué repartidor de periódicos, farolero, desobstructor y aseador de cañerías de las más prosaicas y hasta basurero; pero siempre fervoroso enamorado.

En los largos períodos en que atorraba por las calles, no podía ver una mujer linda y elegante sin lanzarse inmediatamente en su persecución.

—Flor de la existencia, encanto y gala de la ciudad del Plata, no huya usted de este infeliz, fulminado por sus hechizos. Vuelva usted ese rostro angelical y diríjame una mirada, siquiera sea de indignación, que también el sol mira de hito en hito al mísero insecto á quien fascina. ¿Dónde va usted, niña?

La agredida por este chaparrón de requiebros, seguía caminando á prisa, hasta que fatigada de la caminata y habiéndose dado cuenta de la vitola de su *dragón*, con el certero instinto que las mujeres tienen para ver sin mirar, se volvía irritada, diciendo con voz chillona:

—¡Tipo de...! (aquí el nombre del día intermedio de la semana). ¡Pues no se atreve á faltarme el muy atorrante! Déjeme tranquila ó llamo á un guardia de seguridad.

Con lo que Celedonio se veía en la precisión de irse con la música á otra parte, prorrumpiendo en monólogos contra la crueldad de las bellas, incapaces de comprender un corazón.

Tuvieron que echarle con cajas destempladas y á veces de un modo *pedestre* de algunas casas en que servía... de estorbo; porque si la señora era linda, la miraba con éxtasis, alzaba ante ella las manos como si fuese á rezar y hasta decadentizaba en alta voz.

Celedonio va ya para viejo y está más feo y tronado que nunca; pero no hay modo de que escarmiente.

Se presentó, no hace mucho, en una quinta donde necesitaban un jardinero. Iba bien recomendado, y aunque su desdichada traza no predisponía en su favor, su lenguaje culto y su sacristanesca unción inclinaron á los amos á la benevolencia. Pero el día en que iba á tomar posesión de su cargo y á probarse alguna ropa usada del patrón, salió á recibirle una mucama tan linda, que Celedonio se olvidó de todo, hasta de que llevaba sesenta horas de ayuno y quedó como un idiota en deliquio ante la doncella de labor.

¿Qué le pasa, buen viejo? ¿Se siente mal? le preguntó la mucama.

—No, aparición radiante, no me siento mal; me muero de amor sencillamente y tú eres la dulce causa. ¡Oh! modesta y luminosa hija del pueblo! Tú me haces comprender que la belleza no crece sólo en las torres de los magnates, sino que puede brotar en el humilde rancho ó en el sin pretensiones y vulgar conventillo.

Celedonio fué invitado con apremio á mandarse mudar y no de ropa, y por ahí debe andar hecho una lástima, siempre á media correspondencia con el amor y con la higiene.

Cupidón.



Doctor Mariano Demaria (hijo)



El general Roca, ya en vísperas de su viaje, ha visitado en París el asilo de alienados.

Habrá querido entrenarse para volver bien preparado á su escena política.

✣

Prendieron el otro día
á Juan Ruiz, alias Canejo
porque en una mueblería
se apoderó de un espejo.
—¿Para qué esa travesura?—
preguntaron al ladrón.
Y él respondió con frescura:
—«Para verme la figura»
¡Coquetón!

✣

Se está tratando de reprimir la inmoralidad en los trenes, en los tranvías, en los teatros, en las calles, etc., etc.

Los acusados de homicidio con motivo de los sucesos sangrientos del Azul, van á ser puestos en libertad.

✣

En la casa municipal se va á colocar un nuevo ascensor.

La intendencia ha hecho más de treinta ascensos en el personal de la dirección sanitaria.

Despreciando la basura
piensan sólo en ascender;
les va á dar, se me figura,
el vértigo de la altura...
¡Y las calles, sin barrer!

✣

Dicen de Corrientes que ha renunciado su cargo el Ministro de Gobierno, doctor Aquino.

El doctor se dijo para su capote:
—Aquino, *aquí no* estás bien.
Y renunció.

✣

En un cablegrama de París — lo que prueba que la difusión de la noticia era muy urgente—comunican á un diario de la mañana que el bigote de Napoleón III se ha comprobado que era rubio.

Y ahora digan ustedes que el telégrafo no sabe conciliar lo útil con lo agradable.

Debemos, en justa reciprocidad, transmitir por el hilo á los parisienses: «Bigote Palacio» *hors concours;* Roca. sin pelo de zonzo; Figueroa, tirándose de los pelos, y á la ocasión la pintan Beazley».

✣

Se ha detenido al joven Jorge Andana como presunto autor de un robo de alhajas hecho en la Chacabuco 's Mansion.

Me parece una macana
del robo á este hombre acusar
pues siempre ha de resultar
que Andana, *se llama Andana.*

✣

La población de Posadas protesta porque la municipalidad vuelve á consentir los bailes públicos que hace un año fueron prohibidos por razones de moralidad é higiene.

Yo no sé lo que tiene
que ver el bailecito con la higiene;
pero si las protestas son fundadas
¡cómo serán los bailes de Posadas!

✣

En Bruselas se ha formado una liga con objeto de que el 1° de enero de 1908, no exista en dicha ciudad un solo automóvil. Con tal motivo serán destruidos todos los *tef tef* en uso, y con el producto de la venta de la madera y el hierro se indemnizará á las víctimas del automovilismo... ¡Eso, para que digan que en Bruselas sólo se fabrican alfombras!

Es muy justo lo que piden;
pero es bueno que no olviden
que deben, tras esos móviles,
liquidar los automóviles
antes que éstos *los liquiden!*

✣

El gobernador de Entre Ríos señor Parera abriga los mejores propósitos de gobierno.

El auxilio de cualquiera
promete que dentro ó fuera
del partido pedirá.
¡Quién sabe en qué parará
la promesa de Parera!

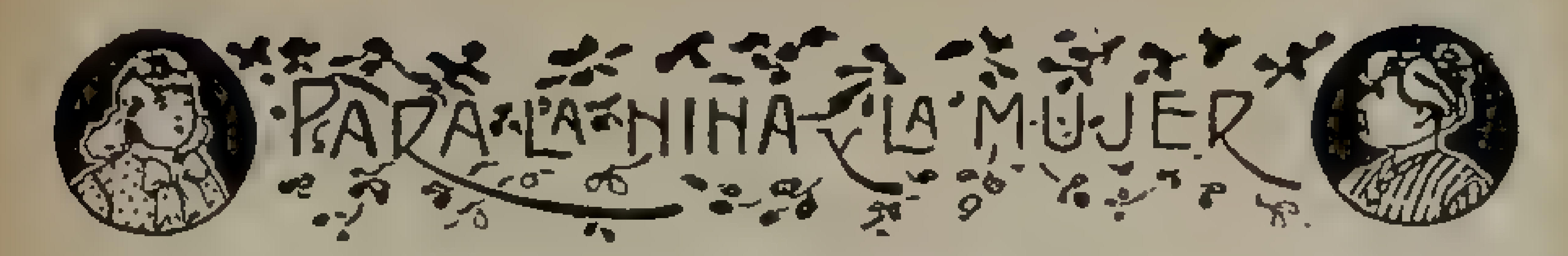
ENMENDANDO LA PLANA



—Pero, hijita, no le dés de esa manera, vas á echarlo á perder todo. Deja ¿ves?...

Se le da así...


LOS
CIGARRILLOS
PARIS
SON LOS
MEJORES
PARIS
HABANOS
BRU
NET



FLORES ELÉCTRICAS.—ADORNOS DE SALA

El encanto de la mujer elegante es el arreglo y disposición de muebles y adornos en las diversas piezas de su casa. Los artistas parisienses que trabajan para satisfacer ese gusto, no cesan de presentar lindas muestras de la habilidad que en este género todo el mundo les reconoce.

Véase la canastilla de flores eléctricas adornada con cintas y ondas de tul. ¡Qué precioso adorno para una mesa! Véanse también el saloncito de uno de los grabados y los bellos objetos que aparecen en el otro. Contemplamos ahi, entre otras cosas, una guarnición de «chaise-longue» de cintas de seda y entredoses guipur, un acerico, una pantalla con volante de seda rosa viejo y encaje dorado, bibelots, bolsas bordadas, gemelos, etc. Todo revela un gusto exquisito y una delicadeza especial.

Se siente al mirar las fotografías, que había en esos escenarios una mujer, que salió un momento pero que va á volver seguramente.



Canastilla de flores eléctricas



Una colección de lindos objetos



Pequeño salón «chic»



LA CAZADORA ELEGANTE

Mientras la naturaleza realiza espontáneamente su obra de devastación sobre las vegetaciones, el hombre se encarga por su recreo y su necesidad, de esparcir la muerte entre los animales de pluma y pelo, cuya vida, durante la primavera y el verano, animó el aire y el suelo con una actividad intensa.

Por eso la caza no es sólo un sport, es una necesidad natural.

¿Sería una paradoja sostener que, quizás sin sospecharlo, los cazadores son los servidores más celosos de la naturaleza? Sin duda no. En todos los tiempos, la caza fué honrada por las religiones: el paganismo tuvo á Diana, el catolicismo, á San Huberto. Y si Diana se halla algo abandonada hoy, San Huberto está muy á la moda y cada día cuenta con más adoradores.

La mujer, desde hace algunos años, se ha apasionado también por la caza, siguiendo la tendencia moderna que la lleva á los «sports». La caza para ella no se presta á las disertaciones filosóficas, lo que es un bien quizás. Es solamente un placer que no consiste, ni mucho menos, en matar animales, sino en ponerse un traje especial, calzarse polainas, lucir un sombrero rústico y llevar una escopeta. Tartarín se equipaba también ferozmente para ir á librar terribles combates con leones imaginarios. En este caso no es del todo lo mismo; los animales que tientan el ardor bélico de las parisienses, por ejemplo, no son imaginarios, hay que reconocerlo en justicia. Lo que hay es que sus cartuchos no los alcanzan.



El perrito trae la caza

¿Por qué generalmente la cazadora elegante, no mata los animales? No todas son torpes ni mucho menos; son numerosas las que tienen el golpe de vista justo, el movimiento pronto, seguridad en la mano y á quienes una detonación, por fuerte que sea, no las asusta. Esas son precisamente todas las cualidades del cazador ideal que, además, debe tener una buena escopeta y un buen perro. ¿Acaso no poseería esto útimo? En cuanto á la escopeta, no hay ni que hablar, es siempre del modelo más moderno, perfeccionado y reperfeccionado. ¿Será el perro entonces? Algo de esto hay. La cazadora ele-



—¡Tráela, pichicho!



Gran caza... un gorrión



gante no se preocupa de tener un buen perro de caza, dotado de excelente nariz; sale á cazar con un perro de aguas ó un Lulú. Pero esto no importa, en definitiva. Aunque tuviera el mejor perro del mundo, no mataría animales. A pesar de todas las condiciones de vista, seguridad de mano, etc., que se le han reconocido, no mata. La razón es sencilla. Se ha puesto un traje de caza espléndido, polainas, un sombrero de fieltro primitivo y lleva una escopeta, pero no para inspirar miedo ni siquiera á los conejos ó las perdices. Es demasiado linda para meter miedo. Esta es precisamente su culpa, es demasiado linda y ella sabe que lo es. Vigila demasiado su gracia, sus actitudes, su traje, teme mucho dejar de ser linda y graciosa... se pone en el hombro la escopeta, apunta, la presa va á pasar... ella va á disparar el tiro...¡crac! Pero, de pronto, advierte que su pollera hace un pliegue falso ó que su sombrero está al revés. ¡Oh! Por el honor de San Huberto, no puede tirar en ese estado; por consiguiente, deja la escopeta, arregla su falda, se pone bien el sombrero y cuando se echa el arma á la cara, apunta y hace fuego... ¡crac!, ¡crac!, dos tiros para mayor seguridad... el animalito se escapó.

INFORMES ÚTILES

Cuando se vierte ó se inflama una lámpara de petróleo es inutil echar agua para apagar las llamas.

En toda casa donde se use luz de esta clase, debe haber siempre á mano una espuerta con arena seca, que arrojada sobre el aceite, extingue instantáneamente el fuego.

Para quitarse los orzuelos existe un remedio casero que siempre da buen resultado y no es molesto. Redúcese á envolver una raja de manzana asada y caliente en un trozo de muselina, y aplicársela en forma de cataplasma sobre el párpado, sujetándola con un pañuelo.

Si se aplica este remedio por la noche se verá al día siguiente que el orzuelo se ha descargado mucho, y á veces está curado por completo.

Para quitar las manchas de grasa puede emplearse un compuesto de amoniaco fuerte, agua, éter y alcohol á partes iguales.

Para evitar la especie de anillo que se forma en torno de la parte sometida al tratamiento, frótese con un trapo ligeramente empapado en la misma disolución, pero muy poco, pues de lo contrario lo que se consigue es hacer otro cerco.

Las manchas de tinta deben quitarse antes de que se sequen si se quiere conservar la prenda. En cuanto cae la mancha se empapa bien el tejido con leche hasta que desaparece toda la tinta, y luego se esponja con bencina para quitarle todo rastro de la grasa de la leche.

En general pueden quitarse las manchas de tinta de todo tejido cuyo tinte no se corra aplicando sales de limón.

Para quitar el papel viejo de las paredes de las habitaciones, se embadurna con una pasta compuesta de un cuartillo de engrudo de harina, batido en un cubo de agua caliente.

Como de ello resulta una pasta espesa que no se seca con rapidez, da tiempo á que se sature el papel de humedad, pudiendo desprenderse fácilmente al cabo de cierto tiempo.

Las esponjas se limpian de muchas maneras. Uno de los procedimiento más sencillos consiste en echar en agua hirviendo diez céntimos de ácido oxálico y dejar la esponja en este baño una hora, transcurrida la hora se aclara con agua caliente ó bien se echa en agua en la que se haya disuelto un buen pedazo de sosa, hirviéndola después lentamente.

La operación se termina aclarando la esponja con agua fría y se pone á secar al sol.

Un espectáculo maravilloso



El nuevo espectáculo cuyo ensayo general se verificó ha poco en el Hipódromo de Londres, y cuya primera representación tuvo lugar la víspera de Nochebuena, deja muy atrás, no sólo cuanto hasta ahora se ha visto en punto á riqueza y fantasía en los teatros, sino también á lo más extraordinario y brillante que la imaginación de un hábil director de escena pueda soñar.

La «mise en scène» de «El tesoro del mar de las hadas», que así se titula el espectáculo á que nos referimos, ha costado la friolera de 80.000 pesos oro, no obstante lo cual, el Hipódromo hace un negocio estupendo.

La acción se divide en muchos cuadros, de los que uno tan sólo se desarrolla en tierra.

Principia á declinar la tarde. En una costa desolada, que el sol poniente alumbra, se eleva una pobre choza, en la que habitan tres hombres, tres intrépidos aventureros que han ido á aquellos lugares con objeto de descubrir un tesoro sepultado en el fondo del mar, en las entrañas de una galera española que naufragó en aquellos bajos hace cientos de años.

Poco á poco las sombras se espesan; llega la noche. Los aventureros visten sus escafandras y se disponen á sumergirse en el mar. Entonces sucede algo extraño que el espectador contempla absorto. Todo el suelo del Hipódromo va elevándose paulatinamente. Es un inmenso estanque con cubierta de cristal y que contiene más de 300.000 litros de agua. Mientras los hombres descienden, el estanque sube, sube insensiblemente, esclarecido por una luz misteriosa. La ilusión es completa. Las aguas parecen inmóviles; son los buzos los que se hunden.

Se ven nadar y pasar con la rapidez de la flecha peces inmensos... Poco á poco aparece la extraña vegetación submarina: algas gigantescas, laminarias, antophycus constantíneas, flores de maravillosa coloración y cuyo matiz y aspecto varían constantemente, todo ello de admirable, de rigurosa exactitud científica.

El estanque continúa subiendo, es decir, que los buzos bajan, bajan, se hunden, cada vez más... He aquí el casco del navío tendido sobre el costado, en su sudario de petrificaciones. Las bordas están destrozadas; una flora y una fauna innumerables han atacado la madera. En los mástiles se enredan y cuelgan restos de las jarcias. En la popa, se distingue aún la barra del timón con sus abrazaderas de metal oxidadas y roídas. La proa derruída, informe, como aplastada. Los aventureros van, vienen, circulan entre los despojos, y de pronto se detienen ante unas cajas con cantoneras y flejes de hierro, que hallan en su camino; rompen las cerraduras, hacen saltar las podridas maderas, y los doblones de oro, las piedras preciosas y los objetos de arte se desparraman por el suelo.

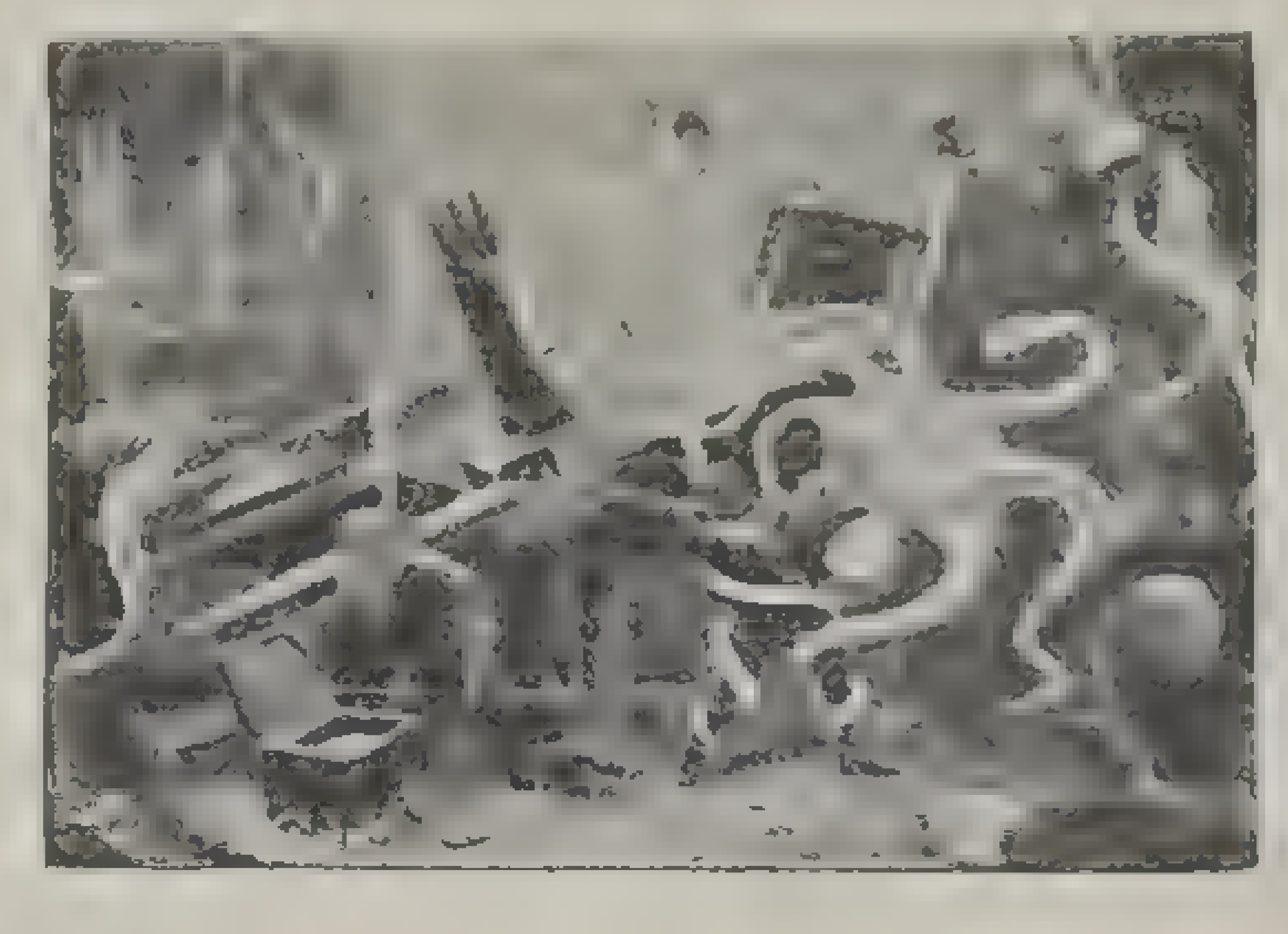
Pero de pronto, se produce en las algas un furioso remolino y bruscamente se presenta un horrible monstruo, un pulpo gigantesco, obra maestra de mecánica.

Con sus terribles tentáculos, la bestia se apodera de uno de los aventureros; los otros dos tratan de auxiliarle, pero también van á sucumbir, cuando súbitamente surge una sirena, representada por la primera nadadora del Hipódromo.

La sirena ordena al monstruo que abandone sus víctimas y después conduce á sus protegidos hacia las peñas de la costa. Las rocas se abren y dejan ver el palacio de la reina de las hadas.

Jamás espectáculo alguno ha igualado los esplendores de esta visión; rocas de coral, grutas de nácar pobladas de sirenas y el fondo del mar, todo el fondo, iluminado por deslumbradores y fantásticos reflejos. No hay medio de dar una idea del encanto de esta magia. Sobre una frase musical de un ritmo adorable, hadas, sirenas y otros habitantes de los mares nadan cadenciosamente, mientras que en la superficie de las aguas otras sirenas cantan á coro.

Los aventureros, curados de su fiebre de oro, remontan á la superficie. . La noche fantástica ha pasado . . . Avanza el día. . . Todo desaparece.



Y sin embargo, los espectadores permanecen en sus asientos, completamente hipnotizados más de un minuto. Entonces, estallan los aplausos de un público compuesto, no de ignorantes aldeanos, sino de artistas, de periodistas, de lo más culto de Londres.

POSTALES EUROPEAS

SALOMÉ

Aquel desgraciado que en vida se llamó Oscar Wilde, fué un poeta en cuya obra heterogénea relampaguean extraños resplandores, casi disipados ya, pese á la nueva edición de *Intenciones*, hecha y anotada por J. Joseph-Renaud en 1905.

Evocando, sin duda, hechuras de un libro famoso de Schopenhauer, y con este epígrafe: *La sangre, la voluptuosidad y la muerte*, escribió su drama *Salomé*, del que se ha servido Ricardo Strauss para componer el drama lírico que en estos momentos apasiona al público berlinés, como hace un año entusiasmó al de Dresde, y como en breve impresionará á los públicos de Viena, Nueva York, Turín y Milán, en donde activamente se prepara su representación, sin que nadie, al celebrar ahora los triunfos del músico, recuerde al libretista que también tuvo su época de apoteosis deslumbradora, aunque extravagante.

Yo me acuerdo de haberle visto una tarde de junio, vistiendo blanca túnica griega, ceñida de rosas la rubia cabellera, y con un ramo de azucenas en las manos, aclamado frenéticamente por multitud de fervorosos discípulos que le seguían entre los boscajes de Hyde Park...



Srta. Destinn (Salomé) y Sr. Hoffmann (San Juan Bautista) en la ópera «Salomé» de Ricardo Strauss

Aquí, donde nuestras escasas aficiones musicales apenas consienten una docena de conciertos al año, trabajosamente organizados; donde el público de la ópera tiene sobrado esparcimiento para sus entusiasmos con sesenta funciones repetidoras monótonas de un trasnochado repertorio, es natural que no despierten gran curiosidad las obras musicales que no lleven el marchamo editorial de Ricordi ó de Sonzogno, grandes proveedores del decadentismo italiano; pero sin embargo, la aparición deslumbradora de la nueva obra de Strauss merece los honores de la noticia, aun cuando para dar cuenta de ella entre nosotros se proceda á saltos, sin haber pasado antes por el conocimiento de Reyer, Crunneau, Laló, Charpentier y tantos otros grandes operistas contemporáneos, cuyas obras no han sido aún representadas en Madrid.

El primer acierto de Strauss, consistió —¡naturalmente!— en la elección del asunto y en la forma de su desarrollo poético, tratados ambos de un modo soberano por Wilde. La voluptuosidad y la muerte constituyen los «stamas» fundamentales de la extraña obra, expresados con delectación morbosa, con dolorosa angustia, con exaltación sobrehumana...

Diríase que su modalidad artística constituye un paralelo de *Tristán é Isea* «sentido» por Strauss á la inversa de Wagner. El infinito espasmo que conduce á Isea y á Tristán desde el Amor hasta la Muerte, tiene su antagónico reflejo en *Salomé*. El inmenso, maravilloso dúo que constituye el arco toral de la obra más intensa de Wagner, se convierte en *Salomé*, en perversa aspiración voluptuosa que absorbe sobre los labios yertos de Juan el Bautista, los dos escalofríos á la vez, del amor y de la muerte.

La gradación asombrosa del sublime dúo de *Tristán é Isea*, que en oleadas insistentes, cada vez más apasionadas, más agudas, más penetrantes, van ascendiendo hasta el estallido del frenesí supremo, tiene su paralelismo en el instante en que Salomé jadeando aún la danza lúbrica, contempla entre sus manos crispadas de deseo la lívida cabeza del esenio... La orquesta desencadénase en tormenta formidable, que azota las olas de un mar cuyas crestas brillan con fulgores incomparables; sonoridades monstruosas, entrelazadas con un colorismo que chisporrotea en haces de luz, se precipitan unas sobre otras como catarata hirviente de piedras preciosas, y cuando Salomé pronuncia sus primeras palabras de amor: «¡Por fin voy á besar sus labios!», el inmenso tema del Amor y de la Muerte, grave y lento, lo invade todo, mientras la orquesta se ensancha en suaves ondas...

Y así entendida y así desarrollada la admirable obra de Oscar Wilde, musicada por Strauss, aparece el cielo del arte alemán contemporáneo como un astro de primera magnitud, cuyos destellos han iluminado en seguida los países latinos.

La crítica del mundo entero ha sancionado ya esa obra, acerca de cuyos méritos técnicos no es este lugar á propósito para insistir. Bástame por ahora con la noticia de su gran triunfo, en cuya participación quién sabe cuánto tiempo tardará nuestro público.

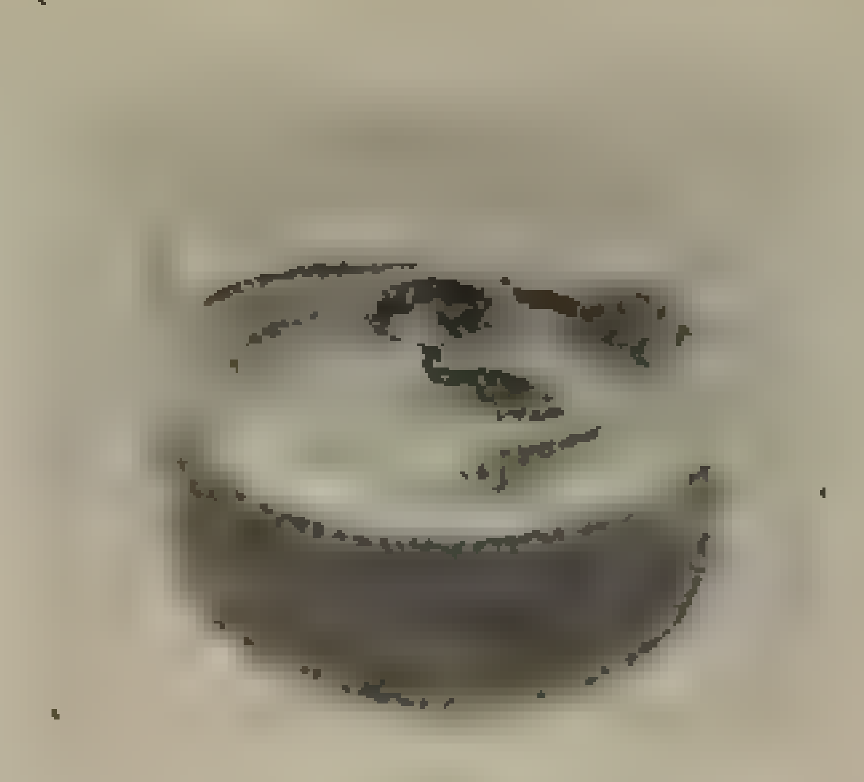
LUIS PARIS.

Los milagros de la ciencia

LA CREACIÓN ARTIFICIAL

Los famosos experimentos realizados en estos últimos tiempos por el doctor Stephane Leduc, profesor de la Facultad de Medicina de Nantes, y de los cuales dió noticia el telégrafo, han conseguido atraer la atención general hacia un fenómeno inexplicable hasta ahora.

Trátase de la creación artificial de seres vivos, de plantas obtenidas mediante trabajos de laboratorio.



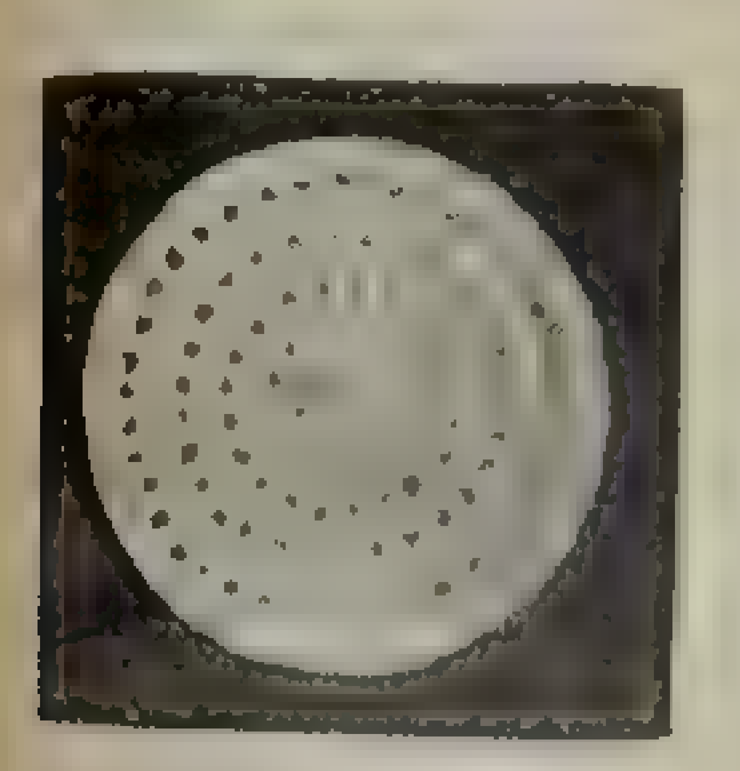
El cultivo de una semilla artificial

Requerido el ilustre biólogo por la prensa francesa para que diese una explicación del resultado de sus investigaciones, puesta al alcance del público en general, el doctor Leduc ha escrito las siguientes líneas, que creemos merecen ser conocidas de nuestros lectores, puesto que se trata de un verdadero acontecimiento científico:



Otro cultivo de semilla artificial

«Presentaremos la vida como resultante de dos fuerzas físicas, activa la una: la presión osmósica que pone en movimiento las diferentes moléculas; pasiva la otra, y consistente en la resistencia de los plasmas y de las membranas á tales movimientos. La desigualdad de las resistencias en las diferentes moléculas, á causa de la cual éstas se unen ó se separan, parece ser la causa de las acciones, químicas y eléctricas de la vida de nutrición, de la asimilación y de la desasimilación.



Sección de tejido celular artificial

»Yo he podido, merced á las fuerzas físicas, reproducir las formas de los diferentes tejidos celulares que constituyen los seres vivos y hallar en las células así obtenidas las principales funciones de las células vivas.

»Sembrando en disoluciones de gelatina (caldos) al 5 ó 10 por 100 gotas de una disolución de ferrocianuro de potasio al 5 ó 10 por 100 se obtiene un tejido celular. Cada célula tiene su membrana envolvente, su protoplasma y su núcleo.

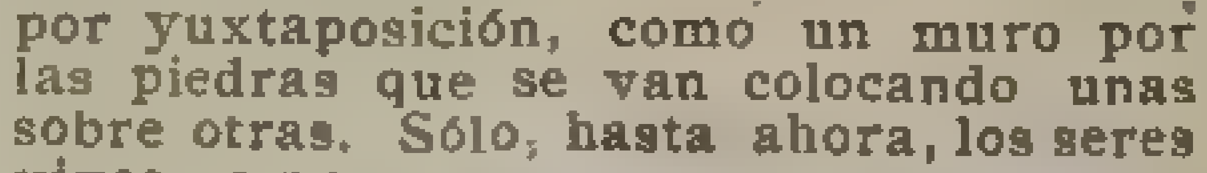


La segmentación de un líquido, análoga á la de un huevo durante la incubación.

»Empleando como plasma agua salada y como gotas de cultivo la misma agua salada, coloreada con cualquier disolución, se obtienen células completamente líquidas. Así he conseguido todas las formas celulares, produciendo también células líquidas con prolongaciones lineares. Estas células tienen la doble corriente de ósmosis y el metabolismo molecular. Sus movimientos cesan por la desecación, presentando entonces la imagen de la vida latente de las rotíferas, puesto que reaparecen sus movimientos en cuanto se les humedece.

»He reproducido los fenómenos de nutrición por intusucepción de organización y crecimiento, que hasta ahora se consideraban como característicos de la vida.

Mayor desarrollo del cultivo



»Los cristales crecen por yuxtaposición, como un muro por las piedras que se van colocando unas sobre otras. Sólo, hasta ahora, los seres vivos crecían por intususcepción, es decir, mezclando con toda su propia substancia la substancia absorbida.

Sección de un tejido celular artificial

»Aplicándome á imitar las condiciones físicas de la vida, he fabricado semillas artificiales, formadas de un tercio de sulfato de cobre, dos tercios de azúcar y agua para granularlas. Siembro estos granos en un plasma artificial compuesto de agua gelatina, ferrocianuro de potasio y un poco de sal. La semilla se rodea de una cubierta de sulfato de cobre, permeable al agua y á las sales, pero impermeable al azúcar, que produce en su interior una fuerte presión ósmica, á cuyo empuje hínchase el grano, germina y arraiga, emitiendo rizomas y raíces, y después tallos verticales que pueden elevarse hasta 30 centímetros de altura, y que, simples ó ramificados, ostentan hojas laterales y órganos terminales en for-

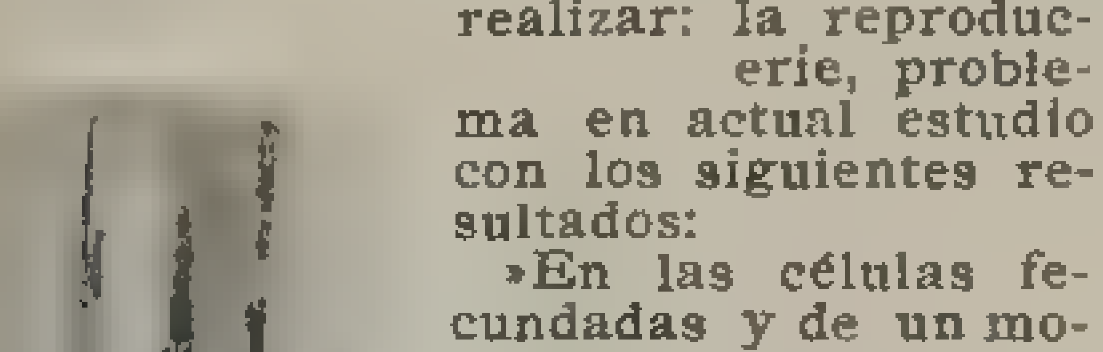
ma de espinas, bolsas, etc., y en cuyo interior se desarrolla un aparato circulatorio por el cual, como la savia en las plantas, el azúcar y la substancia membranógena, sube hasta los extremos.

»Cuando durante el crecimiento se rompe un tallo, los fragmentos pueden soldarse formándose una cicatriz, una soldadura y reanudándose el crecimiento. Los tallos son perfectamente sensibles á todas las influencias físicas y químicas, al calor, al frío, á las diferencias de concentración y á los venenos químicos.



Crecimiento fungoso artificial

»Falta en las células artificiales una sola función por realizar: la reproducerie, problema en actual estudio con los siguientes resultados:





Tubo de prueba de cultivo de una semilla artificial.

»En las células fecundadas y de un modo general en todas las células en vías de multiplicación, Hermann Fol ha descubierto curiosas figuras que compara con los espectros ó fantasmas magnéticos. Ahora bien, por medio de las fuerzas físicas y en los líquidos de la misma composición que los plasmas vivos, ha reproducido, no sólo estas figuras llamadas de kariokynesis, sino los aspectos sucesivos y complicados que ofrecen durante el fenómeno de la división celular, desde el cordón arrollado, llamado espirema, hasta las células finales. En el plasma artificial se suceden todos los fenómenos, todos los movimientos y todas las formas que aparecen en un óvulo después de su fecundación.

»La segmentación del huevo en incubación es uno de los fenómenos más misteriosos de la vida. Hasta ahora no había noticias de una fuerza física que pudiera producir semejante resultado. La incubación, cualquiera que sea la forma en que se produzca, es siempre una acción física de naturaleza tal que determina en el huevo corrientes de difusión. Aplicándome á producirlas en los plasmas artificiales, he obtenido una segmentación de tales plasmas, completamente análoga á la segmentación del huevo.

»Estos resultados que, proporcionan un número importante de estados intermediarios entre el mundo mineral y el mundo vivo, demuestran la fecundidad de los puntos de vista nuevos que los han inspirado y de los métodos que los produjeron».

Como muchos recordarán, en estos últimos tiempos se ha despertado con fuerza el deseo de investigar los orígenes de la vida, de descubrir una parte importante del misterio que nos rodea, y lo mismo en Francia que en Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, han aparecido hombres de ciencia, negando ciertos principios tenidos por infalibles y abriendo al espíritu nuevos horizontes.

Hongos artificiales

La existencia de la generación espontánea, ha sido defendida con calor por fisiólogos ingleses, se han realizado experimentos de distintas clases y no se ha descansado para obtener la solución del problema. Los recientes y maravillosos descubrimientos de la química han dado base á nuevos trabajos. Pero los experimentos del Dr. Leduc se presentan como la última palabra en estas arduas tareas. Las formaciones que ha conseguido tienen, como revelan los grabados, todo el aspecto de tejido vegetal. A la ciencia corresponde comprobar si son efectivamente verdaderos vegetales ó puras formas de cristalización.



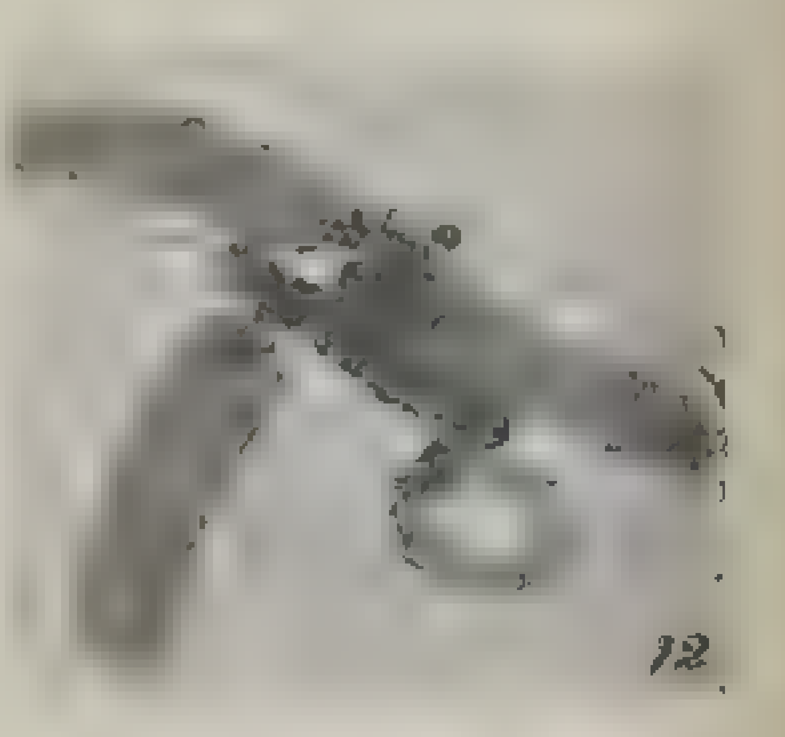
Alga artificial, en pleno desarrollo

Como se trata de trabajos delicadísimos, conviene examinarlos muy atentamente antes de pronunciar un juicio definitivo, y dejarlos entregados á la discusión de los sabios.

Sin embargo, los resultados hasta ahora obtenidos parecen indicar que estamos bastante cerca de uno de los más maravillosos descubrimientos del hombre.



Formacion madrepórica de una célula artificial en completo desarrollo.



Otra manifestación del cultivo artificial

CHACOTAS DE ACTUALIDAD

MOLDES NUEVOS

Sin contar con los muchos hombres que son verdaderos esclavos de sus canes, el perro ocupa en la sociedad femenil de nuestros días un puesto tan importante, y á veces tan absorbente, como en los sainetes de don Ramón de la Cruz el abate y el cortejo, como en la vieja Italia galante el *patito* y el *cavaliere servente*.

¡Felices cuadrúpedos!... No es maravilla, pues, que también en el teatro moderno representen los perros interesantes papeles en armonía con el influjo que ejercen en las existencia de las damas, y por consiguente de sus galanes.



Antes, el perro en el teatro era más ó menos providencial, una especie de *deus ex machina* (pase lo de *deus*), ya en ciertas comedias de costumbres, como *El guardián de la casa*, ya en algunos melodramas, como *Los perros del monte de San Bernardo*, ya en obras de mera fantasía, como *Las mil y una noches*.

Pero todo eso, según parece, ha pasado á la categoría de *vieux jeu*. En el sistema novísimo, no son ya papeles extraordinarios y efectistas los que se reparten á los chuchos, sino que se les asocia íntimamente á la acción ordinaria, como si fuesen personas de la familia que danza en escena.

A la hora de ahora, tres son las obras «con perro» que se hacen en teatros parisienses de primer orden, y en las tres parece ser que da muchísimo gusto el can, sin caer el inocente público en la cuenta de que los autores respectivos, con todo su aparente modernismo, le están haciendo una *perrería* de las más rancias en la escena.

En el Teatro Francés, el protagonista de *Poliche*, un enamorado con mala ventura, cuenta sus cuitas al perro de la ingrata: un bonito «king's Charles», muy emperifollado, que atiende al nombre de *Ridoire*.



En el Gimnasio y en la comedia *Mademoiselle Josette*, un falderillo blanco, llamado *Prince of Wales* (¡nada menos!), recibe las confidencias de la actriz Marta Régnier, mostrándose el can como todo un modelo de reserva.

En Variedades y en *Miquette et sa mère*, á un perro negro de aguas, *Medor*, es á quien otra actriz confiesa «en secreto» el nombre del feliz mortal por quien ella suspira... Y el público aplaude al perro tanto como á la actriz.

Estos, amado Teótimo, son los *moldes nuevos* que usan los más modernos de los autores parisienses en las comedias que «acaban de salir ahora.» ¿No te has percatado de cómo esos autores podrían llamarse aquí de escopeta y perro, porque lo que hacen con el perro es darle al público un cartucho de perdigones?...

Pues oye, tú que eres tan partidario de «romper moldes» y tan amigo de toda innovación, lo que ha dicho otro autor parisiense — que no es, por lo visto, de los que abusan del perro—á quien le ha interrogado un repórter, á propósito de la susodicha invasión canina en los teatros bulevarderos:

—Lisa y llanamente, el perro acaba de ocupar en la comedia moderna el sitio del confidente, del terrible confidente de las tragedias. Con toda naturalidad, se le pueden narrar los «estados del alma» que uno tiene necesidad de poner en noticia del público. El perro viene á sustituir á la amiguita de la infancia, al compañero de colegio, al viejo y leal servidor, al escudero clásico... El perro es un confesor discreto, y que siempre hace gracia. Y luego ¡qué bien se disfraza con él el monólogo, que estaba completamete mandado retirar!...

¿Qué te parece del *truc* canino, Teótimo amado? Para tal viaje, no hacían falta en verdad muchas alforjas.

Lo innegable es que la adaptación del perro á la escena moderna ofrece sendas ventajas á autores y empresarios. A los primeros les ahorra personajes; á los segundos, personal.

Pues que á perros hemos echado el rato, bien podemos decir de los resortes nuevos y los recursos viejos que «son los mismos perros con diferentes collares.»

Este novísimo género de intervención canina data nada menos que de la *Odisea*

La vuelta de Ulises á Itaca sería de la más triste vulgaridad sin la aparición en escena del perro *Argos*.

MARIANO DE CAVIA.


Levadura
de Frutas
DE GIBSON
Diabetes Uno de los tantos casos tratados por el Dr. Nicolás Gallo.-Análisis practicado por el Dr. Dessy.-Julio 8.
20 gramos de Glucosa.... Septiembre 17.
2 gramos de Glucosa.... Diciembre 5.
Desapareció completamente la Glucosa.
Eczema Me es satisfactorio declarar que con su preparación Levadura de frutas y con menos de dos botellas, ha sido curado mi hijo de Eczema de la cara, que había persistido más de 10 meses.
Belleza del cutis La mujer que es esclava de la belleza, no ignora cuan íntima relación tienen los padecimientos del estómago y del intestino con lo que se llama buen semblante, buen color, cutis limpio, y esto lo consigue con el uso habitual de la
LEVADURA DE FRUTAS
Diego Gibson Defensa, 192
BARTOLOMÉ MITRE
• Y SAN MARTÍN •

El maturrango elegante



—¿Quiere usted pasear en un caballo, mansito, dulce? Aquí tiene á Azucarillo ¡Eh, muchacho! Trae ese cordero.



No se asuste. Ya se conoce que no ha estado usted en Pariris.
Deje que lo bajen con suavidad. Este es el nuevo sistema usado en Pariris.

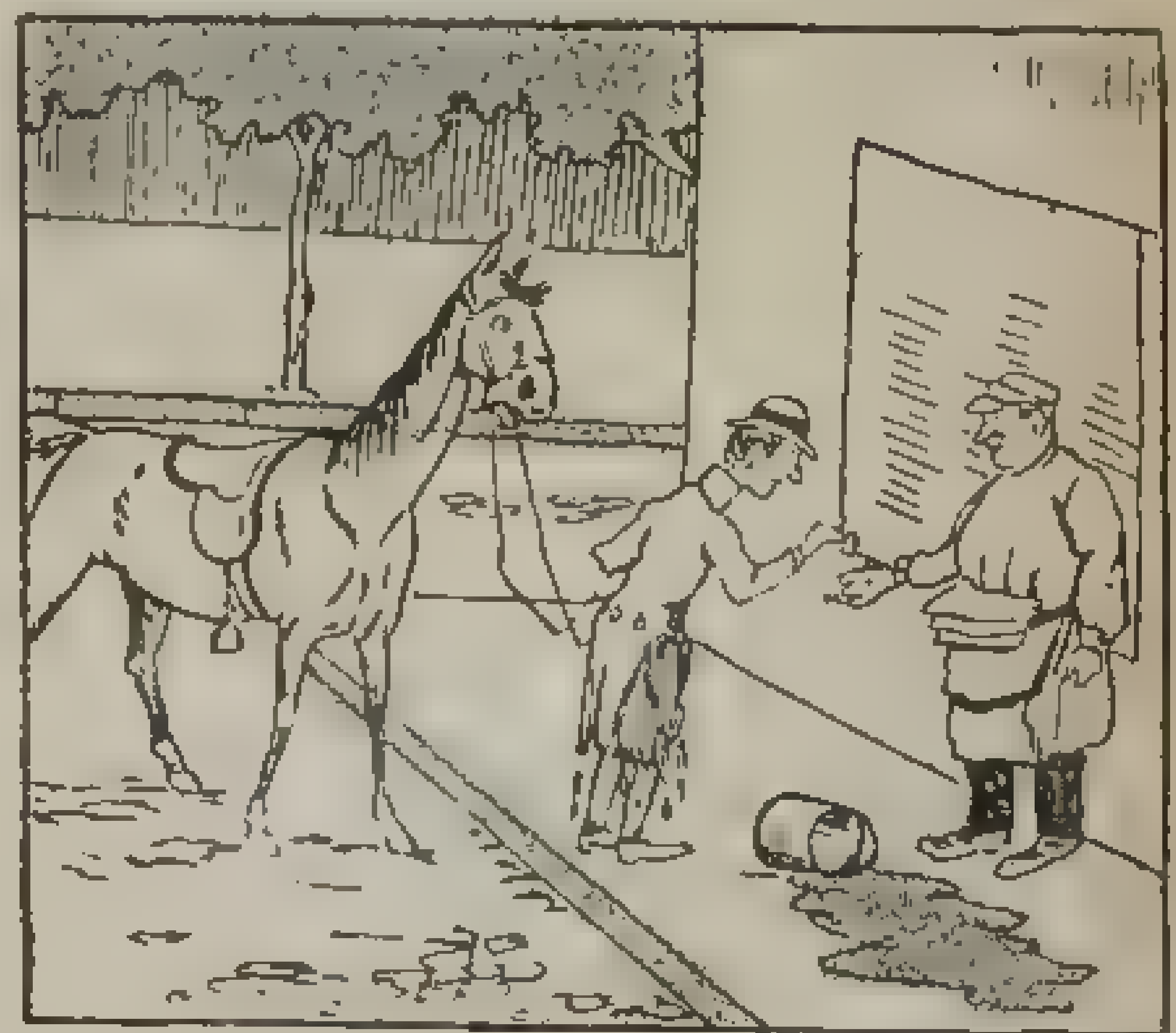


—¡Basta, por Dios, Azucarillo, agua!

Detente ¡ay! bebe, animal terrible.



No bebe él; bebe mi trajecito nuevo, que admiraba Beatriz.
... ¿Qué dice usted? ¿Que le he derramado la lata?



Tome, amigo por su engrudo.
—Gracias y monte tranquilo, señor. Ahora con el engrudo, se quedará bien agarrado.

El país donde se come racionalmente

La distribución de las comidas, esto es, las horas, y sobre todo, la importancia de las mismas, difiere según las costumbres generales. Aquí tenemos, según se sabe, la costumbre de hacer tres comidas. Por la mañana, un desayuno muy ligero (á veces demasiado ligero); á mediodía, el almuerzo ó la comida, y por la noche, entre siete y ocho, la cena, tras de la cual y luego de un rato de amigable charla, suele irse á la cama la gente poco amiga de trasnochar ó de diversiones nocturnas.

¿Cuáles son los defectos de tal régimen? En primer lugar, el desayuno es por punto general insuficiente para el sostenimiento del organismo hasta la comida del mediodía. Recuérdese, en efecto, que durante las horas matinales realizan las personas ocupadas una gran cantidad de trabajo, y que para hacer frente á ese gasto de energía, se almacena en el estómago una jícara de chocolate ó una taza de café con escasa cantidad de pan. Esto es, sencillamente, un disparate. Debe pensarse, en efecto, que el estómago recibe el desayuno tras de un período de vacuidad de ocho, nueve ó más horas, razón, por la cual, digiere rapidísimamente lo que se le echa. El organismo sigue pidiendo más combustible del que le hemos arrojado, y, como no se lo damos, determínase en nosotros un sentimiento de malestar que se traduce en desgana para el trabajo, y á veces en un humor de todos los diablos.

La comida del mediodía, desde el punto de vista higiénico, no se presta á la crítica; en cambio interrumpe el trabajo, absorbiendo un tiempo precioso para muchos individuos. Y en cuanto á la cena, y por efectuarse demasiado cerca del descanso, es causa de numerosos trastornos para la salud, ocasionados por digestiones imperfectas.

En Alemania se hace, como aquí, un desayuno muy parco, dedicando al trabajo aún más horas que nosotros; allí no se almuerza hasta la una y media ó las dos; pero la verdad es que se almuerza de una vez. Esta comida es la más copiosa de los alemanes y donde suelen demostrar los teutones su buen diente. Al llegar la noche (comúnmente entre siete y ocho), cenan un plato fiambre, regado con abundantísima cerveza. Los inconvenientes de tal régimen son los mismos que el del nuestro, aunque algo más exagerados. El alimento de la mañana es ligero en exceso para un largo período de trabajo, y el del mediodía pesadísimo por su riqueza en grasas, dificultando el trabajo de la tarde. Unicamente podría exceptuarse de censura la sobria alimentación nocturna; pero, lo malo es que en Alemania, como aquí, dista poco tiempo de la hora del sueño.

En Holanda é Inglaterra el tiempo se halla distribuído de modo distinto. Trabájase sin interrupción desde las nueve ó las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde. Y es claro que esto supone una distribución de comidas diferente de la nuestra.

Los ingleses toman al levantarse un desayuno fuerte, que ellos llaman *breakfast*, y que consiste, por lo general, en algún plato de carne, otro de huevos, café ó te. En suma, una comida que equivale por su importancia á la nuestra de mediodía. Ya con este lastre en el estómago, lánzase el buen hijo de Albión á la lucha cotidiana, realizándola con unos bríos y un contentamiento de sí mismo, desconocidos por los trabajadores de otros países, especialmente de los latinos.

Pasado el mediodía, allá entre una y una y media, distrae el inglés de sus ocupaciones breves instantes para ingerir rápidamente un poco de asado y un te. Tras del *lunch*, vuelta á la vida de los negocios, hasta las seis ó las siete, hora en que se hace la comida más fuerte del día *(dinner)*. Luego, al teatro ó á la calle, y á las once ú once y media, á dormir.

Tal es la vida del hombre laborioso en Inglaterra.

La principal ventaja del mencionado régimen reside en la posibilidad de un largo período de trabajo, precedido de una comida sólida, hecha oportunamente para dar satisfacción al estómago, vacío desde el día anterior. Teniendo en cuenta que dicha víscera digiere en tres ó cuatro horas, se advertirá que en el régimen inglés existe un período de doce horas casi entre las dos comidas principales, lo que garantiza la completa evacuación del estómago y un reposo igual, por lo menos, al tiempo de la digestión. Porque, es lo cierto, que el *luncheon* ó almuerzo de la una y media queda rápidamente digerido y no fatiga largo tiempo el órgano.

En Alemania y en nuestro país, la comida demasiado copiosa del mediodía, exige un gran trabajo del estómago, el cual invierte de cinco á seis horas en eliminar los alimentos. Casi sin haber descansado de ese esfuerzo recibe nueva carga, que le obliga á funcionar hasta media noche.

Resultado inevitable de un sistema de comidas tan absurdo, es la dilatación de estómago, frecuentísima aquí y casi general en Alemania, en tanto que apenas si se padece en Inglaterra.



LOS MUÑECOS

Con la barba descansando en ambas manos, los codos apoyados en la enorme mesa de trabajo, casi totalmente cubierta de libros y cuartillas, y los ojos clavados en el techo, como queriendo que la mirada lo atravesase para subir más alto, meditaba el filósofo, solo en el polvoriento gabinete, adonde no llegaban los más tenues rumores, como si una legión de ideas, escapándosele del cerebro, hubiera ido á formar en la entrada inmaterial barrera, no franqueable para el murmullo vano de la prosaica humanidad que bullía afuera.

Pensaba.. ¿en qué?

Algo grande y puro brillaba en su frente que transfiguraba al obrero de la inteligencia. Tal vez soñaba en mundos ideales, donde el amor y el bien siempre reinasen; acaso, acaso, en un delirio sublime de genio, vió al mismo mundo miserable que habitamos apretar sus moléculas, empequeñecerse, ir poco á poco sepultándose en su cabeza, entreabierta para recibirlo, y brotar otra vez regenerado, noble, sin odios ni maldades.

Sí. Eso soñaba. Al fin, como impulsado por una fuerza irresistible, comenzó á hablar. No le escuchaba nadie... Pero ¿qué le importaba?

El bien, la caridad, la *luz*, vendrán al cabo; correrán los tiempos, *sentirán* los hombres, y cuando allá, en siglos remotísimos, el Angel del Progreso tienda sobre la tierra sus irisadas alas y se confundan la humanidad en un pueblo, el pueblo en una familia, la familia en un sér; cuando aprendan los niños á ser viejos, habrá amanecido el gran día.

Y volvió á callar. Y en el silencio augusto del gabinete empezó á sentirse un rumor tenue, confuso, dulce, como si aletease sobre la blanca cabeza del anciano el Angel del Progreso que soñaba.

Y el sabio pensaba y el rumor crecía; y ya no era blando batir de alas, como el vuelo de un ángel, sino alegre reir de niños, como el trino de un pájaro.

De pronto se escuchó el ruido vigoroso, potente: se abrió de par en par la puerta con estrépito, y en un torrente de luz que iluminó la estancia aparecieron envueltos dos chiquitines rubios, alegres, juguetones, que saltaron al cuello del abuelo y empezar on á besar aquella vieja frente que arrugó el estudio.

—¡Soltad, soltad; no seáis tan locos—exclamaba el sabio, — que tiráis los libros!

—¿Los libros? ¿Tienen estampas?

—No.

—¿Y para qué lo quieres, abuelito? No tienen muñecos; ¡yo quiero un muñeco!

—Y yo, y yo.

—Vaya, dejadme, que estoy estudiando.

—¡Estudiando! ¡Pues si tú no vas al colegio; tú eres grande! ¿Quién te pregunta la lección...? ¿Mamá?

Sonrió el filósofo, y no supo qué contestar.

—Dejadme, dejadme—repetía maquinalmente.

—¡Que no! Yo quiero un muñeco. Hoy no se estudia, es domingo. Hazme el muñeco ó lloro

—Y yo también lloro. ¡Que no se estudia, eh!



Y Pepillo, el más chico, antes de que el anciano pudiera evitarlo, agarró un volumen, le arrancó una hoja, y presentándola sonriente al abuelo, mientras le daba un beso en la mejilla, dijo:

—Ten papel; empieza.

Absorto ante la irreverencia, tomó el sabio el libraco y vió aquellos ejércitos de líneas, ante los cuales tantas veces pensó en el bien del hombre, en la regeneración del mundo, en la *luz* que vendría.

Allí quedaba el título arrugado por la mano del nieto: *Lo futuro*. Allí estaba su fórmula, su idea: *Los niños hechos viejos*. No se le ocurría decir nada; pero allá, muy dentro de sí, en el fondo de un alcázar sin figura, que quizá él no llamara alma, sintió brotar algo confuso, como una revelación, como una sospecha...

Y apretando nerviosamente, tembloro-samente, entre sus manos la hoja impresa, como un autómata iba doblándola y arrancándole pedacillos, y dándole una figura imperfecta, grotesca, ridícula, pero humana..

Y cuando terminada la tarea, vió á sus nietos batir palmas y reir satisfechos, rió él también mucho, mucho, como si tuviera seis años; acabó de destrozar el volumen para hacer más *hombres*; y, á medida que los iba *engendrando*, reía más, más, como si columbrara por única redención de la humanidad una fórmula más santa, un ideal más puro:

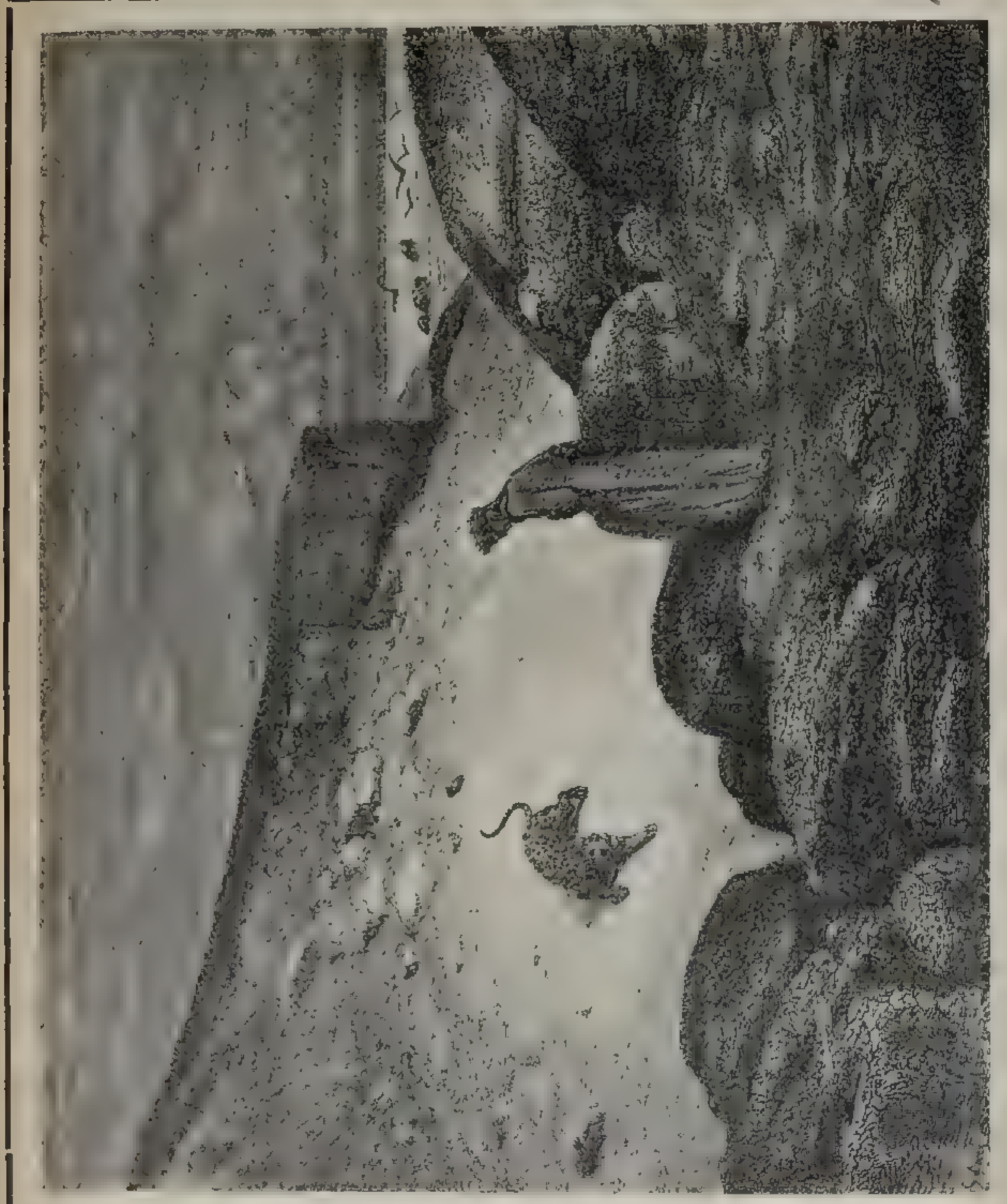
¡Los viejos hechos niños!

JOAQUÍN LOPEZ BARBADILLO.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"



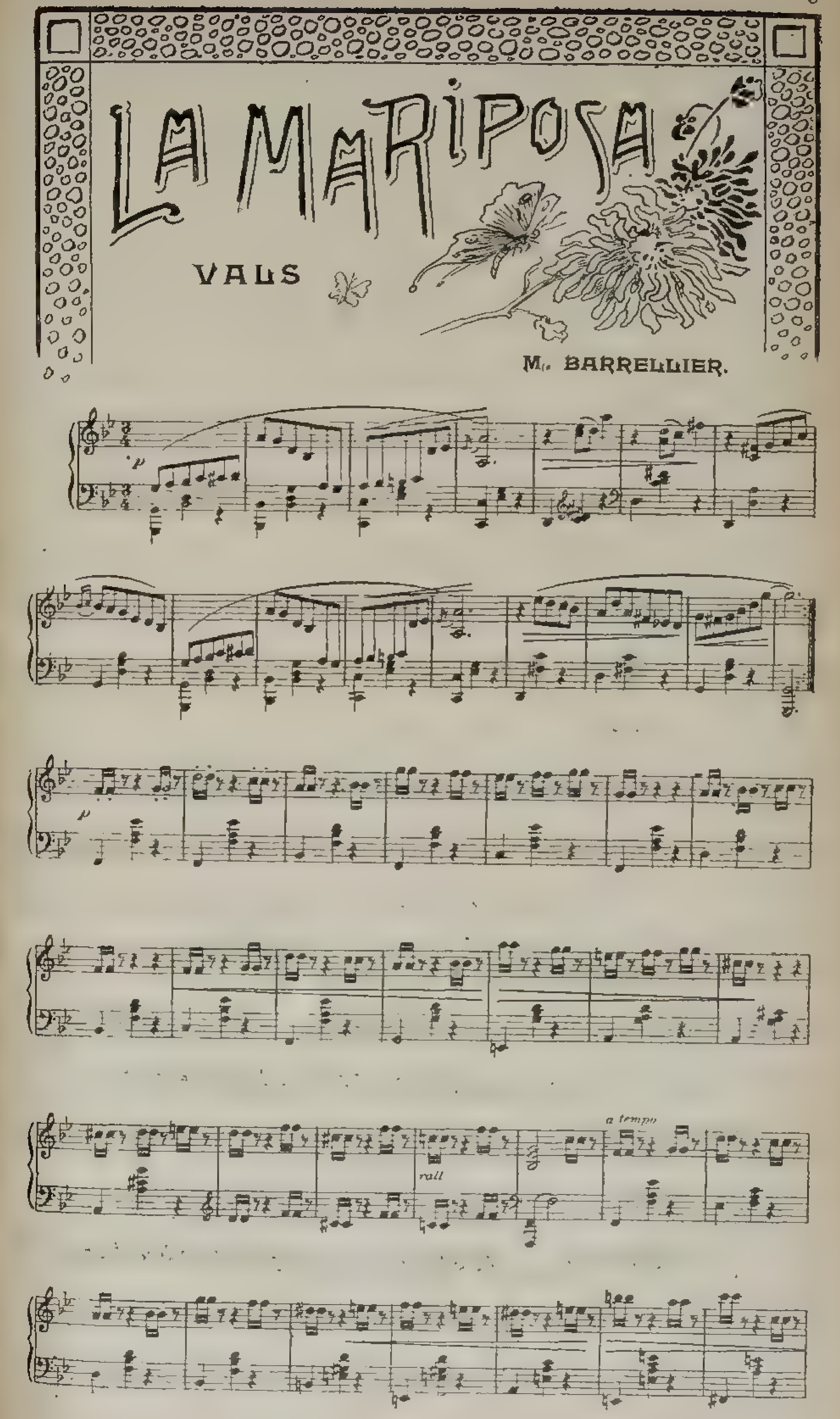
Salió una pantera velóz y en extremo suelta. (INFIERNO Canto I).

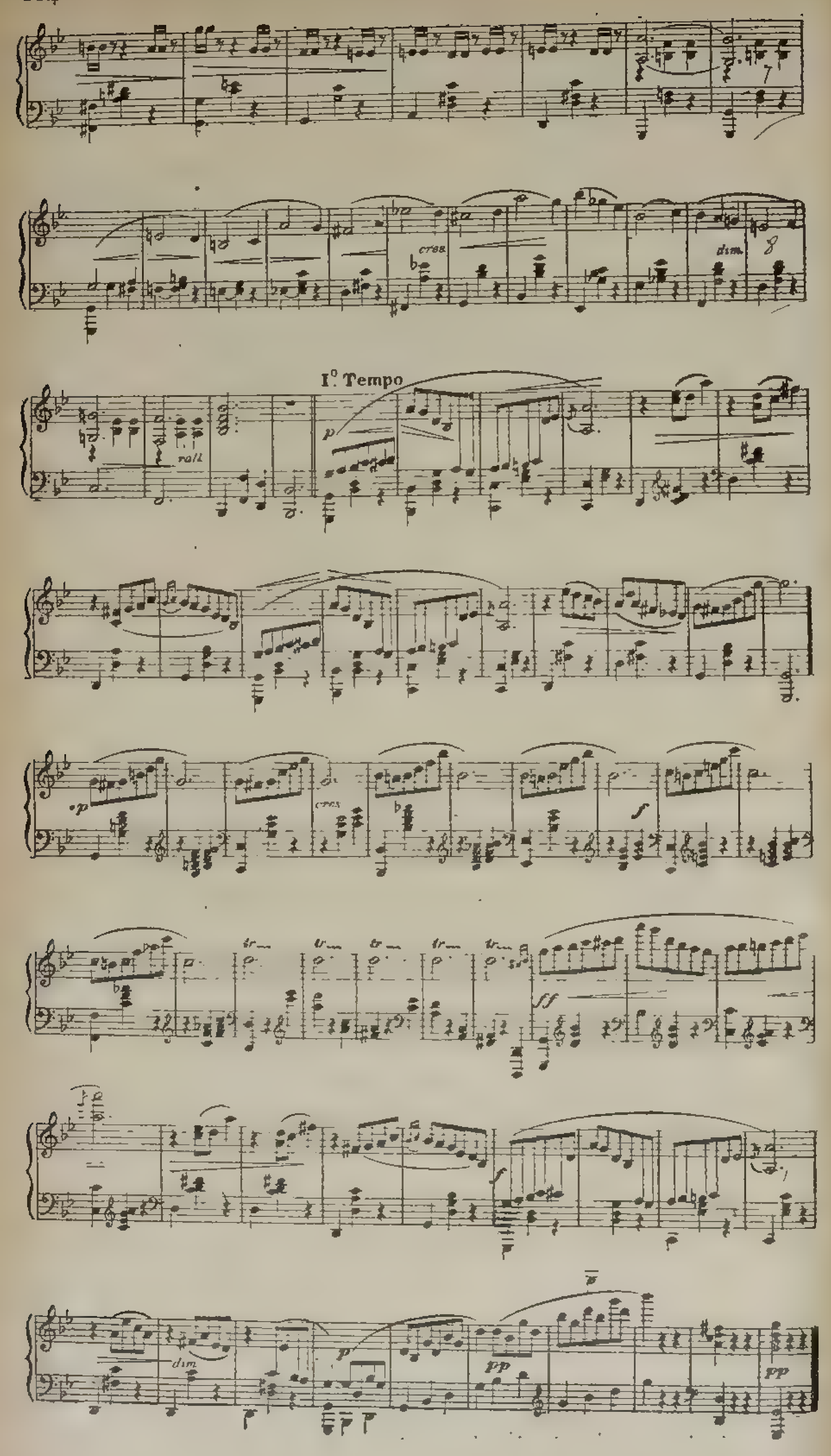
Único y verdadero ACEITE DE LUCCA

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

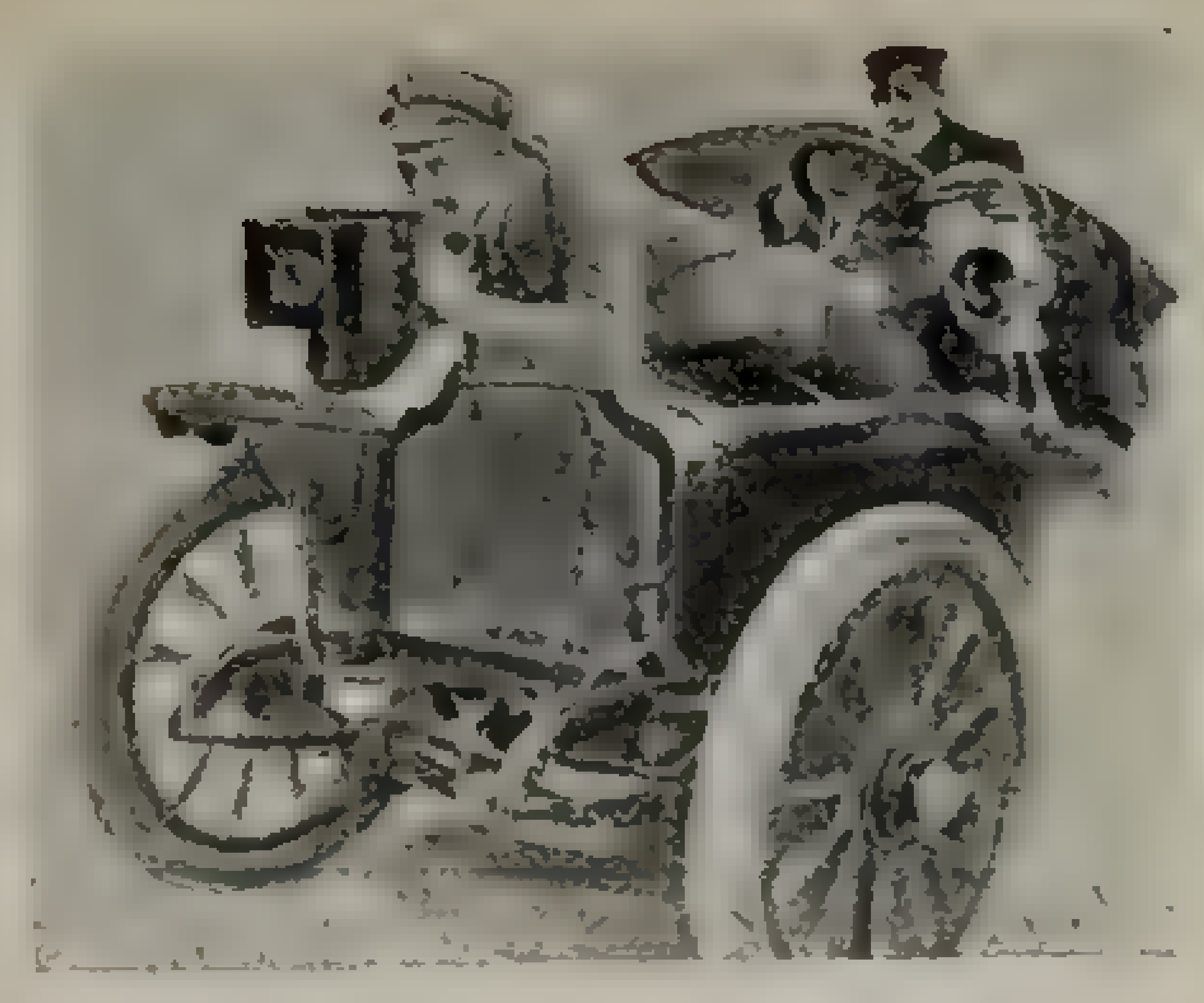
VALMIRO LUCIANI ★ Buenos Aires.


LA MARIPOSA
VALS
M. BARRELLIER.
p
a tempo
rall


cres
dim.
rall
I.º Tempo
p
cres
f
tr
ff
dim
pp

Los héroes del objetivo

El público se muestra cada vez más ávido de buenas informaciones fotográficas. Para satisfacerle, se ha organizado un ejército de héroes pacíficos que ante ningún peligro retroceden si les permite obtener un clisé interesante. Sus hazañas son innumerables; citaremos algunas de las *más curiosas:*



En automóvil rápido. Tendido en una posición más pintoresca que confortable, el repórter fotógrafo toma, imperturbable, instantáneas de sensación.

El oso y los dos repórters.— Dos periodistas norteamericanos tuvieron, no hace mucho, la humorada de hacerse perseguir por un formidable oso pardo en un distrito de las Montañas Rocosas, abundante en esos delicados animalitos. Cada uno de los compañeros trepó á un árbol y el oso, á su vez, persiguió en este refugio al repórter que le inspiraba la antipatía más urgente. Mientras el compañero del asaltado tomaba la fotografía correspondiente, el sitiado, con menos calma, pero con bastante precisión, hizo una instantánea de su enemigo á cortísima distancia; después de lo cual se echó el aparato á la espalda, tomó un Winchester no menos preciso é hizo rodar al oso de un solo disparo. Ambos amigos fotografiaron en seguida, en lo alto de un árbol de 30 metros, el nido en que, al borde de una rama, piaba una nidada de aguiluchos, cuyos papás por fortuna, estaban de paseo. Estas dos hazañas, aunque norteamericanas, son auténticas.



Al paso de una procesión. El agente no se compadece del esfuerzo concienzudo y peligroso del fotógrafo. ¡Hay que bajar!

La vida por un clisé. — Desde que un fotógrafo—profesional ó mero aficionado — toma el gusto á los clichés poco banales, es capaz de todo.

Allá va un importante personaje, que tiene la coquetería de no ser *fijado*. Se esquiva, se oculta el rostro, tal vez carga con furor, paraguas en ristre, contra la impasible tropa de los fotógrafos en batería. ¿Qué importa? él *será habido*. Haga los gestos que quiera, prorrumpa en maldiciones, proteste cuanto se le antoje; el fotógrafo ecuánime le apuntará y ¡clac! ya está la



En la mesana de un buque. Suspendido en el espacio como una araña en su nido.

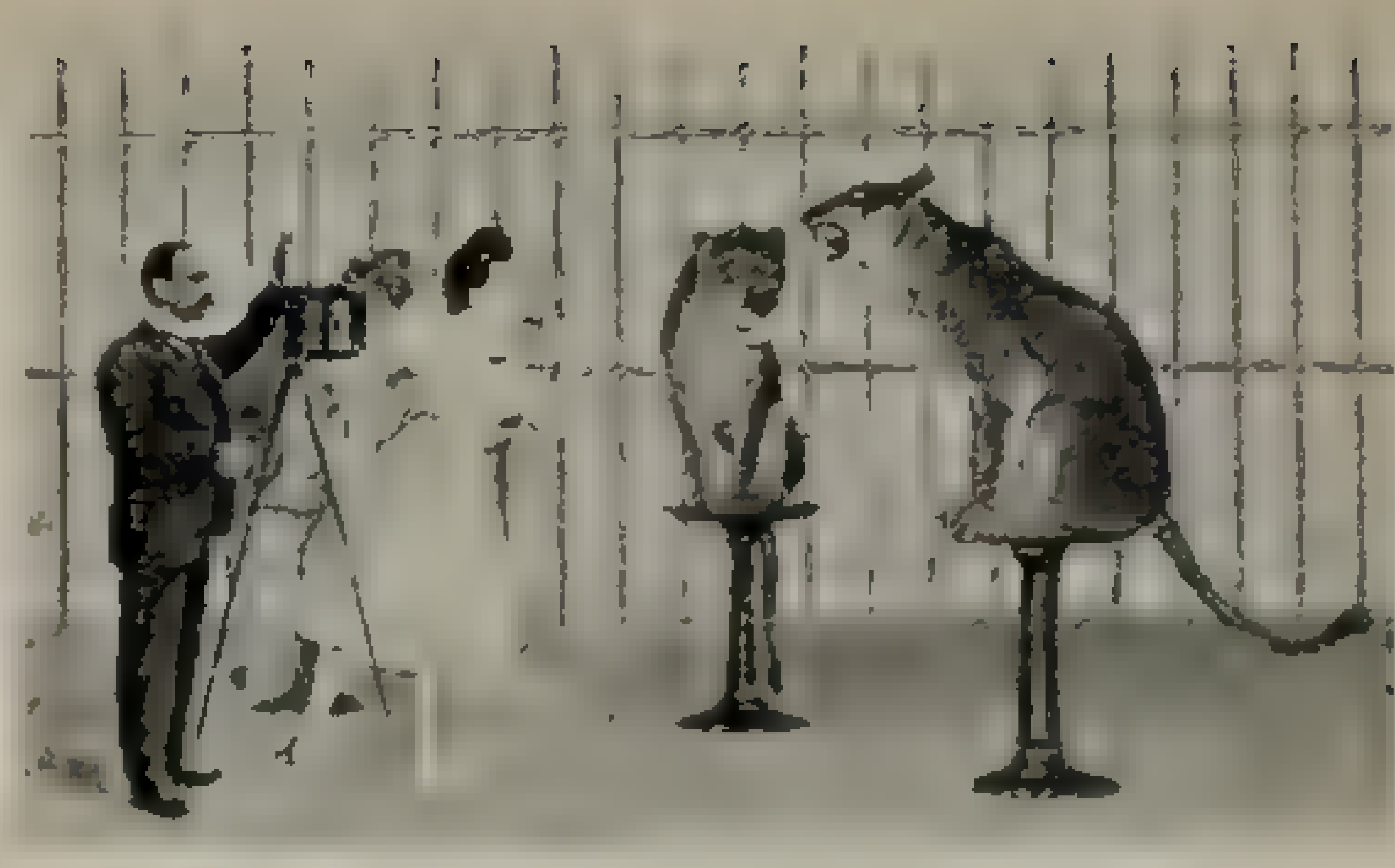




A cien metros por encima de Nueva York. Para tomar una vista panorámica de la ciudad, el fotógrafo ha realizado la terrible ascensión de la flecha de un gigantesco rascacielo, que oscila como un junco.

placa impresionada.

El fotógrafo que domina su arte no se limita á ser inaccesible al temor é impávido ante el peligro; posee una rapidez y oportunidad de movimientos que pasan de lo creible. Uno se las arregló, últimamente, para atrapar al vuelo una formidable avalancha mientras examinaba un monte elevadísimo; otro, perseguido por un cocodrilo, tuvo el aplomo de volverse y fotografiar al monstruo con la bocaza abierta. En una de las ultimas corridas de Sevilla, un toro arremetió á una momia caballar con tan bárbara violencia que el picador, proyectado en el aire como una bala, cayó sobre la espalda de su malhumorado agresor que, en una brusca sacudida lanzó de sí al involuntario atrevido. Todo esto sucedió en menos que se cuenta; pero entre los espectadores había un fotógrafo que tuvo tiempo para tomar tres clisés sucesivos: 1.º el picador está á caballo y el toro carga; 2.º el picador ha cambiado de montura en las extraordinarias circunstancias que hemos citado; 3.º el picador yace en tierra y los chulos tratan de alejar al toro agitando las capas. No lo habría hecho mejor un cinematógrafo.



En la jaula de los leones. Los fotógrafos ejercen tranquilamente su oficio entre las fieras. Mientras uno las fotografía el otro... fotografía al fotógrafo.

En el reciente alboroto de las carreras de Longchamps, el fotógrafo de una revista de actualidades se había colocado sobre una barraca medio hundida. Desde allí, tranquilo como un oficial en campo de maniobras, tomaba clisé sobre clisé: el manifestante atrapado por la policía, el señor descuidado á quien los apaches dejan en esqueleto, el ataque y el pillaje de la caja. En esto, ve pasar á uno de sus amigos y le grita:

—¡Tengo clisés estupendos! ¡Esto arde en un candil! ¡Qué salvajes!

—Lo creo—responde el amigo. Y te recomiendo que dejes á escape tu puesto de honor si no quieres que yo tome antes de dos minutos una preciosa instantánea de repórter asado.

En efecto, nuestro hombre se vió rodeado de humo. El kiosco estaba en llamas.

Otro notable repórter-fotógrafo tomaba notas en las carreras de canoas automóviles de Mónaco. Para estar á su gusto había tomado una barca, apostándose en el punto peligroso en que las canoas tienen que virar. Así obtenía clisés interesantísimos y las placas se sucedían rápi-



En las carreras de Longchamps. Un fotógrafo toma clisé sobre clisé, sin observar que arde el kiosco sobre que se ha situado.



El fotógrafo alpinista. El apetito desordenado de clisés difíciles, hace que algunos aficionados se jueguen la vida en parajes donde, aun sin aparato alguno, ya sería temerario aventurarse.

damente. Por desgracia, una de las canoas no pudo moderar á tiempo su marcha y vino á chocar contra la barca que llevaba al repórter, que sufrió un hermoso chapuzón en el seno de las pérfidas ondas. El barco agresor se detiene, la emoción es general. Pronto surge una cabeza, después un brazo y al extremo de éste el aparato que el fotógrafo, nuevo Camoens salvando *Os Lusiadas*, no había soltado. Apenas fuera de peligro, aun jadeante, gritó;

—¡Qué desgracia que no haya podido fotografiarme! Habría dado la gran nota del día!

Véase aún otro fotógrafo que, suspendido en el vacío, en la extremidad de una torrecilla de flexible acero de más de cien metros de altura, que servirá como pie derecho en un gigantesco edificio de 30 pisos de Nueva York, toma flemáticamente una vista general de los trabajos y de la zona circundante.

Un naturalista francés, Mr. Bontan, profesor de la facultad de Ciencias, no ha temido bajar como buzo á grandes profundidades para estudiar la fauna y flora submarinas. Los espectáculos que vió le entusiasmaron de tal suerte, que ideó un aparato con el que pudo tomar clisés al magnesio y aun automáticamente, á profundidades superiores á las que el hombre puede alcanzar.



En los aires. La posición es peligrosa; el menor movimiento puede serle fatal al fotógrafo, situado á una altura vertiginosa. Pero, hay que fijar una perspectiva á vista de pájaro.

Los hermanos Simons han obtenido muchos clisés de leones, penetrando al efecto en sus jaulas.

EL RETRATISTA DE FIERAS EN LIBERTAD.

Pero en este fascinador deporte, corresponde hasta hoy la palma al explorador alemán Schillings, cazador de nuevo género, que se mete entre las fieras, no para darles muerte, sino para estudiar su vida. En cuatro largas expediciones realizadas en los últimos siete años á través de las selvas africanas, ha obtenido gran número de clisés magníficos, más allá de toda esperanza, que muestran, como documentos fehacientes, las costumbres de

las fieras en libertad. Pero ¡á costa de qué penas y peligros! Leones enfurecidos se han lanzado sobre él y rinocerontes irritados han corrido á saludarle desde 100 pasos con la velocidad de un tren expreso. En casos tales, aunque Schillings es un zoófilo convencido, no ha tenido más remedio que hacer entrar en razón á sus interlocutores con un elocuente Winchester.

La *pose* de las fieras no se obtiene á capricho; de día están casi siempre en la guarida y apenas salen sino bajo el manto protector de la noche. El magnesio no basta, porque los retratados, poco sensibles al honor que se les hace, no se colocan en sitio ni actitud conveniente. Schillings se vió, pues, en más de una ocasión, obligado á sacrificar víctimas inocentes para atraer á las fieras á puntos determinados. Ataba en un piquete algún antílope, cuya muerte debía servir á la ciencia; disponía á buena distancia su aparato fijado sobre el puntal y unido á él por una cuerda que, bruscamente tendida por el salto del agresor (león, leopardo, hiena, etcétera), inflamaba automáticamente el magnesio en el momento en que el animal carnicero, fotografiándose á sí mismo, se lanzaba sin cumplimientos sobre su víctima. Más de una vez, sin embargo, el relámpago del magnesio puso en fuga al asesino.



Bajo tierra. En el estrecho y mal oliente túnel, con agua ó cosa parecida hasta la cintura, el fotógrafo impresiona sus placas con extraños paisajes.

Así obtuvo Schillings clisés palpitantes, dramáticos, de un inmenso efecto artístico, acompañándolos con la sencilla y amena relación de sus viajes, en dos interesantes volúmenes. En esta obra, que es de desear se traduzca pronto á todos los idiomas, se presenta Schillings tal como es, como un hombre patriarcal y hasta bonachón, que no aspira á llamar la atención del público con aires de personaje interesante y excepcional, que huye de la *pose* (él, que con tanto ardor la busca en las mismas fieras) y que no presume haber realizado ninguna proeza al exponer cien veces su vida en aras de su vocación de retratista de sujetos sub-humanos y de costumbres poco hospitalarias. Pero es todo un valiente. ¿No merece más que otros el nombre de héroe este apacible fotógrafo, caballero andante de la placa sensible, intrépido y humanitario, sin miedo y sin tacha?

J. S. T.



LAXANTES ⁕ ANTIBILIOSAS

⁕ ⁕ ESTOMACALES ⁕ ⁕

ESTAS pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos esos molestos achaques que provienen de las malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad del vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las

Pildoritas de Reuter

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.

REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE DOSIS

REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE DOSIS

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías

UNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA, VENEZUELA 610



APLICACIÓN DEL NITRATO DE SOSA COMO ABONO

El nitrato de sosa es el abono nitrogenado de efectos más rápidos y más seguros. En todos los cultivos produce un aumento de cosecha, tanto mayor cuanto mayor sea la cantidad de nitrato aplicado dentro de ciertos límites prudenciales. Ningún abono se presta á una aplicación tan fácil como el nitrato.

Puede, sin inconveniente alguno, emplearse en todas las épocas de la vida de la planta, siempre y cuando que esté en vegetación, es decir, que no esté adormecida por los fríos del invierno.

Así, por ejemplo, cuando se aplica en la siembra, en cualquier tiempo que sea, la planta se desarrolla con mucho más vigor y adquiere fortaleza suficiente para resistir el frío invernal.

Tal ocurre con los cereales, empleando una débil dósis de nitrato antes de sembrar. Si, por el contrario, su aplicación se hace en el período álgido del crecimiento de la planta como es el ahijamiento en los cereales, y, en general, en todos los cultivos, se aprovecha igualmente este fertilizante, dando por resultado una vegetación exuberante, que se manifiesta con un color verde oscuro en la planta, notándose un desarrollo extraordinario en el sistema foliáceo.



Experiencias sobre la cebada

Las cantidades que se aplican oscilan entre cifras muy variables, pudiendo asegurarse que los efectos, como antes se indica, son proporcionales á las cantidades empleadas.

Bastan 50 kilogramos por hectárea, antes de la siembra, para favorecer el nacimiento de los cereales; son suficientes 100 kilogramos, en el período del ahijamiento, en los terrenos sembrados de cereales en secano. Dan un gran resultado sobre las plantas de raíces y tubérculos 200 á 300 kilogramos por hectárea; y produce un aumento de cosecha verdaderamente extraordinario en la vid y en los frutales y olivos, si la poda se ha hecho en condiciones de producción, la dosis de 100 á 200 gramos de nitrato por cepa ó de 300 á 400 por árbol, respectivamente.

No puede fijarse en un país como el nuestro, en que existen todos los climas, la época de aplicar el nitrato; repetimos que cualquier época es buena siempre y cuando que la planta esté en plena actividad, y claro está que no muy próxima á la maduración, pues entonces no tiene tiempo de fijar este elemento.

El máximo de efecto lo producen los nitratos cuando en el suelo no faltan materias fosfóricas y potásicas, sobre todo las primeras, que suelen ser las más escasas en todos nuestros suelos. Por eso se recomienda aplicar siempre asociadas estas materias.

El adjunto grabado representa experiencias practicadas por Wagner en Alemania.

El suelo donde se han verificado los cuatro ensayos de cultivo reproducidos en esta fotografía, había recibido las mismas cantidades de superfosfato y potasa.

El número 0 no recibió nitrato.—El número I recibió una dosis de nitrato.—El número II. dos dosis de nitrato.—El número III, tres dosis de nitrato.

El conjunto de los resultados obtenidos en el gran cultivo con el empleo del nitrato de sosa, nos permite esperar, si las circunstancias son favorables, «un excedente de cosecha de 400 á 500 kilogramos de grano con su paja correspondiente por cada 100 kilos de nitrato», esparcidos de cobertera, á ser posible en dos veces, una al entallecer y otra al espigar.

EL MUNDO AL DÍA

LOS ANIMALES, PROTECTORES DE LA INFANCIA

El doctor Woods Hutchinson hace notar en un interesante artículo de la *Contemporary Review*, la curiosa costumbre, casi general, entre los animales, de defender sus hembras ó las de otras especies, así como á los individuos más pequeños ó débiles de su misma clase. Unicamente los perros gruñones y de mal genio atacan á los gatitos chicos, mientras que es sistema en ellos constante el perseguir encarnizadamente á los gatos adultos. Pero, aparte de dicha excepción, obsérvase que el sentimiento de amparar al débil, está muy extendido en el reino animal.

Si, por ejemplo, se toma en una piara de cerdos cualquiera cría, los gruñidos del prisionero pondrán inmediatamente en alarma á todos los machos de la manada. Estos responderán á los gruñidos de su compañero con otros amenazadores, y, unánimes como un solo cerdo, se precipitarán con los pelos de punta y enseñando los colmillos, hacia el autor de la captura. No bien se abandone en el suelo el cochinillo apresado, dejará éste de alborotar. Los machos enmudecerán al mismo tiempo, y luego de mirarse unos segundos, como preguntándose á qué se debe el imprevisto silencio, darán rienda suelta á su excitación acometiéndose entre sí.

Otro ejemplo de la solidaridad animal lo ofrece el siguiente caso, comúnmente observado en las ganaderías: los mugidos de un ternerillo atraen al lugar del suceso todos los toros que haya en un kilómetro á la redonda, los cuales se precipitarán como avalancha irresistible contra el que cometa la peligrosa imprudencia.

Este instinto de amparar al débil no se manifiesta, entre los animales, cuando implora un niño en peligro. Sólo al hombre le es dado realizar semejante acto caballeresco.

VOZ DE ULTRATUMBA

En Colorado (Estados Unidos) habita un viejo matrimonio, que, á pesar de sus cincuenta años de coyunda, se adora de igual modo que el primer día. Pero como no hay felicidad completa ni eterna, ocurre que la esposa se encuentra enferma de un cáncer. Esto es, cual ya se sabe, la muerte á breve plazo, y no queriendo la viejecita que el viejecito deje de oir la voz que tanto ama, le ha hecho comprar un fonógrafo, en el que los ancianos cónyuges registran todas sus conversaciones. Así, cuando ella desaparezca, el ingenioso aparato seguirá llevando á los oídos de él, el eco de sus queridas palabras.

LAS SORPRESAS DEL ALUMINIO

No se necesita ser electricista de profesión para saber de cuán grande importancia es que los hilos de una bobina eléctrica se encuentren aislados en absoluto. Estrechamente enrollados en torno del eje de la bobina, y tocándose en todos sus puntos, no deben dichos hilos comunicarse jamás eléctricamente. En otros términos: es indispensable que la sustancia aisladora que envuelve y separa los alambres no [illegible] la menor rozadura, la menor solución de continuidad, el más insignificante agujero. De no ser así, la corriente eléctrica en vez de circular normalmente á lo largo del hilo conductor, se escaparía por la tangente, determinando lo que se llama un «corto circuito», con todos sus peligros de incendio, explosión ó deterioro.

En tales condiciones, no se concebiría una bobina compuesta de hilos metálicos descubierta de toda sustancia aisladora. Y, sin embargo, puede ejecutarse semejante aparato eléctrico. Uno de los rasgos característicos del aluminio, metal de grandes sorpresas, es que, aun á la temperatura ordinaria, se recubre pronto de una capa de óxido llamado alúmina, que lo pone al abrigo de todas las influencias exteriores. No se necesita más, por tanto, para aislar los alambres conductores, y con preferencia á cualquier envoltura de seda, caucho, amianto ó papel, que dejar oxidar unos cuantos metros de hilo de aluminio. Conseguido esto, sólo restará arrollarlo al eje de la bobina, teniendo cuidado de que toquen por los extremos las espirales sucesivas. No habrá que temer «corto circuito» alguno, con tal de que la diferencia de potencial entre dos espirales yuxtapuestas no exceda de medio voltio. Más allá de este límite deja de ser aisladora la capa de óxido. A pesar de ello, la susodicha propiedad del aluminio tiene gran importancia industrial en cuanto á conductibilidad igual de dos hilos, uno de cobre y otro de aluminio.

TELÉFONO AUTOMÁTICO

En Inglaterra y los Estados Unidos disponen los teléfonos de llamador automático. Si el abonado no contesta á la central, las telefonistas, lejos de molestarse en seguir oprimiendo el botón, conectan el timbre con un pequeño dinamo, y como consecuencia, continúa sonando el desagradable repiqueteo hasta que se contesta á la central.

Las telefonistas norteamericanas establecen la comunicación, cuando es necesario, con un aparato fonográfico encargado de contestar las frases sacramentales: «está comunicando», «no contesta», etc. En Chicago se ha llegado todavía más en este punto, ó sea á suprimir la intervención de la telefonista. Allí donde, según ,parece existen 5.000 abonados al teléfono, era, en verdad, indispensable el establecimiento de un medio mecánico para hacer frente al enorme trabajo que esa cifra supone. El sistema adoptado permite sólo con mover una aguja en su aparato, entablar relación directa con quien se desea.

LA HISTORIA ESCRITA EN ALFOMBRAS

La alfombra de la Cámara de los Comunes ofrece un ejemplo del apego que tienen los ingleses á todo lo tradicional. En el centro de la sala de sesiones, el dibujo de dicha alfombra se halla interrumpido por dos anchas listas rojas. Estas no son otra cosa que un recuerdo de los lejanos días en que los legisladores ingleses se hallaban siempre dispuestos á apagar sus discursos con la punta de la espada. A fin de que el parlamento no se viera nunca profanado por el derramamiento de sangre, acordaron que se trazasen dos líneas rojas en el piso; barrera que no podían pasar los contendientes, bajo pena de severo castigo. Y, aunque han cambiado radicalmente las costumbres, continúa perpetuándose en las alfombras la singular divisoria, símbolo de un período histórico de la Gran Bretaña.

Las cosas más caras del mundo

Cierto filatelista norteamericano ofrece nada menos que once mil pesos oro, al que le proporcione un sello de la primitiva cartería de Anápolis, unido al sobre originario, y del cual sólo se sabe que existe hoy un ejemplar: el que tiene en su poder el conde de Crawford, apasionado coleccionista de sellos, residente en la Gran Bretaña.

He ahí un objeto caro, evidentemente, ó mejor dicho, que parecerá caro á la generalidad de las personas, pues esto de la carestía ó baratura es concepto del todo relativo, ya que una cosa es el valor intrínseco del objeto y otra la estimación, basada en la abundancia ó escasez de lo que entra en el humano comercio.



Una orquídea que vale cinco mil pesos oro

Hubo, por ejemplo, una época, allá por el siglo XVII, en que estuvieron de moda los tulipanes. Su venta constituía la principal fuente de riqueza en los Países Bajos, famoso centro de producción de la bella planta. Por una especie nueva se pagaban entonces miles de ducados, habiendo llegado la *tulipomanía* al punto de causar la ruina de muchos coleccionistas.



Una boquilla de 4.500 pesos oro

En tiempos modernos es responsable la botánica de otras dos chifladuras: la del cacto y la de la orquídea. Aunque hoy ha cedido mucho la primera, á principio del siglo pasado fué objeto dicha planta de gran especulación. La manía de los «cactófilos» duró poco, siendo sustituída por la de los apasionados de la orquídea, si bien todavía existen colecciones particulares de *cactos* valoradas en cuatro ó cinco mil pesos oro.

La orquídea es la planta que proporciona á los aficionados las sorpresas más emocionantes, en cuanto pueden creerse poseedores aquellos de un objeto sin par que, vendido entre *amateurs*, acaso proporcione centenares y aun miles de pesos, siendo así que, al cabo de pocos meses, es fácil que descienda su valor á unos cuantos centavos.

El *desideratum* de un coleccionista de orquídeas es llegar á tener una planta ó variedad únicas. A fin de conseguirlo, compra todas las plantas de una variedad nuevamente creada, pudiendo estar seguro de que al menos durante cinco años no tendrá rivales; porque la producción de una nueva variedad, es empresa larga y de éxito incierto. La semilla emplea, en efecto, doce meses en madurar y abrirse, teniendo durante ese período una tendencia desastrosa á pudrirse. En cuanto al tiempo necesitado por la orquídea para la formación completa, varía entre cuatro y cinco años. Verdad es que si aparece una especie desconocida, se compensan económicamente todas las penalidades y desembolsos de la producción. Hay ejemplar de orquídea por el que se pagan hasta 6.000 francos en el mercado de París. Existen colecciones en Francia y Bélgica, cuyo valor en venta es de unos 30.000 francos. Hay que tener presente que se trata de colecciones compuestas cuando más de dos ó tres variedades.

Otro objeto por el que se satisfacen sumas elevadas, es el huevo de ciertas aves, verbigracia, el del *plautus impennis*, especie de pingüino polar, completamente extinguida. Cualquier museo pagaría por un ejemplar de huevo tan raro 9 ó 10.000 francos. El último que se negoció en el mercado científico, alcanzó la última de dichas sumas. El ámbar es otra de las cosas que toma valor extraordinario, según el tamaño ó el color del fósil.



Una pata de dodo, sin precio



Un huevo de «Plautus» que se vendió en 2.000 pesos oro

Un objeto de ámbar de pequeñas dimensiones puede costar media docena de pesos. Pero otro objeto de la misma forma, aun que un poco más grande, adquiere un valor décuple.

No ha mucho tiempo, regaló el sultán de Turquía una boquilla de notable clase de ámbar, avaluada en 5 000 pesos oro.

Existen también otros objetos de pequeña apariencia y de enorme precio, como por ejemplo, los restos del extinguido dodo, un pájaro de la Isla Mauricio. De él sólo se conocen hoy un pedazo de cráneo y una pata, propiedad de cierto museo extranjero, el cual no cedería huesos tan preciosos, ni aun que le pagaran cientos ó miles de pesos de oro.

El bandido goloso



Caquillo era un niño goloso como todos y de malas intenciones como ninguno. Predicaba el crimen á los otros niños de su edad, presentándoles la perspectiva de una confitería saqueada.



Por fin, consiguió seducir á dos de meollo blando para que se hicieran bandidos y los llevó á cierto sitio á fin de preparar emboscadas á los caminantes.



—¡Alerta, compañero!—gritó de pronto Caquillo.—Ahí viene un mamarracho que tiene cara de goloso. Es probable que traiga alfajor

Los bandidos atacaron con brío, gritando:—¡Alfajor! ¡Alfajor!



¡Fatalidad! El perro del caminante, que precisamente era de Córdoba y se llamaba Alfajor, acudió á los gritos y le dió su regalo al capitán, destruyendo todos sus planes. Lo agarró por la retaguardia.



No escarmentado por la desgraciada aventura, Caquillo escaló la pared de un almacén, con ánimo de robar todas las existencias de caramelos.



El bandido goloso cayó sobre un alambre en que tendían ropa, y allí se quedó horrorizado, porque el perro del almacenero con sus ladridos lo obligaba á seguir secándose.



Ya podrán comprender ustedes cuál iba á ser el final de aquel acrobatismo forzoso.

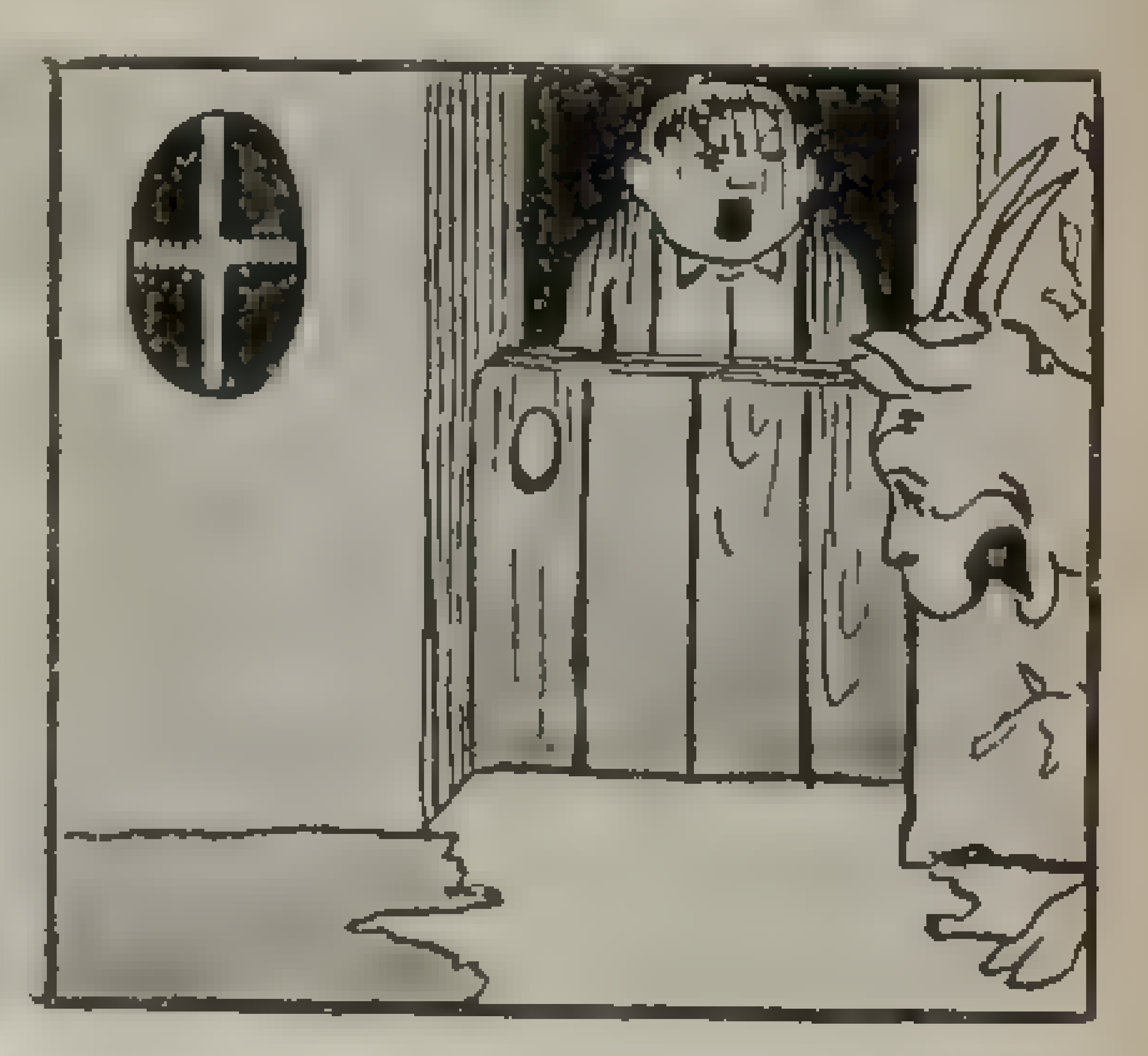
El almacenero lo sacó de su posición difícil y lo acompañó hasta la puerta con todos los honores.



Aunque lo abandonaron sus camaradas, Caquillo continuó su carrera de crímenes. Viendo que una lechera vecina salía con su cabra, concibió el proyecto de robar el chivito que quedaba solo y privado de cuidados maternales.



Pero la mamá cabra, que no olvidaba un momento sus deberes, volvió al minuto y los cumplió admirablemente esta vez. La maternidad tiene rasgos sublimes, que han cantado todos los Homeros y Carrasces del mundo.



Cuando el criminal se levantó del sitio en donde había caído, sus lamentos llegaron á contristar por un instante hasta á la misma cabrita, autora del rasgo. La pobre llegó á pensar si se le retiraría la leche.



Caquillo volvió á su casa en un estado lamentable. Tenía resentidos unos cuantos huesos y magullada mucha carne posterior, porque siempre lo atacaban por el punto débil y no flaco... la retaguardia.



Durante los tres meses que se estuvo curando el niño, reflexionó y comprendió que aquel oficio no le convenía. En consecuencia, dejó de ser bandido, por más que siguió siendo tan goloso como siempre.



TODO HE PODIDO FALSIFICAR
EN MI VIDA MENOS ESTE DIABLO DE
BUFACH

VENTA POR MAYOR

Bargiela, Posada, López y Cia.

CALLE ALSINA 970

Trucs de los apaches y medios de evitarlos

Los procedimientos que los *apaches* ó salteadores callejeros usan para inutilizar á los transeúntes que han elegido como víctimas, son ferozmente ingeniosos y conviene mucho conocerlos para evitar sorpresas de funesto resultado.

El golpe de cabeza es un procedimiento muy conocido y de que pocos temen ser víctimas; pero hay que andar con cuidado y saberlo prever, pues algunos apaches lo preparan y disimulan con gran habilidad. El autor de estas líneas, á pesar de su afición á los deportes defensivos, fué una vez sorprendido por la cabezada, aunque sólo por un momento.

Desconfiad del sujeto—á veces bien vestido—que, por la noche, en un sitio desierto avance hacia vosotros para pediros fuego ó preguntaros por donde se va á tal ó cual sitio. Avanza tímidamente, con aspecto humilde y la mano en el sombrero... De pronto, sin esperar la respuesta, os da un vigoroso golpe en el rostro con el sombrero y al mismo tiempo os descarga una cabezada en el vientre, sujetándoos las piernas. Es casi seguro que seréis derribados y quedaréis á su merced.



El truc clásico.—¿Hace usted el favor de darme fuego? (ó)—¿sabe usted por dónde se va á tal parte?

La mejor defensa contra este golpe consiste en que no dejéis que, bajo pretexto ninguno, se os acerque nadie si la hora ó el sitio favorecen un atraco. Si el individuo avanza, retroceded previniéndole que un paso más le valdrá una bala en el vientre; si insiste y tenéis un revólver tirad, en efecto, en la dirección del bajo vientre; pues las balas siempre tienden á subir.

Si no lleváis revólver y os sentís con bríos para rechazar la agresión, aunque sorprendido es posible que podáis reaccionar, torciendo el cuerpo á un lado, con lo que el golpe perderá mucho de su fuerza. Entonces podréis asir bajo un brazo la cabeza del agresor y os apoyaréis sólidamente con el otro, estrechando con todas vuestras fuerzas el hueso del antebrazo sobre el cuello del tunante é inclinándoos un poco en la dirección de vuestro codo: esta especie de torsión inmoviliza al adversario, desequilibrándole y



El truc clásico.— El desconocido os da un violento sombrerazo en la cara, para aturdiros



La parada del golpe de cabeza. — Sujetad bajo el brazo la cabeza del apache y colocad un pie sobre el suyo; golpeadle el rostro de abajo arriba; el efecto será casi inmediato.



Cabezada sujetando las piernas.—Es peligrosa, porque os derriba casi inevitablemente

(Continúa en la pág. 129)



Poderoso Reconstituyente

ESTIMULA EL APETITO

FACILITA LA DIGESTION

Concesionarios exclusivos para la venta en Sud América:

MOLINARI y HEIL – Avenida de Mayo 589.

JOSE FIOCCHI - SARANDÍ 181 - MONTEVIDEO



Si sois derribado.—Rodead con las piernas el cuerpo del enemigo, asidle con fuerza un brazo y empujad vigorosamente en este sentido.



Dislocación del brazo.—Sujetad el brazo del apache, ponedlo entre vuestros muslos y echaos bruscamente atrás.

aumentando su estrangulación. Al mismo tiempo, dadle puñadas en el rostro con la mano libre; estos golpes de abajo arriba (*uppercuts* en el boxeo inglés) tienen gran fuerza y en pocos segundos, si estáis bien ejercitado en esta serie de movimientos, vuestro asaltante caerá al suelo sin sentido. Es muy conveniente colocar vuestro pie sobre el suyo, sin economizar fuerza; esto le impedirá *cuerpear* y tal vez os permita derribarle. No tratéis de golpear en la nuca del pillastre, esto no serviría sino para permitirle desprenderse de vuestro brazo.

El golpe de cabeza en la cara es aún más peligroso que el anterior y casi infalible, si se da de cerca y con celeridad.

Se aconseja bajarse en el momento en que el agresor lo ejecuta, para que se destroce el rostro contra vuestro craneo; pero este quite es dificilísimo. Creo preferible echarse atrás, á la vez que dar un vigoroso «uppercut» ó mejor aún, si tenéis nociones de lucha, esquivad el ataque y echad al adversario la zancadilla. Sin embargo, lo más seguro es evitar la aproximación del sujeto sospechoso.



Dislocación del brazo.—Os bastará entonces balancearos levantando los riñones para que el brazo, bien sujeto, se desarticule.

Hay que prever también el caso de que el golpe de cabeza os alcance y os derribe. El adversario se cree entonces seguro del triunfo; pero si conserváis la presencia de ánimo, aun podéis restablecer la partida. Rodeadle el cuerpo con las piernas, lo que es el primer precepto de la lucha libre en tierra; asidle después un brazo mientras trata de golpearos ó estrangularos y, en seguida, rodad del lado de este brazo, teniéndole vigorosamente y apretando las piernas, que deben ayudar con todas sus fuerzas vuestro movimiento. Sea cualquiera el peso del hombre, le daréis vueltas con facilidad y os encontraréis á caballo sobre él; ignorante del *jiu-jitsu*, tratará de rechazaros ó estrangularos con un brazo; asid este brazo, sujetadle contra vuestras caderas, echándoos atrás y meceos contra él, pronto quedará desarticulado.

Para este golpe, conviene no dejar que el adversario se levante y al efecto se le sujetará el cuello del saco con las dos manos, retirando la cabeza para evitar una mordedura posible.

Pero, desgraciadamente, de cada cien transeúntes que recorran las calles en horas peligrosas y por lugares extraviados, apenas habrá uno capaz de competir en agilidad y mañas con el atracador. Vuelvo, pues, á deciros: ¡no olvidéis el revólver!

J. J. RENAUD.



Cabezada en la cara.—Es muy usual y más peligrosa que la del vientre.



Modo de pararla.—Contra la cabezada en la cara, con sujeción de la ropa, echaos hacia atrás, haciendo la zancadilla al adversario para derribarle con una tirada circular.

La caza de elefantes en Indo-China

El explorador francés Combanaire, después de haber recorrido el norte de Sumatra, la península de Malaca, la isla de Borneo y los bosques del oeste de Siam y Birmania, para estudiar la riqueza forestal de esas regiones en gutapercha, caucho y otras especies valiosas, ha hecho observaciones del mayor interés acerca de la caza del elefante, que aun abunda en los dos últimos países.

En los bosques de la cadena annamitica fué donde el explorador Combanaire, secundado por su camarada Barbat, empezó á dedicarse á la cacería del colosal paquidermo, á fin de procurarse los recursos de que carecía.



El explorador Combanaire á su llegada al puerto

Los rebaños de elefantes eran, en otro tiempo, numerosos en la región del Mekong; pero la última batida en que se capturó, por cuenta del rey Norodoni, á más de ciento, les ha llenado de terror hasta el punto de que apenas se les encuentra sino en la estación de las lluvias, allí donde una vegetación inextricable facilita su fuga. En el resto del año se refugian en los grandes bosques que descienden de los contrafuertes montañosos á la gran arteria fluvial.



Después de la fuga una cria ha sido aplastada



Descuartizamiento de tres elefantes

Allí es donde los indígenas les dan batidas continuas y crueles. En Cambodge hay reglamentos severos contra los matadores de elefantes; pero esa prohibición no es eficaz sino para los cazadores europeos, porque en el interior la autoridad francesa no hace sentir su acción sino muy débilmente, de modo que esa medida sirve únicamente para dar el monopolio de tan fructífera caza á los laocios, que matan bárbara é indistintamente á machos, hembras y crías.

El elefante es un animal muy sociable, que vive en rebaños, los cuales llegan á veces hasta treinta individuos. Por lo común, constan de seis á doce, con lo que pueden hallar más fácilmente los alimentos necesarios. Van á las órdenes de una especie de jefe, que suele ser el más robusto de los machos y en las circunstancias peligrosas ó difíciles hace indicaciones que son fielmente seguidas.



Basculaje de un elefante para proceder á la descuartización

Contra lo que podría creerse, el elefante recorre los bosques sin dejar huellas de su paso: la destreza de su trompa, que levanta ó empuja las lianas, y la elasticidad de sus enormes pies, le hacen pasar inadvertido, á menos que el terreno esté empantanado por las lluvias. Su olfato es

(Continúa en la pág. 133)



Las madres no deben olvidar nunca que el **Jabón Reuter** es preferible á cualquier otro para el baño de los niños, no sólo por la pureza de sus ingredientes y sus propiedades curativas y suavizantes, sino también y muy especialmente porque no se encuentra en él ni rastro de álcali libre, tan común en los jabones baratos y tan perjudicial á los cutis finos.

Además, la fragancia del

JABÓN REUTER

es tan suave y delicada, que no afecta de ningún modo el sistema nervioso de las criaturas, generalmente demasiado débiles para tolerar los olores fuertes y penetrantes de otros jabones.

Exija Vd. siempre **Jabón Reuter** y no acepte ningún otro que le ofrezcan en su lugar.

El legítimo lleva el nombre **Jabón Reuter** impreso en la estampilla del impuesto sanitario.

ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA ✶ Venezuela 610.

muy fino y le permite darse cuenta de la presencia del hombre á largas distancias. Es, pues, indispensable para el que le persigue marchar siempre contra el viento. En general, cuando un rebaño adivina la proximidad de cazadores, toma el trote largo; pero, á veces, se opone al paso de las carretas que tratan de circular sobre los caminos, en que abundan los árboles caídos ó desgajados. Basta, en casos tales, un tiro de fusil bien dirigido para que los elefantes cedan el paso y huyan al bosque.



El explorador Combanaire sobre un elefante muerto

La habilidad en el tiro es la condición menos necesaria al cazador de elefantes; en cambio debe tener todas las cualidades de los indígenas para seguir la pista, durante muchos días si es necesario y con un mínimo de provisiones, á un rebaño al que conviene aproximarse en las mejores condiciones posibles, después de haber estudiado la composición del mismo, á fin de graduar la cantidad de de marfil que de él se pueda sacar.



Caza en la selva



Elefante fulminado

Muy pocos fusiles son adecuados para la caza de las grandes fieras, lo que se debe á falta de indicaciones suficientes de los profesionales.

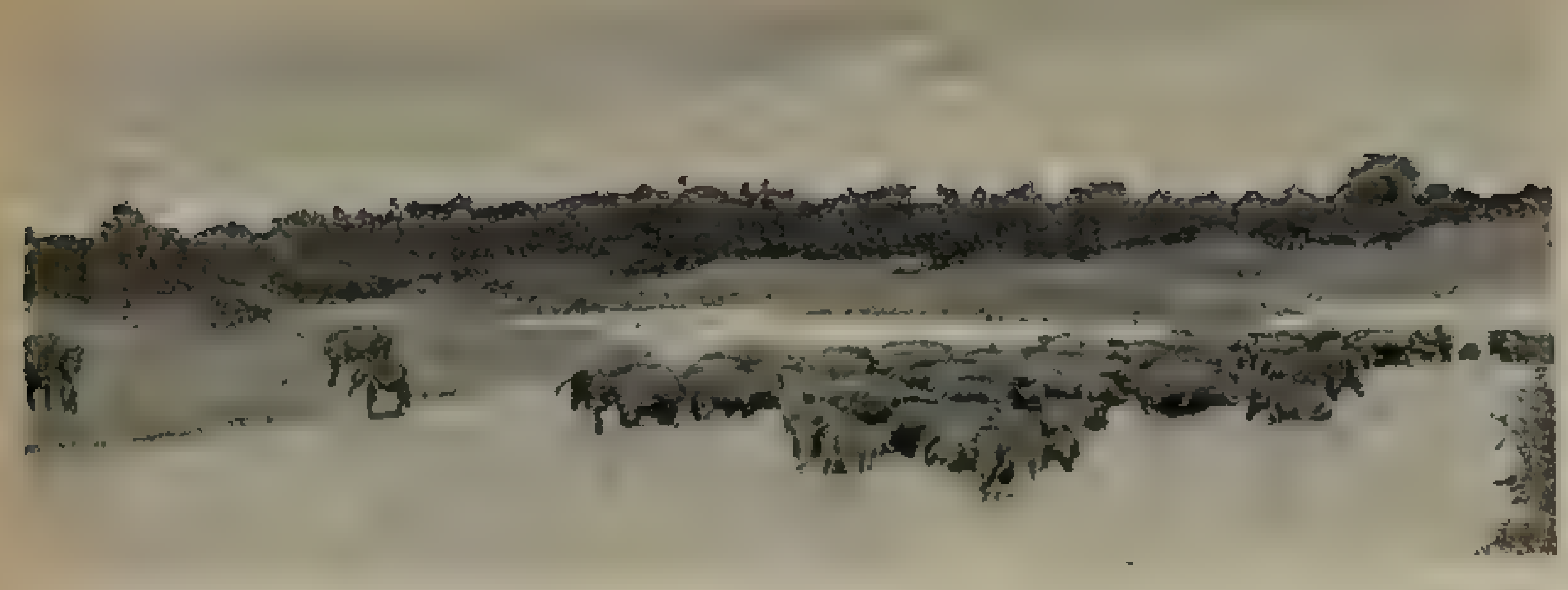
Para atacar á un rebaño de elefantes no basta un solo cazador; correría demasiado peligro y conviene que sean dos por lo menos. El armamento mínimo consistirá en una carabina Winchester y un fusil de dos cañones, del calibre 8. El cartucho se hará con una bala de 90 gramos, con punta de acero, y 12 gramos, por lo menos, de pólvora sin humo.

El sitio más vulnerable del elefante es el espacio comprendido entre el ojo y la oreja, ancha faja por la que la bala Winchester penetra en la masa cerebral como á través de manteca. Si el animal está de frente ó de costado, con la cabeza de perfil, es el calibre 8 el que resolverá el problema. Este mismo fusil, por el solo choque de la bala contra los grandes huesos, podrá dar en tierra con el paquidermo cuando éste acometa á uno de los tiradores para vengar á sus camaradas.

El principal talento del cazador de fieras estriba en saberse ocultar bien tras un burladero mientras tira sobre su blanco. En el bosque la caza es fácil, mas no sucede así con los elefantes que, alimentándose principalmente de yerbas, prefieren los espacios recubiertos de bambúes enanos en los que a veces quedan enteramente escondidos. Hombre y bestia pueden hallarse entonces frente á frente. En tal caso, cualquiera vacilación sería funesta y el cazador se ve á menudo en la necesidad de hacer fuego sobre un animal distinto de aquel de cuyo marfil se creía ya poseedor.



En el campamento



Al amanecer, los elefantes se bañan en los ríos que atraviesan la comarca

Cuando el azar ó la habilidad de los guías ha permitido encontrar un rebaño de elefantes, la táctica es de las más sencillas. Hay que tratar, ante todo, de poner fuera de combate al jefe, á fin de sembrar el pánico en los que le seguían; porque de otro modo los elefantes se desparraman en seguida en todas las direcciones. Disparado el primer tiro y aterrados por la caída de uno de los suyos, aguardan la señal del jefe, dando signos manifiestos de la más violenta cólera. El que no haya temblado de pies á cabeza oyendo á veinticinco ó treinta elefantes relinchar espantosamente, con sus trompas erguidas como mástiles, como las trompetas del juicio final, ese es un hombre.

Esta es la ocasión de que los cazadores se den prisa en hacer fuego sobre las bestias más próximas. No hay para qué ocuparse de un elefante derribado por un tiro; aunque haya quedado ileso, necesita horas enteras para volverse á levantar.



Un indígena huye aterrado ante un elefante furioso

Cuando muchos elefantes han sido muertos ó heridos en breve tiempo, la manada entera, enloquecida de cólera y terror, se desbanda en varios sentidos, derribando y aplastando todo lo que se opone á su fuga. ¡Desgraciado de aquel que se halle entonces al paso ó en el radio visual del elefante! En algunas ocasiones, las mismas crías son trituradas por esa tromba irresistible.

Si los elefantes quedan dueños del campo de batalla, los heridos, levantados y sostenidos solícitamente por dos camaradas, hacen desesperados esfuerzos para ganar el bosque.

En la Indo-China apenas hay un elefante por cada veinte, que tenga marfil. Los recursos que procura su caza se reducen entonces á los molares, las tibias, los pies, que sirven para hacer *cache pots* y á la piel, con la que los chinos confeccionan gelatina, base de confituras desconcertantes.

La carne del elefante se parece á la del buey.



Capturados muy jóvenes y adiestrados convenientemente, los enormes paquidermos prestan grandes servicios



APERITIVO
BYRRH
DE VIOLET FRÈRES
DE THUIR-Francia
ES EL MÁS SANO DE TODOS PORQUE
NO CONTIENE ALCOHOL ARTIFICIAL.
BYRRH
HEINS

Santa Melania, archimillonaria

Cuando el hoy cardenal Rampolla era Nuncio en Madrid, ciertas dificultades diplomáticas con el Gobierno español le decidieron á manifestar su disgusto, ausentándose por temporada de la corte. Estableció su residencia en el Escorial, y en la famosa biblioteca de aquel monasterio pasaba no pocos de sus forzados ocios. Allí fué donde descubrió un antiguo manuscrito que contenía la vida de una de las santas más notables de la cristiandad, y acerca de la cual no se tenían noticias muy abundantes.

Fué santa Melania la Menor, la mujer más rica que ha habido en el mundo.

Interesado en la historia verdaderamente extraordinaria, el ilustre ex secretario de Estado de León XIII, utilizó el manuscrito de el Escorial para reconstituir la vida de aquella santa mujer.

El padre de Santa Melania fué el noble senador romano Publio Valerio Publicola, considerado el hombre más rico de su tiempo. Catorce años escasos contaría la joven, cuando la obligó su progenitor á contraer matrimonio con el patricio Piniano. Desde el mismo día de la boda conoció su verdadera vocación. Aunque instruída en el cristianismo desde la niñez, hasta su matrimonio, no entró abiertamente en la senda de la santidad. A este fin, convino con su esposo en vivir en castidad, dedicar sus existencias á Cristo, é invertir su inmensa fortuna en obras piadosas. Tan radical acuerdo fué tomado tras largo período de catequización, en el que la santa iba conquistando palmo á palmo el espíritu pagano del joven patricio.



Santa Melania (miniatura del manuscrito existente en la biblioteca de el Escorial)

Con objeto de dar ejemplo, Melania renunció á sus magníficas vestiduras, cubrió su cuerpo con humilde sayal, alimentábase con sobriedad, y se pasaba las noches entregada á la plegaria.

Piniano, que amaba acendradamente á su esposa, acabó por compartir la obra por ella emprendida. Pero, no era fácil para ambos personajes el desprenderse de sus riquezas. Estas afluían á sus arcas en cantidad mucho mayor que la que podían distribuir, aunque daban á manos llenas.

Por efecto de la dote recibida, Melania era la mujer más opulenta de Roma. Poseía un palacio en el monte Celio, de un área, donde hubiera cabido cómodamente una población.

Además poseía Santa Melania su casa natal en la Vía Appia, cuyos jardines medían un perímetro de más de una legua; una dilatada hacienda en la costa Norte de Sicilia, en el cual había ocupados 3.000 esclavos, y extensísimas propiedades en Africa, Numidia, Mauritania, Bretaña, España y las Galias. Las rentas anuales de la santa eran superiores á las de muchos reyes.

La misión que se habían impuesto ambos cónyuges no tenía nada de sencilla. Tenían que luchar contra la opinión pública, y contra la fuerza insuperable de las leyes romanas. Los latifundios no podían ser vendidos sino bajo ciertas condiciones, y menos por quienes aún no habían llegado á la mayoría de edad.

De ahí que, por el pronto, se viera el matrimonio obligado á limitar sus caritativas prodigalidades á las rentas percibidas. Pero, á los siete años de celebrarse la boda de Melania y Piniano, murió el senador Publio Valerio, dejando á su hija toda su abrumadora riqueza. Ni aún así consiguió la santa que el Senado le autorizase á la enajenación de sus fincas, razón por la cual decidió aquella recurrir en súplica ante la hija adoptiva del Emperador Teodosio, Serena, que por su ascendiente sobre él, podía ser considerada como la verdadera dueña del Imperio.

A ella, recurrió la santa pidiendo autorización para deshacerse de sus bienes. Serena salió al encuentro de Melania, la hizo sentar á su lado y pocos días después, el Emperador Teodosio despachaba órdenes á los gobernadores de las provincias romanas, disponiendo que fueran vendidas las vastas propiedades de Melania, remitiendo á ésta el importe. Las enormes sumas llegadas por este modio á poder de la santa, fueron invertidas poco á poco en construir y dotar iglesias, monasterios y hospitales.

Pero como por mucho que gastaban Melania y su esposo, no lograban nunca ver el fin de su riqueza, decidieron destinar cantidades fabulosas, no sólo al alivio de las necesidades de los ermitaños de Egipto y Palestina, sino á la liberación de esclavos. Sin duda debieron romper las cadenas de muchos cientos de miles, pues, según afirma Geroncio, el autor del manuscrito que nos ocupa, en menos de dos años pasaron á la categoría de libertos más de 8.000 esclavos. Aún con tan desbordados gastos, las rentas anuales del matrimonio ascendían por aquel entonces á 120.000 libras de oro, lo que equivale en nuestra moneda actual á 30 millones de duros. Teniendo en cuenta que el valor del dinero ha aumentado lo menos en seis veces desde dicha época, las rentas de Melania y Piniano estarían hoy representadas por 180 millones de duros.

No es, pues, de extrañar que el santo matrimonio tardara, al decir de su biógrafo, nada menos que ochenta y siete años en quedarse pobre. Allá por el año de 430, en que Melania y su esposo se retiraron á Jerusalén á hacer vida piadosa, sólo les quedaba una pequeña heredad en España. Poco después, ó sea en 432, falleció Piniano, siguiéndole á la tumba su esposa siete años más tarde.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

NUEVAS INVENCIONES

SEÑALES DE NOCHE PARA TRANVÍAS.—El señor Gwynne R. Painter, de Baltimore, ha inventado un mecanismo que permite realizar en condiciones económicas el alumbrado de las estaciones menos concurridas de los tranvías sub-urbanos, en que no es posible tener luces encendidas toda la noche. Con este sistema de alumbrado los viajeros que están aguardando la llegada del coche pueden, además, hacer seña al conductor para que detenga el vehículo.

Un interruptor, cuyo mango está colocado al alcance de los viajeros, sirve para encender las luces Todo el mecanismo está encerrado



Los postes de señales en funciones

en una caja de hierro en cuya tapa hay un letrero que dice: «Para hacer parar los coches de noche, tirar del mango». El movimiento de esta palanca determina el cierre de circuito de las lámparas, que inmediatamente se encienden y no se apagan hasta que haya pasado el coche.

El interruptor consiste en un electroimán de 25 × 50 milímetros, con carrete de hilo del núm. 26; está dispuesto en shunt con la corriente de 500 volts, de tranvía, la cual alimenta una serie de 5 lámparas de 16 bujías, serie que termina en la tierra. Entre los dos «bornes» del electro, la diferencia de potencial no pasa nunca de tres volts. Un conductor pone en comunicación el hilo del trolley con uno de los extremos del carrete del imán. Como se ve en el esquema, la armadura del imán lleva una pieza móvil, que deja abierto el circuito mientras dicha pieza no se levante. Al tirar del mango, esta pieza cierra el circuito del imán y se encienden las lámparas. Pero la pieza móvil, á causa de la atracción del imán, no vuelve á caer cuando se suelta el mango, de modo que el circuito continúa cerrado y las lámparas encendidas. En cambio, al pasar un coche, después de haber subido los viajeros, al entrar la polea del trolley en el corta-circuito que forma este mecanismo, el imán deja de funcionar y la pieza móvil de la armadura cae por su propio peso, quedando de nuevo abierto el circuito y apagadas las luces.

Esquema de los circuitos de la señal

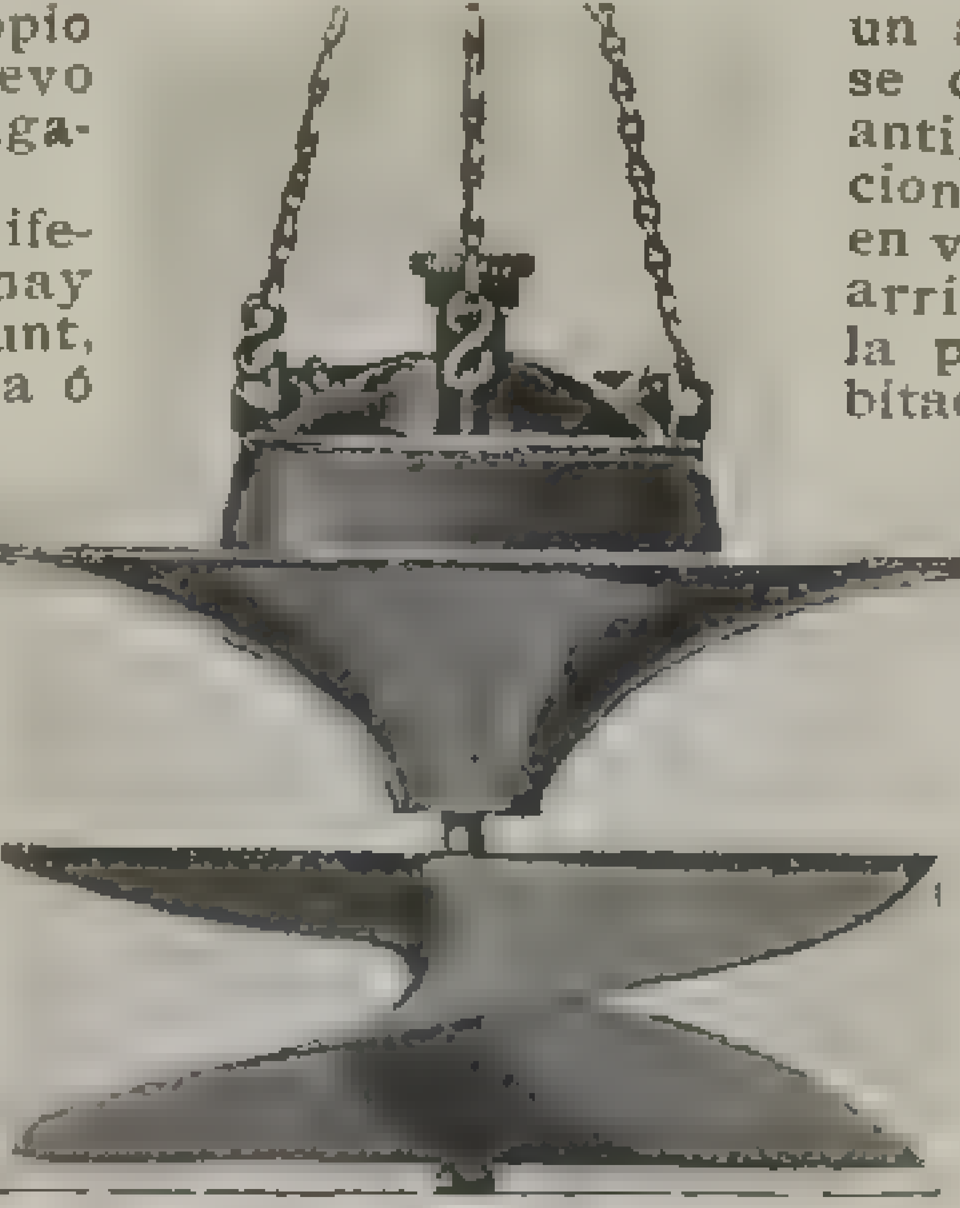


El interruptor y sus conexiones

A causa de la exigua diferencia de potencial que hay entre los extremos del shunt, no es de temer que el agua ó la nieve que pueden introducirse en la caja pongan obstáculo al funcionamiento del mecanismo.

Este medio de alumbrado, con extinción automática, funciona en las líneas de tranvías de Baltimore, dando los mejores resultados.

NUEVO VENTILADOR ELÉCTRICO «FREEZOR».—El nuevo ventilador eléctrico construído por la Compañía General de Electricidad, de Londres, es un aparato suspendido, que se distingue de los modelos antiguos por el modo de funcionar de la hélice, la cual, en vez de empujar el aire de arriba abajo, lo aspira hacia la parte superior de la habitación. Se asegura, además, que este aparato desagrega el humo en vez de limitarse á repartirlo por la atmósfera, siendo por consiguiente apropiado para los salones de fumar de los clubs y hoteles.



Ventilador eléctrico con aparato de suspensión

La innovación que introduce este aparato es de importancia, no sólo desde el punto de vista de la comodidad, sino bajo el aspecto higiénico, pues evita la inspiración de gases nocivos.

Mecanismo para impedir el desvío de los automóviles

Todos los automovilistas saben, algunos por haberlo aprendido á su costa, otros por haberlo experimentado á expensas de los transeúntes, que los automóviles están expuestos á patinar y desviarse cuando el suelo se halla húmedo y cubierto de barro.

Un aparato práctico y de construcción sencilla, para remediar este inconveniente, ha sido ideado por los señores Revill & Price, de Londres.

Se compone de un cuerpo vertical que se sujeta al eje posterior del vehículo y lleva en su extremo inferior una pequeña rueda sostenida por un brazo horizontal.

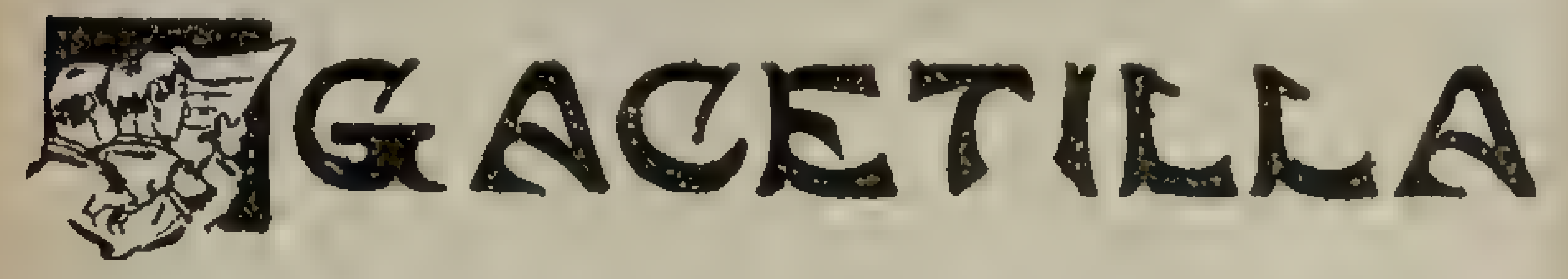
Esta rueda puede bajarse para ponerse en contacto con el suelo, ó levantarse por medio de un mecanismo especial accionado por una palanca ó por un pedal colocado al alcance de la persona que guía el coche. El brazo que sostiene la rueda está montado sobre un eje vertical móvil al cual la rueda estando en contacto con el suelo, imprime un movimiento de báscula tan pronto como el vehículo empieza á desviarse. Este movimiento del eje tiene por resultado poner en contacto con el suelo otra rueda dentada, ó un juego de ruedas dentadas manteniéndolas en esta posición todo el tiempo que el automóvil sigue sometido al impulso que tiende á desviarlo. Al contrario, luego que el vehículo vuelve á su dirección normal, quedando el eje que lleva las rueda paralelo á esta dirección, las ruedas dentadas se apartan del suelo automáticamente. Cuando el coche vuelve á desviarse, el mismo movimiento del eje se repite y pone de nuevo las ruedas dentadas en contacto con el suelo, presentando un obstáculo efectivo al desvío.



Aparato para impedir que patinen lateralmente los automóviles

El aparato funciona automáticamente desde el momento en que la rueda llega á tocar el suelo, y permite evitar los peligros que lleva consigo la propensión de los automóviles á deslizarse sobre los terrenos húmedos.

Nuestro dibujo representa un aparato para automóvil de 30 H P.; su peso es de 14 kilos. El aparato puede colocarse en poco tiempo y sin dificultad sobre el eje del coche, por medio de un collar que se ajusta con dos pernos y tuercas. Esta disposición remedia aquel defecto.



GACETILLA

Se anuncia que la Academia francesa espera terminar la letra C de la octava edición de su diccionario á fines del año que viene. Dicha edición fué comenzada en 1877; de modo que si se continúa con la misma lentitud, la obra no quedará completa hasta dentro de 250 años.

—

La hora en que la temperatura es más baja durante las veinticuatro horas del día astronómico, es las cinco de la mañana, por regla general.

—

El país de las flores artificiales es Dresde y su distrito, donde existen 430 fábricas de plantas, flores y frutas de trapo, papel ó cera. Algunas de estas fábricas tienen de 250 á 1000 empleados, en su mayor parte mujeres. Se calcula que la industria en cuestión da de comer á unas 10.000 personas.

—

En el Vaticano se conserva una Biblia manuscrita en hebreo, que se considera como la mayor del mundo. Pesa más de 145 kilogramos.

—

Entre los materiales de construcción no existe ninguno tan duradero como el ladrillo, cuando está bien hecho. En el Museo Británico se conservan algunos encontrados en las ruinas de Nínive y Babilonia, que no presentan el menor signo de deterioro ni de disgregación, aun cuando por aquel tiempo no se quemaban ni se cocían al horno, sino que sencillamente se ponían á secar al sol.

Acaba de inventarse en París un curioso bote automóvil, que ha llamado la atención por su forma y por la rapidez y suavidad con que se desliza en la superficie del agua.

Está formado por un bote ordinario, sobre el cual se halla dispuesta una especie de caja de *buggy*.

El motor va colocado en el interior del bote y se maneja por un sistema de palancas semejantes á las del automóvil usual.

—

Entre Madagascar y la India hay 16,000 islas é islotes, de los cuales solamente 600 están habitados.

—

El ave que puede estar más tiempo volando es el albatros.

Se cita el caso de uno que siguió un buque durante dos meses, sin posarse nunca.

—

En Berlín se paga impuesto por los gatos, y cada uno de éstos debe llevar un collar con una medalla y su número correspondiente.

LO RARO Y LO CURIOSO

Papa con un anillo.—Un señor perdió su anillo en el jardín de su casa, y el anillo extraviado apareció más tarde, ciñendo una papa que se había desarrollado á través de él. Esta curiosidad recompensó al caballero por el tiempo que estuvo privado de su joya.

Un burro sobre un camello.—En Marruecos y otros países africanos se ven con frecuencia camellos que llevan entre sus jorobas carneros, cabras y terneros también; pero es raro que se ponga un burro sobre un camello, como vemos en el grabado. Esta fotografía fué sacada en la ciudad marroquí de Mogador.

La tumba del verdadero Santa Claus.—San Nicolás de Bari, á quien se refiere la tradición de Santa Claus, fué enterrado en Myra, donde murió en el siglo IV de nuestra era. Sus restos se transportaron el año 1087 á la ciudad italiana de Bari, donde se celebra la fiesta del santo, el 6 de diciembre, en la forma pintoresca que presentan estas celebraciones en la Italia meridional.



apa que creció por un anillo



Un burro montado en un camello



La tumba del verdadero Santa Claus. Sepulcro de San Nicolás en la catedral de Bari

Una solicitud larga.—Mostramos aquí á los lectores en una fotografía sólo la undécima parte de la solicitud que ha presentado al parlamento inglés la Liga de defensa contra la vivisección.

El documento contiene 400.000 firmas pesa cuatro toneladas y es de una longitud de 14.400 kilómetros.

El «terrible suicidio» de un atorrante.—Un inglés bromista mostró á sus amigos una de las fotografías reproducidas aquí, diciendo que se trataba del suicidio de un atorrante que se había zampado de cabeza en una barrica de agua. Después de tener algún tiempo á la gente en esa creencia, les declaró que todo era un «truc», sencillamente preparado con unos pantalones, un par de botines, un sombrero y un palo

Una solicitud de 14.400 kilómetros



Representación de un terrible suicidio

Las apariencias engañan



El niño que veis aquí
en el pico de un casoar

(Inviértase la página).

es el indio Kariki
á punto de naufragar.
(Hay cosas que á simple vista
tienen muy distinta pista).





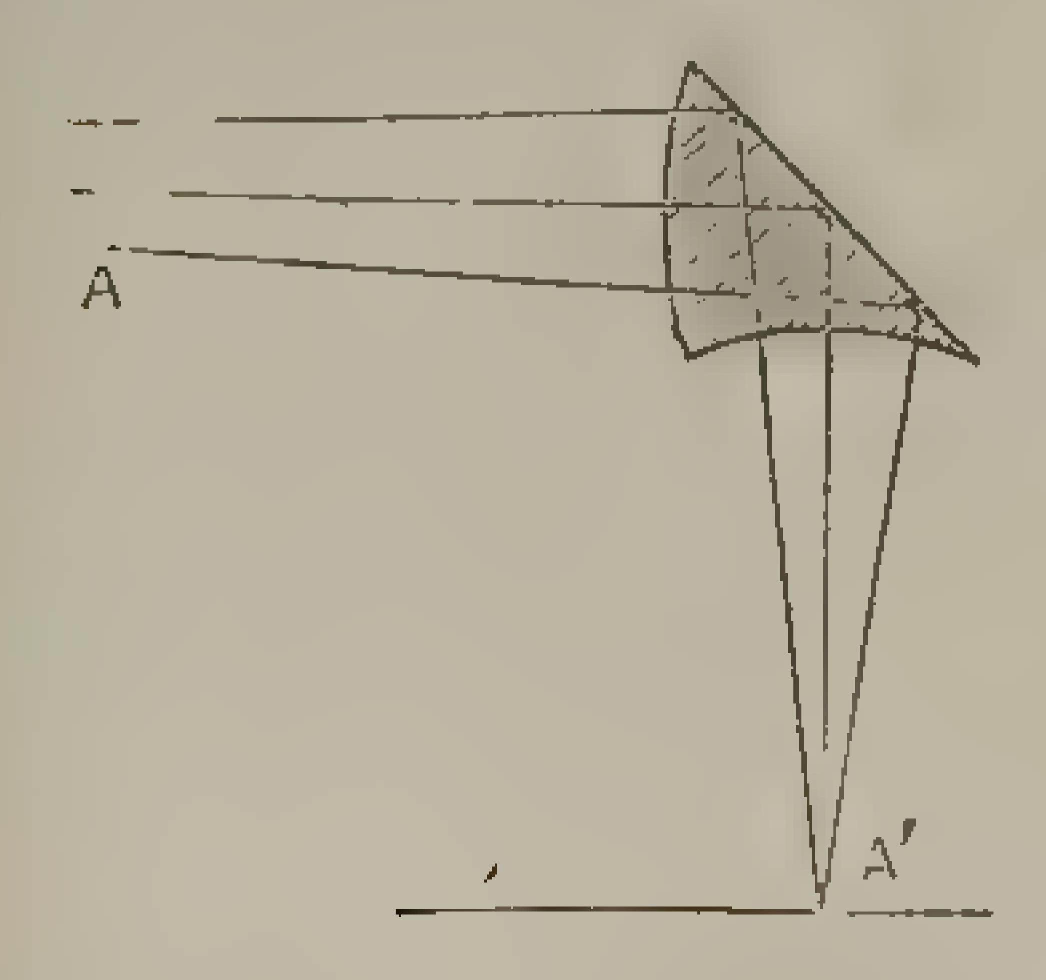
(CONTINUACIÓN)

CÁMARA.—La cámara obscura de los dibujantes está precisamente dispuesta de tal modo que permite trazar fácilmente este dibujo.

La parte esencial es un tubo que encierra un prisma de cristal, dos de cuyas caras son curvas. Este prisma actúa como una lente para reproducir la imagen, gracias á la curvatura de las dos superficies; pero al mismo tiempo produce una reflexión en la superficie plana, de suerte que los rayos que llegan horizontalmente salen verticales De este modo la imagen viene á proyectarse sobre una hoja de papel horizontal, posición muy cómoda para el dibujante.

CAMARON—Véase *langostino*,

CAMEDRIO.—Planta *labiada* que



Cámara obscura de dibujantes
Un objeto situado en la dirección A viene á retratarse en A' en una hoja de papel colocada ante el observador.

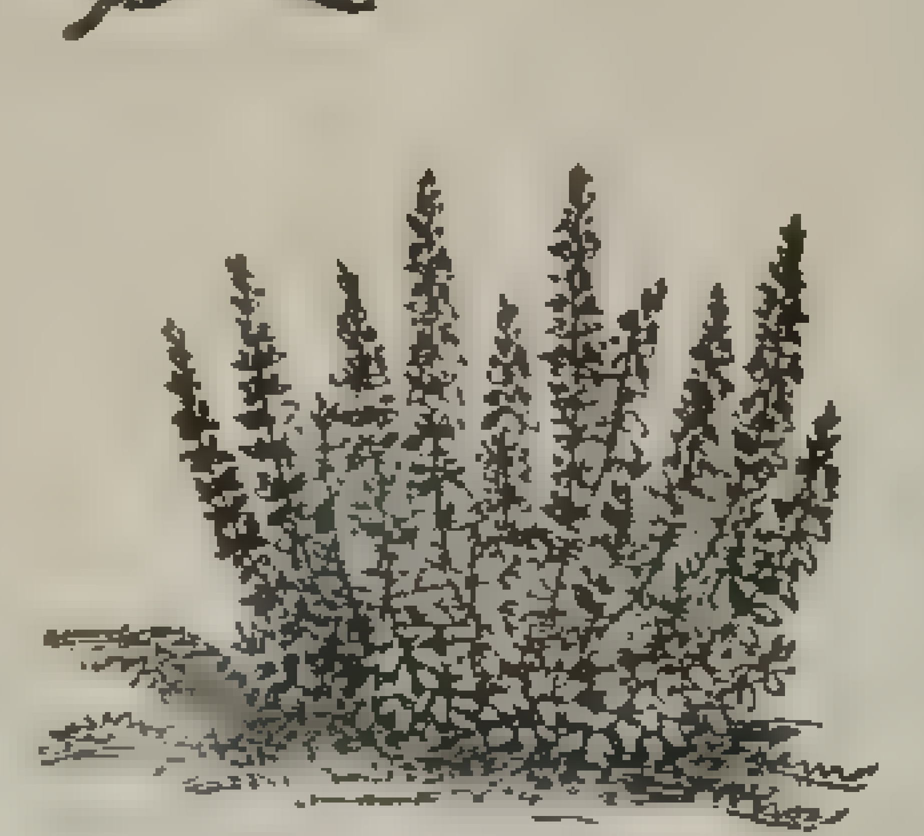


Cámara obscura de dibujantes
Aspecto general del objetivo que encierra el prisma lenticular A, y de la cámara obscura donde está el observador.

se presenta como hierba ó como arbusto, que se cría á orillas del Mediterráneo, en las costas europeas. Tiene flores rosadas con las cuales se hacen infusiones tónicas ó aperitivas, y tiene otras aplicaciones medicinales.

CAMELIA—Arbusto importado del Japón y cultivado por la hermosura de sus flores. Resiste tan bién el frío extremado como el calor excesivo.

CAMELLO—Mamífero rumiante de dentición completa y estómago menos complicado que los otros animales del mismo grupo. Los mamíferos caminan sobre la planta y no sobre el casco, que está reducido al estado de uñas. Son unos animales grandes, de cuello largo, cabeza alargada, flancos estrechos pelo largo, crespo y casi lanudo Se los encuentra en el norte de Africa y en el Asia central. Son notables por su sobriedad extremada, y soportan muy bien la sed. En estado de libertad viven formando grandes rebaños. Una vez domesticados prestan al hombre grandes servicios. Caminan muy ligeros, llevan pesadas cargas y soportan muy bien la fatiga. Son dóciles por temor; pero su índole es violenta y vengativa



Camedrio encinilla

El camello de Africa ó dromedario, tiene en el lomo una gran joroba. Su talla varía desde 1'50 m. á 2'50 m. Hay muchas variedades. Caminan con tal velocidad que suelen hacer 200 kilómetros por día. En los países de montañas su utilidad es escasa, pues no sabe ni subir ni bajar cuestas.

La gestación dura un año y da á luz un animal que no está en la plenitud de su fuerza hasta los cinco años; pero puede trabajar desde los dos años. Además de la utilidad de su trabajo produce otras, pues se consumen su leche y su carne, y se utilizan su piel y su pelo. Su bosta sirve de combustible.



Camelia



Dromedario

¡SIN DEPENDIENTES!

INAUGURACION el 31 de Enero



Vale la pena que usted se anticipe á conocer su futuro BARATILLO, mande simplemente su nombre y domicilio y recibirá interesantes instrucciones que le serán necesarias conocer para comprar por primera vez.

«SYSTEM» LE DEVOLVERA LAS ESTAMPILLAS



Para el Tocador

PERFUMERÍA EN GENERAL

ESPECIAL EN AGUA COLONIA Y EXTRACTOS

MARCA ROMERO

*

JABONES FINOS Y ORDINARIOS

PARA LAS FAMILIAS

*

ALCOHOLES PUROS DE 96 CENT.

Y DESNATURALIZADOS PERFUMADOS DE 85 Á 96 CENT.

Lámparas á alcohol desnaturalizado perfumado

KEROSINOL Y KEROSENE → **CAÑA TIPO HABANA** ←

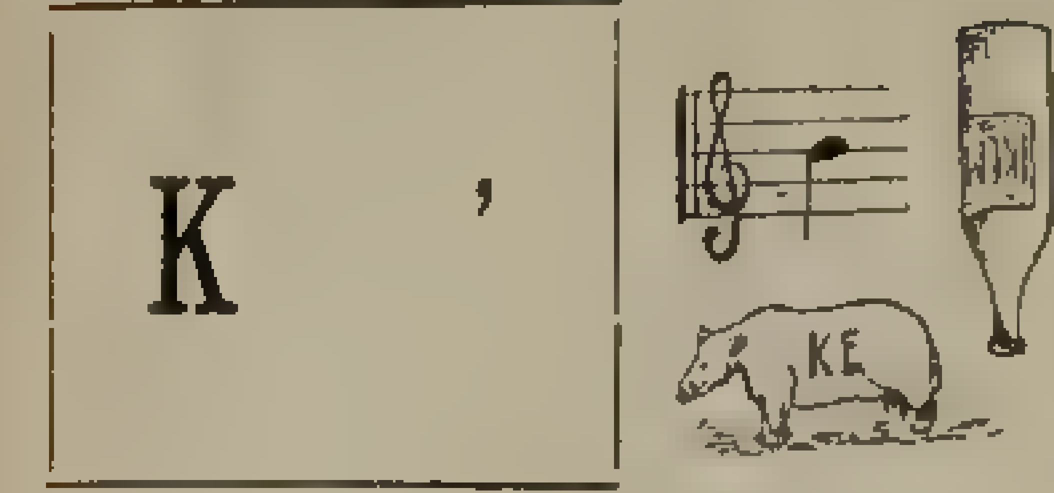
VINOS CHAMPAGNE BERTAULT SIMON La mejor marca del mundo

Los pedidos se remiten en el mismo día

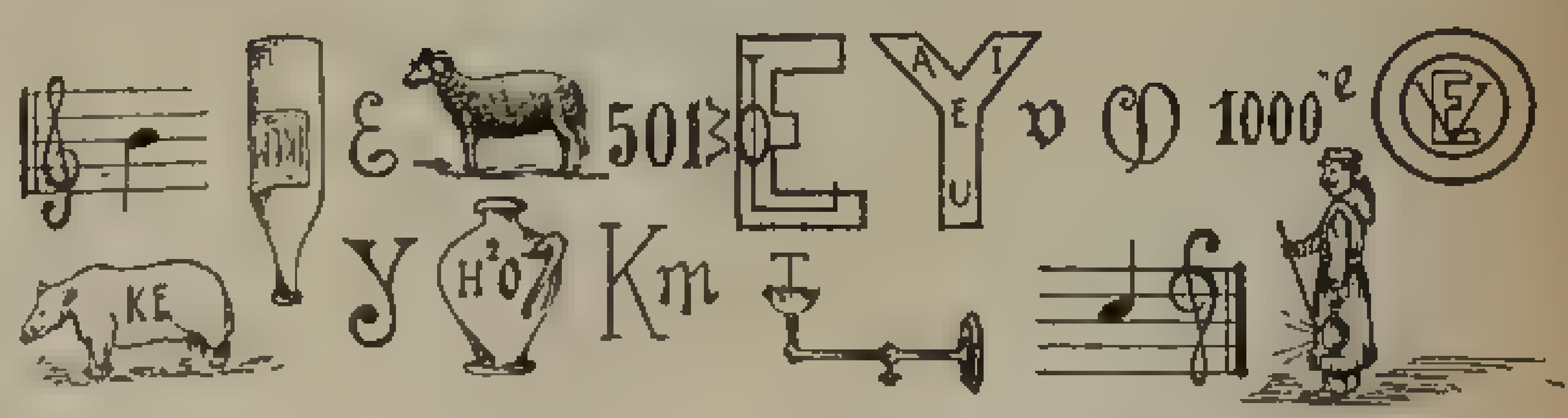
Balcarce 419 - CARLOS ROMERO - Buenos Aires



COMPRIMIDO.



REFRÁN JEROGLÍFICO



ROMBO PARTIDO

```
         O
      *  O  *
   *  *  O  *  *
*  *  *  O  *  *  *
   *  *  O  *  *
      *  O  *
         O
```

Reemplazadas las estrellas por letras se leerá horizontalmente:

En el grupo de la izquierda:

1.° consonante; 2.° negación; 3.° mineral; 4.° pronombre; 5.° punto cardinal.

En el grupo de la derecha:

1.° consonante; 2.° contracción gramatical; 3.° inmensidad; 4.° pronombre; 5.° punto cardinal.

Cambiar los ceros por letras que verticalmente representen el nombre de un pájaro.

Y todo junto horizontalmente:

1.° cifra romana; 2.° numeral; 3.° vía de agua; 4.° molusco; 5.° pescado (plural); 6.° preposición; 7.° punto cardinal.

Verticalmente:

1.° cifra romana; 2.° personaje bíblico; 3.° deidad mitológica; 4.° pájaro; 5.° nombre de varón; 6.° artículo; 7.° consonante.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

123456789	En el reloj
23957427	Verbo
1875237	Nombre femenino
163527	Verbo
12478	Apellido
6956	Rumbo
616	Letra
54	Pronombre
9	Consonante
76	Nota
896	Tiempo de verbo
8543	Pescado
12578	Ornamento eclesiástico
989576	Oficio
5616783	Tiempo de verbo
85838928	Nombre de mujer
769525458	Idem

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 113

A la *Artimaña refranesca:*

ACOMETA QUIEN QUIERA EL FUERTE ESPERA

Al *Jeroglífico:*

ARGAMASA

A las *Variedades:*

I. GENIO—II. LORIGA—III. GORILA

SOLUCIONISTAS:—María Esther Codino, Emilio Coronado, Virgilio Papá, L. P. S., E. Luciano, María L. de Canale, Antonia y Catalina Veciconti, Catalina Conpe de López, Elda y Amanda Nava, Cecilia González, Aida González, R. Zapata, Antonio Perna (hijo), Cárlos J. García, Elvira Rovella, María A. Lucerna, Sordao, Clara Manticá, Rosa G. de Puy, Eusebio Torres, Sixto Miguens, María C. Billar, Sara Resio, Meimi, María L. Landó, Elvira J. Echenique, María G. de Frías, Delia García, Sara Guardiola, M. V. Solari, Celina M. Raffo, María Alad, Eloisa Guzmán, Rosita Policokoff, María Clarisa Moyano, Angélica Lucema, Dora Rumi, D. Miroli, Génova Cesar, Isabel Laffite, Varela Adela, Rosa Ricaud, N. Angélica Rivero.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan el refrán Mejor solo que mal acompañado con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos antes mencionados, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 2 de febrero.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

noches de insomnio habían dejado recientes huellas.

—No he creído necesario hacer ninguna autopsia. La bala no está adentro, y ha pasado atravesando el cuerpo de parte á parte entre la cuarta y la quinta costilla, perforando el corazón á su paso. La muerte ha debido producirse instantáneamente.

Hewitt examinó con rapidez las heridas, mientras el médico daba vuelta al cuerpo boca abajo, y preguntó:

—¿Ha tenido usted ocasión, antes de ahora, de estudiar las heridas de bala?

El doctor sonrió con desprecio.

—Creo que sí—contestó con bastante orgullo en sus palabras para dar á conocer su nacionalidad. He sido cirujano del ejército durante muchos años, y he estado de servicio durante la campaña de Ashanti y en la India.

—Veamos, entonces—dijo Hewitt—ya que es usted un experto ¿podría usted decirme si ésta es posible que haya sido hecha de atrás?



—¡Oh, no! Mire usted; la bala, al entrar, produce una herida completamente distinta de cuando sale.

—¿Tiene usted alguna idea del arma empleada?

—Un revólver de gran calibre, según creo; tal vez uno de reglamento y la bala debía ser cónica, del calibre del arma; un poco más chica que la del rifle.

—¿Podría usted calcular de qué distancia fué disparado el tiro?

El doctor O'Reilly movió la cabeza:

—Las ropas han sido quemadas y la herida lavada; de otro modo, hubiéramos podido ver la mancha dejada por la pólvora.

—¿Conocía usted al difunto ó al señor Main personalmente?

—Muy poco. Estoy casi seguro de haber visto en manos de Main una pistola tal como la que ha debido producir esa herida, el día antes que comunicara la noticia de que Rewse estaba atacado de viruela. Pasaba yo en coche cerca de la villa, cuando le ví parado en el umbral de la puerta, con dicha arma en las manos. Tenía el gatillo levantado, y parecía estar cargándola ó descargándola, pues no puedo decir cual de estas cosas hacía.

—Muy bien, doctor; eso puede ser de importancia. Y ahora ¿hay alguna circunstancia ó incidente, por insignificante que sea, relacionados con este asunto, que me pueda usted decir y de los que no haya hecho ya mención?

El doctor O'Reilly pensó un momento y contestó negativamente.

—Lo único que supe, fué el nuevo caso de viruela, del que Main se había hecho cargo cosa que, á la verdad, no me disgustó, pues yo tenía ya más trabajo entre manos de lo que un médico puede atender concienzudamente. La villa estaba bastante apartada y no se hubiera ganado nada con transportar al enfermo al hospital; así que no había más que hacer que dejar las cosas tal como estában.

Según tengo entendido, nadie parece haber visto á Rewse, vivo ó muerto, después del anuncio de Main de que se encontraba enfermo de viruela. Parece ser que todo ha estado á su cargo, el entierro inclusive, y puede estar usted seguro de que ningún vecino de los alrededores tenía el menor interés en mezclarse en el asunto.

El empresario de pompas fúnebres,—sólo hay uno en el pueblo y, á su vez, ha caído con viruela—estaba tan atareado como yo, y se alegró bastante de no tener que hacer otra cosa que mandar el ataúd en un carro, dejando á Main el cuidado de acomodar el cadáver y clavar la tapa, con más motivo, siendo éstas las órdenes recibidas.

Main mismo extendió el acta de defunción y desde el momento en que era un médico diplomado, todo pareció en orden.

—¿El certificado atribuía la muerte simplemente á viruela?

—A viruela simplemente.

Hewitt y el señor Bowyer se despidieron del doctor O'Reilly y su carruaje dobló en dirección á la villa, donde había encontrado su muerte Algernon Rewse.

Al pasar por la municipal[illegible]ad Hewitt hizo parar el carrua[illegible] su reloj con el de ésta.

—Hay una diferencia de más de media hora de adelanto con Londres—dijo, y en esto debemos ir con los habitantes de Cullanin.

Mientras decía esto, llegó el doctor O'Reilly corriendo, hasta faltarle la respiración.

—Acabo de saber algo— dijo. Tres hombres oyeron una detonación el martes último, al pasar delante de la villa.

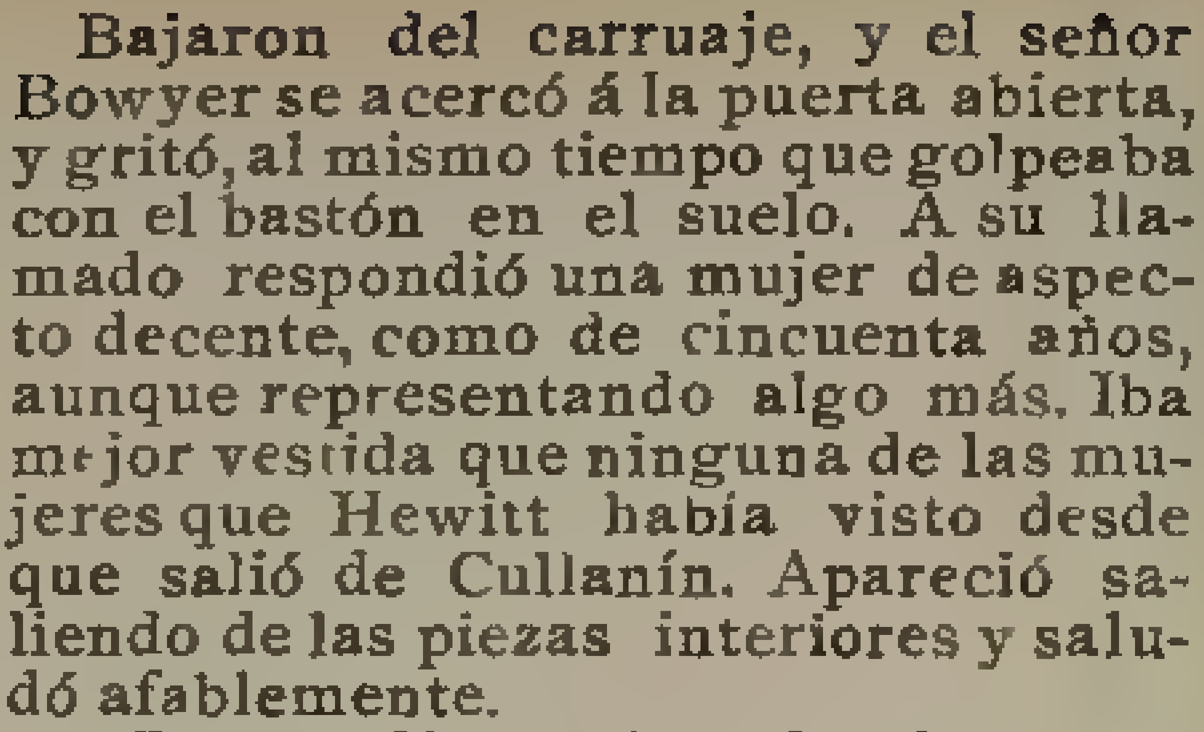
—¿Dónde están esos hombres?

—Por el momento no sé; pero se les puede encontrar; ¿le parece á usted que ordene su busca?.

—Si puede usted—dijo Hewitt—esto nos ayudaría grandemente; ¿podría usted enviarles mensajes citándolos en la villa para hoy, tan pronto como les sea posible? Hágales saber que se les dará media libra, á cada uno, de recompensa.

—Voy enseguida. Adiós.

—El martes pasado—observó el señor Bowyer—esa es la fecha de la primera carta de Main,—en la que comunicaba que Rewse había caído enfermo. En el caso en que ese fuera el tiro que mató á Rewse, Main ha debido escribir las cartas en las que daba cuenta á la señora Rewse de la enfermedad de su hijo mientras el cadáver de éste se encontraba á pocos pasos de él. ¡Qué sangre fría la de ese miserable!



Sí—dijo Hewitt—creo probable que fuera el martes cuando mataron á Rewse; antes no hubiera sido seguro para Main escribir cartas falsas, á su madre, sobre la supuesta enfermedad. Rewse podía haber escrito á su casa en esos días, ó haber ocurrido cualquier otra cosa que retardara los planes de Main, haciendo imposible toda explicación del motivo de semejante conducta.

Así hablando, fueron dando tumbos sobre un camino malísimo; el que, á cierta distancia, se convertía en una simple senda, que pasaba por delante de una vieja granja medio derruída.

—Aquí es donde vive la mujer que acomodaba la casa y hacía la comida para Rewse y Main,—dijo el señor Bowyer.—Más allá, á cien yardas escasas de aquí, se encuentra la villa, un poco á la derecha del camino.

—Bueno—dijo Hewitt—me parece conveniente detenernos un momento aquí y hacerle á esta mujer unas pocas preguntas. Quiero reunir las declaraciones de todos los testigos, tan pronto como me sea posible. Esto simplifica prodigiosamente el trabajo.

Bajaron del carruaje, y el señor Bowyer se acercó á la puerta abierta, y gritó, al mismo tiempo que golpeaba con el bastón en el suelo. A su llamado respondió una mujer de aspecto decente, como de cincuenta años, aunque representando algo más. Iba mejor vestida que ninguna de las mujeres que Hewitt había visto desde que salió de Cullanín. Apareció saliendo de las piezas interiores y saludó afablemente.

—Buenos días, señora Hurley; buenos días—dijo el señor Bowyer. Este es el señor Martín Hewitt, un caballero que ha venido de Londres con intención de hacer una investigación del terrible asesinato de su joven patrón, el señor Rewse, y hacer un examen minucioso de todo lo que le pueda dar algo de luz para descubrir este misterio, y desearía que le dijera usted algo, señora Hurley.

La mujer se inclinó de nuevo.

—Bien venido, caballero, aunque sea un motivo tan triste el de su visita.

Tenía una voz suave y agradable que contrastaba grandemente con su aspecto poco simpático, y que caracterizaba un inglés harto corrompido.

—¿No quieren entrar? — dijo.— ¡Dios mío! Ellos que vivían juntos é iban á pescar y todo juntos, siempre como hermanos! y el señor Main un señor tan bueno....

—Supongo, señora Hurley — dijo Hewitt—que usted sabrá mucho más de la vida de estos dos jóvenes que ningún otro de los alrededores.

—Sí, señor, sí, señor, nadie más que yo; nadie mejor que yo.

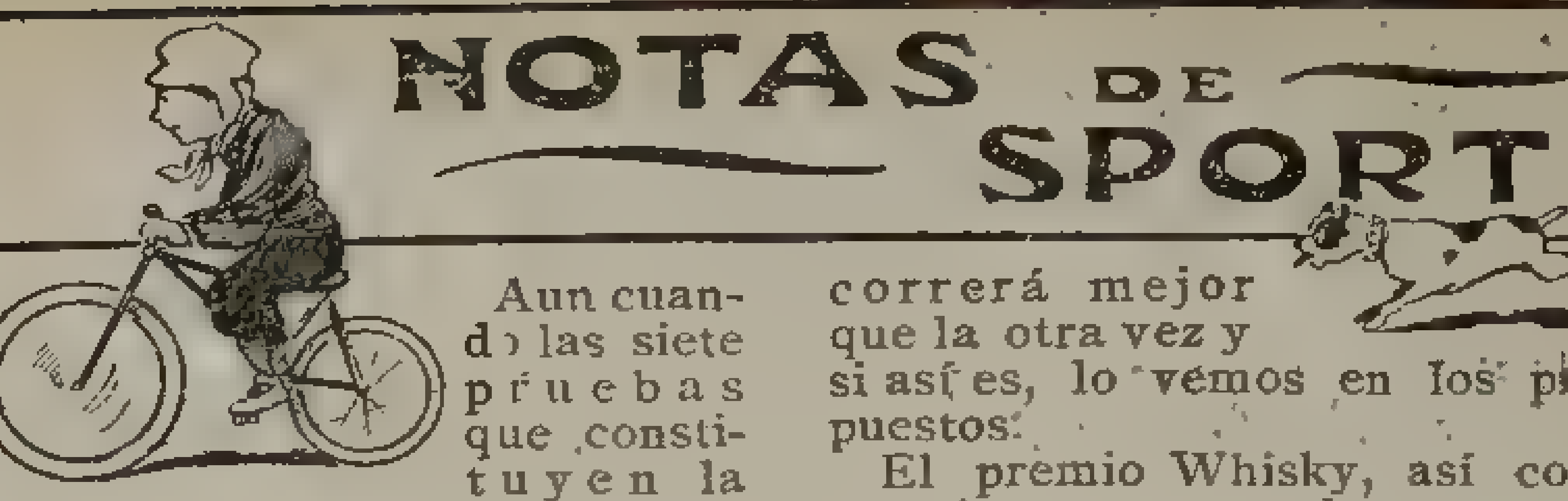
—¿Tuvo usted, alguna vez conocimiento de que alguno... alguno... el señor Main ú otro cualquiera, estuviese enemistado con el señor Rewse?

—Nadie en Mayo ¿cómo hubiera podido? un joven tan bueno y tan caballero y tan...

—Dígame lo que ocurrió en el día en que usted supo que el señor Rewse estaba enfermo; el martes pasado.

—Por la mañana todo estuvo como de costumbre. Yo fuí á la casa á las siete y media, y pude ver á los señores que se estaban vistiendo.

(Continuará).



Aun cuando las siete pruebas que constituyen la reunión de mañana en Belgrano, no componen un programa con plétora de anotaciones como el últimamente efectuado, tienen en cambio, carreras suficientemente concurridas y susceptibles de poner en tensión los nervios de los concurrentes.

Se trata, pues, de una nueva solución de éxito dudoso, que por el número de contendores y la dificultad de adivinar á quién corresponderá el triunfo en la jornada, hay dudas de si ésta será tan ardua y difícil como la anterior.



Petronio. Premio «Remate»



Palatino. Premio «Pescador»

—

A pesar de la poca confianza que inspiran los 15 inscriptos de la primera carrera, citamos á Coronación y Barba Roja como los más probables en los 1600 metros.

Los campeones de la segunda prueba forman en número de 17, entre los cuales sobresalen uno ó dos solamente, pues los demás, son poco más ó menos de la misma fuerza. Nuestra carta es Práctico; lo damos por razón de lógica y por conceptuarlo el mejor del lote.

Viene á continuación el premio Remate. ¡Vaya un porvenir! Correrán apenas una media docena; de lo malo lo peor; pues los demás no son *ni chicha ni limoná;* entran indistintamente *placé* ó *cola*. Indicamos á Tucumán.

En la cuarta carrera sobre la milla, los 16 anotados llevan iguales probabilidades. Suponemos que Sans Sucre correrá mejor que la otra vez y si así es, lo vemos en los primeros puestos.

El premio Whisky, así como los que siguen, son ya de otra categoría. Esta prueba será la más interesante del día, porque es la más fácil de resolverse por un batacazo. Desde La Favorita con 57 kilos hasta Sea Bresse con 44 todos tienen idéntica *chance*.

Elegimos sin comentarios, que aquí serían inútiles, á Quiberón.

La sexta carrera es también de difícil solución. Si Tizona no hubiera producido en su última presentación tan pésima *performance*, sería aquí nuestra preferida. Por otra parte, tememos que sólo la corran para rebajarle el peso. Con esta convicción damos nuestro voto á Pregonero, que inspira más confianza. Termina el programa con el premio «Los Molles» del cual creemos tan difícil descartar el ganador como indicar el peor. El que llegue en el momento de la prueba con mejor preparación, puede triunfar; ignoramos el estado de algunos, pero conocemos el de la pupila del stud El Jockey, y creemos que repetirá su carrera última.

Son nuestros pronósticos:

1.ª	carrera	— John Gin
2.ª	«	— Práctico
3.ª	»	— Tucumán
4.ª	»	— Sans Sucre
5.ª	»	— Quiberón
6.ª	»	— Pregonero
7.ª	»	— Primera Tiple

PBT

HIPÓDROMO NACIONAL

REUNIÓN DEL DOMINGO 27 DE ENERO DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio "Coronación"

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Mr. Ipso	1	**Cañón**	alazán	4	58	Cartouche II	Córcega	ch.	b. y c. á r. v., g. neg.
La Montaña	2	**Gil Blas**	zaino	4	58	Orbit	Isolina	ch.	gra.y grisp.á r.v.g.gr.
Bella Vista	3	**Bella Vista**	zaino	4	58	Alerta	Emblema	ch.	a., dos b. diag., g. b.
Sea Rover	4	**Coronación**	alazán	4	58	Orville	Topaze	ch.	s. m. marrón, g. b.
5 de Abril	5	**Campaña**	colorad°	4	56	Athos II	Viagna	ch.	celeste, gorra blanca
La Aldea	6	**Don Zoilo**	zaino c°	4	55	Poste Rest.	Tathw. Maid	ch.	a. y b á r. v., g. colra.
The Gasman	7	**Mendigo**	alazán	4	55	The Gasmán	Batalla	ch.	amar. banda. y g.pun.
Suzette	8	**Carlos V**	colorad°	5	55	Exmoor	Ninfa	ch.	n., banda y g. celeste
Calchín	9	**Ave**	alazana	4	53	Vesubio	Aguanda	ch.	ver., mg. y g. negra
Atila	10	**Jacinta**	zaina	5	53	Raniqueo	Santa Jacinta	ch.	azul á l. oro, g. negra
John Gin	11	**Barba Roja**	colorad°	4	52	Bolivar	Speeder	ch.	neg.m.bl.gorra punzó
H. Hawkins	12	**Carambola**	zaina	4	50	Le Mat	Caressante	ch.	az. mar á l. gr. punzó
Uunión	13	**Meridiano**	colorad°	4	52	Midi	Chara	ch.	marrón, g. naranja
Namuncurá	14	**Champion**	alazán	4	52	Lego	Cacheuta	ch.	vio.m. n.gorra blanca
La Victoria	15	**Metileno**	alazán	5	52	Amianto	Argentina	ch.	azul,m.b.y g.gris per.

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio "Deception"

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Las Blancas	1	**Rob Roy**	alazán	3	56	Pillito	Rescué	ch.	tur.y bl.á r. vt. g. oro
América	2	**Ahí va!**	zaino	3	56	Acherón	Hidalga	ch.	blan. m. y g. verde
Polonia	3	**L'Empereur**	zaino	3	56	LowlandBoy	Roxana	ch.	azul gorra marron
D. Gonzalo	4	**Marcial**	alazán	3	56	Purrán	Maravilla	ch.	granate, g. verde
Comandita	5	**Práctico**	colorad°	3	56	Don Pepe	Smiting Lass	ch.	g., m.cllo, b. y g. az.
Mahoma	6	**Moreno**	zaino	3	56	Kendal	Espoir	ch.	y g.v. mg.rojo al. oro
Calchín	7	**Las Heras**	zaino	3	56	Vesubio	La Buscona	ch.	verde, m. y g. negra
Las Pitas	8	**Levy Nancú**	zaino c.	3	56	Buenos Aires	Belle Etoile	ch.	vd.m.v.g. vd.y violet.
Iris	9	**Juramento**	zaino	3	56	Revelación	Ficha	ch.	granate, banda y g b.
Winchester	10	**Arfil**	zaino	3	56	Acherón	Hortensia	ch.	p'zó, banda y g. negr.
Staffetta	11	**Semplone**	zaino	3	56	Asdrubal	Stafetta	ch.	y gorra marrón m.oro
Sant Anton	12	**Gilonne**	zaina	3	54	Velázquez	Gilda	ch.	y gorra gra. m. marfil
Kemmis	13	**Evidencia**	alazana	3	54	Neápolis	Eva	ch.	tur. y gr. á r. v. g.gr.
Morlan	14	**Charada**	zaina	3	54	Neápolis	Chara II	ch.	viol. á lun. y g. nar
Cramer	15	**Cápsula**	zaina	3	54	Cartouche II	Pólvora	ch.	pnn. á lnn. y g. blanca
Italia	16	**Jarana**	zaina	3	54	Millenium	Mínima	ch.	pzó.g.pzó.ver. y blan.

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio "Remate"

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

La Alianza	1	**Soberbio**	6000	zaino	4	60	Neápolis	Gibelotte	ch.	gra. á her. y g. blanc.
Morlan	2	**Defender**	5000	alazán	6	60	Sargento	Carcajada	ch.	viol. lun.gor. naranja.
Ayuí	3	**Miss Darell**	6000	zaina	3	58	Simonside	L.Ormonde	ch.	mar. m. y gor. nar.
Mon Réve	4	**Gr. Capitán**	4000	colorad°	5	54	Napoleón	Coronaci.	ch.	m. y n. á r. h., g. nar.
John Gin	5	**Barba Roja**	4000	colorad°	4	51	Bolivar	Speeder	ch.	negra, m. bl. g. col.
Pequeño	6	**Tucumán**	2000	zaino	4	51	Napoleón	Casualidad	ch.	marrón, m. y g. b.
Sanducero	7	**J'y Reste**	3000	zaino	5	51	J'y Pense	Aguila	ch.	y g. blanca, banda a.
La Prensa	8	**La Prensa**	2000	colorad°	6	49	Precioso	La Paz	ch.	y g.azul mar: man bl.
Porteño	9	**Cuarteto**	2000	zaino	6	48	Combate	Foudre	ch.	g.c'llobt.b.y g.a.mar.
Macario	10	**Pericón**	1000	alazán	7	48	Wagram	P.-de-Quat	ch.	bl.lun. nja. gorra neg.
5 de Abril	11	**Campaña**	1000	colorad°	4	46	Athos II	Viagna	ch.	celeste gorra blanca
Namuncurá	12	**Tartabul**	1000	alazán	6	45	Thiers	Bijou	ch.	v., m. naranja, g. b.

4.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio "Sans Sucre"

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.300 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Hawkins	1	**Kifugist**	zaino	3	57	Alcalde	Vanish	ch.	azul amar. á lu.,g. pz.
América	2	**Ahí Viene**	zaino	3	57	Acherón	Hidalga	ch.	bl., m. y g. verde
Petite Ecurie	3	**Padilla**	colorad°	3	57	Wagram	P.-de-Quatr.	ch.	bl. al. oro, g. bl. y o.
Lagrange	4	**Shamrock**	zaino	3	57	Simonside	Cautiva	ch.	naranja, g. violeta
Yuquerí	5	**Floridor**	alazán	3	57	Yeruá	Fortíssima	ch.	ver.,cue puños y g.bl.
Los Incas	6	**Sans Sucre**	alazán	3	57	Cartouch. II	Leticia	ch.	lila y bl. á r. h. g. lila

La Mascota	7	**Blue**	zaino	3	57	Lafayette	Judith	ch. y g. am. y neg. á r. v.
LowlandBoy	8	**Gigoló**	alazán	3	57	Stiletto	Carmen	ch. turq., m. y g. granate
D. Gonzalo	9	**Deception**	alazana	3	55	Kendal	Promesse	ch. granate, g. verde
Nautilus	10	**Dafnina**	alazana	3	55	Sargento	Dafné	ch. violeta, g. naranja
Beauclerc	11	**Tijereta**	alazana	3	55	Neápolis	Tulumaya	ch. vd. y tnrq. á r. h. g.v.
A. Sibourd	12	**Ñatita**	alazana	3	55	Millenium	Regalada	ch. negra, g. bl.
Jubilée	13	**Adriática**	alazana	3	55	Don Pepe	L. Adriatic	ch. bl. y neg., á r. h. g. o.

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio "Whisky"

Distancia: 1,300 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 30

D. Gonzalo	1	**La Favorita**	alazana	3	57	Kendal	Iena	ch. granate, g. verde
Little Stud	2	**Pas-Facile**	zaina	3	56	Neápolis	Pas-si-bête	ch. turq., m. y g. naranja
Rivadavia	3	**Whisky**	zaino	3	54	Wagram	Orgía	ch. gris, b. y g. punzó
Dorrego	4	**Nazareno**	colorad°	3	53	L.Samaritain	Morisca	ch. y gorra azul
Polvorín	5	**Revólver ex-Alsina**	alazán	3	53	Wagram	La Plata II	ch. turq.,c'llo,puño y g.n.
Carnot	6	**Quiberón**	alazán	3	52	Wagram	Esteatita	ch. bl., lun. col., g. azul
Cramer	7	**López**	zaino	3	52	Mariscal	Lola	ch. p'zó á lun. y g. bl.
Santa María	8	**Llano**	zaino	3	52	Millenium	Ténébreuse	ch. oro lu. n., m. o. g. ne.
Suipacha	9	**Feudal**	alazán	3	52	El Amigo	Felicité	ch. oro viejo,alam.y g na.
Ayuí	10	**Miss Darell**	zaina	3	50	Simonside	LadyOrmon.	ch. marrón, m. y g. nara.
Cantón	11	**La Cate**	zaina	3	48	Valero	Intervention	ch. bl. mg. viol.,g.bl.y vi.
Pharaon	12	**Olavarría**	alazán	3	49	Millenium	Frustería	ch. turq., mg. y g. rosa
Hawkins	13	**Kifugist**	zaino	3	48	Alcalde	Vanish	ch. az. mar. á lu. g.punzó
Tuyutí	14	**Tuyutí**	alazán	3	48	Pillito	Fossette	ch. negra, mg. col , g. bl.
Monte Carlo	15	**Monte Carlo**	zaino	3	47	Camors	Marise	ch. gran.,m. y g. vde. nilo
Los Incas	16	**Cirio**	colorad°	3	47	Víctor	Cybale	ch. lila y bl. á r. h., g. lila
Siva	17	**Sofista**	colorad°	3	47	Simonside	Novela	ch. negra, g. punzó
Pampero	18	**Pintora**	alazana	3	47	Neápolis	Pitanga	ch. col.mg.á braz.y g.az.m
Reyna	19	**Mosquito**	tordillo	3	46	Nautilus	Regina	ch. g'te y tu.á r.h.m.y g.t.
E. Frazer	20	**Balmahá**	zaina	3	45	Batt	Mine d'Or	ch. amar., m. y g. negra
Lincoln	21	**Arona**	zaina n.	3	45	Ituzaingó	Cortadera	ch. y gorra verde
Reliquia	22	**Satiné**	zaina	3	45	Amer	Muselina	ch. y g. azul, man. punzó
Cazador	23	**Dog Rose**	colorad°	3	45	S. Anthony	Aubépine	ch. vd. y bl. á r h.,g. g'te
Sea Rover	24	**Sea Breese**	zaina	3	44	Sea King	Adelina	ch. solf., man. mar., g. bl.

6.ª CARRERA
á las 5.00 p. m.

Premio "Poverty"

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3,500 al 1.°, 300 al 2.°, y 100 al 3.° Entrada: $ 30

Jubilée	1	**Rápida**	zaina	5	57	Combate	Regina	ch. bl. y n. á r. h. g. oro
Lo'land Boy	2	**Pregonero**	colorad°	5	56	Neápolis	Dalriada	ch. turq., mang. y g. gra.
Lagrange	3	**Tizona**	alazana	4	54	Kendal	Daga	ch. nar. gorra violeta
Kemmis	4	**Zarina**	alazana	4	54	Stiletto	Noisette	ch. tur.y gr.á v. gor. gra.
Winchester	5	**Captain ex-Montrose**	zaino	5	53	Carrasco	Lad.Sterling	ch. pun. b. y g. negra
Beauclerc	6	**Robin Adair**	zaino	5	53	Neápolis	Cuchufleta	ch. vde. y t. á r. h. g. v.
Los Incas	7	**Eunice**	alazana	5	52	Orange	Voladora	ch. lila y bl. á r. h. g. lila
María Isabel	8	**Desquite**	zaino c°	4	51	Alacrán	Binchuca	ch. granate, b. y g. ver.
Zanetto	9	**Orianda**	alazana	5	51	Orville	Lighthouse	ch. blanca, m. y g. a.mar.
C. Hatteras	10	**Florencia**	zaina	5	50	Mariscal	Fifina	ch. azul mar m.y g. punzó
Sylvia	11	**Sylvia**	zaina c.	4	50	Simonside	Corina	ch. ver.m. v. gorra blanca
Porteño	12	**Porteñito**	zaino	4	50	Don Pepe	Fire Queen	ch. gris, c., b. y g. a.mr.
La Prov'cia	13	**Címbalo**	zaino	4	47	Alerta	Cítara	ch. viol., m. á lista g. oro

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio "Los Molles"

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

El Jockey	1	**Primª. Tiple**	zaina	4	59	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Laprida	2	**Bijou d'Or**	zaino n°	4	58	St. Anthony	Brilliant	ch. mar., bd. vd., g. gte.
Las Blancas	3	**Alférez**	alazán	4	53	Brandzen	Raquel	ch. tq. y bl. á r. vt., g.oro
Italia	4	**Bergerac**	zaino	4	50	Bolivar	Moissonneu.	ch. pzó., g. pzó. vd. y bl.
Blanche	5	**Liverpool**	zaino	5	50	Mariscal	Miosotis	ch. col. y neg. vt., g. neg.
Zubiaurre	6	**Patricio**	zaino	5	50	Porteño	Flower Q'en	ch. bl. á lun. y g. az. mar.
Lagrange	7	**Tizona**	alazana	4	47	Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Jubilée	8	**Don Pablo**	zaino c°	4	46	Athos II	Morisca	ch. bl. y ng. á r. h., g.oro
Suipacha	9	**Aroma**	zaina	4	45	Alerta	Altea	ch. oro vjo. alam. y g.nja
Blue Boat	10	**Mateo**	alazán	4	43	Laddie	Taitú	ch. negra, mga. y g. cda.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



P. S. B., Buenos Aires.—Con el cuento de usted, acerca de los niños que echan al torno en el Asilo de Huérfanos de Lima, hemos hecho algo parecido. Lo hemos echado al canasto, torno á que van á parar todos los escritos abandonados. Inclusa de los que no *liman* el estilo.

A. C. P., Buenos Aires.—Dice usted que tiene un *alma gigan'ea*. También la tiene Tedín y ya ve usted qué mal lo está haciendo.

R. M., Buenos Aires.—

¡Cielos! ¡qué sospecha!
¿será esta poesía
que firma *R. M.*
de Ramos Mejía?

S. T., Buenos Aires.—¿Que el canto de la codorniz huele á día? ¿Y el día á qué huele? Todo eso, amigo mío, son hipótesis aventuradas.

Cuando en los trigos se esconde
la sencilla codorniz
sólo huele mal por donde
la perdiz.

Comerciante, Buenos Aires.—

Por su bien le aconsejo
si el título pretende de poeta,
que para hacer poesías no use el metro
con que mide percales en la tienda.

Planeta, Montevideo.—*Versos* no se escribe con *b*, y los *bersos* que usted escribe no se publican.

Panqueque, ciudad.—¿Qué ciudad? ¿La de Panqueque? No sabíamos que se hubiera fundado. La apuesta hecha á que esos versos, según su amigo, son malos y según usted, pésimos, es de cinco pesos. Yo apuesto diez á que no son versos y á que esas cosas no se apuestan.

F. F. G., Buenos Aires.—Dice usted:

«Las galas del Abril se marchitaron,
Los céfiros errantes se extinguieron».

Pues, bueno. Llevo la estadística del número de veces que se han escrito esos dos versos desde que el mundo es mundo. Son cincuenta mil millones justos. No quiero que suba más la cuenta.

Nino, Buenos Aires.—

El «*flebil murmullo*»
no se usa en poesía;
eso debe usarse
en flebotomía.

P. V., Buenos Aires.—Sí, señor; se lo voy á publicar, aunque me peguen:

«Sus cabellos impregnaban de su olor (mi cuerpo todo,
cuando trémulo mi brazo musculoso la (ceñían,
sus cabellos eran algas verdinegras que (de yodo
y de escamas los perfumes embriagantes (despedían»

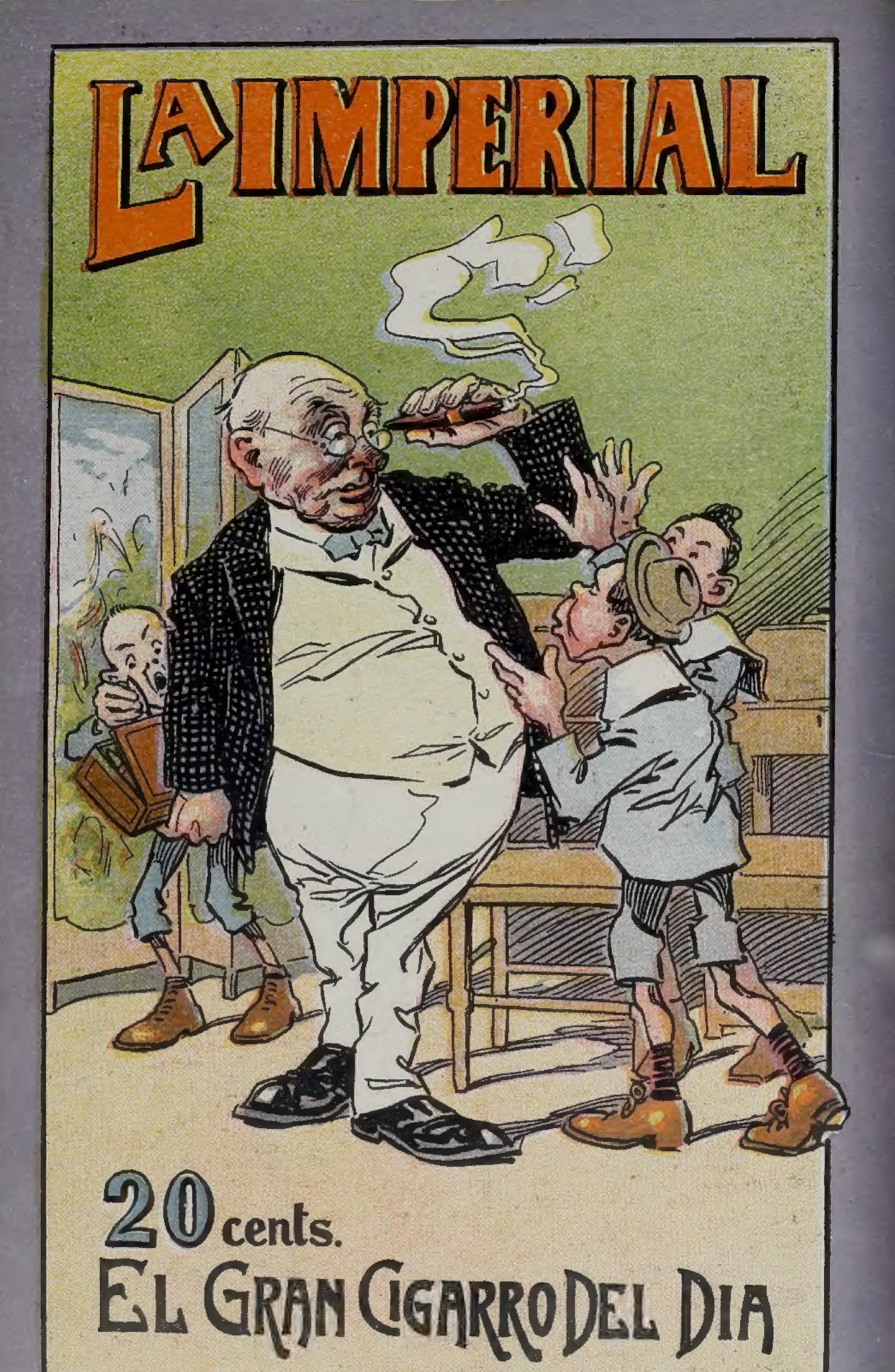
Y el que no se ría es hipocondríaco.

E. del C., Buenos Aires.—En cuanto vuelva usted á hacer otro robo de pensamientos, le llevamos al depósito de contraventores.

Basilio, Buenos Aires.—

¡Con la fiebre, don Basilio
no es bueno versificar!
Don Basilio, un buen *consiglio*,
presto andate á riposar.

Mar Chiquita, La Plata.—La pregunta puede hacerla cualquiera de los dos, pues el egoísmo no distingue de sexos.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50